

PUBLICACIÓN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS NÚMERO 160 AÑO LVII



CASTILLOS DE ESPAÑA



Declarada de Utilidad Pública
el 22 de diciembre de 1966

COMITÉ DE HONOR

Vicepresidente

Excmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo

Vocal

Excmo. Sr. D. Jesús Greus Quinzá

DIRECTORES DE SECCIONES

I. RELACIONES INTERNACIONALES

Excmo. Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.
Marqués de Heredia.

II. COORDINACIÓN NACIONAL

D^a. M^a. Victoria González-Choren de Portabález

III. SECCIÓN TÉCNICA

D. Gabriel Morate Martín

IV. DOCUMENTACIÓN

Ilma. Sra. D^a. Aúrea de la Morena Bartolomé

V. VIAJES CULTURALES

D. Jorge Jiménez Esteban

VI. ACTOS CULTURALES

Excmo. Sra. D^a. Anunciada Colón de Carvajal
Condesa de Vistahermosa

VII. PROPIETARIOS DE CASTILLOS

D. Luis Vañó Martínez

VIII. INVESTIGACIÓN CASTELLOLÓGICA

D. José Miguel Muñoz Jiménez

IX. PUBLICACIONES

D. Amador Ruibal

X. BIBLIOTECA

D. Pablo Schnell Quiertant

PRESIDENTES DE HONOR SS. MM. los Reyes de España

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Guillermo Perinat y Escrivá de Romani.
Conde de Casal

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Gonzalo Anés y Álvarez de Castrillón.
Marqués de Castrillón
D. Amador Ruibal Rodríguez

SECRETARÍA GENERAL

D. Manuel Valentín-Gamazo y de Cárdenas

SECRETARIO ADJUNTO

D. José María Torres Muñoz

TESORERO

D. José Javier de Castro Fernández

CONTADOR-INTERVENTOR

D. José Antonio Linage Conde

VOCALES

D^a. M^a. Victoria González-Choren de Portabález
D. Ramón Valentín-Gamazo y de Cárdenas
Ilma. Sra. D^a. Aúrea de la Morena Bartolomé
Excmo. Sr. D. Juan María de Peñaranda y Algar
Excmo. Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.
Marqués de Heredia
D. José Miguel Muñoz Jiménez
D. Gabriel Morate Martín
D. Jorge Jiménez Esteban
D. José Luis Moro Serrano
D. Pedro Ponce de León Hernández
Excmo. Sra. D^a. Anunciada Colón de Carvajal
Condesa de Vistahermosa
D. Luis Vañó Martínez
D. Pablo Schnell Quiertant
Ilmo. Sr. D. Benigno Pendás García
D^a. Inés Argüelles Salaberría
D. Rafael González-Gallarza
D. Antonio López López

Castillos de España

NOVIEMBRE 2010

Nº 160

Director

Amador Ruibal Rodríguez.
E-mail: a.ruibal@telefonica.net

Secretario

Pablo Schnell Quiertant

Consejo de Redacción

Leonardo Villena, Jorge Jiménez Esteban, Áurea de la Morena,
Antonio Sánchez-Gijón, José Miguel Muñoz, Rafael Moreno

Redacción y Administración:

Prado, 26 - 2º Dcha.
28014 Madrid
Teléfono: (91) 319 18 29 - Fax: (91) 319 18 29
Horario: de 16,00 a 20,00 horas
E-mail: 913191829@castillosasociacion.es

«CASTILLOS DE ESPAÑA»

Se distribuye gratuitamente a todos los miembros de la ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS.

Cuotas asociados:

Entidades patrocinadoras (mínimo): 350 Euros.
Entidades asociadas: 150 Euros
Miembros protectores: 114 Euros.
Miembros especiales: 64 Euros.
Miembros titulares: 49 Euros.
Miembros estudiantes: (menores de 30 años, previa justificación). 29 Euros.

Entidades y miembros extranjeros: 89 Euros.
NOTA. Las delegaciones podrán modificar las cuotas de sus asociados, de acuerdo con lo establecido por sus Juntas Generales.

WWW.castillosasociacion.es

Precio venta al público: 6,00 Euros.

Imprime: Cercedilla, Gestión Gráfica.
Depósito Legal: M-941/1958. - ISSN: 0008/7505.

Portada: Ceuta: Foso Real

Autor: Amador Ruibal

Contraportada: Castillo de Villaviciosa de Odón

Autor: Luis Zueco

EDITA: AEAC ediciones

SUMARIO

	Página		Página
Miscelánea		• El palacio del Viso del Marqués (Ciudad Real)	
• Editorial	II	Casa fuerte de D. Álvaro de Bazán, Gran Almirante de Castilla y Marqués de Santa Cruz. Sede del Archivo la Marina	33
• In Memoriam. Don Antonio del Rosal y Granda, Marqués de Sales. <i>Guillermo Perinat y Escrivá de Romani</i>	III	<i>Pedro Ponce de León</i>	
• Sede Central Viaje a Turquía Central y Oriental <i>Arturo Molina</i>	IV	• El TYCE de Guadalajara. El patrimonio industrial de los antiguos talleres del Parque y Maestranza de Ingenieros	38
• Nuestras delegaciones informan	VI	<i>Pedro José Pradillo y Esteban</i>	
• Cursos, Congresos, Jornadas, Simposios, Exposiciones	VII	• Los cañones gigantes del Plan 1923: usos para la paz en el siglo XXI	45
• Noticias en Prensa (Selección)	VIII	<i>Pablo Schnell Quiertant</i>	
Artículos		• El Patrimonio Histórico Fortificado de Melilla y sus usos actuales: del enfrentamiento al encuentro de civilizaciones	56
• El Patrimonio Histórico y Natural del Ejército. <i>César Colis Herce</i>	1	<i>Amador Ruibal</i>	
• Un ámbito natural e histórico excepcionalmente conservado: el Campo de Maniobras de El Palancar en la Sierra de Hoyo de Manzanares. <i>Jorge Jiménez Esteban</i>	8	• Evolución Histórico Arqueológica del cinturón defensivo de la ciudad de Matanzas de 1693 a 1898	65
• El Patrimonio desaparecido. La Sede de la Academia de Ingenieros de Guadalajara. <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i>	14	Premio «Manuel Corchado» 2009 <i>Leonel C. Pérez, Cándido Santana y Ricardo A. Viera</i>	80
• Plan de Gestión de las baterías militares de Cartagena: puesta en valor para su aprovechamiento turístico. <i>José Luis Pérez Torres</i>	23	• Convocatoria Premio de Investigación Histórico-Arqueológica «MANUEL CORCHADO» 2011	

EDITORIAL

Estimados lectores:

Esta revista es el 4º número del año 2010. Con ella retomamos el contacto con Vds., tras el paréntesis provocado por ser la anterior un número cuádruple dedicado a las "Fortalezas de la Comunidad Valenciana", la mayor revista que hemos realizado, por lo que llevó los números 156, 157, 158 y 159, que vio la luz en Diciembre de 2009, a cuyo último trimestre (y al 1º, 2º y 3º de 2010) correspondía. Por esta razón no hemos tenido ocasión de comunicarles antes la triste noticia del fallecimiento de nuestro "Presidente de Honor", nuestro querido amigo y compañero Antonio del Rosal y Granda, Marqués de Sales, que tantos años dirigió nuestra asociación. Encontraran su necrológica, realizada por nuestro actual presidente.

En las páginas dedicadas a artículos, destaca el "Premio de Investigación Histórico Arqueológica Manuel Corchado 2009", obtenido por un trabajo realizado en la lejana Cuba, uno de nuestros países hermanos tan queridos, donde tantas muestras de nuestra historia se conservan. Un grupo de arqueólogos cubanos, dirigidos por el profesor Leonel Pérez Orozco, ha estudiado la fortificación del territorio de Matanzas, desde la edificación de la primera fortaleza española, hasta las construcciones realizadas con motivo de nuestra última "Guerra de Cuba", su "Guerra de la Independencia". Su trabajo mereció, por unanimidad, el premio ese año.

Además, se incluyen los textos entregados por los autores de las conferencias, que en nuestra sede se han dado durante el último trimestre del año 2010, dedicadas a destacar el papel desempeñado por nuestras Fuerzas Armadas en la conservación del Patrimonio Español. Con ello contribuimos a la divulgación de esta importante labor realizada, tan poco conocida, a la vez que agradecemos al Ministerio de Defensa, la ayuda económica que permitió la realización de las mismas y su publicación.

Aprovecho para advertir a los lectores, que han asistido a las conferencias, que los textos que van a encontrar aquí no tienen porqué responder exactamente a lo que han oído en nuestra sede, pues no es lo mismo una conferencia, sujeta solo a limitación de tiempo, que una publicación, sujeta a limitación de espacio y de número y tamaño de imágenes, aunque, lógicamente, el tema y el fondo sean los mismos en ambos casos.

Por otra parte, y como es habitual en las páginas de color, están también las secciones dedicadas a "Nuestras Delegaciones", a la "Sede Central", a "Congresos, Simposios y Jornadas" y "Noticias de Prensa".

Finalmente, les comunico que nuestro próximo número será un monográfico dedicado a las "Fortalezas Cántabras" en el cual están trabajando en sus artículos autores de reconocido prestigio. En él se abordará la evolución de la fortificación de Cantabria desde la Prehistoria a los tiempos modernos.

Madrid 20 de noviembre de 2010

Fdo. Amador Ruibal,
Vicepresidente II de la A.E.A.C., y
Director de la revista «Castillos de
España»

IN MEMORIAM

Antonio del Rosal y Granda, marqués de Sales

El pasado 12 de Enero del 2010, falleció en Madrid, nuestro anterior Presidente Antonio Sales.

Hubiera sido mi deseo informar de ello antes a todos los suscriptores de nuestra revista «Castillos de España» pero no ha sido posible. Debido al ajuste presupuestario que nos hemos autoimpuesto, nos hemos ceñido estrictamente a los cuatro números anuales de nuestra revista por lo que este ejemplar es el primero editado desde el monográfico cuádruple dedicado a la Comunidad Valenciana, que se publicó en diciembre del 2009.

Conocí a Antonio del Rosal y Granda, Marqués de Sales, desde pequeño por ser amigos nuestras familias y después, por haber tenido el honor y la satisfacción de colaborar con él primero en la Junta Directiva de la Asamblea española de la S.O.M de Malta, que él presidió desde 1987 hasta 1993 y después como su vicepresidente, en la Junta directiva de la Asociación española de Amigos de los Castillos desde 1997 hasta el año 2002, en que asumió la presidencia.

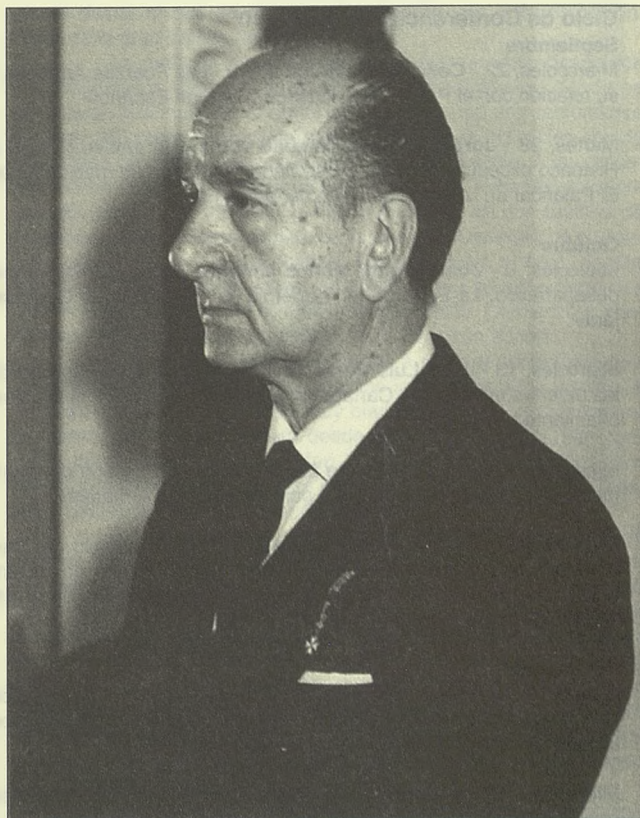
Para los que le conocimos en Amigos de los Castillos y en las otras instituciones a las que dedico gran parte de su tiempo y esfuerzo, Antonio siempre fue un presidente receptivo, ecuaníme, juicioso y entusiasta con las iniciativas que se le planteaban.

Nació en 1923. Pasó parte de su formación escolar en Alemania y se licenció en Ciencias Políticas y Económicas, ejerciendo la docencia como profesor en dicha facultad. Casó con Carmen Moreno, hija de los Condes de los Andes, impulsó con acierto la actividad de la empresa familiar dedicada al transporte por carretera de viajeros y mercancías. Por su labor en pro de la cultura y también por la actividad asistencial de la Fundación Marqués de Sales, que otorga becas a huérfanos de militares, el Estado le concedió la Gran Cruz del Mérito Militar y la Encomienda de Alfonso X el Sabio.

Pero sus grandes pasiones, como el mismo reconocía, eran los Castillos de España y la Orden de Malta. A esas instituciones no lucrativas y de finalidad social, se dedicó de forma ejemplar, altruista e ilusionada, con voluntad de servicio y desde el convencimiento de que tener nobleza supone una obligación frente a la sociedad. Como le oímos decir en más de una ocasión "Hay que servir al cargo, no servirse de él"

Durante su presidencia de la Orden de Malta, que le nombró Baylío Gran Cruz de Honor y Devoción se compró la sede con lo que ésta Orden Militar y religiosa, cuyos bienes habían sido desamortizados en el siglo XIX comenzó, de nuevo, a tener un Patrimonio y unas oficinas que posibilitaron poner en marcha un gran número de iniciativas asistenciales y culturales que fueron desarrollándose después.

En la AEAC sucedió al arquitecto mallorquín Gabriel Alomar, que a su vez había sucedido a su padre Antonio del Rosal y Rico, segundo Presidente de nuestra Asociación y uno de nuestros fundadores que más impulso le dio, consiguiendo que en los años 50 y principios de los



60 fuera reconocida como la Asociación cultural de referencia en España.

Durante su mandato nuestra Asociación siguió creciendo en número de socios y de delegaciones, se enriqueció la biblioteca con muchos ejemplares y revistas especializadas, se mantuvo un alto nivel de viajes por toda España y de conferencias culturales que siempre contaron con un número de participantes y asistentes muy elevado y se cuidó la publicación de nuestra revista. Pero en mi opinión su aportación más importante a la Asociación fue la decisión de comprar en 1983 nuestro castillo de Villafuerte de Esgueva en Valladolid que se adquirió a buen precio y que se ha ido rehabilitando desde entonces.

Además de dirigir de forma eficaz la Asociación, Antonio publicó estudios monográficos sobre los castillos de Coca y Alarcón y los de la provincia de Madrid así como de las murallas de Carcassone y el Mont Saint Michel en Francia.

Muchos de los que le conocimos echamos de menos su presencia en nuestras Juntas y otras actividades de la Asociación a las que asistía con su buen humor y su consejo acertado. Por ello, queremos con estas líneas mostrar a Carmen y a su familia nuestro pesar, cariño y agradecimiento, pues Antonio siempre estará en nuestro recuerdo.

Guillermo Perinat y Escrivá de Romaní
Presidente de la AEAC

SEDE CENTRAL

Ciclo de Conferencias Otoño 2010

Septiembre

Miércoles, 22 - **César Colis Herce** sobre «Las Fuerzas Armadas y su relación con el Patrimonio Histórico y Natural Español»

Martes, 28 - **Jorge Jiménez Esteban** sobre «Un ámbito Natural e Histórico excepcionalmente conservado: el Campo de maniobras de El Palancar en la Sierra de Hoy de Manzanares»

Octubre

Miércoles, 6 - **José Miguel Muñoz Jiménez** sobre «El Patrimonio desaparecido. La Sede de la Academia de Ingenieros de Guadalajara»

Miércoles, 13 - **José Luis Pérez Torres** sobre «Plan de gestión de las baterías militares de Cartagena: puesta en valor para su aprovechamiento turístico»

Miércoles, 20 - **Gabriel Morate Martín** sobre «La gestión del Patrimonio Histórico Español: un reto para las Fuerzas Armadas»

Miércoles, 27 - **Pedro Ponce de León** sobre «El palacio del Viso del Marqués (Ciudad Real): casa fuerte de don Álvaro de Bazán, gran Almirante de Castilla y marqués de Santa Cruz. Sede del Archivo de la Marina»

Noviembre

Miércoles, 3 - **Pedro José Pradillo y Esteban** sobre «El TYCE de Guadalajara. Un museo de Arqueología industrial en los antiguos talleres de la Maestranza de Ingenieros»

Miércoles, 10 - **Pablo Schnell Quiertant** sobre «Los cañones gigantes del Plan 1923: usos para la paz en el siglo XXI»

Miércoles, 17 - **Amador Ruibal** sobre «El Patrimonio Histórico Fortificado de Melilla y sus usos actuales. Del enfrentamiento al encuentro de civilizaciones»

Viaje a Turquía Central y Oriental. Octubre 2010

Anatolia la gran península, cuna de importantes culturas hititas, licias y frigias, conserva en la actualidad numerosos vestigios que dan testimonio de su glorioso pasado.

El viaje a Turquía compartido por algo más de una veintena de socios de la AEAC por las tierras de Anatolia central, ha

supuesto para nosotros una experiencia inolvidable. En 15 días y a lo largo de casi 4.000 kilómetros, hemos recorrido lugares y sitios históricos pertenecientes a culturas muy dispares ya desaparecidas, que se remontan a más de 30 siglos de antigüedad.

Nuestro viaje comienza en el aeropuerto de Barajas, donde se forma el grupo que va a compartir dos intensas semanas de gran bagaje cultural. En esta ocasión, al ser más reducido que en otras ocasiones, nos ha permitido una mayor movilidad, rapidez y facilidad de control visual. Dado que son muchas las jornadas e innumerables los emplazamientos a describir, resaltaremos los más singulares para que el atento lector se haga una idea de la diversidad y singularidad de los monumentos visitados. Respecto a la comida y alojamiento, en general ha estado mejor de lo esperado, teniendo en cuenta que una gran parte de las ciudades visitadas no suelen recibir el turismo internacional.

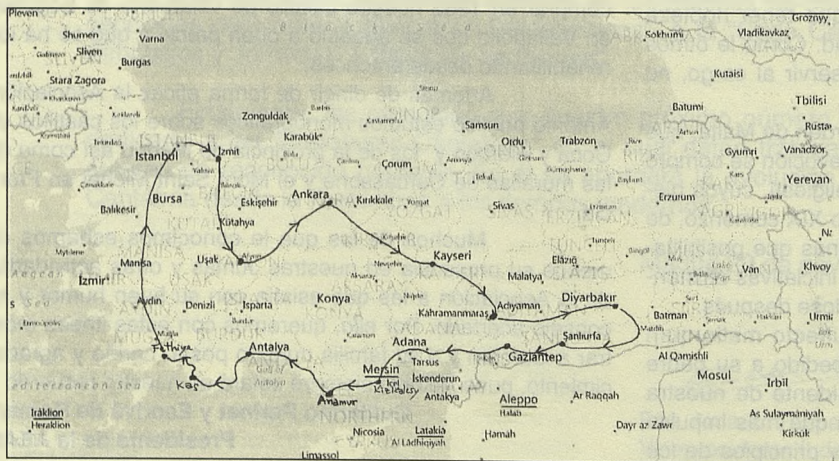
El itinerario se inicia en la ciudad de Estambul, dirigiéndonos al este por la zona central hasta la región kurda, regresando por la frontera Siria y la costa hasta el suroeste bañado por el mar Mediterráneo y desde allí, regreso en avión a Estambul. Una vez situado geográficamente, iniciamos el viaje que ha resultado muy cómodo al disponer de un autocar moderno, amplio, un conductor experto y un ambiente muy amigable y distendido.

En la mañana del domingo iniciamos las visitas en la ciudad de Iznik, antigua Nicea, la cual aún conserva importantes muestras de su rico patrimonio amurallado. Aprovechamos el paso por la antigua madrasa para tomar el primer té, al cual seguirán muchos, muchos más. Con un cielo algo nublado, continuamos viaje hacia Aizanoi, donde despertó nuestro interés su templo a Zeus y más aún, la nave subterránea abovedada de gran profundidad que nos sorprendió a todos, por ser tan inusual en esta tipología arquitectónica.

A la mañana siguiente, visitamos las ciudades frigias de Midas y Gordion, que no defraudaron las expectativas, enormes fachadas esculpidas en la roca y una tumba real bajo un túmulo funerario. Por estas tierras nuestro experto conductor tuvo algún otro despiste en su orientación y hubo que consultar a los lugareños que, amablemente nos orientaron. El ligero retraso se tomó con buen humor y al final resultó interesante, ya que nos permitió ver algunas muestras de la arquitectura rural de la zona. Sin más incidentes llegamos a Ankara, tras visitar la tumba-túmulo de Gordion, donde a la mañana siguiente nos aguardaba el magnífico Museo de las Civilizaciones de Anatolia, que giraba en torno a su gran joya "la Sala de los Hititas".

Seguimos ruta hasta la ciudad de Hattusa, capital del imperio hitita y declarada Patrimonio de la Humanidad, destacando en ella el conjunto de templos excavados y las gruesas murallas que la rodean. El recinto se adapta a la orografía con unas dimensiones tan importantes que los desplazamientos interiores hubo que hacerlos en autobús. Durante la visita, tuvimos la fortuna de contemplar in situ la restauración de uno de los leones que guardan las puertas, si bien el criterio aplicado suscitó diferencia de opiniones. Continuamos con la visita al santuario esculpido en un pasadizo natural en la roca llamado Yazilikaya.

A la mañana siguiente, salimos temprano para recorrer con el fresco matinal las imponentes murallas de Kayseri, de origen romano y bizantino, así como la mezquita próxima. Finalizado el paseo partimos en dirección a Kultepe Kanis donde encontramos un





yacimiento arqueológico de grandes dimensiones, en fase de reconstrucción parcial con piedra y adobe. Coincidimos con la arqueóloga responsable de las excavaciones, una señora de avanzada edad que, muy amable nos atendió con mucha cortesía e incluso nos permitió tomar una fotografía de grupo con ella. Tras las despedidas retomamos la marcha hacia Sultan Han para visitar un Caravansar o refugio de caravanas recientemente restaurado, pero sin uso, habiendo sido ocupado por una plaga de palomas.

Por fin llegó el jueves, 7 de octubre, una de las visitas más esperadas, la subida al monte Nemrut para contemplar las estatuas que coronan su cima. Dejamos el magnífico hotel Ramada de madrugada para acometer el largo trayecto, disfrutando del amanecer en ruta. Una vez llegados al centro de visitantes en la base de la montaña, subimos por un empinado y angosto sendero donde el grupo se dispersa según ascendemos y las fuerzas flaquean hasta culminar en la amplia plataforma donde nos aguardan imponentes las famosas cabezas de piedra pertenecientes a la tumba del rey Antíoco I. La temperatura es mejor de lo esperado, una suave brisa matinal y un cielo despejado nos permiten contemplar el espectacular paisaje montañoso que nos rodea.

Tras la bajada, reponemos fuerzas con el oportuno de té y reiniciamos el camino hacia las ruinas de Arsameia excavadas en la roca, para posteriormente visitar el restaurado puente romano de Septimio Severo sobre el río Cendere. Tras dos intentos conseguimos embarcar en un discreto ferry que nos permitió acortar camino atravesando del río Eufrates y llegar temprano al hotel.

Al día siguiente, en Diyarbakir madrugamos un poco para conocer las magníficas murallas de basalto negro, con robustas torres redondeadas a modo de bastión con unas bonitas vistas sobre el río Tigris. Ya en el centro de la población, nos adentramos en su mezquita y en un antiguo caravasar reconvertido en centro comercial muy acogedor, un oasis en el interior de la ciudad. Tras visitar la iglesia ortodoxa de la Virgen María, partimos hacia Mardin donde nos aguarda el monasterio Deir ar-Zafran.

El sábado, abandonamos Sanliurfa en dirección a la ciudad de Harrán, donde visitamos la fortaleza y las famosas casas colmenas, actualmente con un uso meramente turístico. Tras tomar el consabido té, llegamos, entre campos de algodón, hasta el túmulo asirio de Sultantepe que, aunque escarpado conseguimos coronarlo, donde las vistas merecieron la pena. Continuamos hacia el yacimiento hitita de Karkemis, junto a la frontera con Siria, al cual accedimos atravesando un cementerio, salvando un arroyo y por fin, al acercarnos... nos encontramos con que el yacimiento se encontraba en un área militar minada y vallada con alambres de espino. Hubo alguna propuesta jocosa de seguir, pero la sensatez se impuso y dimos la vuelta regresando al autocar bajo una ligera llovizna.

Del itinerario del domingo, tenemos que destacar la ciudad hitita de Karatepe o colina negra donde domina el paisaje boscoso, presentando varias puertas decoradas con hermosos relieves tallados, vigilados por la estatua del dios tormenta que se erige amenazante. Otro lugar de gran interés fue la ciudad romana de Anazarbus, situada en el llano, a los pies de la fortaleza que vigila el valle desde la colina próxima, comprende un gran recinto donde se apre-

cian multitud de estructuras sin excavar, adivinándose por los materiales existentes, su trazado urbano.

Destacar también, las ruinas de la ciudad greco-romana de Hierápolis parcialmente excavada con su fortaleza en lo alto y el castillo de Toprakkale cubierto por la vegetación y arboleda reinante desde el que se domina visualmente una gran extensión, lugar de la gran batalla de Issos.

La mañana siguiente amanece con un cielo despejado permitiéndonos disfrutar de la ciudad de Kanlidivane, donde se levantaron sus murallas al borde de una sima con una profundidad de casi 100 metros, ocupada inicialmente por la población siendo su acceso un camino excavado en la roca, aún visible. A su alrededor fueron surgiendo multitud de construcciones romanas y bizantinas. En el apartado de castillos hay que señalar los dos castillos de Kizkalesy, el de Korigos situado en la costa y el llamado de la Doncella, en una isla a pocos metros. Dejamos para el final, el más grandioso, el castillo Mamure, con foso y tres recintos interiores que le daban carácter de fortaleza inexpugnable. Comienza a anochecer y abandonamos la fortificación en dirección al hotel.

En el día del Pilar, felicitamos a nuestra compañera que celebraba su onomástica y empleamos la mañana en la visita a la llamada Torre Roja de Alanya muy bien conservada, que funcionaba como gran atalaya costera desde la que se divisa el gran conjunto de murallas que protegían la población y al castillo. Otro emplazamiento visitado en este día fue la ciudad romana de Side, en la actualidad con gran afluencia turística.

El ascenso hasta la ciudad de Termessos situada en los montes Tauros fue sin lugar a dudas, uno de los mejores momentos del miércoles. El enclave situado en lo alto de una montaña tiene como acceso un angosto y empinado camino que requiere una subida pausada. El urbanismo de la ciudad aparentemente no se ve, únicamente lo podemos intuir en algunos restos de construcciones que luchan por salir a la luz entre la masa vegetal. De los restos que encontramos, nos llama la atención su teatro erigido en la zona más alta que aguanta a duras penas, siendo evidentes los derrumbes parciales debido a movimientos sísmicos, quizá, origen de su abandono.

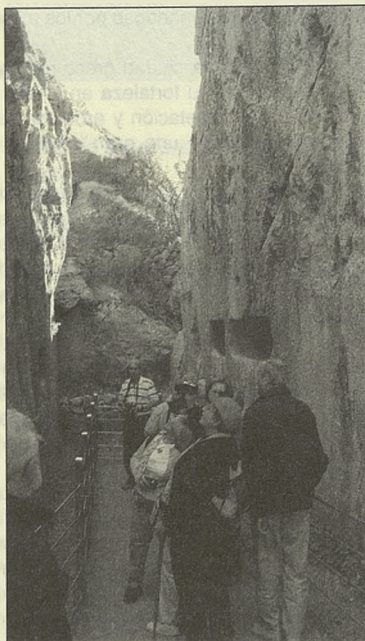
Para el descenso elegimos la senda de la necrópolis, con abundantes sarcófagos y tumbas talladas en la roca, que si bien fue más distraído, supuso un grado de dificultad mayor por lo irregular del terreno. Reponemos fuerzas en ruta para dirigirnos mediante una visita rápida al teatro y acueducto de Aspendos y posteriormente encaminarnos a la ciudad romanizada de Perge, donde aún faltan muchos restos por sacar a luz.

En la mañana del jueves, la ciudad de Phaselis nos aguarda junto al mar, rodeada de pinos, con la singularidad de poseer dos puertos unidos entre sí por una amplia calle con escalinatas a ambos lados. Parcialmente excavada, son visitables las termas, el teatro y el acueducto. Más tarde, atravesando un campo de granados nos adentramos en la playa de Olympia, bajo la mirada de los bañistas extrañados por la presencia de un grupo que, de espaldas al mar observaba las lejanas siluetas de las murallas pertenecientes a la antigua ciudad de Olympos.

Continuamos la ruta por una carretera de interminables curvas hasta llegar a Kekova, donde tomamos una pequeña embarcación para contemplar la antigua ciudad parcialmente sumergida. Terminamos la jornada en la ciudad de Myra, antigua capital licia, con numerosas tumbas talladas en la roca y un teatro muy bien conservado.

El viernes lo dedicamos a las tres ciudades de origen licio, Kas, Xantos, con su santuario de Letoon y Tlos, todas ellas con importantes restos romanos, templos, calzadas, teatros, fortalezas y tumbas excavadas en la roca.

El cielo comienza a nublarse y optamos por retomar el camino en dirección a Fethiye, donde contemplaremos más ejemplares de tumbas talladas en la roca, a modo de fachadas de templos. Tras amanecer muy temprano, pues el vuelo salía a las 5 a.m., el último día aprovechamos el tiempo libre para pasear relajadamente por el centro de Estambul, visitando diversos monumentos.



Pero en este viaje, no todo ha sido contemplar bellos paisajes y monumentos, además de las interesantes explicaciones históricas de "nuestro señor Amador", también ha habido tiempo para la participación de algunos compañeros, que con sus lecturas y comentarios han contribuido a hacernos más llevaderos los largos trayectos en carretera. Ni que decir tiene que las intervenciones han sido acogidas con gran entusiasmo. Así por ejemplo, hemos tenido lecturas variadas por parte Elena, Juana y Antonio, fragmentos de Don Juan Tenorio, historias sobre los pecados capitales e incluso, breves estrofas musicales que deleitaron al respetable.

Por su parte nuestro amigo Bartolomé con su potente voz, se encargó de mantenernos informados de los diferentes cambios del paisaje y de la evolución histórico-política del país.

Queremos dar las gracias a nuestro maestro y organizador D. Amador Ruibal, cuyas dotes de gran historiador y comunicador han quedado de manifiesto. Sus documentadas explicaciones antes y durante los recorridos, nos han hecho apreciar y valorar en mayor medida los sitios históricos visitados.

Por último, con la esperanza de volver a compartir un nuevo viaje el año próximo, nos despedimos con las palabras de ese gran espíritu dicharachero y curioso, nuestro guía turco Barbaros, que nos acompañó durante el viaje: TURÚ TURÚ... Hasta pronto.

Arturo Molina

NUESTRAS DELEGACIONES INFORMAN

Delegación de Barcelona

La delegación nos informa de las distintas actividades para el último trimestre del año.

Miércoles, 6 de octubre

Encuentro Social con charla del Dr. Josep María Martí i Bonet sobre «Historia de la catedral de Barcelona»

Sábado, 9 de octubre

Excursión a Breda y la Baronía de Quadras

Domingo, 17 de octubre

Teatro: «Tovarich» de Jacques Deval

Jueves, 21 de octubre

«Museo Marítimo» con visita a la exposición «Rusia siglo XX»

Miércoles, 3 de noviembre

Encuentro Social

Sábado 13 y Domingo 14

Parador de Alcañiz y Morella

Jueves, 18 de noviembre

Conferencia de D. Ignacio Permanyer sobre «El Castell de Falgons, un cas de superació pacífica del feudalisme»

Sábado, 20 de noviembre

Excursión de la sección joven al Castillo de Centelles en la Plana de Vic

Jueves 25 de noviembre

Conferencia de don ramón Alentorn Rosell sobre « El general carlista José Estartus»

Jueves, 25 de noviembre

Dos exposiciones en «Caixa Forum»: Miquel Barceló y Rutas de Arabia

Jueves, 9 de diciembre

Conferencia de D. Juan Amat Cortés sobre « La Batalla de Lepanto y la intervención de Cervantes»

Miércoles, 15 de diciembre

Encuentro Social Extraordinario de Navidad: VII Concurso de fotografía y IV de Tarjetas de Navidad

Delegación de Murcia

Nos envía la delegación a través de su secretario don Juan José Ibáñez, las actividades programadas para este trimestre. Octubre, 15.

Viaje a Novelda

Octubre, 19

Conferencia de doña Cecilia Esteban, sobre «Las ciudades milenarias»

Octubre, 25, 26, 27 y 28

Viaje a Málaga, Axarquía y Almuñécar

Noviembre, 12

Viaje a Caravaca de la Cruz

Noviembre, 15

Conferencia de don Javier Guillamón Álvarez sobre «Las independencias americanas»

Noviembre, 29

Conferencia de doña María Águeda Castellano sobre «Regionalismos del siglo XIX»

Diciembre 13 y 14

Misa por los socios fallecidos y comida de Navidad.

Delegación de Valencia

Don Miguel Aparici Navarro, presidente de la Sección Provincial de Valencia nos envía el ciclo de conferencias para este ejercicio.

Octubre, 27

Apertura del curso y conferencia de don Miguel Aparici Navarro sobre «Los castillos y la Geografía»

Diciembre, 1

Conferencia de doña Teresa Font Alcalá-Zamora sobre «Castillos y Turismo»

Febrero, 9

Conferencia de doña Violeta Montoliú Soler sobre «Los castillos y el Arte»

Abril, 7

Clausura del curso y conferencia de don Miguel Jover Cerdá sobre «Los castillos y la Heráldica»

Octubre de 2011, Viernes 21, Sábado 22 y Domingo 23 tendrá lugar el **Día Nacional de los Castillos** en Valencia.

Avance de Programa

Viernes, 21

Recepción con cena-vino de honor.

Sábado, 22

Visita guiada al castillo de Játiva, comida en la población.

Por la tarde visita a la Ciudad de las Artes y las Ciencias. Ese mismo día por la noche tendrá lugar la cena-celebración del **Día Nacional de los castillos**, que se unirá al recién creado por esta delegación **Premio de Castellología Valenciana**.

Domingo, 23

Tras la visita al Real Convento de Predicadores de Santo Domingo, iremos al castillo de Benissanó, que fue durante siglos propiedad de los condes de Casal. Degustación de paella valenciana en la localidad y despedida de los asistentes.

CURSOS, CONGRESOS, JORNADAS, SIMPOSIOS, EXPOSICIONES...

XIII CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA

Fecha: del 12 al 14 de mayo de 2011

Lugar: Universidad de Lleida (Lérida)

Los temas que protagonizarán las tres sesiones plenarias del próximo Congreso de Historia Agraria son los siguientes:

- El trabajo Rural: realidad material, relaciones sociales y formulaciones culturales, siglos XI-XII
- Derechos de propiedad: desigualdades sociales y crecimiento económico.
- Los mundos ibéricos: politización, democracia y mundo rural en Europa y América.

IMC 2011 INTERNATIONAL MEDIEVAL CONGRESS

Fecha: del 11 al 14 de julio de 2011

Lugar: Weetwood Hall, University of Leeds

Este Congreso está organizado y administrado por el Instituto de Estudios Medievales (IMS). Desde sus comienzos en 1994, el Congreso se ha consolidado como evento anual con una asistencia de más de 1.500 medievalistas procedentes de todo el mundo. Es la conferencia más grande en su tipo de Europa.

XVI CONGRESO INTERNACIONAL DE AHILA

Fecha: del 6 al 9 de septiembre de 2011

Lugar: Universidad de Cádiz (Cádiz)

Propuesta temática será el nacimiento de la libertad en la Península Ibérica y Latinoamérica. Orígenes, Evolución y Debates. El año 1810 es un símbolo para el mencionado nacimiento.

EL SEGURO DE LA OBRA DE ARTE

Fecha: del 10 al 14 de enero de 2011

Lugar: Instituto Superior de Arte (Madrid)

Presentación. La esencia del sector de los Seguros está en la capacidad de adaptación a la realidad social que le es contemporánea para, de esta forma, poder satisfacer las necesidades de aseguramiento de la misma

DISEÑO UNIVERSAL

Fecha: del 17 al 18 de febrero de 2011

Lugar: Palacio de Congresos de Málaga

El Congreso es un lugar de encuentro imprescindible para el debate entre profesionales y ponentes de primer nivel, que, seguro, servirá como fuente de inspiración y conocimiento a los responsables del diseño de sus ciudades.

VII JORNADAS INTERNACIONALES DE PENSAMIENTO MEDIEVAL.

Coloquio Anual de la FIDEM 2011

Fecha: del 15 al 18 de junio de 2011

Lugar: Centro Universitario Mendoza.

La temática con la que en esta ocasión, se convoca a participar del Coloquio, ha sido enunciada como Tolerancia. Teoría y Práctica en la Edad Media. Se trata de un argumento que plantea inicialmente una discusión

CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA:

Por Cataluña y la República. La Guerra de España en la Guerra Civil Europea

Fecha: del 5 al 8 de julio de 2011

Lugar: Universidad Autónoma de Barcelona (Cerdanyola del Vallés)

El Grupo de Estudios sobre la República y la Democracia (GERD) de la Universidad Autónoma de Barcelona organiza este Congreso Internacional que estará dividido en siete sesiones.

II SIMPOSIO INTERNACIONAL DE CASTELOS

Fortificações e Território na Península Ibérica e no Magreb (séculos VI a XVI)

10 a 13 de Nov '10. ÓBIDOS

Casa da Música . Igreja da Misericórdia

www.stimposiodoscasteiros.com

V Jornadas de Castiología Aragonesa

Castiología para vivir y compartir

Calatroro 5, 6 y 7 de Noviembre de 2010

PONENTES

Viernes 5 de noviembre de 2010

D. Carlos Querol Pinardel
«Relaciones sociales en la Edad Media»

Sábado 6 de noviembre de 2010

D. José M^a Estables Elduque
«La vida en los castillos: espacios y residentes (siglos X al XII)»

D. Amador Ruibal
«Construcción y vida en los castillos de las Ordenes Militares»

D. Rubén Sáez Abad
«Asedio y defensa de los castillos medievales»

D. Juan Carlos Moreno Anaya
«La vida cotidiana en los castillos de la época moderna»

D. Juan Manuel Alfaro Guixot
«La vida de guarnición en los siglos VIII y XIX»

Domingo 7 de noviembre de 2010

D. Álvaro Cantos Carnicer
«La vida en los castillos aragoneses según fuentes: de la Arqueología a la documentación archivística»

NOTICIAS EN PRENSA (SELECCIÓN)

HERALDO DE ARAGÓN, Lunes, 1 de marzo de 2010

Castillo Mayor de Calatayud

El ayuntamiento concede la licencia de obras municipal para la restauración del Castillo Mayor. Una comisión mixta representada por el Ministerio de Cultura, el área de Patrimonio del Gobierno aragonés y el ayuntamiento, coordinará las futuras actuaciones en el conjunto Fortificado Islámico.



DIARIO DE NAVARRA

Sábado, 26 de junio de 2010

Castillo de Peralta

Las últimas excavaciones han desvelado parte de la torre del antiguo castillo de Peralta y la parte noroeste de la fortaleza. La empresa Navark se encarga de las labores en la zona.

Entre los elementos encontrados destaca un horno de adobe que ha sido tapado para protegerlo. En algunas partes los muros alcanzan los dos metros de altura y están hechos con piedra, yeso y ladrillos. Los desniveles del yacimiento son exactamente los mismos que había antes.

El proyecto se ha llevado a cabo por iniciativa del ayuntamiento de Peralta, que ha invertido 50.000 euros. En una fase anterior, que se centró en la base de la atalaya del siglo X, también se destinó un presupuesto de 30.000 euros.

Según la documentación, la planta en la que se ha realizado el campo de trabajo, no tenía ventanas, por lo que se supone que el castillo contaba con un piso superior en el que sí habría ventanas.

HERALDO DE ARAGÓN, Martes, 27 de julio de 2010

Castillo de Valderrobles

El castillo de Valderrobles inaugura con éxito un novedoso servicio de audioguías para visitar su castillo, se espera con esto la revitalización del número de visitas a este monumento nacional, hasta el que se acercan cada año más de 22.000 personas.



DIARIO DE NAVARRA, Domingo, 28 de marzo de 2010

La Ciudadela, como hace 325 años

La rehabilitación del revellín de Santa Clara, construido en 1685, está a punto de concluir y en los próximos años se actuará en otras dos defensas. La atención de los técnicos municipales se centrará después en el de Santa Ana.

Cuando el año que viene se ponga en marcha el Centro de interpretación de las Murallas de Pamplona la capital navarra estará lista para mostrar uno de los mejores patrimonios, su recinto amurallado, un trazado de casi cinco kilómetros que discurre entre murallas, paseos de Ronda, Baluartes, Revellines y Fosos, todos con cientos de años de historia entre sus piedras.

En la contraguardía, las obras se dedican a recomponer, limpiar y rejuntar los lienzos de sillería y mampostería.

DIARIO DE NAVARRA, Domingo, 27 de junio de 2010

Palacio de Eulate

Los vecinos del pueblo de Eulate han podido contemplar en una jornada de puertas abiertas las ruinas del palacio de los Álvarez de Eulate remozadas por primera vez en dos siglos gracias a la limpieza y consolidación emprendida por el ayuntamiento.

La transformación ha quedado tan bien que el consistorio ha solicitado una reunión con la dirección del Museo de Navarra para estudiar la posibilidad de reintegrar la fachada principal del palacio que en la actualidad se expone en un patio del citado museo y que se trasladó allí después de la Guerra Civil.

El palacio conserva la fachada sur en casi su totalidad, el resto de los lienzos exteriores se mantienen en parte y el flanco oeste se aprecia perfectamente.

PERIÓDICO DE ARAGÓN, Miércoles, 8 de julio de 2010

Castillo de Mesones

Tras las obras y gracias a una inversión de 230.000 euros, el castillo está a punto de abrir sus puertas.

Esta fase se ha centrado en el cubrimiento del torreón sureste, la restauración del antepecho del solanar y la restauración del arco de paso del solanar al torreón sureste.



DIARIO DE NAVARRA, Miércoles, 31 de marzo de 2010

Castillo-Palacio de Teobaldo II

El ayuntamiento de Tiebas-Murarte de Reta, continúa con los trabajos para que en 2012 se complete la consolidación y puesta en valor del castillo-palacio de Tiebas, antigua residencia del rey Teobaldo II. En los próximos meses se retomarán los trabajos de adecuación de la bodega de esta construcción levantada en el siglo XII y con una azarosa historia de destrucción y nuevos usos. Además se ultiman los trámites para poner en servicio la iluminación, ya instalada y estrenada, de forma provisional la pasada Nochebuena.

Este castillo fue adquirido por el consistorio en el año 2005, tras varios conflictos respecto a la propiedad.

DIARIO DEL ALTO ARAGÓN, 25 de julio de 2010

Castillo de Cedrillas (Teruel)

El torreón del castillo de Cedrillas ha sido restaurado y se ha convertido en un mirador. El presupuesto total de la restauración del castillo, incluida la del torreón alcanza los 900.000 euros. Ha sido financiado por la administración central y el ayuntamiento de Cedrillas.



HERALDO DE ARAGÓN, Martes, 27 de julio de 2010

Fortaleza de Uncastillo

La fortaleza tendrá un Plan Director para su recuperación integral. La Fundación Uncastillo prepara un ambicioso proyecto que guiará las actuaciones que se acometan durante los próximos diez años.

EL PATRIMONIO HISTÓRICO Y NATURAL DEL EJÉRCITO

César Colis Herce

Abstract

The Spanish Army Heritage, is classified as immovable, movable and documentary assets. The movable assets are kept in the Army Museum, peripheral military museums and institutional sites. The immovable assets are the historic buildings that house military institutions as well as fire and manoeuvre fields. The Army has implemented the Cultural Action System which deals with the care, preservation and restoration of all elements of its heritage which is open to all citizens and especially to historians and onlookers.

El patrimonio histórico-cultural y natural del Estado asignado al Ejército de Tierra se agrupa en tres grandes apartados:

- Patrimonio mueble, contenido en museos y sedes representativas
- Patrimonio documental y bibliográfico, en archivos y bibliotecas
- Patrimonio inmueble: edificios y zonas militares (campos de tiro y maniobras)

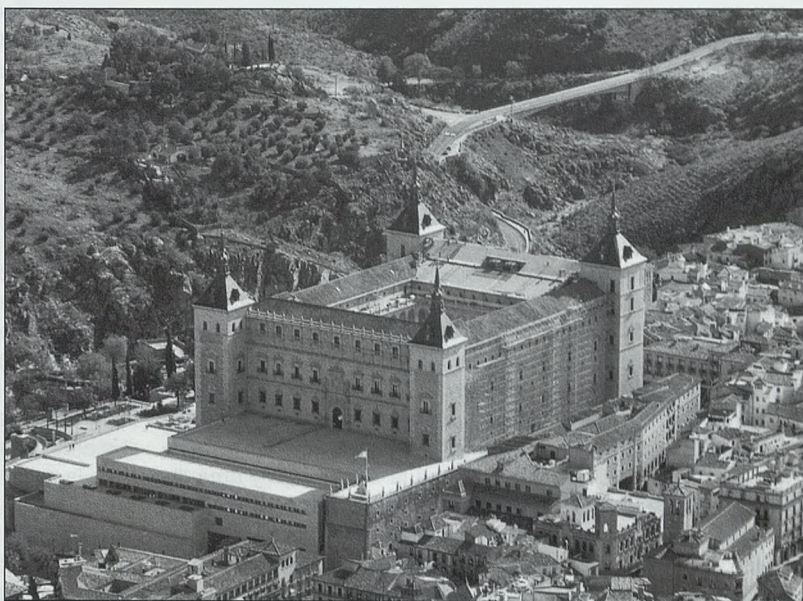
El patrimonio mueble está conservado principalmente en el Museo del Ejército, que ocupaba el Salón de Reinos, el único edificio que se conserva del conjunto palaciego del Buen Retiro. Fue transferido al Ministerio de Cultura que corrió con los gastos de acondicionamiento del Alcázar de Toledo, donde se encuentra actualmente.

El reciente traslado ha dado pie a una modernización de la museología, a una revisión del catálogo y una labor de restauración de piezas muy importante.

El museo que comenzó siendo típico del Despotismo Ilustrado, es decir didáctico y de estudio, se convirtió el siglo XIX en un museo romántico, cuyo carácter ha mantenido hasta la actualidad. El nuevo es exponente de una nueva museología y de las más modernas técnicas de museografía.

La exposición permanente tiene cuatro niveles:

- 1) Introducción, que muestra la historia del Alcázar y la del museo.
- 2) Discurso histórico cronológico, que muestra la historia militar de España, dividida en períodos y batallas decisivas.
- 3) Salas temáticas constituidas por exposiciones monográficas, que poseen su propio discurso e identidad, tratan sobre armas, vexilología, uniformes, maquetas, miniaturas militares, fotografía etc.
- 4) Restos arqueológicos, encontrados durante las obras de acondicionamiento, hay unas balconadas que permiten su observación por los visitantes y son explicados convenientemente.



Museo del Ejército. Toledo

El museo incluye tres posibilidades de recorrido: discurso histórico-cronológico, salas temáticas y recorrido completo. También contiene almacenes que se pueden visitar, generalmente por especialistas de los temas relacionados con la historia militar.

Conserva fondos de extraordinario valor e interés. La colección de cañones antiguos es magnífica, hay piezas de todas las épocas, pero las más antiguas son las de la Primera Época, también llamada Época de la Artillería de Hierro, que abarca del siglo XIV al XVI. De mediados del siglo XV se conserva un cañón, de los llamados bombardas, dos ribadoquines de finales de ese siglo y una gran cantidad piezas de Artillería de todas las épocas hasta un prototipo Krupp de 96 mm. de calibre, modelo 1879, con su avantrén y accesorios, que es la más moderna de las expuestas. La colección de armas de fuego individuales es uno de los haberes del museo más importante, son 1.214 armas largas, 471 cortas, armas blancas hay 418 espadas o sables, 440

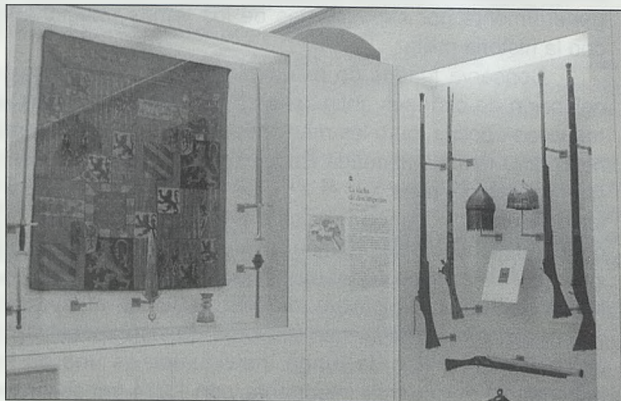
machetes, 44 lanzas y 432 bayonetas, naturalmente todas distintas.

La armería del museo es también espléndida. La mayoría de las armaduras son depósito de los duques de Medinaceli. Hay un imponente arnés del siglo XVI que perteneció al duque de Alcalá, que incluye la armadura de justar completa y las protecciones del caballo, sobre maniquí de jinete y caballo. También se conserva una media armadura de infante que se atribuyó Gonzalo Fernández de Córdoba y otras armaduras, completas o medias, de los principales militares españoles de los siglos XVI y XVII. La colección Medinaceli es única porque tiene armaduras de guerra, de las que se han conservado muy pocas, ya que en su tiempo no se les daba mucha importancia y se vendían cuando moría su propietario. Han llegado hasta nuestros días muchas armaduras, pero la gran mayoría son de parada o de torneo.

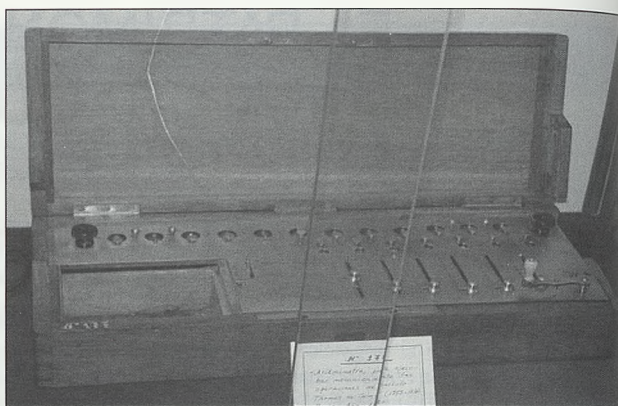
El museo dispone de una hermosa colección de maquetas, indudablemente la de mayor valor y curiosidad es una datada hacia 1714 y que perteneció a los reyes de España, representa una ciudad amurallada según el sistema abaluartado, que era el de la época, construida en bronce. La maqueta está primorosamente cincelada y contiene más de 3.300 figuras de plata. Era un sistema didáctico para el aprendizaje de la fortificación y la poliorcética.

Pero lo principal de un museo militar es que emocione y provoque admiración por los hechos heroicos de los antepasados que sirviendo en los Ejércitos con su sacrificio y valor engrandecieron y defendieron a España. Por tanto hay objetos que sin mucho valor intrínseco, sí lo tienen espiritual, y en esto el museo tiene auténticas joyas. El estoque y espada jineta árabes cuya propiedad fue atribuida a Boabdil "El Chico". El pendón que probablemente Hernán Cortés llevó en la conquista de Méjico. La estatua del gran escultor Mariano Benlliure del teniente coronel Fernando Primo de Rivera en la legendaria carga de Taxdir. Las antiguas banderas de los ejércitos españoles, que se entregaron al museo cuando se impuso la actual roja y amarilla en la década de 1840. El uniforme de "rayadillo" de Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel de Medicina y capitán médico en la Guerra de Cuba. Y tantos otros restos gloriosos que sin duda despertarán admiración y patriotismo en los españoles que lo visiten y mayor conocimiento de la historia de España entre los extranjeros.

Quiero salir al paso de ciertas informaciones falsas que se han divulgado sobre el nuevo Museo del Ejército, insistiendo sobre la labor de catalogación e inventariado de



Museo del Ejército. Sala del siglo XVI



Aritmómetro

fondos, de restauración de piezas, como las efectuadas en banderas de antiguas unidades del Ejército que por llevar más de cien años colgadas en la parte alta de las paredes del Salón de Reinos habían sufrido un deterioro casi irreparable y en la actualidad, perfectamente restauradas, quedarán guardadas en armarios especiales tipo planero y las que están en la exposición permanente, en vitrinas adecuadas, puestas sobre un plano horizontal, para que puedan ser vistas por los visitantes sin que la bandera se deteriore.

Nunca los fondos del Museo del Ejército han estado tan bien inventariados y catalogados como ahora y tan bien cuidados y restaurados.

El Museo actual es didáctico. Las personas que lo visiten podrán ver, con los modelos apropiados, la evolución de las armas de fuego portátiles o de la Artillería, que está perfectamente explicada con las piezas adecuadas y el material de apoyo conveniente (esquemas, textos explicativos, fotografías), esto es un ejemplo del nuevo estilo del museo. El anterior era un museo romántico en el que se almacenaban infinidad de fondos en poco espacio y que carecía totalmente de elementos de apoyo, era una concepción distinta de la museografía.

Entre los museos histórico-militares, todos interesantes, quiero mencionar el de Cartagena, se aloja en el edificio del antiguo Parque y Maestranza de Artillería, posee una inmejorable colección de armamento pesado moderno, fundamentalmente de la época de la guerra civil, casi todo perfectamente restaurado y en funcionamiento, por la acción desinteresada de una asociación de colaboradores del museo a la que pertenecen ingenieros de alta cualificación, que altruistamente reparan las piezas de artillería y los vehículos de combate.

Es muy interesante también la sala-museo de la Academia de Artillería, donde se conserva una soberbia colección de instrumentos científicos del siglo XVIII y una notable colección de cañones y cohetes.

La mayoría de las unidades militares constituyen salas de honor, donde guardan sus recuerdos históricos, voy a hacer mención especial a la

Academia de Artillería de Segovia, del Regimiento de Transmisiones de Prado del Rey en Madrid y a la de Tropas Regulares Indígenas de Ceuta.

Todos los bienes inmuebles del Ejército están catalogados en un sistema informático llamado MILES.

Patrimonio documental. Se conserva en los archivos siguientes:

- Archivos Centrales, que reciben la documentación de las distintas unidades del Ejército cuando ha finalizado el trámite y su consulta no es continua. En ellos permanece durante cinco años.

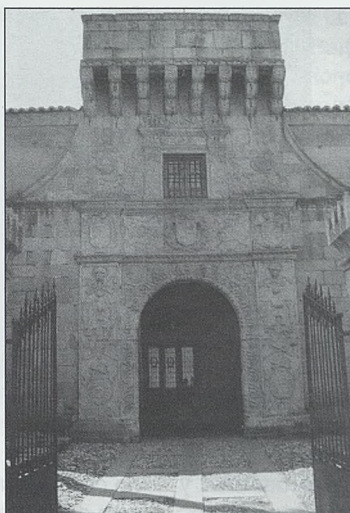
- Archivos intermedios, ubicados en las ciudades que fueron cabeceras de las antiguas Regiones Militares. A estos se transfiere la documentación desde los centrales cuando su consulta por los órganos productores es esporádica, y en estos permanecen hasta su destrucción o transferencia a los archivos históricos a los 20 años.

- Archivos históricos, están ubicados en Madrid, Segovia, Guadalajara y Ávila, son los más importantes para la investigación histórica, contienen la documentación que va a durar indefinidamente.

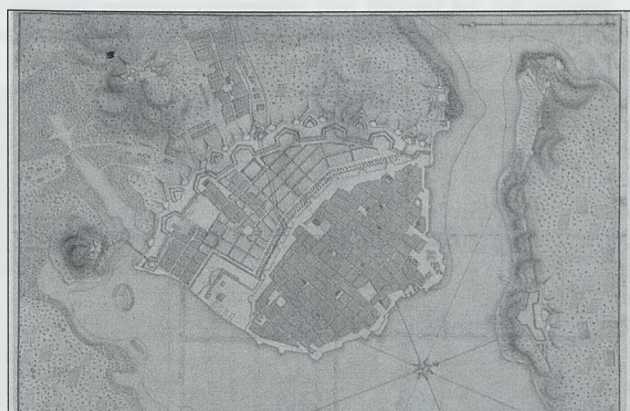
El Archivo General Militar de Madrid, está situado el antiguo cuartel del Infante Don Juan que se ha terminado de restaurar recientemente.

Su origen es el Depósito de la Guerra, que nació en 1810 a la vez que el cuerpo de Estado Mayor (EM) y formando parte de él, con la misión de conservar la documentación histórica, geográfica y topográfica precisa para conducir la Guerra de la Independencia, entonces en curso y escribir su historia. A lo largo del siglo XIX dependió del Director General del Instituto de EM y posteriormente del EM Central. En 1939 se ordenó la creación del Archivo Histórico de la Campaña, al que fue a parar todo la documentación de la guerra civil y a ella se unieron los fondos del Depósito de la Guerra y de la Comisión Histórica de las Campañas de Marruecos. Fue el embrión del Servicio Histórico Militar, antecedente próximo del Instituto de Historia y Cultura Militar (IHCM).

Contiene una documentación muy variada y dilatada en el tiempo desde el siglo XVI al XX, concretamente papeles de la Secretaría de Guerra y del Ministerio, la colección Aparici sobre el Arma de Ingenieros, colecciones personales como la del conde de Clonard, que empleó en la redacción de su monumental historia, fondos de las capitánías generales, colecciones temáticas como la Campaña de los Pirineos o los sitios de Zaragoza, fondos relativos a la Guerra de África desde el siglo XVIII hasta la Guerra de Ifni-Sahara de 1958. Y fondos de Ultramar. Junto con



Archivo General Militar de Ávila



Archivo General de Madrid. Carta de La Habana de final del siglo XVIII

unos magníficos planos de todas las fortificaciones del siglo XVIII de España e Indias, muchos planos de ciudades de esa época de la Península y de América, espléndidos atlas y cartas esféricas del siglo XVIII.

Archivo General Militar de Segovia, situado en el Alcázar de Segovia y la Casa de la Química, cuyo origen fue el Archivo del Cuerpo de Artillería y en el que actualmente se custodian los expedientes personales de los oficiales del ejército desde el segundo cuarto del siglo XVIII hasta nuestros días. También custodia fondos referentes al armamento del Ejército.

Archivo General Militar de Guadalajara, instalado en la antigua Academia de Ingenieros del Ejército, se transfirió a él en 1969 la documentación propia de la tropa del Ejército, proveniente del archivo de Segovia. Es un edificio restaurado, muy

capaz y perfectamente acondicionado para la función que cumple.

Archivo General Militar de Ávila, situado en el palacio de Polentinos, antigua Academia del Cuerpo de Intendencia, es el más moderno, data de 1994 y se creó para aliviar a los de Madrid y Segovia, que estaban próximos a su saturación. Se transfirieron todos los fondos referentes a la guerra civil y a la División Española de Voluntarios (División Azul). Se pueden consultar los fondos documentales con un sistema informático llamado ARCHIDOC

Bibliotecas. Hay muchas, tienen una organización similar a la de los Archivos, la más importante es la Biblioteca Central Militar (BCM) situada en el IHCM, contiene sobre 200.000 volúmenes, es la mayor biblioteca militar desde el punto de vista cuantitativo y cualitativo, la más importante de España y una de las más importantes de Europa en su ámbito temático, la Historia Militar entendida en un sentido muy amplio.

Se creó realmente y después de varios intentos en 1932, reuniendo fondos de las bibliotecas militares de Madrid, como la de Ingenieros (fundada en 1843), la del Depósito de la Guerra (desde 1838 a la II República), Archivo Facultativo de Artillería, un ejemplar de lo editado por el Centro Geográfico del Ejército, y otro ejemplar de cualquier obra que editen militares, también contiene libros procedentes de numerosas donaciones particulares.

La parte más antigua de la biblioteca contiene un incunable: Pantheología de Rainerius de Pisis (1486); casi 400 ejemplares de los siglos XVI y XVII; unos 2.300 del siglo XVIII y más de 50.000 del XIX. Junto a esto guarda 1.700 manuscritos de épocas y contenidos muy diversos.

La BCM posee las más completas colecciones de legislación militar, ordenanzas, escalillas, reglamentos e instrucciones; memorias de las campañas que ha realizado el ejército, historiales de regimientos; obras de armamento, uniformidad, sanidad militar, historias de las distintas Armas y Cuerpos. Además podemos encontrar obras de los grandes pensadores y científicos de todas las épocas y disciplinas, como La Geometría Especulativa de Thomas Bradwardinus (1511); Las Siete Partidas del sabio rey D. Alonso...(1528); La Política de Aristóteles (1542), La Summa Theológica de Santo Tomás de Aquino (1562), La nova

ciencia de Trataglia (1562), los seis primeros libros de la Geometría de Euclides (1576), De Architectura de Vitrubio (1582), La Arithmetica Universalis de Newton (1732), Introduction al Analyse Infinitesimale de Euler (1796), la Encyclopedie de Diderot y D'Alembert etc.

Se conserva asimismo una magnífica colección de publicaciones periódicas españolas y extranjeras. Como las Guías de forasteros del siglo. XVIII.

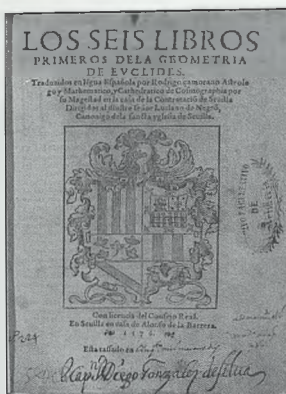
La biblioteca realiza funciones de restauración, encuadernación, conservación preventiva y digitalización de determinadas colecciones.

Todas las bibliotecas militares de los tres ejércitos tienen un sistema informático de consulta y catálogo llamado SIRTEX.

PATRIMONIO INMUEBLE

Edificios. El Palacio de Buenavista, Cuartel General del Ejército.

En tiempos de Felipe II, según lo atestigua Cabrera de Córdoba, había en la loma donde hoy se asienta el cuartel general una gran casona palacio que pertenecía a Gaspar de Quiroga arzobispo de Toledo y cardenal, quien lo donó al rey cuando llevó la capital a Madrid mientras se acondicionaba el alcázar, posteriormente el rey lo dedicó a casa de campo de descanso. Desde entonces tuvo ilustres moradores, como la emperatriz María de Austria, hermana de Felipe II. Lo poseyó después Felipe III, al cual por lo visto, acabó no gustándole y la vendió al duque de Francavilla, que a su vez la vendió a una congregación, la de san Ignacio de Loyola, a mediados del S. XVIII. En 1753 pasó a ser propiedad del marqués de La Ensenada, el cual la vendió a la reina Isabel de Farnesio, que por cierto insistió en pagar lo que valía pues el ministro pretendía cedérsela. Hacia 1770 muerta la reina se subastó esa propiedad que fue adquirida por el duque de Alba. Su hija, la décimo tercera duquesa, demolió el palacio anterior y construyó el actual según los planos del arquitecto Pedro Arnal, que comenzó las obras en 1777 como reza una piedra situada en el arco entre los dos patios del palacio. Sin terminarse de construir sufrió dos grandes incendios en 1795 y en 1796. Viuda, sin hijos y en malas relaciones con su familia, dejó su herencia al morir en 1802, a su hermanastro, a un sacerdote su bibliotecario, a sus médicos y a los criados domésticos de más confianza, los cuales abandonaron las obras de restauración que había reemprendido la duquesa. El Ayuntamiento de Madrid compró la finca a tan heterogéneos propietarios, con la finalidad de regalársela a Manuel Godoy, entonces en la cumbre de su poder, y que aceptó inmediatamente el obsequio. Es curiosa la explicación que da el Ayuntamiento del porqué de la donación, es uno de los escritos de más repelente adulación que he leído. Godoy reanudó las obras (a costa del ayuntamiento) pero en 1808 no estaba terminado el nuevo palacio, cuando cayó el privado al que le fueron incautados todos sus bienes. El Palacio de Buenavista fue expropiado por el Consejo de Castilla siguiendo órdenes de Fernando VII. Trata de quedarse con él la Academia de San Fernando, pero al final en 1816 el rey Fernando VII da orden de que pasen al edificio el museo mili-



Biblioteca Central Militar de Madrid

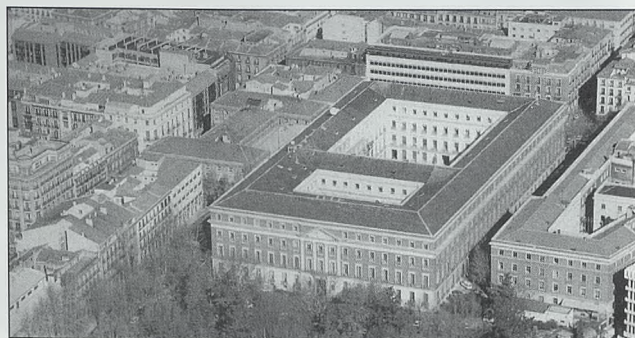
tar, parques y talleres de Artillería e Ingenieros. Las autoridades militares que están al frente del complejo construyen la escalera actual y se va restaurando el palacio que estaba muy deteriorado, hasta que Espartero que era Regente del Reino lo destinó a su residencia oficial, y lo habitó hasta 1843, año que fue expulsado de la regencia y tuvo que exiliarse en Inglaterra. En 1847 se le da una nueva dedicación al palacio, la de Ministerio de la Guerra, el museo de Artillería se traslada a los Jerónimos, y los talleres, almacenes e instalaciones de los parques de Artillería e Ingenieros a otros acuartelamientos que se habían construido en Madrid (San Gil y los Docks).

En 1847 el palacio se destinó a Ministerio de la Guerra. El general Prim siendo Presidente del Consejo de Ministros y desde 1868 ministro de la Guerra y por lo tanto inquilino de Buenavista, promovió una considerable reforma entre 1870 y 73, dirigida por el brigadier de Ingenieros José María Aparici y Biedma, se prolongaron las alas oeste y norte que junto con la este, construida anteriormente, darían lugar al patio grande, se modificó la estructura y revoco de las fachadas y se acometió el desmonte del fuerte terraplén que lo aislaba de la calle de Alcalá y se fabricó y colocó la reja que separa el jardín de esa calle.

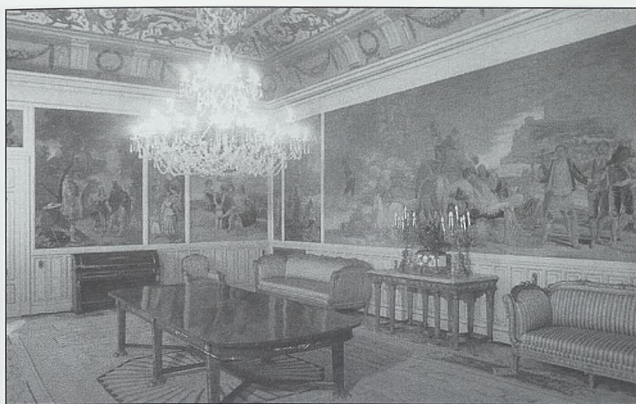
Tuvo modificaciones y mejoras en tiempos de D. Miguel Primo de Rivera. Fueron también de gran importancia las obras de restauración que se hicieron siendo ministro el bilaurado general Varela, principalmente para arreglar los desperfectos sufridos por el edificio durante la guerra civil. En 1941 se hizo el actual frontón diseñado por el coronel y escritor D. Joaquín Martínez Frieria. El grupo escultórico tiene tres figuras principales: el guerrero, la madre patria y la historia.

A la planta principal, que es la de representación, se accede por una escalera de un solo tiro con escalones y barandillas de mármol gris, en el arranque tiene dos columnas de orden toscano. En el inicio se adorna con dos hermosos candelabros de bronce dorado del siglo XIX, en el primer rellano una pareja de armaduras modernas y en el remate de la escalera un par de jarrones de bronce dorado.

La mayoría de los salones recibe el nombre de su utilización o de la decoración predominante: como el despacho de ayudantes que hace de sala de espera para las audiencias del general Jefe de EM del Ejército o como el de Teniers por los tapices que cubren las paredes inspirados en cuadros de ese pintor. Los tapices son depósitos del Patrimonio Nacional.



Cuartel General del Ejército. Palacio de Buenavista. Madrid



Cuartel General del Ejército. Salón Goya. Madrid

Salón Goya.

Conserva muy bien el aspecto de los salones palaciegos del XVIII, con las paredes cubiertas de tapices, el techo con una decoración neoclasicista, la lámpara es de grandes dimensiones, está elaborada con motivos vegetales de bronce, es de la época isabelina (mediados del S. XIX). Lo más interesante de este salón son los 15 tapices, realizados por la Real Fábrica de Madrid, son un depósito del Patrimonio Nacional. Elaborados con hilos de seda y lana, tienen como modelo en su mayor parte cartones pintados por Goya.

El mayor salón es el llamado de embajadores, tiene un techo abovedado totalmente cubierto por decoración al fresco, las paredes están revestidas de telas de color rojo, las puertas lacadas en blanco, los muebles y las lámparas y cuadros están a tono con el buen gusto que es propio de este palacio, es curioso que los sofás tienen 9 metros de longitud y el mullido es de crin de caballo.

Todo está perfectamente cuidado, cuando es necesario se restauran las partes o los objetos envejecidos. De la parte técnica se ocupa un funcionario del cuerpo facultativo de museos y normalmente las restauraciones las hace el Instituto del Patrimonio Español, como muy recientemente se ha limpiado uno de los tapices de Goya, el de mayor tamaño. A mediados del siglo XIX se le añadió, como una dependencia del palacio, un hermoso edificio proyectado y construido por el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, su fachada da a la calle Barquillo.

Todas las antiguas capitanías generales, ocupan edificios históricos pero, como ejemplo, voy a describir dos de ellas Barcelona y Valladolid.

La antigua Capitanía de Barcelona, hoy Inspección General del Ejército. Está en el solar donde construyó en el siglo XIII un hospital San Pedro Nolasco, fundador de la Orden de la Merced, posteriormente se erigió el convento e iglesia de la Orden, que con diversas vicisitudes arquitectónicas permanecen cinco siglos hasta que en 1.841 fueron desamortizados por el Estado, lo ocupó un regimiento de Infantería y en el 45 pasa al ramo de la Guerra por una RO de Isabel II y se dedica a Capitanía General, pues se debe dejar libre el palacio real donde se ubicaba hasta entonces. Dirige las obras de adaptación el coronel de Ingenieros D. José de Aizpurúa que fue respetuoso con la estructura anterior y conservó el claustro. La fachada, que actualmente es la principal, daba a una estrecha calle llamada de Bajo Muralla (carrer de Sota Muralla) porque al otro lado se

encontraba la muralla que en aquellos tiempos circundaba la ciudad de Barcelona, y que se derribó entre 1878 y el 83, en el 79 se reforma esa fachada. En 1888 se mejoró la decoración interior y en 1929 se hace la última reforma quedando como está en la actualidad.

El interior está muy cuidado, amueblado y decorado con buen gusto y posee un considerable patrimonio mueble, como una buena colección de cuadros de temática militar debidos a José Cusachs, un hermoso retrato de Alfonso XIII de Ricardo Canals.

El palacio ha acumulado a lo largo del tiempo excelentes muebles, relojes y estatuas. Todo ello está inventariado y publicado el catálogo. La capitanía se puede visitar y sirve de marco para las ceremonias de tipo militar que se celebran con la debida dignidad en la ciudad condal.

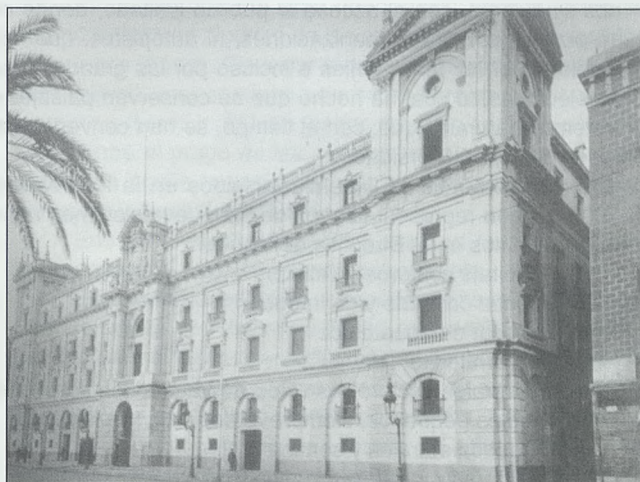
El antiguo palacio de Capitanía General de Valladolid, actualmente sede de la Jefatura de la 4ª Subinspección General del Ejército, es un soberbio edificio que se hizo construir Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V y en el que frecuentemente moró el Emperador, el proyecto fue realizado por el arquitecto Luís de Vega. Posteriormente fue adquirido por el duque de Lerma, valido de Felipe III, y fue notablemente embellecido por este político. En 1601 fue trasladada la Corte a Valladolid, el rey que no tenía casa allí compró la residencia al duque, convirtiéndose en palacio real después de experimentar las adaptaciones necesarias para albergar a la Corte. En él nació el rey Felipe IV.

El palacio estaba situado en la plaza de San Pablo donde se encontraban otras casas nobles como la del conde de Miranda, que no se conserva, la de los condes de Riva-davia que actualmente es sede de la Diputación Provincial y la magnífica iglesia de San Pablo que también existe actualmente.

Después de cinco años la Corte volvió a Madrid, y el palacio fue desatendido, sus espléndidos cuadros se trasladaron a otros sitios reales y ocurrió lo mismo con los muebles. No obstante siguió siendo palacio real y en el siglo XVIII el arquitecto

Ventura Rodríguez sustituyó la escalera principal por otra imperial en forma de aspa y en un estilo intermedio entre el barroco y el neoclásico, también modificó las fachadas.

A principios del S. XIX sirvió de aposento a Napoleón y el año 1875 pasó al Ramo de la Guerra para albergar la



Capitanía General de Barcelona

Capitanía general de Castilla la Vieja. En 1911 y siguiendo el proyecto del Teniente Coronel de Ingenieros D. Adolfo del Valle, se remodeló la fachada principal adquiriendo el aspecto que tiene actualmente. La decoración interior también es de esa época.

El palacio se ordena teniendo como base tres patios, el principal o de honor, renacentista, el llamado galería de Saboya y un tercero recientemente identificado y que se le llama galería de la reina. Los dos primeros gozan de un magnífico estado de conservación. El palacio incluye el oratorio de la reina, perfectamente mantenido y que ha ido recibiendo a lo largo del S. XX diverso mobiliario procedente de otros sitios hoy desaparecidos, como el retablo de la Inmaculada y un espléndido púlpito de hierro forjado.

En 1999 se declaró Bien de Interés Cultural, y se han estimulado las actividades de investigación y conservación, entendidas por el Ejército como uno más de sus servicios a la sociedad. Se ha redactado por los profesores Altés y Rivera un plan director encaminado al conocimiento integral del edificio con la finalidad de su óptima conservación.

CAMPOS DE TIRO Y MANIOBRAS

La Red Natura 2.000 se crea en el año 1992, como consecuencia de la Directiva de Hábitats (Directiva 92/43/CEE del Consejo de 21 de mayo de 1992) trata de la conservación de los hábitats naturales y de la fauna y la flora silvestres, responde al compromiso de una serie de países para preservar la biodiversidad existente en el territorio de la Unión Europea que, por su variedad orográfica y sus diferentes mares alberga una gran variedad de especies y hábitats marinos y terrestres singulares.

El Ministerio de Defensa ha considerado que debía participar en esta iniciativa y ha incluido en la Red Natura, 37.000 hectáreas de los terrenos que le pertenecen o están gestionados por él.

Se trata de un conjunto de enclaves de excepcional valor ambiental como: el Campo de Tiro de El Teleno, el Campo de Tiro y de Maniobras de San Gregorio, el de El Palancar, el de Las Bardenas Reales, el de Las Cumbres del Teide, el de Álvarez de Sotomayor y el Archipiélago de Cabrera.

Las actividades de Defensa requieren amplios espacios naturales. Dado el carácter de éstas, se trata de terrenos singulares, con el acceso al público limitado, donde no se pueden construir urbanizaciones, ni autopistas, que son eludidos por los ferrocarriles e incluso por las grandes líneas eléctricas, lo cual ha hecho que se conserven paisajes y sistemas naturales que, con el tiempo, se han convertido en reservas de biodiversidad.

Los terrenos de Defensa incluidos en la Red Natura 2000 acogen representaciones de los nueve sistemas naturales descritos en la Directiva de Hábitat:

- Hábitats costeros y salinos
- Dunas costeras y de interior
- Hábitat de agua dulce
- Matorrales templados
- Matorrales esclerófilos (Tipo de vegetación compuesta por árboles pequeños, siempreverdes y de hojas duras)
- Prados naturales y seminaturales
- Turberas • Hábitats rocosos y de cuevas
- Bosques



Capitanía General de Valladolid

Concretamente son once los campos protegidos, de los que describo los siguientes:

Campo de Tiro y Maniobras de San Gregorio

Esta propiedad se encuentra en la margen izquierda del río Ebro, a la altura de Zaragoza, es un terreno semi-montañoso con formaciones tabulares y una amplia red de barrancos y formaciones evaporíticas (rocas formadas por evaporación de agua y precipitación de sales marinas).

Posee un elevado valor natural por las comunidades de plantas ligadas a afloramientos de yesos y por las comunidades rupícolas así como por la fauna asociada a cortados y a hábitats esteparios. La vegetación rupícola se da en unas condiciones extremas, un poco de tierra acumulada en las fisuras, escasez de elementos nutritivos, dificultad de anclaje, baja disponibilidad de agua y cambios de temperatura bruscos, son obstáculos difíciles de superar para la supervivencia de las plantas. Pero la vegetación de los ambientes rupícolas está muy bien adaptada para soportar estas condiciones y se aferra a la vida del mismo modo que sus raíces se aferran a las grietas de la roca. La comunidad vegetal que se instaura en un ambiente rupícola viene determinada por la naturaleza calcárea o silícica de la roca, puesto que afecta directamente a la disponibilidad de nutrientes, escasa por naturaleza.

Es de destacar una de las poblaciones más importantes, a nivel peninsular, de Alondra Ricotí o de Dupont.

Campo de tiro San Clemente Sasebas

Situado en la provincia de Gerona, comarca del Alto Ampurdán, próximo a la ciudad de Figueras en la sierra de la Albera, que es un conjunto montañoso situado al norte de la comarca y que se extiende hasta el mar Mediterráneo. Este territorio se conforma como uno de los últimos contrafuertes de los Pirineos, con unas características diferentes de las del segmento central pirenaico, debido a su menor altura y a la erosión de las montañas.

Estas singularidades posibilitan la observación de la transición vegetal, mutando gradualmente las especies pirenaicas por las más típicamente mediterráneas. Se puede observar una vegetación variada con alcornoques (*Quercus suber*), bosques de castaños, bosques de robles normales y negros.

Es reseñable la presencia de las últimas poblaciones de tortuga mediterránea que quedan en la península Ibérica.

También deambula por el bosque, en régimen de total libertad, la vaca de la Albera, que es una raza autóctona, que estaba en peligro de extinción.

Las Bardenas Reales

Están situadas en la parte SO de Navarra y en la parte media de la depresión del Ebro. Este campo se caracteriza por la aridez que le confieren sus condiciones climáticas y del suelo, que permiten la existencia de una vegetación esteparia de gran interés botánico. La vegetación potencial en Bardenas es un matorral alto entre las que destacan las comunidades de matorrales sobre yesos (espartales y romerales) y las comunidades propias de terrenos salobres.

La diversidad de su avifauna (conjunto de aves de un país o región) es muy interesante, cuenta con la presencia de gran cantidad de rapaces diurnas y nocturnas, se puede encontrar una notable representación de aves propias de las estepas. Entre las especies de fauna más interesantes podemos encontrar la alondra Ricotí o de Dupont, esta especie de pájaro se creía extinguida en Europa pero después de un estudio realizado en 1.988 se localizó una población de unos 13.000 ejemplares en el triángulo comprendido entre Burgos, Lérida y Almería. La ganga común (es una especie de ave de la familia Pteroclididae, adaptada a terrenos desérticos y esteparios del continente africano. En Europa sólo nidifican en la Península Ibérica y en la Crau, enclave del sur de Francia) o el sapillo pintojo ibérico, una especie de rana pequeña de color pardusco.

Jaizquíbel

El monte Jaizquíbel se encuentra en la provincia de Guipúzcoa, es la estribación más occidental de los Pirineos. Está situado junto al Mar Cantábrico, al oeste de la desembocadura del río Bidasoa, alcanza una altura de 547 m. que permite una observación privilegiada del Golfo de Vizcaya y de los valles de Jaizubía y Bidasoa.

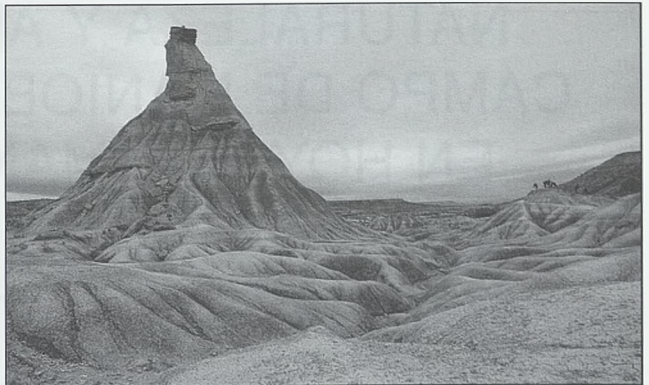
Su vertiente oeste muestra impresionantes acantilados de hasta 240 m de altura, que constituyen el hábitat de la Armeria Euskadiensis, planta endémica de la costa vasca e incluida en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. En su paisaje aún sobreviven algunos testigos de la vegetación potencial de roble tocorno o marojo, roble pedunculado y castaños.

Pero sobre todo Jaizquíbel destaca como un magnífico promontorio desde donde observar el paso migratorio de las aves marinas. Alcas, araos, alcatraces, colimbo, pañños de Leach, pañños comunes, charranes rosados, gaviotas cabececineras, cormoranes y pardelas, se acercan a la costa en días de temporal para zafarse del viento, lo que facilita una contemplación inmejorable de estas especies.

Además podemos encontrar invertebrados de gran interés como el ciervo volante (un coleóptero) o la doncella de ondas rojas (*Euphydryas aurinia*, una especie de mariposa no común).

Campo de tiro de El Teleno

El Campo de Tiro de Artillería El Teleno se sitúa en la provincia de León, en los Montes del mismo nombre. Comprende una parte importante de la Sierra del Teleno y de los Montes Aquilanos, actualmente protegidos en su mayoría como LIC (Lugares de Interés Comunitario) y ZEPA (Zonas Especiales de Protección para las Aves). Los terrenos mili-



Campo de Tiro del Ejército del Aire de las Bardenas Reales. Navarra

tares están orientados hacia el noreste de la Sierra, incluyendo el valle del río Llamas y otros afluentes por la derecha del río Duerna.

Campo de tiro del Palancar

Esta finca LIC atesora un valioso patrimonio natural con la particularidad de encontrarse cercana a una zona altamente poblada como es Madrid capital.

Un 57% de la superficie del LIC presenta hábitats de interés europeo, algunos de especial relevancia como los bosques de encinas, las dehesas de encinas y fresnos, las formaciones de Genista Purgans y de gramíneas subesteparias. Con respecto a la fauna tienen importancia las poblaciones de tipo forestal (invertebrados, aves y quirópteros).

Cabe resaltar la presencia de forma regular, e incluso la reproducción, del águila imperial Ibérica (*Aquila Adalberti*), una de las especies más amenazadas del mundo. Además esta es una zona de interés nacional debido a su excelencia para la vida de anfibios y reptiles.

Base militar de Cerro Muriano

Situada a unos 10 Km. al N. de Córdoba comprende un campo de maniobras que cuenta con 16 hábitats de interés comunitario, como lagos eutróficos (poco profundos y con mucha materia viva), estanques temporales, bosques de galería o sotos (vegetación frondosa en las orillas de un río) o encinares.

Es un territorio de gran importancia para la fauna ya que en él habitan algunas de las especies más amenazadas de la fauna Ibérica. Sin lugar a duda la más importante es el lince Ibérico, que encuentra en estos parajes un lugar óptimo para sobrevivir. El lobo ibérico también campea por esta zona. Entre el grupo de las aves es muy interesante la presencia de águila imperial Ibérica, así como de águila-azor perdicera y de cigüeña negra.

Entre las especies de flora destaca la presencia de *Silene mariana*. Pequeña flor de color violeta.

Espero haberles dado una visión, aunque muy superficial, completa, de las actividades que desarrolla nuestro ejército para el cuidado y conservación del patrimonio que el Estado le ha confiado para el desarrollo de sus actividades. Les aseguro que el alto mando del ejército y su organismo especializado el Instituto de Historia y Cultura Militar y su personal civil y militar, cumplen con verdadero esmero, dedicación y satisfacción esta importante misión.

NATURALEZA Y ARQUEOLOGÍA EN EL CAMPO DE MANIOBRAS DE EL PALANCAR EN HOYO DE MANZANARES. MADRID

Jorge Jiménez Esteban

Summary

The nature around maneuvers field of El Palancar (in Hoyo de Manzanares) is an exceptional sample of the preservation of wild nature in the Spanish Central Range, due to the only use by the army. Also here it's a very important treasure included in this military field: the ruins of a medieval Arabic watch tower of the 10th Century.

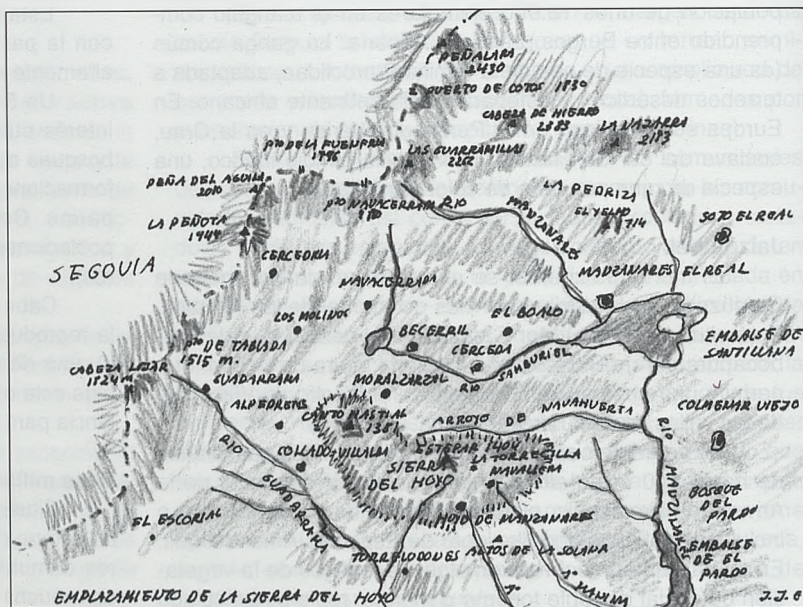
INTRODUCCIÓN GEOGRÁFICA

La Comunidad de Madrid, a grandes rasgos, se divide en dos zonas naturales, la sierra y la llanura. La forma de la Comunidad es aproximadamente, la de un triángulo equilátero con un vértice al norte y los otros dos al este y oeste. La Sierra de Guadarrama se dirige de nor-este a sureste, formando sus cumbres mas altas la divisoria entre Madrid y Segovia.

Esta sierra es parte del Sistema Central que corre de este a oeste, y que es considerado como la espina dorsal de la Península, ya que separa la meseta norte de la sur y que históricamente ha sido durante varios siglos de la Edad Media (del VIII al XI) la separación natural entre musulmanes y cristianos. El sistema central, se divide a grandes rasgos en varios sectores, que son, comenzando por el norte, Sierra de Ayllón, Sierra de Guadarrama, Sierra de Gredos, Sierra de Gata y Peña de Francia y ya en Portugal, Sierra de la Estrella. El pico más alto del Sistema Central, es el de Peñalara, con 2480 metros de altitud y que está precisamente en la Sierra de Guadarrama.

El paso de las altas montañas a la llanura se hace mediante rampas mas o menos escalonadas de montes, de las que destaca nuestra sierra del Hoyo (de Manzanares) que se separa del conjunto formando una primera sierra perfectamente visible desde la capital. A los pies de esta sierra está situado el campamento militar del Hoyo de Manzanares, y el campo de maniobras de El Palancar, que ocupa una gran extensión.

La Academia y El Palancar están integrados en el Parque Natural de la Cuenca Alta del Manzanares, declarado como tal en 1985, y que es el parque mayor de nuestra



Croquis del emplazamiento en Hoyo de Manzanares

Comunidad, ocupando 52,796 hectáreas que representa el 6,6% del territorio de la Comunidad. En 1993 fue declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO, comprendiendo también La Pedriza y el Soto de Viñuelas. Debido a su extensión, hay diferentes ecosistemas desde el ecosistema de alta montaña, en las elevaciones en torno a Cabezas de Hierro (2383 metros) al encinar de El Goloso, con solo 601 metros de altitud, pasando por los pinares, enebrales, melojares, jarales y zonas húmedas.¹ Precisamente la Sierra del Hoyo, ocupa la parte central del Parque, destacando, entre otros ecosistemas, por una masa de alcornoques que se ha mantenido intacta través de los siglos.

En nuestra visita a estos terrenos hemos constatado la importancia de la conservación del entorno, de la Naturaleza, tal y como era hace muchos años, sin urbani-

1).- VVAA. "La Naturaleza de Madrid" Comunidad de Madrid. Consejería de Agricultura y Ganadería. 1987. Pág. 39.



Encina centenaria



Vista general

zaciones, ni edificaciones, pudiendo hacernos la idea de como era el campo en la Edad Media.

LA SIERRA DEL HOYO DE MANZANARES, EL CAMPO DE EL PALANCAR Y SU ENTORNO

El Parque Natural de la Cuenca Alta del Manzanares, fue declarado como tal, en el año 1985 y se trata de un gran espacio que trata de preservar la naturaleza de la zona, evitando abusos en nuevas construcciones, en mantener la flora y fauna tal y como era tiempo atrás y conservar este espacio que forma parte del pulmón de Madrid. Este parque natural limita al norte con el Puerto de Navacerrada y el de la Morcuera, al este, deja afuera las poblaciones de Soto el Real (antes Chozas de la Sierra) y Colmenar Viejo; al sur con el Monte de El Pardo, (del que es continuación geográfica) formando una lengua en torno a las Rozas y al oeste, lindando con Collado-Villalba, Moralarzal, Cerceda, El Boalo, Mataelpino y Navacerrada pueblo. Dentro de este parque estás parte de Torrelodones pueblo y urbanizaciones, así como Hoyo de Manzanares.

El centro del Parque, es precisamente la Sierra del Hoyo, que es una sierra aislada que pone en comunicación los Valles del Guadarrama y Navacerrada, así como mas al este, a la cuenca del Jarama. Esta abertura natural aprovecha el río Manzanares en su salida al este primero y después en el pueblo de Manzanares, se dirige al sur poniendo en comunicación la Rampa de Colmenar con la depresión de Manzanares el Real la vez que separa la Sierra del Hoyo de Manzanares y la de San Pedro.²

La elevación más alta es el Pico Estepar, con 1403 metros de altitud, seguida del Cancho Hastial, de 1374 m. y desde donde hay unas impresionantes vistas panorámicas. El Collado de la Torrecilla, es un paso natural de su orografía, desde donde se controla el lado sur de los montes y el valle del río Samburiel, afluente del río Manzanares y El Palancar al Norte³ Este Collado de la Torrecilla tiene una

altitud de 1187 metros y es donde se sitúa una atalaya islámica, como veremos mas tarde cercana al Pico de Matalasgrajas de 1217 metros. Todo es un roquedo, mezclado de algunas praderas y llanuras, donde afloran las fuentes naturales como la Fuente de la Encina, entre otras. Abundan los canchales, berrocales y bolos, como en la Pedriza. La Academia e Ingenieros y Transmisiones y Escuela Militar de Defensa Nuclear, Biológica y Química (NBG) del Ejército está situada aquí, dentro de un perímetro vallado de 4.650 hectáreas, dentro del Parque Natural de la Cuenca Alta de Manzanares constando de la Academia propiamente, y el campo de maniobras de El Palancar.

La flora está constituida por el típico bosque mediterráneo, a base de agrupaciones de encinas, (*quercus ilex*) de pinos (*pinus nigra*, *pinus pinea* y *pinus silvestris*) y sobre todo monte bajo, con jara pringosa (*cistus ladanifer*), tomillo, (*thymus*), cantueso (*lavadula*), restos de robleal (*quercus robur*) rosales silvestres (*rhamnus lycioies*), gramíneas, especialmente el berceo (*slipa gigantea*) y vegetación de ribera en las orillas de los arroyos, como los sauces, (*salix atrocinerea*), fresnos (*frexinus angustifolia* y *excelsior*), juncos (*schoenus*), tarays (*tamarix gallica*) y chopos (*populus nigra*).⁴

No es raro encontrar el melojo (*quercus pyrenaica*), el alcornoque (*quercus suber*) y en sitio muy húmedos y expuestos al frío del norte, los abedules (*betula celtiberica*) así como la sabina albar (*juniperus communis*) especie protegida en nuestra comunidad, y una de las especies mas antiguas de Europa, capaz de sobrevivir en condiciones climáticas extremas, como 20 bajo cero en invierno y 45 grados en verano.

Respecto a la fauna, destaca, entre los mamíferos, el conejo meloncillo, los jabalíes, muy numerosos, los ciervos, gamos, corzos, ardillas, garduña, lirón careto, sapos y ranas en los riachuelos y charcas. Importante son las aves, desde las enormes águilas y buitres, hasta los buhos, cernícalos, lechuzas, palomas torcaes y perdices y en otro orden los

2).- Véase nota 1ª. También de VVAA "Ecología y naturaleza de la Sierra del Hoyo. EL campo militar de adiestramiento de El Palancar y sus condiciones medioambientales" Ministerio de Defensa. Este libro es el mejor para el estudio de la flora y fauna de El Palancar, así como de la historia de las poblaciones cercanas
3).- Mapa de la Sierra de Guadarrama. Editorial Tienda Verde. 6ª edición 2006. Aunque con una gran escala, 1:50.000 la equidistancia de curvas de nivel es de 20 metros y debido al coloreado se aprecian muy bien las alturas.

4).- "La Naturaleza de Madrid" Comunidad de Madrid. Consejería de Agricultura y Ganadería. Págs.162 y 163.



Praderas y Monte Bajo



Emplazamiento de la atalaya en el Collado de su nombre. Vista desde el norte

reptiles, como las lagartijas y lagartos, sin olvidarnos de los insectos, como mariposas, especialmente la mariposa nocturna *graelisia isabellae*, descubierta en el siglo XIX y que constituye un endemismo) orugas, hormigas, escarabajos rinocerontes, abejas etc. que forman parte de la cadena alimentaria de animales superiores. Al ser un espacio cerrado y no estar permitida la entrada salvo con pase al público en general ha mantenido todos sus valores paisajísticos y de flora y fauna.

BREVE HISTORIA DE LA ZONA

De la etapa primitiva hay restos de en torno a unos 200.000 años A.C. especialmente en el valle del Lozoya, como lo han demostrado los restos de animales tales como el jabalí, uro, ciervos, gamos, rinocerontes, mamuts etc.⁵

En la primera etapa histórica, la zona estuvo habitada por los carpetanos, llamando los romanos a nuestro Sistema Central, "montes carpetanos." Los romanos cruzaron la sierra mediante una serie de calzadas, como la vía 24 que unía Toletum (Toledo) con Segovia,⁶ y con lugares intermedios como los lugares de la villa romana de Carranque (Toledo) y Miacum, (todavía sin localizar exactamente). Esta vía seguía más o menos el río Guadarrama y de la que nos han quedado tramos, como la famosa calzada de Cercedilla y varios puentes en el río Guadarrama, como el de La Navata junto a otros menores en las vías secundarias que cruzan arroyos.

La época visigoda representa la continuidad de la etapa romana, y solo cabe destacar ciertas granjas y cementerios, como el de Nuestra Señora de los Remedios, al pie del Cerro de San Pedro y la granja de Navalvillar, con continuidad musulmana.

Tierras de pastoreo, con pequeños núcleos en comparación con las grandes ciudades de la época, situa-

das en los valles y llanuras, como Segovia, Toledo o Complutum (Alcalá de Henares) surge el amurallamiento de núcleos precedentes, en la larga época musulmana (711-1085), como Buitrago del Lozoya, Talamanca de Jarama y Madrid y los nuevos emplazamientos de castillejos y atalayas, castillos como los de Alcalá la Vieja, Valderradela, (despoblado en el término de Chinchón), Paracuellos de Jarama, Cervera de Jarama (despoblado en Mejorada del Campo) y

Calatalifa (despoblado en el término de Villaviciosa de Odón) por ejemplo, que vigilan y controlan un territorio fértil castillos situados junto a los ríos Jarama, Henares, Tajuña y Guadarrama.⁷

Uno de los pasos más frecuentados para atravesar la sierra, en la etapa musulmana, era el Puerto de Balathome de las crónicas medievales árabes y cristianas, así llamado el puerto de Tablada y que recoge el nombre dado por los árabes de Balat Humayd, o vía de Humayd, según textos del siglo X, a la vez que al conjunto de la Sierra de Guadarrama se la llamaba "Sierra del Dragón Verde". En una delimitación real de terrenos entre las iglesias de Toledo y Segovia, en 1139 todavía se la llama Balatome, así como un siglo después el arzobispo Jiménez de Rada nos habla de Valathomet, que es el mismo nombre.

El sistema de atalayas musulmanas en nuestra zona se debe a la iniciativa del emir Muhammad I y el califa Abderraman III (siglos IX y X respectivamente), tema que será tratado más tarde, pero que a grandes rasgos, controla el paso de los posibles enemigos cristianos del norte hacia la zona sur, enlazando toda la sierra norte y central con atalayas y castillejos, protegiendo Madrid, como avanzada de Toledo.

EL SISTEMA MUSULMÁN DE DEFENSA DURANTE EL CALIFATO

Durante el emirato y califato de Córdoba (711-1032) se fue configurando el poder musulmán, así como el nacimiento de los reinos cristianos del norte y Pirineos. El califato de Córdoba creó tres "marcas" o provincias fronterizas para la defensa del territorio. Estas fueron, la Marca Superior, con capital en Zaragoza, desde donde se podían atacar al reino de Navarra, a los condados catalanes y a Castilla, La Marca Media, primero con capital en Toledo, y después en Medinaceli, que fue siempre una espina para el poder cordobés con constantes sublevaciones, y desde donde se atacaba a Castilla, a través de los puertos del Sistema Central y la marca Inferior con capital en Mérida, ciudad notable

5).- VVAA "Madrid en sus orígenes" Comunidad de Madrid. Consejería de Deportes y Turismo. Fichas sin numerar. 1983. y puentes

6).- VVAA. "Madrid del siglo IX al XI". Comunidad de Madrid. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. 1990. Págs. 50, 51 y 52. Poco a poco se va conociendo la red viaria romana, que es más importante de lo que se pensaba hace años, estando jalonada por miliarios.

7).- Jiménez Esteban, J y Rollón Blas, A. "Guía de los castillos de Madrid". Editorial Tierra de Fuego. Madrid 1987.



Atalaya del Collado de la Torrecilla



Restos de la Atalaya

durante la época romana y visigoda, desde donde se podía atacar a los reinos de León y Galicia.

Las capitales de las marcas, estaban complementadas con una serie de castillos mas o menos grandes, algunos muy pequeños, (denominados en árabe sajra, que significa roca, porque se adaptaban a la pequeña roca sobre la que estaban edificados) y atalayas que cerraban la red de fortificaciones. De ahí la proliferación en la toponimia de "alcalas y "alcoleas"(castillos y castillejos respectivamente) de estas zonas.

Desgraciadamente no conservamos ningún texto árabe que nos indique la existencia de estas atalayas en concreto. Solo hemos encontrado en el libro al- Muqtabis V, escrito por Ibn Hayyan de Córdoba y que es la crónica del califa Abderramán III An-Nasir entre los años 912 y 942, un largo párrafo en que el califa manda fortificar toda la Marca Media "entre Guadalajara y Toledo" como lo había hecho antes con la Marca superior.

El texto es el siguiente: " entre éxitos totales y desbordante júbilo, An-Nasir (el califa Abderraman III) completó su plan de mejoras en la Marca, solidarizando a sus gentes en la agresión al enemigo del Islam, cortando con él todo vínculo, haciéndoles sucesivas incursiones, guarneciendo las fortalezas musulmanas y asegurando los confines, disponiendo atalayas y puestos de observación en los puertos y vados por donde pasaba hacia ellos el enemigo, fortificando los puntos débiles de las fortificaciones que les pareció oportuno, gastado en todo ello y tomando previsiones para que se mantuviera después, de modo que nada fuera afectado por su ausencia, ni se torciera todo lo cual el fue posible y quedó en perfecto orden entre Lérida y Atienza, habiendo hecho lo propio anteriormente en la Marca Central, entre Guadalajara y Talavera, con lo que quedó defendida toda la frontera y al-Andalus en su puño..."(8)

Sabemos que la Marca Media tuvo como capital a Toledo, y que después en época de Almanzor pasó a Medinaceli, comprendiendo esta marca, las actuales provincias de Toledo, Madrid, Guadalajara y Soria. El hecho de las notables sublevaciones contra el califa, por parte de los mismos musulmanes, especialmente por los Banu Qasi de Tudela y los Banu Dil Nun de Toledo, entre otros, hicieron, junto con las incursiones cristianas, que el califa fortificara la frontera

con atalayas y castillejos, como antes lo había iniciado el emir Muhammad I que amuralló Talamanca de Jarama, Madrid y Alcalá la Vieja, y posiblemente Uceda y Buitrago en el siglo IX.

Las atalayas de la sierra norte tienen visibilidad de unas a otras siguiendo unas líneas preestablecidas y son las de El Vellón, Venturada, Arrebatacapas y El Berrueco, habiendo desaparecido las dos de El Molar, y la de Torrelaguna, y con duda de datación islámica la de Torritón en Torremocha de Jarama. A este elenco habría que sumar cuando se encuentren suficientes datos las de la Atalayuela de Algete, Atalaya Doblada y Cerro Torralbo.

Para nuestras dos atalayas existentes en la zona, (la de Torreldones y la Torrecilla) ni siquiera tienen conexión visual una con la otra, controlando solo un paso, una pequeña zona, aunque opino que desde Madrid se podía ver la de Torreldones.

En el castillo nuevo de Manzanares El Real, edificado junto a la antigua ermita de Nuestra Señora de la Nava que la incorpora como iglesia del castillo, quedan, tanto por fuera como por dentro los restos de una construcción que difiere en materiales del resto del castillo, colocados ciertos sillares a tizón, como edificaban los musulmanes y con dos "spolia" o sillares celtibéricos labrados, ya consignados por el castellólogo D. Federico Bordejé y Garcés en sus planos de 1960 y que bien podría ser una atalaya, ya que está en un cerro, junto al antiguo valle del río Manzanares dominando su salida al llano y controlando un amplio campo y que podía estar en conexión visual con la Torrecilla del Atalaya, situada en cota inferior. Incluso desde Manzanares el Real se puede divisar el Pico de San Pedro, de 1425 metros de altura, donde hay restos de una edificación (¿atalaya?) y entonces tendríamos una conexión con el conjunto de las atalayas madrileñas del norte.

LA ATALAYA ISLÁMICA DE «LA TORRECILLA»

Una de las sorpresas que encierra el campo de El Palancar, son los restos de una atalaya islámica, atalaya

8).- Ibn Hayyan de Córdoba. "Crónica del califa Abderraman II An-Nasir entre los años 912 y 941" Traducción de María Jesús Rubiera y Federico Corriente. Anubar ediciones. Instituto Hispano Árabe de Cultura. Zaragoza 1981. Pág. 315. Es un documento fundamental para entender las sublevaciones internas del califato y la puesta en marcha de un sistema defensivo, especialmente en las marcas, para afirmar el poder cordobés.

que controlaba el paso por la sierra, desde El Hoyo a Manzanares, a través del Collado o Puerto de la Torrecilla, como figura en los mapas actuales.⁹

Esta atalaya conserva solo parte de su altura, y con los restos de un cuerpo adosado, como la cercana y reconstruida de Torrelodones. Está situada sobre la misma roca y es circular con un diámetro exterior aproximado de 4,55 metros, siendo su altura diferente por la ruina de sus muros, y según está orientada llegando a los dos metros como máximo. Se edificó en mampostería concertada de granito, que es la roca que aflora en todo el entrono, pero como observaron Caballero Zoreda y Mateo Sagasta¹⁰ al estar bien labrados los sillares inferiores, podemos decir que su paramento se acerca más al sillarejo que a la propia mampostería. Esta atalaya, junto con la de Torrelodones, difiere por el material y por el cuerpo adosado, del conjunto de atalayas islámicas de la sierra norte.

Respecto al cuerpo que tiene adosado está hoy formado por piedras caídas, pero además tiene un recinto rectangular de 12 por 14 por 8,30 por 14 metros aproximadamente que se adapta al terreno y que deja a la atalaya en el centro. Está formado por sillares y mampostería de granito, muy derruidos, y que no podemos datarlo. Como en otras atalayas islámicas, tiene una zarpa escalonada, con una primera parte maciza. Se debía entrar por una puerta adintelada en el primer piso, como en todas las atalayas que aún perduran, teniendo además un segundo y tercer piso y terraza lo que podía proporcionarnos una altura máxima de 15 metros, dominando las dos vertientes, hacia el Hoyo y hacia el valle del Manzanares.

Ante la duda de su datación, debido a las diferencias antes indicadas respecto a las atalayas islámicas de la Sierra Norte, Caballero y Mateo se decantan con la idea de ser contemporáneas de las atalayas norteñas. Nosotros hemos constatado la existencia de fragmentos en su entorno de cerámica musulmana "a dedos" y con pintura, de pasta clara, con estrias, etc. típica de otros lugares islámicos de Madrid, como las del castillo de Paracuellos de Jarama, y la cerámica de las atalayas de Venturada y Arrebatacapas, por lo que podemos incluirlas sin ningún error en el siglo X.

ETAPA CRISTIANA

Con la reconquista y entrado el siglo XIII, con la



Fuente y antiguo abrevadero pastoril

definitiva batalla de las Navas de Tolosa (1212) en que los almohades son vencidos y abiertas las puertas a Andalucía, las atalayas y el sistema defensivo anterior, deja de ser útil en parte, y quedan muchas atalayas como hitos o divisorias de los términos municipales de la época.¹¹

El territorio de la Sierra del Hoyo, pasó a pertenecer a Segovia, desde el siglo XII dentro del sexmo o división de Manzanares, que llegaba al sur hasta El Pardo, al este al Soto de Viñuelas, al norte a Guadalix de la Sierra y Cercedilla, y al este desde Tablada a Villanueva del Pardillo.¹²

En 1385 estos territorios fueron entregados a la familia Mendoza, por la ayuda prestada a Juan II en la batalla de Aljubarrota en Portugal, fundando un señorío sobre estas antiguas tierras segovianas y edificando el primer castillo de Manzanares. Así quedaría duran-

te siglos en poder de esta familia hasta hoy día que lo tienen los duques del Infantado alquilado por el precio simbólico de un euro al año. En todos estos territorios entraba el Hoyo de Manzanares y su atalaya.

El primer documento escrito sobre esta atalaya, figura en la descripción de los límites entre Madrid y el real de Manzanares en 1275 en un privilegio del rey Alfonso X el Sabio: "et de la otra parte de las Asperillas que son de Yuso del Colmenar Viejo e recuden Peñaventor et dende a la Cabeza del Pinarejo e dende a la Torreciella de Nava Huerta et recuden al Serrejón do nasce Trofa et dende al arroyo de peregrinos et dende a las Gallineras et al Castillejo (de



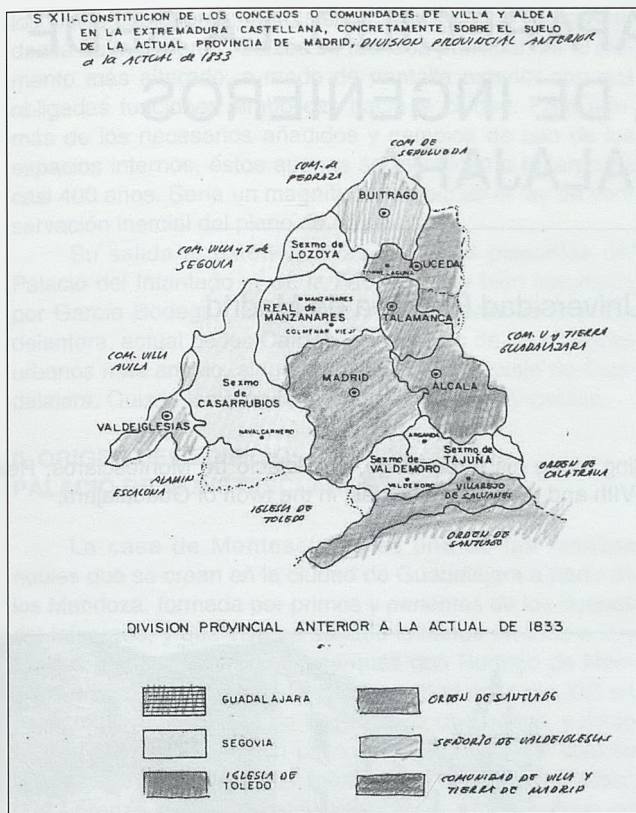
Balsa de recogidas de agua

9).- véase nota 3.

10).- VVAA. "Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid" Comunidad de Madrid. Catálogo por Fernando Sáez (las atalayas del norte de la Comunidad) Págs. 120.121.

11).- Así hemos observado en el caso de las Atalayas de Venturada, El Molar y El Berruoco, que señala términos municipales y recuerda al antiguo mojón de Tres Cantos, divisoria de los municipios de Madrid, El Pardo y Colmenar Viejo.

12).- Martínez, Gonzalo "Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura castellana" Editora Nacional. Madrid 1983. Pág. 467. Tras la caída de Toledo y su reino en 1085, comienzan a repoblarse las provincias de Salamanca, Segovia y Ávila, es decir, las que estaban al sur del Duero, trayendo gentes del norte (burgaleses, rojanos, navarros, gallegos, vascos, palentinos, cántabros etc. e incluso mozárabes del sur y todos han dejado su toponimia en estas tierras que de nuevo se organizan.



La Comunidad de Madrid en la Edad Media

Torrelodones) como vierten las aguas al río de Guadarrama et pasa por Madrid et por Guadarrama de Calatalifa".¹³

La Torrecilla de Nava Huerta, no es otra que la después llamada Torreciella del Atalaya, así como el Castillejo es la atalaya de Torrelodones, el Serrejón es la Sierra del Hoyo y Calatalifa es un despoblado musulmán con castillo a orillas del río Guadarrama en el término de Villaviciosa de Odón.

El siguiente dato escrito que poseemos sobre esta atalaya en concreto se remonta al siglo XIV, en que aparece citada en el Libro de la Montería de Alfonso XI.¹⁴ Este libro fue compuesto por monteros bajo la dirección del rey y que en su tercera parte trata de describir los montes y las armadas para las cacerías y que constituye una fuente importantísima de toponimia, en sus montes, valles, vados, ríos, arroyos, prados, pueblos y caseríos.

Volviendo a los textos medievales del Libro de la Montería, en el capítulo II "En las estribaciones de la Sierra de Guadarrama" montería 6ª nos explica " El Berrocal de la

Torre de Lodones es un buen monte de oso en invierno, et es en el Real. Et es la vocería desde la Torre de Lodones fasta el Alpalante. Et son las armadas, la una al arroyo del Alpalante et la otra a las Navas de entre el berrocal al Serrejón". Aquí conviene una pequeña explicación que nos da Gregorio de Andrés.¹⁵ La torre de Lodones, indica torre del almez (Lotus-Lotonis) y fue mojón entre los términos de Madrid y Segovia y después del Real de Manzanares y Madrid. Aparece otras veces como el Castillejo y Torrejón. El arroyo de Alpalante es el de Peguerinos y el Serrejón, la actual Sierra del Hoyo.

En el apartado 12 o montería se nos narra " El monte que está cabo la Torrecilla del Atalaya que está entre Manzanares et el Hoyo es buen monte de puerco en invierno. Et son las vocerías, la una desde la cima de la Peña del Hombre fasta la Torreciella, et la otra desde esta Peña del Hombre fasta el derecho de la Zerezeda, et que tengas los rostros contra Nava de Huerta. Et son las armadas la una a la Torreciella, et dos en el camino que viene del Foyo a Manzanares, et otra cabo la Zerezeda" Aquí se habla expresamente de la Atalaya del actual campo de El Palancar. La Peña del Hombre se identifica con unos peñascos que figura un hombre yacente, junto al Paso del Portacho. y Zerezeda es Cerceda.

Pasados muchos años, aparecen de nuevo las atalayas madrileñas en las Relaciones Histórico-Geográfico-Estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II en el siglo XVI, pero en este caso no se han conservado las relaciones del Hoyo ni la de Torrelodones, y si está indicada la de Santorcaz, suponiendo que en su momento si estuvieran reseñadas las otras atalayas existentes.¹⁶

Dos siglos después, el Cardenal Lorenzana, arzobispo de Toledo realizó otras relaciones en 1778 sobre su archidiócesis, figurando en ellas las atalayas de Santorcaz, El Molar, Torrelaguna, Torrelodones, El Vellón, Venturada y la del Hoyo de Manzanares, motivo de nuestro artículo.¹⁷

Vemos pues que tuvo varios nombres, respecto al lugar donde se encuentra: en lo alto de la zona de Navahuerta, topónimo que aún perdura,¹⁸ Collado de la Torrecilla, y el más descriptivo, Torreciella del Atalaya. Ya en el siglo XX, se ocuparon muchos autores de las fortificaciones de la entonces provincia de Madrid y después Comunidad, recopilando e investigando todas las atalayas.¹⁹ Valgan estas líneas para el reconocimiento de esta Atalaya de la Torreciella, como decían en el siglo XIV, atalaya milenaria y que por estar dentro de los terrenos de la Academia de Ingenieros ha sido la menos conocida de la nuestra Comunidad.

13).- De Andrés, G. "Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo XIV según el Libro de la Montería de Alfonso XI". Fundación Universitaria Española. Madrid 2002. Pág. 71. Es fundamental para conocer la toponimia de los montes, ríos y valles en el siglo XIV, de la actual comunidad

14).- véase nota anterior.

15).- véase nota 13. Págs. 58 y 59.

16).- Viñas, C y Paz, R. "Relaciones histórico-geográficas-estadísticas de los pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II (1578) Provincia de Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas".

17).- Jiménez de Gregorio, F. "Castillos, torres y fortificaciones de actual provincia de Madrid en los siglos XVI (1578) y XVIII (1778). Boletín de la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Nº 47 año XII. 1964. Págs. 371 a 377.

18).- Mapa de la Sierra de Guadarrama. Editorial Tienda Verde. 6ª edición. 2006

19).- Entre los primeros autores en tratar en conjunto las atalayas, figuran: Oliver Asín, Jaime. "Historia del nombre "Madrid" Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Miguel Asín. Madrid 1959. En esta obra de varios artículos, se nos habla de las atalayas en las paginas 68 y 69, como meros topónimos, y que podían formar varias líneas defensivas. Indica incluso, el despoblado de Bujes plural castellano del árabe burch (término de Alcalá de Henares) y la Torre de Abén Crispin (Getafe), de nombre mozárabe. VVAA y Zozaya Stabel-Hansen, "Madrid en sus orígenes" artículo de una hoja denominado "Las atalayas de la Marca musulmana en la provincia de Madrid" Com. Consejería de Cultura, Deportes y Turismo. Madrid 1983. Jiménez Esteban, J y Rollón Blas, A "Guía de los castillos de Madrid Tierra de Fuego. Madrid 1987. VVAA. Caballero Zoreda, L y Mateo- Sagasta, A. "Madrid del siglo IX al XI." Artículo "El grupo de atalayas de la sierra de Madrid" Comunidad de Madrid 1990. VVAA y Sáez, F. "Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid" Com. 1993.

EL PATRIMONIO DESAPARECIDO: LA SEDE DE LA ACADEMIA DE INGENIEROS DE GUADALAJARA

José Miguel Muñoz Jiménez - Universidad Europea de Madrid

Abstract

This article analyzes the story of a disappeared building along his three stage, as Palacio de Montesclaros, Real Fábrica de Paños and Academia de Ingenieros, between the XVIth and the XXth centuries, in the twon of Guadalajara.

I. INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia milenaria¹, la ciudad de Guadalajara ha conocido distintas etapas –ciudad islámica altomedieval, cristiana bajomedieval, ciudad moderna y ciudad contemporánea-, que se acompañaron de muy diversas funciones (ciudad fronteriza, ciudad etapa del camino Toledo-Zaragoza, ciudad señorial mendocina, ciudad conventual contrarreformista, ciudad industrial ilustrada, y capital provincial), a las que se sumó una importante función militar, a lo largo de cerca de una centuria en que la Academia de Ingenieros se instaló en la ciudad, con una destacada Maestranza de ingenieros, y complementada con la creación de una pionera Unidad de Aerostación y de la primera Aviación Militar española.

La impronta arquitectónica, urbanística y social de la estancia de los Ingenieros Militares en Guadalajara todavía perdura. Así, dentro de este ciclo de conferencias sobre el patrimonio arquitectónico propiedad a lo largo de los siglos del Ejército español, no podía faltar una referencia a la compleja historia de un edificio que, tras ser un bello palacio manierista de los siglos XVI y XVII, conoció la llegada de la famosa Real Fábrica de Paños de Guadalajara, para acabar recibiendo en 1833 a los alumnos de la Academia de Ingenieros, allí presentes hasta 1931.

Esta rica historia arquitectónica terminó, dramáticamente, con un acto final en forma de pavoroso incendio, en el año de 1924. Después ya no pudo recuperarse de este suceso, aunque todavía perdura en la zona más monumental de la ciudad el extenso solar que ocupó el edificio académico, y ciertos elementos de interés constructivo que, siendo poco conocidos, conviene analizar.



Fachada de la Academia en 1868

En líneas generales, la triple historia de este solar, como palacio, fábrica y academia, ha sido estudiado por tres autores: el que suscribe se ocupó de la documentación referente a las obras de transformación del Palacio del Marqués de Montesclaros.² Agustín González Enciso se centró en los más de cien años de su uso como Real Fábrica de Tejidos,³ y finalmente el arquitecto Andrés García Bodega ha estudiado en un magnífico libro editado por el Ministerio de Defensa, Caja Guadalajara y el COACM, la etapa docente.⁴

Pues bien, y demostrarlo sería la tesis principal de este artículo, a pesar de numerosas transformaciones y obras de reforma y acomodación del edificio, se puede asegurar que las líneas maestras de su traza, desde el palacio mendocino del Manierismo, se mantuvieron casi intactas en

1).- Vid. la última visión general en VV. AA.: Guadalajara Ciudad, Guadalajara, 2010.

2).- MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M.: La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara, Guadalajara, 1987, pp. 344-346.

3).- GONZÁLEZ ENCISO, A.: Estado e Industria en el siglo XVIII: la Fábrica de Guadalajara, Madrid, 1980.

4).- GARCÍA BODEGA, A.: Guadalajara y los Ingenieros Militares, Guadalajara, 2006, 458 pp.

los siglos posteriores, tanto siendo Real Fábrica como Academia de Ingenieros. Quizás su fachada principal fue el elemento más alterado, a modo de pantalla exterior con sus obligadas funciones simbólicas hacia la ciudad. Pero además de los necesarios añadidos y cambios de uso de los espacios internos, éstos apenas se modifican a lo largo de casi 400 años. Sería un magnífico ejemplo de la ley de conservación inercial del plano de un edificio.

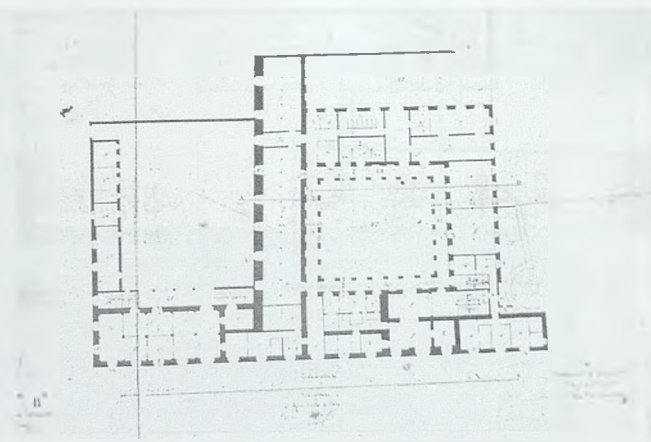
Su salida al exterior, a las llamadas plazuelas del Palacio del Infantado y de la Fábrica, muy bien estudiada por García Bodega,⁵ ofrece además el interés de la plaza delantera, actual de los Caídos, por ser uno de los espacios urbanos más amplio, singular, histórico y complejo de Guadalajara. Quizás también habría que añadir desangelado.

II. ORIGEN DEL EDIFICIO: PALACIO DE MONSTESCLAROS

La casa de Montesclaros es una de las familias nobles que se crean en la ciudad de Guadalajara a partir de los Mendoza, formada por primos y parientes de los duques del Infantado, y que viven a su lado imitando en todo a sus ilustres parientes. El primer marqués don Rodrigo de Mendoza edificó a lo largo de la primera mitad del siglo XVI un palacio sobre las casas de Iñigo López de Orozco, palacio que se compondría de un patio central en torno al cual se organizaban cuatro cuartos, labrados en el estilo Plateresco que Lorenzo Vázquez había introducido en el Palacio de Don Antonio de Mendoza en 1507, o en el de los Condes de Priego y tantos otros de la ciudad. Sabemos por la documentación que una de las crujías se llamaba "cuarto de San Cristóbal", y que otra se denominaba "cuarto del Estuco", quizás por contener decoraciones en este material.

Aunque no ha quedado ninguna noticia ni descripción de este primer palacio, debemos concederle la mayor importancia, por conformar con su disposición cuadrada el núcleo casi inmutable de los edificios utilizados a lo largo de los siglos sucesivos. Por la documentación que hemos hallado,⁶ correspondiente a los años 1570-1571, podemos asegurar que este primer cuerpo no debió conocer grandes alteraciones, salvo su ampliación por medio de un pabellón lateral, y el añadido de una capilla gótica en la pieza que ya servía de oratorio a la segunda marquesa. Pero sí que podemos afirmar que su citado patio central era cuadrado, de grandes dimensiones –seguramente mayor que el del vecino Palacio del Infantado-, y que el edificio en cuestión subía hasta tres pisos en altura –mientras que lo habitual en los palacios platerescos de la ciudad fueran los dos pisos-.

A estas conclusiones se llega analizando las obras de ampliación que el segundo marqués don Juan de Mendoza y Luna, y especialmente su mujer doña Isabel de Manrique Padilla, acometen en los citados años del último tercio del siglo XVI, seguramente estimulados por la gran ampliación/transformación manierista que el Quinto Duque del Infantado llevaba a cabo entre 1569 y 1580 en su famoso palacio, labrado por el arquitecto gótico hispano-flamenco Juan Guas a finales del siglo XV.



Plano de la Academia de Castro de 1868

La obra principal consistió en levantar unos entresuelos que formarían cuerpo de edificio adosado al palacio del primer marqués, bajo la dirección del maestro de obras del Duque del Infantado, el morisco Acacio de Orejón, especializado en menesteres semejantes de reformas, tanto en el Infantado como en el primer Palacio Dávalos. Orejón, en el mes de julio de 1570, hizo unas minuciosas condiciones que se sacaron a pública subasta entre maestros de la ciudad, siendo rematadas las obras el 16 de julio por el maestro Francisco de la Paz, en precio de 50.000 maravedíes: se trataba de hacer un pabellón palaciego que alcanzaría hasta tres pisos de altura y se colocaría exactamente entre el cuarto de San Cristóbal y las caballerizas del duque del Infantado, situadas por entonces enfrente del palacio ducal.

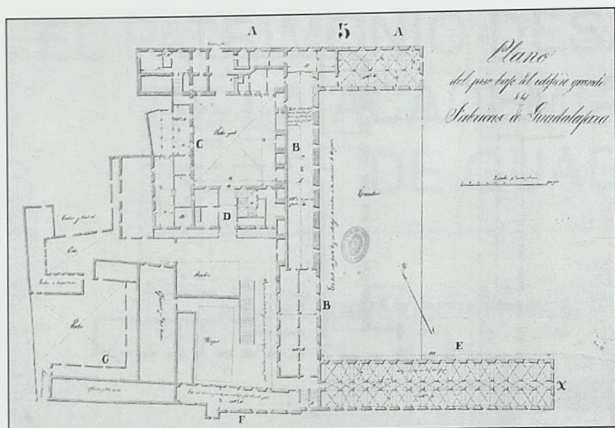
Sin embargo dicho pabellón no tocaría las cuadras ducales por indicarse en las condiciones que entre ambos edificios había de ir un cuarto "...a donde a de estar el oratorio...", capilla antes citada. Dispuesto perpendicularmente respecto a ambos elementos, "a escuadra", dicho pabellón principal se abría con puerta y ventanas a un antiguo corral delantero que se transformaría en jardín, y por detrás, por medio de un corredor sobre pies derechos, a la huerta del palacio que se extendía hasta la muralla de la ciudad por lo menos.

La distribución por pisos era la siguiente: un piso bajo compuesto por dos habitaciones, una cubierta por artesonado de maderas acepilladas, y abierta tanto al jardín como a la huerta, y una alcoba con chimenea de la que luego trataré. Un piso alto "para las mujeres" también con chimenea y comunicado con el inferior por medio de una escalera, y un último piso a modo de desván para los camaranchones, inmediatamente debajo de la armadura de los tejados.

De estas estancias la más interesante es la alcoba con chimenea. A ella se accedía por una portada clásica con escudo de armas encima, y por debajo de la cubierta de madera una capillica o bóveda esquinada sobre "quatro rre-prisicas de talla muy bien acabada según agora se usa en la casa rreal de Madrid bien blanqueada e acabada de su yeso de çedaço". Como en el Palacio del Infantado, el segundo marqués de Montesclaros desea seguir en su pabellón el estilo del Manierismo clasicista que Juan de Herrera y Gas-

5).- *Ibidem*, pp. 329-333.

6).- Archivo Histórico Nacional, Osuna, legajo n° 1.878, exp. N° 2, y Archivo Histórico Provincial de Guadalajara, Protocolos, escribano público Alonso López, n° 106.



Plano de la Real Fábrica de Paños de 1833

par de Vega por esos años aplicaban al Alcázar madrileño. La misma chimenea, de campana ochavada y "a la francesa", llevará sus molduras bien labradas conforme a las de la puerta de entrada.

Este pabellón se abría por tanto a dos espacios exteriores, el delantero por medio de una puerta baja acompañada de ventanas, y el posterior por medio de un largo corredor desde las caballerizas hasta el viejo muro del cuarto de San Cristóbal.

Finalmente la marquesa doña Isabel se concierta con el maestro de obras Felipe de Aguilar el Viejo, bajo la supervisión de Acacio de Orejón, para que le labre una capilla u oratorio, cuadrada, según una traza quizás del mismo Aguilar, que se cubriría con la arcaizante solución de una bóveda de crucería de combados, nada menos que con 31 claves adornadas con filacterías de madera, y que arrancaba de un entablamento clásico dotado en los cuatro rincones con unas repisas con figuras de querubines. La bóveda se haría con casco de ladrillo, y el espacio llevaría una puerta y una ventana, que se copian de una del cuarto del Estuco del palacio primitivo.

III. SEGUNDO DESTINO: REAL FÁBRICA DE PAÑOS

Sin duda que es esta la etapa del edificio originado en el Palacio de Montesclaros que peor conocemos, a falta de que algún investigador se decida a publicar los pormenores arquitectónicos de la historia de la Real Fábrica de Paños de Guadalajara.

Resulta paradójico que contemos con un magnífico estudio económico e histórico de esta institución fabril, debido al Profesor González Enciso (op. cit.), pero este autor obvia los aspectos constructivos del inmueble, por no interesarle, para centrarse en lo referente a personal, producción, avatares sociales, etc. Nos consta sin embargo que existen documentos y planos en los Archivos de la Corona, referentes a la transformación que el Palacio de Montesclaros experimentó para acomodarse en 1719 a la nueva función industrial.

Curiosamente han sido publicados los planos que los primeros Ingenieros Militares realizaron un siglo después, exactamente en 1833, para hacerse cargo del estado de la antigua Real Fábrica, antes palacio mendocino, y para adecuarla a la nueva función académica. A la vista de los mismos, coincido con García Bodega en que el antiguo palacio no debió experimentar cambios significativos en sus cien años de destino fabril. De dichos planos decimonónicos podemos concluir el alcance de las principales transformaciones.

Pero antes sigamos con el citado González Enciso las cinco fases en que ha dividido la historia de la Real Fábrica de Paños de Guadalajara, cuando esta población alcanza la categoría de ciudad industrial, destino absolutamente novedoso respecto a la anterior función de ciudad conventual del Siglo de Oro.

Una primera fase iría de 1717 a 1731, centrada en el **establecimiento de la fábrica** en el citado palacio, con muy pocas transformaciones por razones técnicas. Resulta de interés saber que se recurrió a niños traídos del Real Seminario de Niños Expósitos de Madrid, para ser empleados como aprendices. Como se sabe, el Barón de Ripperdá contrató a docenas de tejedores holandeses para la nueva fábrica⁷. Fueron años difíciles.

Una segunda fase iría de 1731 a 1757, cuando la Real Fábrica pasa a depender de la **Junta de Comercio y Moneda**. Fue el momento de la definitiva estabilización, convirtiéndose Guadalajara en el centro de un gran complejo industrial que abarcaba también a San Fernando de Henares y la fábrica de tejidos de Brihuega. Así en 1754 había en nuestra ciudad hasta 91 escuelas de hilar, frente a 14 en San Fernando y 21 en Brihuega.

La tercera fase fueron los diez años, de 1757 a 1767, en que la Fábrica estuvo bajo el **gobierno de los Cinco Gremios Mayores de Madrid**, en régimen de privatización y con mala gestión.

La cuarta fase fueron los siguientes treinta años (1767-1797), calificados por Enciso de **época de esplendor**. Supuso la ampliación y mejora de las instalaciones, con varias visitas del rey Carlos III.⁸ En esta etapa se produjo el traslado de la fábrica de San Fernando a Brihuega, en 1768, y el traslado de San Fernando a Guadalajara, diez años después. Ello supuso la extensión de la industria con la creación del edificio de San Carlos para Fábrica de Sarguetas, aprovechando el antiguo y para entonces abandonado Alcázar Real de Guadalajara.

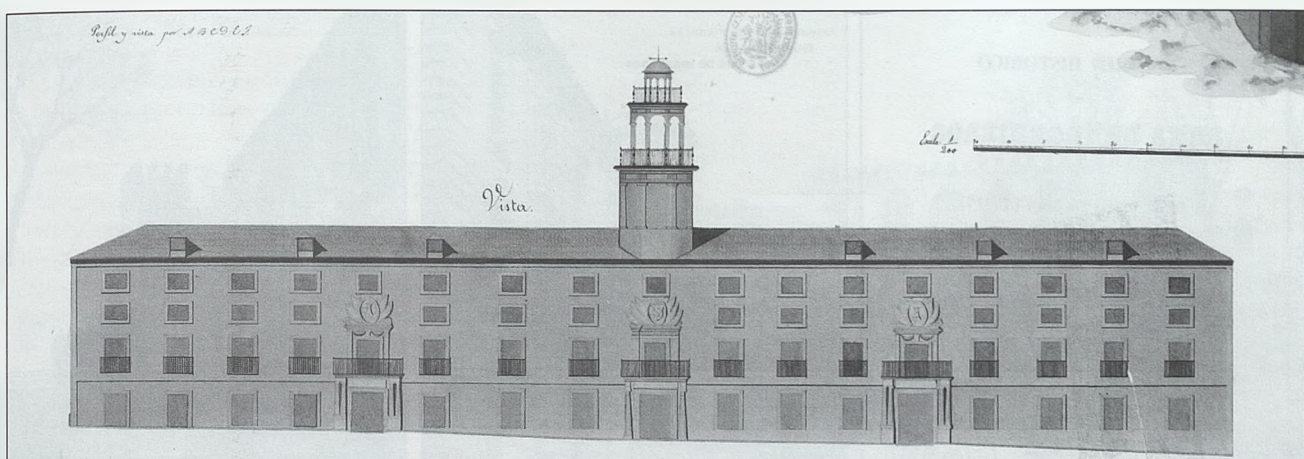
Por último, **la quinta fase**, entre 1797 y 1822, fue la de la **crisis y desaparición**, por efecto final de la Guerra de Independencia. Para solventar en lo posible el duro golpe demográfico⁹ de aquel conflicto y del cierre de la factoría en la ciudad, fue cuando se buscó el ubicar en Guadalajara la nueva Academia de Ingenieros.

Pues bien, el citado plano de 1833, que reproduce la planta baja y alta del edificio grande de la Fábrica de Guadalajara, es por el momento el mejor documento que tenemos para, al contrastarlo con la descripción que hicimos del

7).- Vid. VILLAVARDE SASTRE, M. D.: "La Real Fábrica de Paños y la ciudad de Guadalajara", Wad-Al-Hayara, 8, 1981, pp. 453-468.

8).- Sobre estas visitas reales vid. PRADILLO ESTEBAN, P. J.: Guadalajara Festejante, Guadalajara, 2004, pp. 156-159

9).- Lo cierto es que la población de Guadalajara, desde los 12.000 habitantes que tuvo como ciudad señorial en el siglo XVI, había ido cayendo a los 4.500 del siglo XVII! —en pleno apogeo de la ciudad conventual—, para llegar a los 2.250 habitantes del año de 1713, tras la Guerra de Sucesión. Las Reales Fábricas de Paños y Sarguetas lograron remontar las cifras hasta los 4.791 h de 1751, y los 6.297 de 1787, volviendo a oscilar entre los 4.823 h de 1814, tras la Guerra del francés, los 6.736 de 1824, y los 4.866 del año de 1833, en que se instala el centro militar.



Fachada de la Real Fábrica, ahora Academia Militar de Ingenieros. Juan Francisco Gil. 1849

Palacio de Montesclaros, concluir respecto a los cambios experimentados por el inmueble a lo largo del siglo XVIII.

Los planos son una preciosa fuente de información, mostrando con rigor la entrada principal situada a un lado de la larga fachada alineada a lo largo de la actual plaza de los Caídos. Cabe afirmar que su desplazamiento obedece a que ésta fue la antigua portada del palacio de Montesclaros, por lo que su vestíbulo sería el mismo representado en el plano de 1833, y conducente al patio principal que vuelve a ser el mismo original. Pero se observa como principal modificación de esta zona señorial que el nuevo pabellón de los años 1570 ha desaparecido, pues daba por delante a un espacio ajardinado, ahora ocupado por una gran sala de dos naves y cubiertas de arista, y por detrás a un patio que sí que coincidiría con el llamado "corralón" en el plano decimonónico.

Cabe plantear que el patio palaciego debía ser más pequeño que el de la Real Fábrica dieciochesca, quizás por haberse suprimido las cuatro galerías adinteladas que lo rodeaban. Por otra parte, la ubicación al fondo del mismo de la escalera principal de caja cerrada, podría mantener la de la escalera primitiva de la casa mendocina.

Todo lo demás representado en el plano de 1833 debe ser obra industrial, encaminada a acoger los talleres de hilado, tejido y tintorería de la Real Fábrica. Así el gran pabellón B del dibujo, perpendicular a la fachada principal, que ofrece grandes y gruesos muros destinados a soportar

posiblemente el peso de los telares o máquinas de hilar, repartidas en el piso segundo en dos naves paralelas. Lo mismo las oficinas para los tintes en torno a un patio secundario muy marginal, y las dos grandes salas del fondo de la finca que seguían la línea de la muralla sobre el barranco de San Antonio, y que de alguna manera todavía se conservan hoy en Guadalajara, al destinarse años más tarde a albergar el Cuartel de San Fernando. La enorme sala basilical del mediodía, se derribó para abrir la actual Avenida del Ejército. Mucha menos importancia ofrecen espacios menores como las cuadras y cocheras, o los talleres de carpintería, tan necesarios en un complejo fabril del antiguo régimen.

Por el momento, y habiendo sido publicado el plano de 1778 del Edificio de los Tintes de la Real Fábrica de Paños, que se construyó al otro lado del río Henares en el camino de Marchamalo, y que todavía se conserva, según las trazas del maestro de obras Diego García, cabría atribuir a este arquitecto las obras de reforma del palacio de Montesclaros que acabamos de señalar, o al menos una parte de ellas.

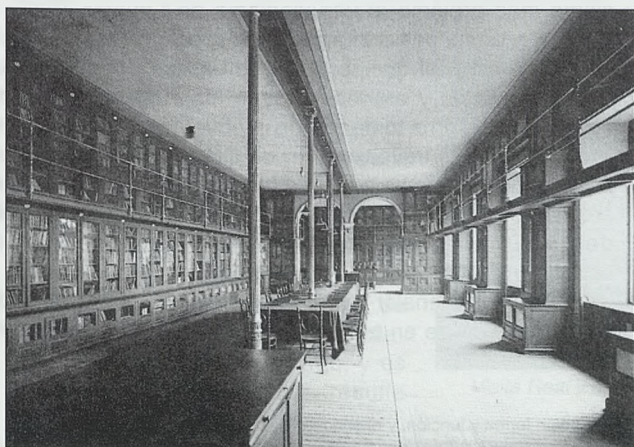
IV. LLEGAN LOS INGENIEROS: DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y OBRAS DE TRANSFORMACIÓN

Objetivos de la Academia de Ingenieros

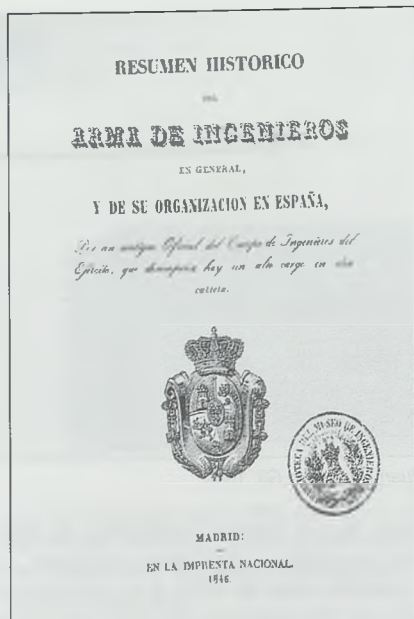
Resulta claro que, como bien señala García Bodega, la llegada de la Academia a Guadalajara pretendió ser el factor esencial para estimular, activar y mejorar la ciudad del siglo XIX, con el doble papel de proyectar su nombre por el elevado nivel de enseñanza impartido y de imbuir conocimientos a los vecinos.

El antiguo edificio de la Real Fábrica pasó a ser la Academia de Ingenieros y el Cuartel de San Fernando, compartiendo protagonismo militar con otros establecimientos en la ciudad, como el Fuerte de San Francisco, donde se ubicó la Maestranza de Ingenieros (modernamente Tyce); el Cuartel de San Carlos y Santa Isabel en el viejo Alcázar Real; el Hospital de Santo Domingo, y el Polígono de Aerostación. Alcanzó así Guadalajara, como más arriba se dijo, una nueva función urbana de marcado carácter militar.

La vida de la Academia de Ingenieros de Guadalajara perduró casi un siglo, desde 1833 hasta 1931. Su inicio coincide además con la nueva capitalidad de Guadalajara al frente de una extensa provincia, según la reforma territorial de Javier de Burgos del año de 1832.



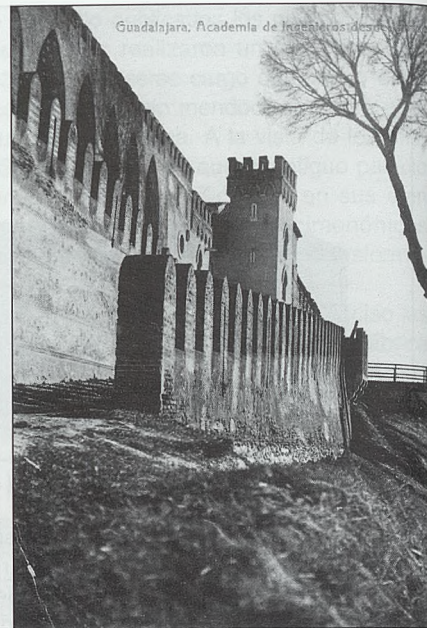
Sala de lectura de la Academia



Portada de la revista *Memorial de Ingenieros*



Fachada principal, 1905-1924



Detalle fachada posterior a la Huerta 1879

Principios teóricos y arquitectónicos de la Academia de Ingenieros

Por la misma naturaleza del Cuerpo que albergó y formó, la Academia de Ingenieros va a desarrollar, en función de lo establecido desde la fundación de los Ingenieros Militares por Próspero de Verboom en 1711, el racionalismo crítico, el pensamiento abstracto, y la contribución al nacimiento de la nueva arquitectura contemporánea, con la opción de los materiales y los principios constructivos frente a la ornamentación. En resumen, mediante la apuesta por la arquitectura del Neoclasicismo positivo, de enorme interés para el desarrollo de la arquitectura del futuro.

Como bien ha estudiado García Bodega, los modelos teóricos de la arquitectura enseñada en la academia de Guadalajara van a ser los dos manuales franceses de J. N. L. Durand, y de L. Reynaud. Son los que el profesor de la Academia Bernardo Portuondo va a seguir con fidelidad. En ellos bebieron los más de doscientos alumnos que cada año se titulaban en Guadalajara, siguiendo la tradición de un Cuerpo Militar cuya historia ya ha sido bien estudiada, desde su primera plasmación en tiempos renacentistas, cuando por iniciativa de Felipe II se crea en Madrid la Academia de Matemáticas y de Arquitectura Militar dirigida por Juan de Herrera. Tras varios pasos, el citado Cuerpo de Ingenieros será creado bajo la dirección de Francisco de Sabatini en el año de 1791, dividido en los ramos de Academias Militares, Fortificaciones y Caminos, Puentes, Arquitectura Civil, Canales de riego y Navegación.

El citado García Bodega realiza un perfecto estudio de los planes de enseñanza impartidos en Guadalajara. También de los textos seguidos, de la Biblioteca de la Academia, de los tratados de Arquitectura que albergaba, entre los que destaca cinco núcleos fundamentales:

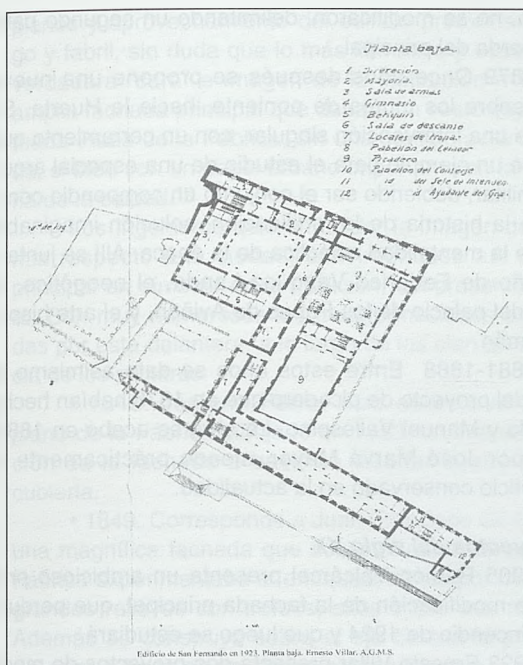
De más antiguo a más moderno, la Disertación sobre la propiedad considerada como única regla fundamental de la Arquitectura, de Zarco del Valle, manuscrito de 1826; las Lecciones de Arquitectura, de Bernardo Portuondo Barceló, de 1877; el Curso de Historia de las Artes Plásticas Españolas, publicado en el Memorial de Ingenieros en 1912; el manual Arquitectura, de Antonio Parellada García, de 1920, y la citada revista Memorial de Ingenieros, creada por Zarco del Valle en 1846.

Todos interesantes como textos teóricos y repertorios gráficos de arquitectura, se enmarcan en el momento romántico y positivista propio de su tiempo. Para su análisis remitimos al historiador García Bodega. Pero conviene recalcar algunas cosas: por ejemplo cómo desde el inicio de Zarco del Valle se impone la visión historicista que iba a alcanzar la docencia de la Academia de Guadalajara, con todos los ideales del Neoclasicismo y del Neoplatonismo, a partir de los cuatro principios de la analogía biológica de la arquitectura¹⁰. Cómo la fidelidad de Portuondo a Durand y a los postulados de la "École Royal Polytechnique", puede compartirse con la admiración por Winckelmann y un eclecticismo más próximo al vitruvianismo de Laugier, frente a Durand, y a una posición ambigua respecto al uso del hierro en arquitectura, al que reconoce la utilidad de los tirantes, basas, anclajes y estribos de ese material, proponiendo bóvedas de hierro tomadas de Mathieu, publicadas en el Propagateur des travaux en fer de Oppermann. Al estudiar su manual se observa cómo no fue ajeno al principal debate arquitectónico del siglo XIX, que fue la búsqueda del estilo de la arquitectura moderna, inclinándose por el eclecticismo.¹¹

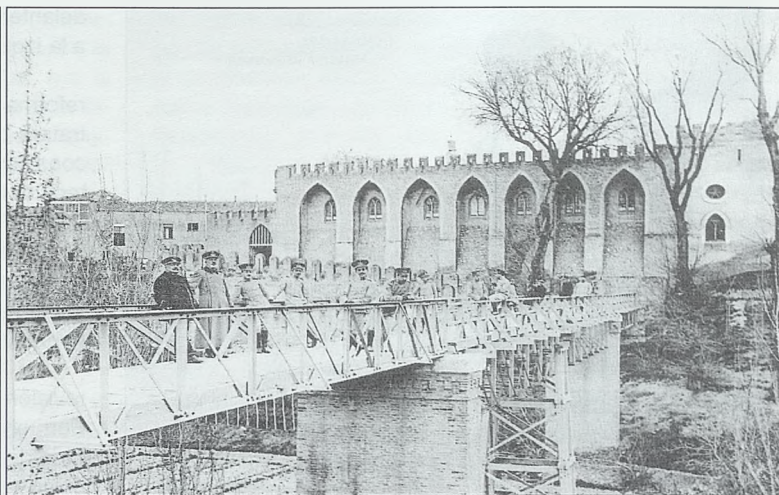
También señalar cómo el manual oficial de Parellada de 1920 se divide en tres partes dedicadas a Instalaciones,

10).- Son la relación del organismo con el ambiente; la correlación entre órganos; la relación forma y función, y el principio de vitalidad.

11).- Por cierto que es el ambiente que reflejaba la crónica de Barutell y Power en el número de 1912 del Memorial de Ingenieros, acerca de la intervención de Lampéroz sobre la arquitectura española del momento, quien veía en ella varios caminos como el clasicismo neorrenacentista, el medievalismo, el nacionalismo neomodéjar, el modernismo ondulante, el exotismo neobarroco y el personalismo individual de Gaudí.



Proyecto de Ernesto Villar 1923



Vista del puente sobre la Huerta después de 1879

que en las líneas generales apenas se modificó el plano de 1833, fruto de la etapa fabril moderna antes comentada.

Los Proyectos del siglo XIX

Anotemos la larguísima relación de proyectos, que en muchas ocasiones no se llevaron a cabo: a los dos planos de las dos plantas de 1833, pronto le siguió el proyecto de ensanche de Juan Francisco Gil, fechado en 1849 y que, siendo de bellísima ejecución gráfica, tampoco debía diferir mucho de lo que encontraron los Ingenieros como edificio industrial.¹²

- 1845 Se celebró un concurso de dos proyectos para la fachada principal, que situaría el Cuartel a la izquierda, y la Academia a la derecha del espectador. Se situarían motivos alegóricos sobre las tres puertas simétricamente dispuestas. Se construiría una torre del reloj en el eje central, dotada de tres cuerpos.

- 1848 Este año se cedió a la Academia la Torre de la Feria, lo que conduce a los estudios de Zarco del Valle sobre el origen del baluarte y a los dibujos realizados por los alumnos de la Academia.

- 1859 Este año se data el proyecto de ensanche y mejora del comandante Juan Puyol, situado sobre el barranco de San Antonio.

- 1863 En el año anterior se hizo una declaración de ruina de casi todo el muro posterior de la crujía de la fachada principal, a pesar de que se habían gastado ya más de millón y medio de reales desde 1844. Se presentan dos proyectos nuevos: uno sobre el mismo solar y otro sobre otro sitio adecuado, ambos dirigidos por Juan Puyol. El que se plantea sobre el mismo solar, luego rechazado, proponía el derribo completo del conjunto de San Fernando, y el emplazamiento en la parte anterior de tres cuerpos independientes aislados, todo

Estética y Composición, y programas y tipos de Edificios, siendo de destacar su división de la composición en cuatro etapas sucesivas: la distribución, la disposición, la construcción y la decoración.

Parelada sigue un programa racionalmente dividido en seis partes, desde las partes elementales de una edificación (constructivas, accesorias y de distribución), pasando al edificio como ser orgánico, a la dimensión urbana de la edificación, el estudio de los ensanches y de las reformas interiores de la población, los espacios libres y por último la ciudad compleja. Después sigue una clasificación tipológica de los edificios: cuarteles y edificios militares; hospitales militares, etc.

Historia arquitectónica de la Academia y Cuartel de San Fernando

La citada ubicación se hizo en una enorme finca de 61.291 metros cuadrados, de los cuales se construyen 4.761. El edificio de la Real Fábrica estuvo cerrado desde 1822 hasta la llegada de los Ingenieros en 1833.

Según García Bodega el primer palacio mendocino fue el núcleo central que se mantuvo durante la historia del edificio. Imponía su jerarquía mediante el añadido de cuerpos largos, ortogonalmente dispuestos formando patios y corralones, de forma muy compleja y extendida. Ello se hará mediante constantes obras de acondicionamiento, mejora y ampliación del conjunto. Sin embargo, y es una conclusión interesante, resulta



Visita Real y trenecillo de la Academia

12).- Resulta de interés la existencia de un horno de ladrillos y otro de cal, sitos en la huerta del conjunto desde la época de la Real Fábrica, que en 1847 recibe el nombre oficial de San Fernando.



Fachada de la Academia. 1904

deudor de Durand. El segundo, a ubicar en el Campo de San Francisco y también rechazado, también era en todo deudor de Durand.

• 1867-1869 En estos años se hacen varios proyectos de rehabilitación de San Fernando, por precio de 110.000 escudos, a pagar por el Ayuntamiento y la Diputación, firmados por el capitán Lorenzo de Castro. Un último plan de 1868, cuarta solución, al fin logró salvar el complejo de la Real Fábrica de Paños.¹³

Resulta muy significativo que la puerta principal se mantuvo en la entrada situada a la derecha de la fachada, lo que se repetía en todos los proyectos, y que muestra cómo las inercias históricas de un edificio son poderosas, lo que probablemente también ocurrió en la fase de la Real Fábrica, respecto al Palacio de Montesclaros. La fachada adoptó en realidad la propuesta del comandante Puyol de 1860. Se mantienen los pórticos interiores con soportes de fundición y las cubiertas con cuchillos españoles, mientras que las construcciones auxiliares, perpendiculares al imahfronte



Derribo de la torre de la fachada principal después de 1924

13).- Estos cuatro proyectos fueron:

1º 1865 Se proponen cambios en espacios internos como la escalera, se mantiene el patio, y hay cambios más importantes en el ala derecha que lindaba con el ya entonces Hospital Provincial. Solo alteraban la imagen del edificio las modificaciones de las cubiertas, donde se suprimían las buhardillas.

2º 1866 El patio central recibirá arquerías en sus cuatro lados sobre pilares de ladrillo. Se añade un pabellón rectangular de tres plantas, independiente, en el lado izquierdo, frente al Palacio del Infantado.

3º 1867 Más radical y avanzado en materiales: el patio con estructuras vistas de hierro fundido, y dos galerías en las dos plantas superiores del mismo. Cambios en las buhardillas.

4º 1868 Se superponen los proyectos 2 y 3, se mantiene el gran patio central rectangular, y el mismo tipo de escaleras, las dimensiones de las crujeas y la distribución interior apenas recibe cambios.

delantero, no se modificaron, delimitando un segundo patio a la izquierda del principal.

• 1879 Once años después se propone una nueva reforma sobre los muros de poniente, hacia la Huerta. Se tratará de una intervención singular, con un cerramiento que constituye un ejemplo para el estudio de una especial arquitectura militar, debiendo ser el conjunto un compendio construido de la historia de la fortificación, solución imaginable dentro de la mentalidad ecléctica de la época. Allí se juntan, por diseño de Federico Vázquez Landa, el neogótico, la fachada del palacio de los Papas de Aviñón, y el arte hispanomusulmán.

• 1881-1888 Entre estos años se data asimismo la revisión del proyecto de picadero que en 1875 habían hecho Portuondo y Manuel Vallespino. La obra se acabó en 1888, dirigida por José Marvá Mayer, siendo prácticamente el único edificio conservado en la actualidad.

Los Proyectos del siglo XX

• 1905 Ramón Valcárcel presenta un ambicioso programa de modificación de la fachada principal, que perduró hasta el incendio de 1924 y que luego se estudiará.

• 1923 Ernesto Villar presenta dos proyectos de modificación de la fachada, uno de estilo neogótico y otro neorre-nacentista.

• 1924 El día 9 de febrero, a última hora del día y empezando por los desvanes, se inició un terrible incendio que dio lugar a la destrucción casi total del edificio central de la Academia.

Con fecha de abril del mismo año, Ernesto Villar firma la propuesta de una nueva Academia, dotada nuevamente con una fachada de tres puertas, si bien la de la izquierda del espectador era "falsa", es decir, solamente se mantiene por razones de simetría compositiva.

• 1926 Se celebra un concurso de proyectos de reconstrucción, a partir de un patio de 28 x 43 metros y una superficie total de 1.200 metros cuadrados

Ya en 1925 se había hecho una propuesta de venta del Hospital Civil situado en el antiguo Convento del Remedio, para su conversión en Internado de la Academia. En 1930 se hace un estudio del mismo Hospital Civil, en el que se ubica el Internado, aislado sobre el espacio del antiguo claustro cuadrado del Remedio. Su Iglesia quedaría así separada del Internado, que a su vez queda aislado del edificio para alumnos alféreces. Todas estas obras no llegaron a hacerse, aunque la piqueta echó abajo el magnífico edificio del Colegio de Doncellas del citado convento de monjas jerónimas. Finalmente, fue en 1931, cuando se decidió fusionar las Academias de Ingenieros y de Artillería, y se trasladó el centro docente a Segovia.

Las Fachadas de la Academia de Ingenieros

Siendo importantes los aspectos antes tratados sobre

planos y aprovechamiento del edificio preexistente palacio y fabril, sin duda que lo más llamativo y espectacular, la verdadera "cara" e imagen de la institución militar, era la amplia fachada principal que daba a un vasto espacio, la llamada Plaza de la Fábrica, sin una configuración determinada, si bien con un papel urbano importante en la larga historia de la ciudad.¹⁴

Los Ingenieros quieren cuidar la imagen de la Academia respecto a la ciudad, convirtiéndose así su fachada principal en símbolo de la tradición, del presente y del futuro. Son muy numerosas las transformaciones experimentadas por esta delantera, a lo largo de los cien años de estancia de los militares.

- 1845. Joaquín Ferrer hizo en este año, sobre el plano de la Fábrica dibujado en 1833, un intento de promoción de la fachada a base de diseñar cuatro pisos, más cubierta.

- 1849. Corresponde a Juan Francisco Gil el diseño de una magnífica fachada que sobre el paño de la de la Real Fábrica experimentaba el enriquecimiento por medio de tres grandes relieves con trofeos, sitos sobre sus tres puertas. Además se construye sobre el eje central la primera torre del reloj, a base de un primer cuerpo octogonal, un belvedere y un cupulín de remate.

- 1863. Un primer proyecto de Juan Puyol, con nueva fachada, que no se llegó a hacer

- 1868. El capitán Castro proyecta la modificación de la cubierta y la reducción de la torre del Reloj al primer cuerpo, al que se añade una estructura metálica que sostenía dos campanas.

- 1904. El Teniente Coronel Juan Montero Montero diseña un proyecto, dibujado por el capitán Nicolás Pineda, a base una poderosa torre de aire neogótico, en consonancia con el neomedievalismo imperante. Sólo debió labrarse la airosa torre poligonal almenada, reflejada en fotografías de la época.

- 1905. Se conoce un nuevo proyecto debido al arquitecto Ramón Valcárcel López-Egoila, en forma de palacio neorrenacentista o neobarroco italiano, en el que el almohadillado es el protagonista, y con una composición de tipo berniniano a base de zócalo, piso noble y ático desarrollado. Además propuso dos variantes de la torre. Éste fue el último hastial que ofreció la Academia de Ingenieros hasta el incendio de 1924.

Obras prácticas realizadas con fines didácticos

Un último apartado puede resultar de nuestro interés. Es lógico que en una Academia de Ingenieros la práctica del dibujo por parte de los alumnos fuera un medio habitual de análisis y aprendizaje de varias de las materias cursadas, especialmente de arquitectura, topografía, cartografía, etc.

Así resulta muy importante el número de planos realizados por los estudiantes bajo la dirección de sus profesores que, al conservarse, se han convertido en una preciosa fuente de datos históricos, que permiten un mejor conocimiento de Guadalajara en el siglo XIX.

Así, p. e., el "Plano de las murallas de Guadalajara" realizado en el año de 1846, y que se publicó en el primer número de la revista Memorial de Ingenieros. Así, los Ingenieros Militares, por medio de la Brigada Topográfica, realizaron toda una larga serie de planos topográficos de la ciudad, que culmina con el extraordinario "Plano Topográfico de 1880", realizado bajo la dirección de Ibáñez e Ibáñez de Ibero, y luego mejorado en su tipografía en 1889. Ya tuvo ocasión de analizar su valor como fuente documental.¹⁵

Pero además de estos mapas urbanos de Guadalajara y su territorio, quiero referirme ahora a otro tipo de obras arquitectónicas realizadas en la Academia a modo de prácticas de aprendizaje. Este aspecto ya ha sido señalado por el citado García Bodega, quien destaca cómo algunas de las obras que se hicieron en el edificio de la Academia, además de resolver el problema que las originaba, tenían un carácter didáctico,¹⁶ poniendo como ejemplo las correspondientes a la fachada posterior del edificio, y la cubierta del picadero. Entiendo que habría que añadir asimismo muchos de los numerosos proyectos antes citados y que, nunca realizados, sólo se explican como trabajos de curso, como proyectos de fin de carrera.

Incluso ésta sería la valoración de todos esos numerosos cambios realizados en la fachada principal del edificio, incluyendo las continuas variaciones que se realizaron en torno a la torre central del Reloj. No encuentro mejor explicación que el que fueran verdaderos ejercicios prácticos para que los alumnos aprendieran técnicas, procedimientos e incluso la resolución compositiva dentro de los estilos artísticos en vigor.

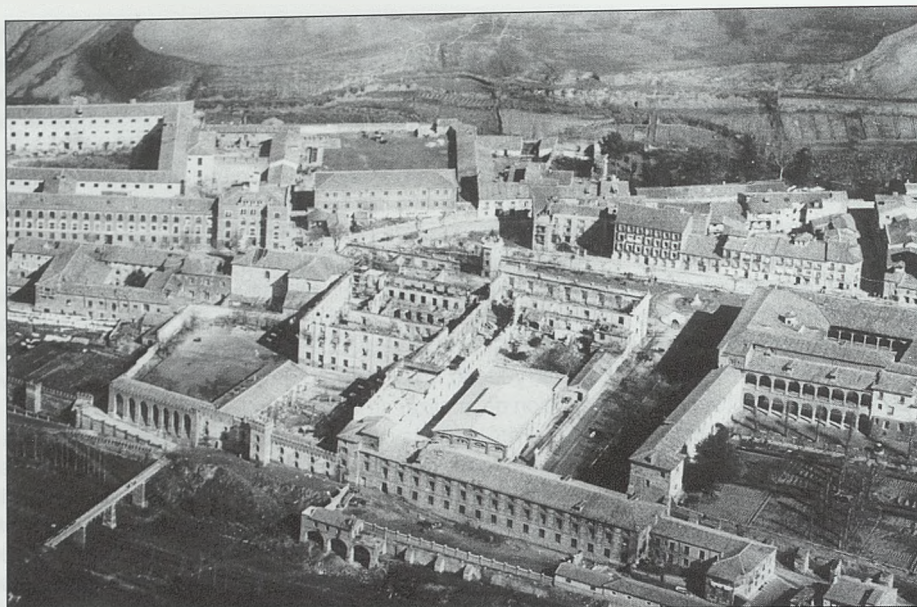
Pero sin duda que el elemento de mayor interés, bien apreciado por García Bodega en su libro, fue el puente de 62 metros de longitud que en la zona de la huerta de la Academia, de 4 ha de superficie, se había construido en las prácticas anuales, y del que quedan testimonios fotográficos. Se trataba de un tablero con una diferencia de cota entre los estribos de 1,85 m. Se sostenía sobre tres apoyos intermedios y una estructura reticular de madera, de 11 m de altura, formándose cuatro tramos, cada uno con una forma estructural diferente: una de tipo Warren Murphy de acero; otra de tipo Bollmann Fink de madera y hierro; una Pratt de madera y hierro, y otra Howe Linwille de acero. En resumen, otro ejemplo de que en Guadalajara los Ingenieros estaban al día en lo concerniente al uso de nuevos materiales en construcción¹⁷

14).- Así, en época islámica este espacio debió ser el shan de la mezquita mayor, situada donde luego se construyó la iglesia de Santiago, además de zoco exterior, y posible patio de armas, en relación con el próximo Alcázar y un edificio muy mal conocido llamado la Artillería. En época cristiana se convirtió en plaza real, a la que por sus dimensiones en algún documento se la denomina Plaza Mayor, continuando allí la función de mercado en cuanto se localizaba en ella el Peso de la Harina. En el siglo XV se convierte en la principal zona nobiliaria de la ciudad, acogiendo las casas palaciegas de los Orozco, Arjona, Mendoza, Montesclaros y la Vala Siciliana. En el siglo XVII debió decaer considerablemente por el abandono de los palacios del Infantado y del Alcázar Real. En el XVIII se convierte en la Plaza de la Fábrica, con apenas población, no siendo hasta la llegada de la Academia cuando conocerá un nuevo momento de esplendor con su transformación en paseo con arbolado, con fecha de 1839.

15).- MUÑOZ JIMÉNEZ, J. M.: "El plano topográfico de Guadalajara de 1880 como fuente documental para la historia de la arquitectura y del urbanismo", Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, Guadalajara, 2008, pp. 723-745.

16).- Op.cit., pp. 88-89.

17).- Sobre la importancia de la experiencia de los Ingenieros Militares en la Historia de la Construcción en España, vid. FERRERAS FINCIAS, F. J.: "Las Memorias del Cuerpo de Ingenieros Militares: fuente para la Historia de la Construcción", Actas del II Congreso Nacional de Historia de la Construcción, La Coruña, 1998, pp. 165-171.



Vista aérea de 1924 con la Academia ya incendiada

V. CONCLUSION: EL INCENDIO FINAL

El trágico incidente de 9 de febrero de 1924 fue el punto final a la presencia de la Academia de Ingenieros Militares en Guadalajara. Iniciado el incendio en las buhardillas, nada se pudo hacer para impedir su propagación por la mayor parte del recinto principal, seguramente debido a la naturaleza de los muros de su construcción y a la vejez de los mismos, en razón de que se trataba de un inmueble que, como se ha podido ver en las páginas anteriores, a pesar de las muchas transformaciones experimentadas como Palacio, Fábrica y Academia, todavía conservaba en sus líneas generales la estructura primitiva de las casas del marqués de Montesclaros, y apenas habían sido modificados los muros principales y otros muchos elementos originales.

El suceso tuvo amplio eco en la prensa local y nacional. Se conservan interesantes testimonios gráficos de la tragedia, y de los precarios medios antiincendios entonces



Dos coches de bomberos delante de la Academia destruida

disponibles. Llegaron vehículos de bomberos procedentes incluso de Madrid. Pero todo fue inútil. El alcance de lo destruido aconsejó en 1930 el traslado de la Academia a Segovia, el abandono de las instalaciones de Guadalajara, y el derribo de los muros, fachada y torre del reloj del secular edificio.

Hoy se conserva el gran solar de la Academia, convertido en jardín delantero de algunos elementos que, como el antiguo picadero, o las obras neomedievales de fortificación de la fachada occidental, sobre la antigua huerta, merecen a todas luces que sean conservadas y valoradas por los habitantes de la ciudad de Guadala

jara. Albergan el Archivo General Militar de Guadalajara.

Resulta sorprendente el final tan semejante, a base de incendios, bombardeos y destrucciones, de los grandes edificios que otrora rodeaban la actual Plaza de los Caídos, como ocurrió con el centenario Real Alcázar de Guadalajara, o el Palacio del Infantado que, destruido en la Guerra Civil, fue transformado excesivamente en una desdichada reconstrucción.



Formidable incendio en la Academia de Ingenieros de Guadalajara

A la una de la tarde llegó a los límites del incendio en Guadalajara, en el edificio en que está situada la Academia de Ingenieros, un incendio de tal magnitud, que destruyó en el breve espacio de unas horas el magnífico edificio. Debido al gran hervor del fuego y a la gran fuerza de las llamas se propagaron al edificio del Hospital Civil. En la esquina del edificio se usaron para apagar el incendio los coches de bomberos que se usaban en Madrid, de los que se usó uno para apagar el incendio. Los coches mandados por los señores comandantes y las ruedas se usaron de manera valiosa.

de la Alcazar de Segovia

Eco del incendio de 1924 en la prensa

PLAN DE GESTIÓN DE LAS BATERÍAS MILITARES DE CARTAGENA: PUESTA EN VALOR PARA SU APROVECHAMIENTO TURÍSTICO Y CULTURAL

José Luis Pérez Torres

Abstract

This article focuses on raising awareness of the initiative of a project, Management Plan Batteries Coast in Murcia, which seeks to define a series of management proposals for a series of coastal batteries in the region of Murcia, and to the extent possible, its value, for its use both from a tourism perspective and cultural.

INTRODUCCIÓN

Cartagena, por la posición estratégica que su puerto ocupa en el Mediterráneo, ha sido, en los últimos cinco siglos, paulatinamente fortificada con una serie de baterías, fuertes, torres y complejos defensivos que han hecho que adquiriera unas peculiaridades, en cuanto a arquitectura militar se refiere.

Este proceso de fortificación no se ha centrado sólo en Cartagena capital, si no que ha afectado a todo el término municipal, principalmente como consecuencia del Plan de Defensa de 1926, por el que se construye, durante los años 1929-1993, por todo el litoral, una serie de baterías, según un planteamiento racional y funcional.

Posteriormente, la mayor parte de estas baterías de costa, como consecuencia de la aplicación del Plan Norte, tras el acuerdo del Consejo de Ministros de 5 de agosto de 1994, son desartilladas entre los años 1995 y 1996.

Aunque la mayor parte de ellas fueron catalogadas en su día como Bien de Interés Cultural en el registro de bienes inmuebles, con la categoría de Monumento, de acuerdo a la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español. El paso del tiempo, el abandono, y sobre todo distintas acciones de expolio y vandalismo, han producido que su estado sea en muchos casos muy preocupante.

El presente artículo se centra en dar a conocer la iniciativa de un proyecto, el Plan de Gestión de las Baterías de Costa en Murcia, el cual pretende definir unas propuestas de gestión de una serie de baterías de costa en la región de Murcia, y en la medida de lo posible, su puesta en valor, para su aprovechamiento tanto desde un punto de vista turístico como cultural.

Mencionar que desde el año 2000, existe otro proyecto, Cartagena Puerto de Culturas, promovido por distintas

Frente Poniente	Batería de La Podadera
	Torre y Fuerte de Navidad
	Baterías y cuartel defensivo de Fajardo
	Batería de San Fulgencio
	Castillo de Galeras
Frente Levante	Batería de San Leandro
	Baterías de Santa Florentina y de San Isidoro
	Batería de Santa Ana Acasamatada
	Batería de Santa Ana Complementaria
	Trincabotijas Alta y Baja
	Castillo de San Julian
	Batería del General Ordóñez
Fuertes Exteriores	Castillo de Moros
	Castillos de Atalaya

TABLA 1. Fortificaciones incluidas en el «Plan Director de Aprovechamiento Turístico y Cultural del Conjunto Arquitectónico de la bahía de Cartagena»

administraciones (Comunidad Autónoma, Ayuntamiento de Cartagena, Autoridad Portuaria, Confederación de Empresarios de Cartagena, Cámara de Comercio de Cartagena y la Universidad Politécnica), que con el propósito de dinamizar turística y culturalmente parte del patrimonio de Cartagena, entre otras actuaciones, desarrolla un "Plan Director de aprovechamiento turístico y cultural del conjunto arquitectónico defensivo de la bahía de Cartagena", cuyo objetivo es evaluar el estado de determinadas fortificaciones de Cartagena capital (Tabla 1), para posteriormente proceder a su recuperación y puesta en valor. Sólo citamos este interesante y prometedor proyecto, que ya está dando sus frutos (Centro de Interpretación de la Muralla Púnica, recuperación del castillo de la Concepción, Centro de Interpretación de la Arquitectura Defensiva Mediterránea...), y que esperamos dar a conocer en un futuro artículo.

PLAN DE GESTIÓN DE LAS BATERÍAS DE COSTA EN MURCIA

A finales de 2006 se suscribe un Protocolo de Colaboración entre el entonces Ministerio de Medio Ambiente (actual Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino) y el Ministerio de Defensa, que permite a la Dirección General de Costas la adquisición de una serie de propiedades en el litoral, en esos momentos propiedad del Ministerio de Defensa, con el fin de incorporarlas al Dominio Público Marítimo Terrestre, garantizando con ello la preservación y la integridad de la costa, así como la protección de determinados espacios costeros de un elevado valor, por estar dotados de una serie de características ambientales y patrimoniales dignas de su conservación para las generaciones venideras.

Mediante este acuerdo, el Ministerio de Defensa ofrece a la Dirección General de Costas una serie de propiedades desafectadas que se encuentran en el litoral, susceptibles de incorporarse al dominio público, con el fin de que dicha Dirección General garantice la protección de una serie de espacios naturales, en los que han radicado durante tiempo instalaciones militares, principalmente baterías de costa, muchas de ellas en desuso.

Asimismo, en atención al valor histórico de muchas de las instalaciones militares localizadas en el litoral, el Ministerio de Medio Ambiente se compromete, a conservar adecuadamente aquellas instalaciones que deben ser objeto de protección (edificios, cañones, fosos, etc.), según queda recogida en la propuesta de adquisición al Ministerio de Defensa, que se reseña literalmente a continuación: "... Mediante Orden del Ministerio de Economía y Hacienda de 28 de diciembre de 2006 se dispone la afectación al dominio público con destino a la Dirección General de Costas del Ministerio de Medio Ambiente, de las baterías de costa denominadas: Baterías de Cala Cortina, Posición X, Batería

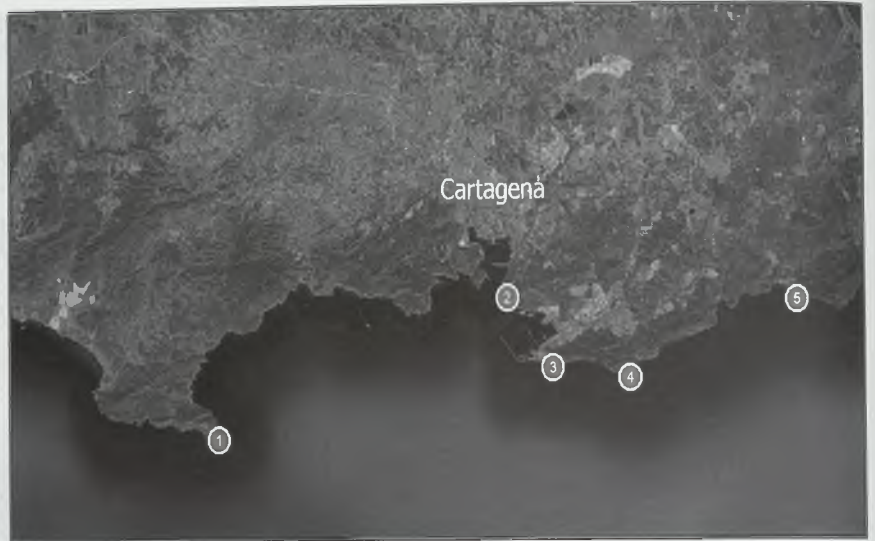


Figura 1. Plan de Gestión de las Baterías de Costa en Murcia: Cabo Tiñoso (1). Cala Cortina (2). Aguilones y Conejos (3). Posición X (4) y La Chapa (5)

de Aguilones y Conejos, Batería de la Chapa y Batería de Cabo Tiñoso, situadas en el Término Municipal de Cartagena (Murcia).

Con ello, a propuesta de la Dirección General de Patrimonio del Estado y del Ministerio de Medio Ambiente, de conformidad con los artículos 66 y siguientes de la Ley 33/2003, de 3 de noviembre, del Patrimonio de las Administraciones Públicas, dispone la AFECTACIÓN de los inmuebles descritos en el apartado I de la Memoria de esta Orden al dominio público para preservar el patrimonio natural situado en la zona de servidumbre del dominio público marítimo terrestre y próximo a él, permitiendo el disfrute del mismo a todos los ciudadanos.

Una vez formalizada la correspondiente afectación, corresponderá al Ministerio de Medio Ambiente el ejercicio de las competencias demaniales, incluidas las relativas a su conservación, defensa y administración...

Con tal fin se desarrolla el proyecto "Plan de Gestión de las Baterías de la Costa en Murcia", que surge de la necesidad de crear una herramienta de planificación y gestión, para un horizonte de cuatro años, que permita no solo abordar una serie de actuaciones de carácter urgente para garantizar la seguridad y evitar el deterioro en las instalaciones de las propiedades adquiridas, sino desarrollar un plan para su puesta en valor, con objeto que facilitar un uso público adecuado de cada una de las zonas e infraestructuras existentes en consonancia con los valores que las definen, la problemática que presentan, su vocación de uso y su conservación.

Aunque este protocolo tiene un carácter abierto, inicialmente las actuaciones previstas, por las que se ha interesado el Ministerio de Medio Ambiente, se han concentrado en las instalaciones militares del litoral de la región de Murcia, en concreto en cinco fincas adquiridas en una primera fase, donde se encuentran las baterías de costa denominadas (Figura 1): baterías de Cabo Tiñoso, baterías de Cala Cortina, batería de Aguilones y Conejos, Posición X y batería de La Chapa, situadas todas ellas en el término municipal de Cartagena.

Con objeto de desarrollar dicho plan de gestión se ha procedido a realizar (Tabla 2):

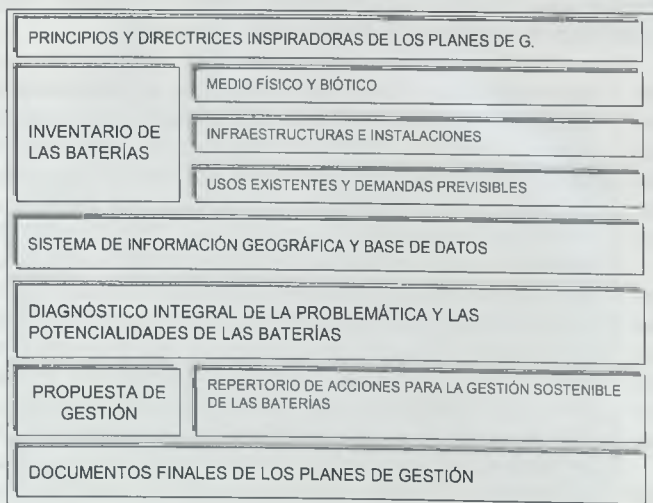


Tabla 2. Plan de gestión de las Baterías de Costa en Murcia. esquema metodológico del proceso de trabajo

a) Una revisión del estado legal de las fincas

Con el fin de definir la propiedad y corregir posibles indefiniciones o problemas legales, se ha efectuado una revisión de toda la información legal existente, realizando los trámites necesarios en caso de detectarse insuficiencias legales.

b) Un inventario de campo

Procediendo a recopilar y analizar toda la información disponible tanto de carácter documental, como cartográfico de referencia a partir de los que iniciar los trabajos.

Una vez identificada la información disponible en gabinete, se ha procedido al inventario en campo de las infraestructuras e instalaciones, con objeto de valorar su estado. Para ello se han inventariado de manera exhaustiva todas las infraestructuras existentes, agrupando las mismas en "unidades funcionales", entendiéndolas como recintos homogéneos que constituyen una unidad en relación a su uso y estado de conservación y a las actuaciones que requieren para su mantenimiento y puesta en valor.

A su vez, cada una de las unidades funcionales es subdividida en "unidades de inventario", es decir, con los distintos elementos que componen una unidad funcional.

Finalmente se ha establecido una clasificación jerarquizada, que permite el desarrollo de un Sistema de Información, cuyo objetivo es integrar, mediante una serie de fichas descriptivas, toda la información recopilada, y poder así establecer diferentes prioridades de gestión.

c) Un diagnóstico integrado y ordenación de usos

Tras el inventario de los distintos elementos de las baterías de costa, así como de las fincas en donde están emplazadas, ha sido posible obtener un diagnóstico del estado de conservación de las unidades encontradas, catalogándolas con el siguiente criterio:

* Estado de conservación aceptable: las instalaciones e infraestructuras se encuentran en buen estado y los accesos a las mismas son fácilmente transitables.

* Estado de conservación mejorable: las infraestructuras se conservan en buen estado, aunque presentan algún acto de vandalismo y/o están afectas por el paso del tiempo, encontrándose escombros dentro y fuera de las instalaciones. Los caminos son medianamente transitables, presentando badenes o socavones en algunos tramos.

* Estado de conservación deficiente: las infraestructuras han sufrido derrumbes parciales o totales, y/o presentan grietas o síntomas de inestabilidad. Los caminos son difícilmente transitables, tanto en vehículo como a pie (abundancia de vegetación, derrumbes, etc.).

d) Unas propuestas de gestión y acciones

Una vez realizado el diagnóstico, para aunar los criterios utilizados en la valoración de las distintas unidades funcionales/elementos, se procede a realizar un análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades), con objeto de establecer los puntos fuertes o fortalezas, las debilidades, las oportunidades y las amenazas en las distintas baterías.

Este análisis interno (amenazas y oportunidades) y externo (debilidades y fortalezas) de los factores que afectan tanto a las instalaciones como al medio en donde están localizadas las distintas baterías, proporciona las posibles estrategias de gestión, definiendo una serie de acciones (agrupadas por programas) a desarrollar directamente por el sector público o en su caso, en convenio o colaboración

con la iniciativa privada y/o organizaciones sociales y que se considera conveniente impulsar desde la Administración, con objeto de conseguir una gestión sostenible en cada una de las fincas donde se encuentran localizadas las baterías objeto de este plan.

Todas estas acciones se agrupan en cinco programas de actuación, cuyos objetivos son:

- Programa de conservación y gestión: adopción de medidas para la conservación de aquellas zonas que, tras el diagnóstico, sean determinadas como elementos clave o zonas con un alto valor añadido de interés, de forma que se mantenga o recupera un estado ideal.

- Programa de uso público y educación: garantizar el desarrollo de un uso público ordenado relacionado con la apreciación y disfrute de los valores naturales y culturales.

- Programa de desarrollo sostenible: desarrollo de estrategias que permitan el equilibrio entre los usos y los elementos clave a conservar.

- Programa de participación y coordinación: 1) fomentar mecanismos de cooperación y coordinación con las distintas administraciones de ámbito estatal, regional y local, así como promover la participación de los diferentes agentes socioeconómicos relacionados con este tipo de propiedades; 2) difusión de los resultados.

- Programa de investigación y seguimiento: potenciar la investigación como elemento básico que permita optimizar el conocimiento de los valores, los recursos naturales y culturales, así como los efectos de las medidas y acciones de conservación.

Por último indicar que cada una de estas acciones se acompaña, además de una categorización/prioridad, de una estimación presupuestaria, y en la medida que la información disponible lo ha permitido, distintas vías de financiación.

e) Un Sistema de Información Geográfica

El objetivo de este sistema fue el desarrollo de una infraestructura de trabajo y consulta con toda la información de los distintos planes de gestión (de cada una de las fincas), que al mismo tiempo pudiera servir de plataforma para el seguimiento del Plan de Gestión así como de ayuda en la posible redacción de futuros Planes de Gestión.

Al sistema de información desarrollado se puede acceder bien mediante un cliente gestor de bases de datos Access o a través de un proyecto de acceso para datos espaciales implementado en Arc-Gis, que permite un fácil manejo y actualización de la información recopilada. Dicha aplicación permite, mediante menús, el acceso a toda la información generada en cada uno de los planes desarrollados. Así mismo permite obtener informes y cartografías globales o parciales referidas a cualquier de los campos incorporados al sistema (elementos del medio, localización de problemas concretos, tipo de actuaciones, prioridades, compatibilidad de usos, etc.).

f) Redacción y entrega de los planes de gestión

Como punto final de trabajo realizado se ha procedido a redactar los planes individuales de las baterías seleccionadas dentro del proyecto.

Planes de gestión de baterías de costa

Estas baterías de costa, a excepción de la batería de Cabo Tiñoso, de mayor extensión, son pequeños emplazamientos, de unas diez hectáreas de superficie, dentro del

término municipal de Cartagena, que están constituidas por:

- Unas construcciones militares y los elementos bélicos asociados (cañones, polvorines, garitas, trincheras, túneles, pasadizos, etc.).

- Unas infraestructuras asociadas al correcto funcionamiento de las baterías como caminos de acceso, viviendas, barracones, cocinas, y otros elementos comunes de uso civil de las mismas.

- Unos terrenos anejos que, salvo excepción, presentan un buen estado de conservación debido a la ausencia de uso en los mismos (en muchos casos se tratan de acantilados y laderas pedregosas con una elevada pendiente donde aparecen comunidades vegetales y de fauna de un elevado interés para su conservación).

A continuación se va a describir las principales características de los planes de gestión de cada una de estas baterías de costa, sin entrar en una descripción exhaustiva de las mismas, ya que existe una amplia información publicada (en concreto, en esta misma revista existe un artículo de Pablo Schnell Quiertant: *Los cañones gigantes del Plan de 1926: usos para la paz en el siglo XXI*).

Antes mencionar que todas ellas están catalogadas como Bien de Interés Cultural (BIC), según la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español, en el registro de bienes inmuebles y en la categoría de Monumento, entendiéndose éste como "aquellos bienes inmuebles que constituyen realizaciones arquitectónicas o de ingeniería, u obras de escultura colosal, siempre que tengan interés histórico, artístico, científico o social".

Las implicaciones de la calificación de BIC supone que son de Dominio Público, necesitando de una autorización previa para la realización de obras o modificaciones. Asimismo se debe permitir las visitas e investigación, no se pueden separar de su entorno y, entre otros aspectos, será obligatoria su protección mediante una figura de planeamiento adecuada.

En la actualidad, se están ejecutando, salvo excepciones (baterías de Aguilones y Conejos), las acciones consideradas como de prioridad alta en el Plan de Gestión de las Baterías de Costa en Murcia. Aunque en su desarrollado, en algunos casos, se han planteado ciertas fricciones entre distintas administraciones públicas, que se evitarían con una mayor coordinación entre las mismas, así como evitando, en la medida de lo posible, no trasladar la pugna entre partidos políticos a este tipo de proyectos (por ejemplo en la rehabilitación de la antigua batería de San Isidoro y Santa Florentina, para darle uso civil, se esta produciendo un choque entre el Ministerio de Medio Ambiente, que en el año 2009, anunció que dicha fortificación acogería un proyecto de la Asociación de Naturalistas del Sureste, Anse, para la conservación del litoral mediterráneo y el Ayuntamiento de Cartagena y la Comunidad

Autónoma, que desea que dicha instalaciones sean la sede del Observatorio Oceanográfico Costero de la Región de Murcia, OOCMUR).

Resaltar, que por desgracia, debido al fuerte recorte en los presupuestos que en la actualidad se están tramitando en el Congreso de los Diputados, este plan se va a ver afectado, no siendo posible conocer en estos momentos el alcance de dicho recorte, que probablemente afectará tanto al montante presupuestado que se ha estimado en los programas de de conservación y gestión, como al alcance temporal de los mismos.

Baterías de Cabo Tiñoso

Las baterías de Cabo Tiñoso (El Atalayón, Castillitos y El Jorel) están situadas en el cabo del mismo nombre, dentro del término municipal de Cartagena.

Su acceso desde la ciudad de Cartagena, situada al este de la zona de estudio, se realiza tomando la carretera que une dicha ciudad con la localidad costera de La Azohía, y tras aproximadamente 12 km, tomando el desvío que se dirige hacia el Campillo de Adentro. A partir de aquí se tiene que continuar por un camino que está asfaltado hasta el puesto de guardia de Castillitos, desde aquí, a través de un camino de tierra con un firme muy bacheado e irregular, se accede a la batería de El Jorel. Antes de llegar a Castillitos, en un tramo llano, hay un desvío a la derecha que lleva, por un camino de tierra en mal estado, a la batería del Atalayón.

En Castillitos se instalaron, dentro del Plan de Defensa de 1926 (también conocido como Plan Primo de Rivera), dos cañones de la casa inglesa Vickers-Armstrongs Co. Ltd. (conocidos popularmente como Vickers) de 381/45 modelo 1926 (denominados en el argot artillero como 38/10), que eran capaces de mandar un proyectil, de casi una tonelada, a más de 35.000 m de distancia. Mientras que en El Jorel, entre 1929 y 1930, también dentro del Plan de Defensa de 1926, fueron instalados cuatro cañones Vickers de 152,4/45 modelo 1923 (durante la Guerra Civil esta batería queda reducida a tres piezas, ya que la cuarta fue desmontada y llevada a una nueva batería construida en la bahía de Almería).

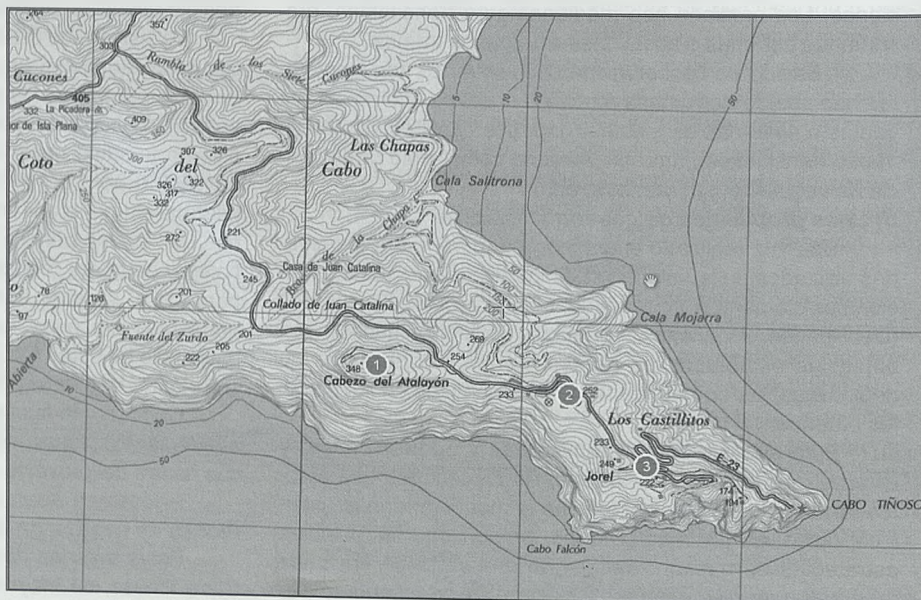


Figura 2- Localización de las Baterías de El Atalayón (1), Castillitos (2) y Joel (3)

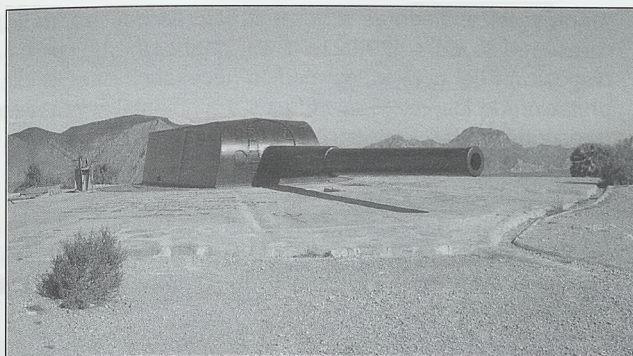


Figura 3.- Batería de Castillitos

Por último, también dentro del despliegue antiaéreo del Plan de Defensa de 1926, se contempla la construcción, entre otras, de la batería de El Atalayón, con objeto de dar protección a las unidades de cabo Tiñoso (Castillitos y El Jorel). Esta dotada de cuatro cañones antiaéreos Vickers de 105/45. Su construcción comienza en abril de 1930, siendo entregada, en mayo de 1933, junto a las de Roldán, Cabo Negrete y El Conejo.

El 20 de mayo de 1993, el General Jefe de la Región Militar de Levante, transmite la IG I/93, por la que se ordena la disolución del GACTA III/73 y con él la disolución de todas las baterías de costa de Cartagena. Quedando entonces, abandonadas al expolio y vandalismo.

Las baterías construidas sobre Cabo Tiñoso se caracterizan por un estilo arquitectónico muy definido aunque diferente en las tres instalaciones: con una arquitectura de imitación neoclásica en los casos de EL Atalayón y El Jorel, y otra de tipo historicista, en el caso de la batería de Castillitos.

La primera batería que se encuentra uno es la batería de El Atalayón, diseñada para montar cuatro cañones, con sus asentamientos a barbata, protegidos por un antemural. En su retaguardia se localizan los locales que les daban servicio (depósitos de municiones, montacargas...), construidos en un estilo neoclásico, con fachadas decoradas con columnas acabadas con capiteles jónicos, recubiertas de piedra blanca.

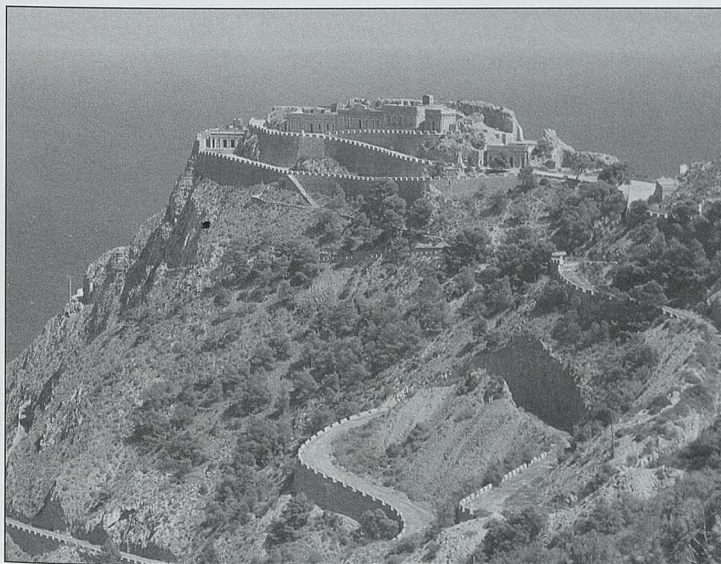


Figura 4.- Batería de El Jorel

El resto de infraestructuras es del mismo estilo neoclásico aunque más austero, con las fachadas de piedra careada y relieves de columnas de estilo dórico.

Los puestos de mando y de dirección de tiro están semienterrados, y sus partes emergentes están construidas de un conglomerado de piedra irregular con objeto de confundirse con el paisaje y no ser visibles desde tierra y/o el mar.

Siguiendo el camino principal se llega a la entrada de la batería de Castillitos, cuyo nombre adquiere todo el sentido al observar las almenas de las torres y muros de sus infraestructuras a retaguardia (es decir, hacia el camino de acceso y en dirección opuesta al mar, aunque paralelo a éste), de estilo historicista, imitación de un castillo medieval.

A la derecha del camino se encuentra una caseta de accesos y el primer edificio "castillo" que sirvió de taller y almacén. A continuación, uno más pequeño que albergaba las oficinas.

Antes, un camino a la izquierda desciende en dirección al faro, pasando frente al dormitorio de tropa, a la izquierda, y a las viviendas del oficial y suboficial, a la derecha.

Siguiendo por el camino principal se alcanza el gran e imponente edificio-castillo que alberga las piezas y los servicios anejos. Éstos se encuentran en la parte trasera, protegidos por elevados muros de piedra de mampostería careada. De ellos partían raíles que conducían la munición hasta los ascensores, bajo sus dos piezas Vickers de 38 cm, instaladas más arriba (esta batería dispone de tres pisos subterráneos donde esta alojada toda su maquinaria, una tecnología punta en su época).

Desde las respectivas direcciones de tiro, que aún conservan los grabados con los que se identificaban los navíos que se acercaban, se obtiene un magnífico ángulo de visión de la costa, que abarca desde la isla de Escombreras, al este, hasta Calnegre, al oeste.

El camino continúa descendiendo hasta casi la punta del cabo donde, se instaló la batería de El Jorel.

Arquitectónicamente sigue un estilo neoclásico semejante a la batería de El Atalayón, aunque presenta un carácter más austero, similar al de los edificios interiores de El Atalayón.

El camino conduce, en primer lugar a la zona de vida diaria, donde se construyó el comedor?cantina, las viviendas de oficiales y suboficiales y los dormitorios de tropa.

El camino continúa, aunque se bifurca a la izquierda hacia el faro, hasta la localización de otras instalaciones como son un edificio de usos múltiples y la batería, propiamente dicha, que albergaba cuatro cañones (de los que aún permanecen tres instalados), sobre barbata, protegidos por un antemural recubierto de un talud de tierra escarpada, hacia el mar. En la retaguardia se localizan las estancias para suplir a las piezas (depósitos, montacargas, etc.).

Ahí acababa el camino, aunque tomando una bifurcación a la izquierda, en dirección al faro, se alcanza un puesto de mando y dirección de tiro, que están semienterrados y con materiales de piedra de forma que se "camuflen" con el terreno.

Por otro lado, la superficie de la batería se encuentra excavada en cotas más bajas, logrando que estuviese comunicada por decenas de pasillos

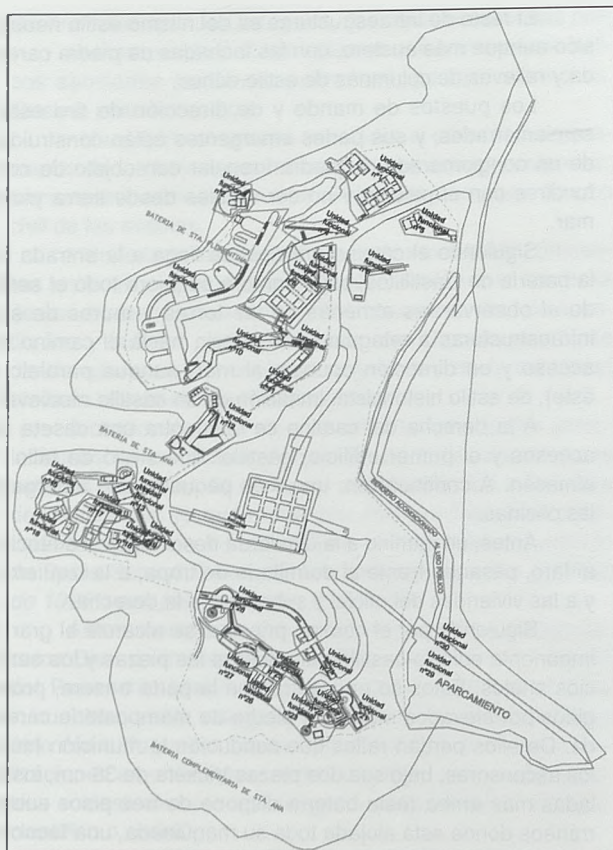


Figura 5.- Baterías de Cala Cortina. Unidades funcionales

subterráneos por los que se accedía a estancias propias para el suministro de munición y acceso a las piezas.

En total se han identificado 11 unidades funcionales en la batería de El Atalayón, 17 en la batería de Castillitos y por último, 11 en la batería de El Jorel.

En estas baterías, sin duda los elementos arquitectónicos de mayor valor son los elementos de fuego (cañones con sus asentamientos a barbata), las instalaciones para su municionamiento (polvorines, el mecanismo de carga o manipulación de los proyectiles...) y los de mando del fuego. Por ello, entre las medidas desarrolladas hacia estas infraestructuras destacan las dirigidas a evitar los actos de vandalismo, y posteriormente a su restauración y puesta en valor. Con este objetivo cabe destacar entre las acciones que se articulan en el programa de conservación y gestión de las baterías de Cabo Tiñoso las siguientes acciones (en el presente artículo solo se van a citar aquellas acciones que están relacionadas con la restauración y puesta en valor de las instalaciones): actuaciones encaminadas a reducir los riesgos incontrolados de las actuales visitas incontroladas y a evitar los actos vandálicos (presupuesto de 3.939,2 € y prioridad alta, acción urgente), proyectar y ejecutar la restauración de todos los ele-

mentos pertenecientes a infraestructuras declaradas BIC (presupuesto de 4.429.921,94 € y prioridad alta), poner a disposición del público los medios necesarios para la interpretación de los valores culturales y ambientales presentes (presupuesto de 293.968,97 € y prioridad media).

Baterías de Cala Cortina

En la finca de Cala Cortina se encuentran tres baterías: las baterías de San Isidoro y Santa Florentina, la batería de Santa Ana Acasamatada y por último, la batería de Santa Ana Complementaria.

La finca de Cala Cortina, se encuentra situada al este de Cartagena, en la franja costera entre la dársena de Escombreras al este, y el muelle de San Pedro, en el Puerto de Santa Lucía, al oeste.

El acceso se realiza desde el Puerto de San Lucía, a 500 m del desvío que aparece en el muelle de San Pedro hacia la playa de Cala Cortina, justo antes de entrar en el túnel (advertir que el acceso al recinto está restringido).

La batería de San Isidoro y Santa Florentina, en realidad formada por dos baterías (San Isidoro y Santa Florentina) aunque siempre funcionaron como una sola, tenía como función evitar la entrada de buques enemigos al interior del puerto de Cartagena. Su construcción data de 1739, año en el que se instalan siete cañones de 24 cm, posteriormente, tras el Plan de Defensa de 1860 (conocido también como Plan O'Donnell), se instalan seis cañones de 21 cm. En 1874, tras la insurrección cantonal de Cartagena, contaba con cuatro cañones de hierro de 21 cm, un cañón de hierro de 28 cm, un cañón C.L. de 13 cm y dos cañones C.R. de 6 cm. En 1895 se proyecta acasamatar la batería al utilizar la pólvora sin humo, obras que acabaron en 1901, aunque nunca se instalaron las nuevas piezas. Su uso, a partir de entonces, se destinó al alojamiento del personal del Regimiento de Sevilla 33 y posteriormente como depósito de municiones.

La batería de Santa Ana

Acasamatada nace como un fortín edificado en el siglo XVIII, situado estratégicamente entre dos calas, lo que



Figura 6.- Batería de Santa Ana

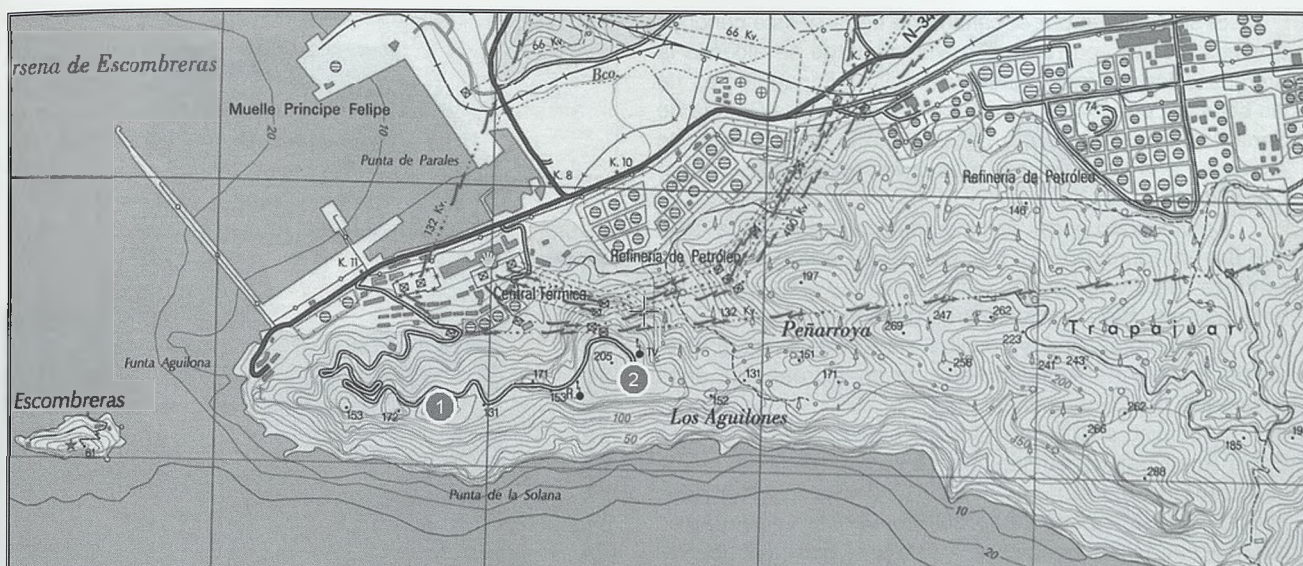


Figura 7.- Localización de la batería de Aguilones (1) y Conejos (2)

permitía atacar a pequeñas embarcaciones. Se reconstruyó y acasamató para seis cañones de 16 mm. Tras la guerra cantonal, quedó artillada con seis cañones de 16 cm y un cañón de bronce de 9 cm. Finalizada la guerra hispano-norteamericana, quedó artillada con 6 cañones de hierro de 150 modelo Ordóñez 1885. Fue desartillada en 1956, sirviendo como depósito de municiones.

La batería de Santa Ana Complementaria se construyó, de nueva planta, en el año 1888 para montar dos cañones de acero Krupp de 30,5 cm, para ayudar a la batería de Trincabotijas Bajas. Los asentamientos eran del tipo de barbata, sin dirección de tiro y con un alcance de 12.000 m. Más tarde, en 1926, se refuerza con dos cañones de 57 mm de tiro rápido. Finalmente, toda su artillería, junto a otras dos piezas de Trincabotijas Baja, fue enviada a Tarifa para artillar la batería D-11.

Las tres baterías incluidas en esta finca se caracterizan por su sistema defensivo de caponeras, para la defensa terrestre, y casamatas para los ataques hacia el mar. No presentan un estilo arquitectónico definido, aunque sí se respeta la construcción abovedada y enterrada, mimetizada con el entorno e invisible ante el enemigo.

La batería de San Isidro y Santa Florentina es una batería acasamatada, construida sobre una altura alargada y paralela a la costa. Presenta una planta irregular, semienterrada, a base de bóvedas a prueba.

La batería de Santa Ana Acasamatada presenta un recinto cerrado, con seis casamatas a diversas cotas. Está cerrada por la gola con un muro jalonado de aspilleras con dos tambores o torres, también aspillados.

La batería de Santa Ana Complementaria presenta dos

asentamientos para sus cañones dispuestos a barbata, cerrando la gola muros con apariencia de fuerte fusilero.

El acceso se realiza a través de un portón metálico que limita la entrada. En primer lugar, en el camino central que recorre las baterías, se localizan las viviendas de oficiales y suboficiales. Unos metros más adelante, nos encontramos, en el acceso a la batería, con una imponente caponera aspillerada para fusilería, símbolo de la batería de San Isidro y Santa Florentina. Un muro une a esta con el edificio que alberga las casamatas, enterradas a vanguardia, enterradas en el frente del puerto, y abiertas en su parte trasera para permitir la salida del humo producido en los disparos. Esas aperturas se comunican a retaguardia en un patio transitable por donde se accedía a los repuestos y servicios. Los polvorines están enterrados y comunicados por medio de túneles con el recinto interior de la batería.

De vuelta hacia el camino principal, otro camino se desvía hacia la izquierda, conduciendo hasta una casamata exterior e independiente del resto. Se encuentra más adelantada, justo sobre el mar y su fachada a vanguardia es mayor que las del resto.

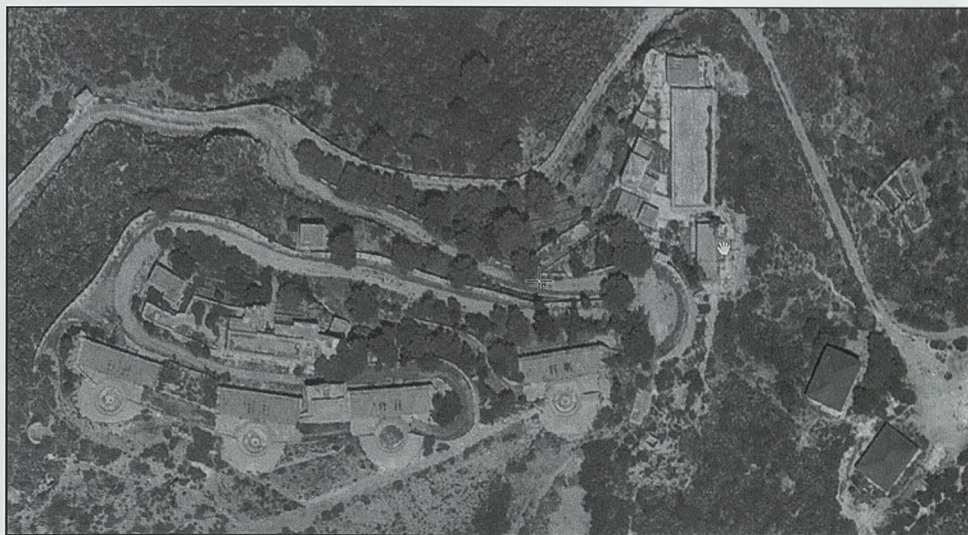


Figura 8.- Vista aérea de la batería de Aguilones

Si se continúa por el camino de entrada éste conduce a varios lugares: por un lado, a la izquierda se alcanza la entrada a los polvorines subterráneos, independientes de las baterías; por otro, el camino continúa hasta la Batería de Santa Ana Acasamatada, y un desvío a la derecha permite el acceso a la zona de vida y servicios (dormitorios, comedor, oficinas...).

Continuando por el camino principal y a la altura de lo que fue un aparcamiento, hay una senda a la derecha que conduce hasta un pequeño embarcadero, y a las instalaciones que eran utilizadas como área de recreo.

De vuelta al camino principal se accede hasta la batería de Santa Ana Acasamatada, la cual presenta unas casamatas muy bien conservadas.

El camino acaba en el acceso al foso de la batería de Santa Ana Complementaria, siendo éste el elemento que la caracteriza. Está compuesta por tres niveles enterrados bajo el suelo, a los que se accede por pequeñas puertas en las mínimas fachadas, bien mimetizadas, que quedaban al exterior. Su interior está formado por diferentes estancias, sobre todo polvorines, aunque también oficinas y otros locales similares. En la parte superior de cada nivel, se conservan las barbetas donde se instalaban los cañones.

Por último, bajo la batería, ya se localiza el aparcamiento construido para el acceso a la playa de Cala Cortina, y desde donde parte un camino acondicionado con mobiliario urbano para el paseo, ya fuera del vallado de las baterías.

En total se han identificado 7 unidades funcionales en la batería de San Isidoro y Santa Florentina, 4 en la batería de Santa Ana Acasamatada y por último, 6 en la batería de Santa Ana Complementaria.

Debido a la relevancia que supusieron ciertas instalaciones en estas baterías, tanto militar como arquitectónicamente, se han identificado cuatro tipos de edificaciones que, por su singularidad, se han considerado como "elementos

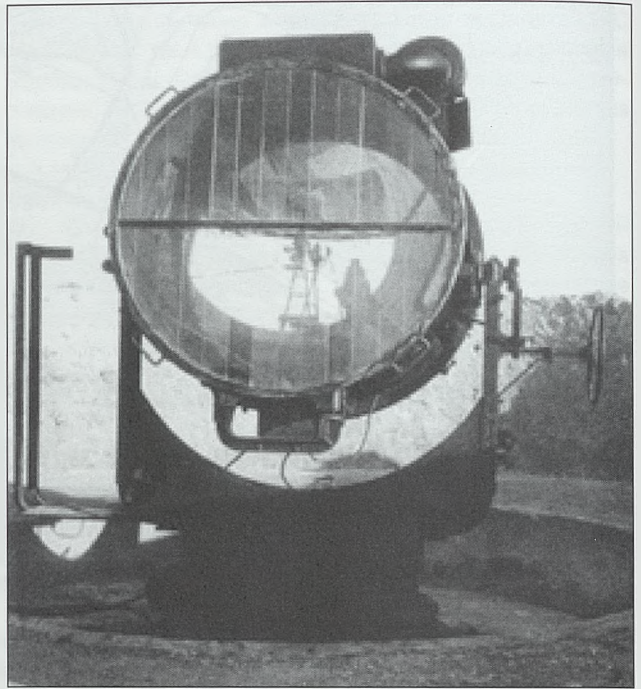


Figura 10.- Proyector antiaéreo de 105 cm. de diámetro

claves": las casamatas (instalaciones de tiro), las caponeras (instalaciones de tiro y defensa), los polvorines (instalaciones de almacenaje y municionamiento) y el foso (instalación defensiva). Desarrollándose, dentro de su programa de conservación y gestión, las siguientes acciones: proyectar y ejecutar la restauración de los BIC presentes (presupuesto de 2.978.518,62 € y prioridad alta), poner a disposición del público los medios necesarios para la interpretación de los valores culturales y ambientales presentes (presupuesto de 555.429,88 € y prioridad media)

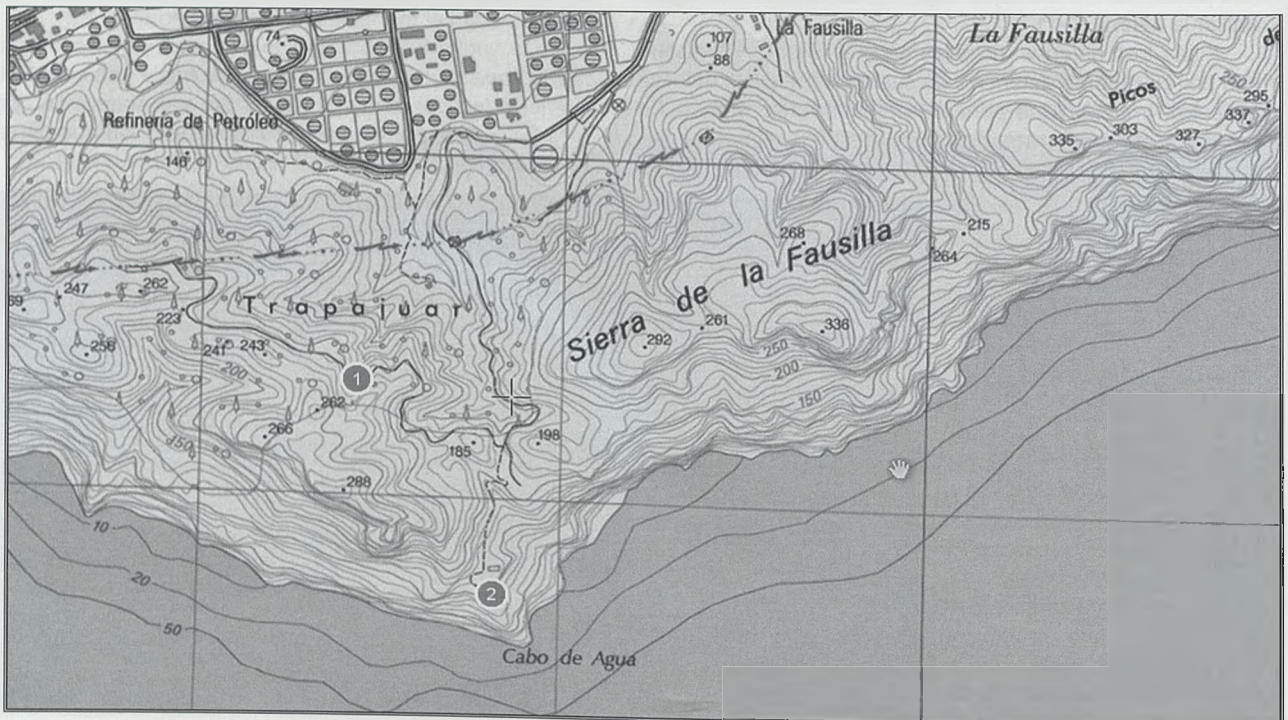


Figura 9.- Localización de la batería de Posición X (1), así como de la dirección de tiro e iluminación (2)

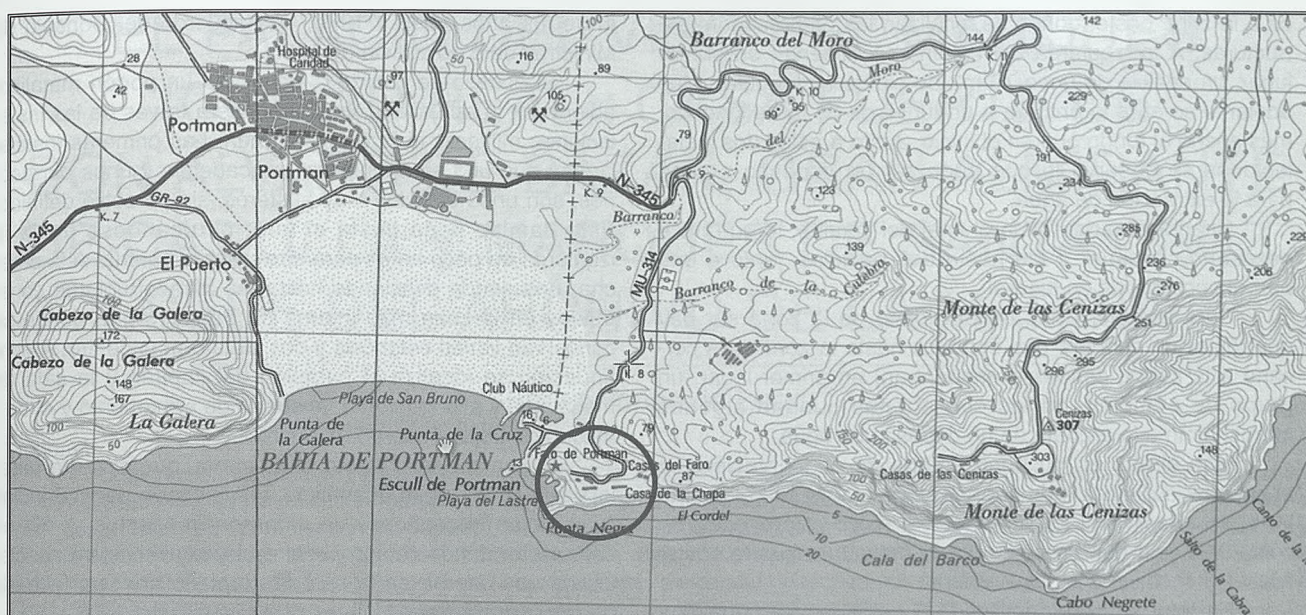


Figura 11.- Localización de la batería de La Chapa

Batería de Aguilones y Conejos

Las baterías de Aguilones y Conejos están ubicadas al este de Cartagena, en el extremo oeste de la Sierra de la Fausilla, al sur de la refinería de Escombreras. Son dos baterías independientes (la de Conejos está situada más al este), comunicadas por un camino de tierra de aproximadamente un kilómetro.

Su acceso se puede realizar desde Cartagena por la carretera que comunica Alumbres con Escombreras, o por el contrario tomar la carretera que discurre paralela a la costa pasando por el muelle de la Curra y Cala Cortina (al llegar al cruce de la carretera de Escombreras se toma la dirección al puerto). Por una carretera asfaltada que parte desde el poblado de la central térmica de Escombreras, se accede a la punta de los Aguilones, donde está situada la batería homónima.

Actualmente el acceso está restringido por motivos de seguridad, ya que es necesario pasar por una zona de la refinería ubicada en Escombreras. Este hecho impide el acceso de visitantes a dichas baterías.

Se construyeron entre 1929 y 1993, de acuerdo al Plan de Defensa de 1926, estando formadas por cuatro piezas de artillería dispuestas de forma lineal, paralelas a la costa, sobre un asentamiento del tipo a barbeta. Las instalaciones auxiliares fueron construidas adosadas a un talud vertical y protegidas de la costa, de forma que la cubierta, que es transitable, queda al mismo nivel y anexa a las barbetsas.

La batería de Aguilones fue artillada, en el año 1931, con cuatro cañones Vickers de 15,24 modelo 1923 (su cuarta pieza fue desartillada en la Guerra Civil para artillar la bahía de Almería). Las piezas estaban artilladas sobre sus correspondientes barbetsas, situadas sobre la cresta de una elevación del terreno alargada que seguía una dirección sensiblemente paralela a la costa, ocupando en total un frente de unos cien metros. Fue desartillada en 1965.

La batería de Conejos, se artilló en el año 1933, con cuatro cañones antiaéreos Vickers de 105/45 modelo 1923, con un alcance de 13.400 m y un techo de 7.000 m. Queda

fuera de servicio en 1994, por aplicación del Plan Norte.

La batería de Aguilones y de Conejos presenta una distribución clásica en este tipo de instalaciones, con barbetsas protegidas, hacia el mar, con un antemural recubierto por un talud de tierra escarpada. Y en la retaguardia los locales de municionamiento.

Por desgracia, y según consta en la memoria del plan de gestión de estas baterías, debido a las restricciones en el acceso a estas baterías, no ha sido posible su visita, quedando sin desarrollar la mayor parte de su plan de gestión (inventario, diagnóstico y propuestas de gestión y acciones). Este hecho, hace que en la actualidad no exista un plan de gestión como tal para las baterías de Aguilones y Conejos, sino un proyecto inacabado que en esos momentos no aporta ningún valor añadido desde el punto de vista de conservación y/o puesta en valor de dichas baterías.

Batería de Posición X

Se localiza al este de Cartagena, en la sierra de la Fausilla, frente al Cabo del Agua.

El acceso se realiza a través de las instalaciones de la refinería Repsol YPF, a través de un camino transitable solo para vehículo con tracción 4 x 4.

Incluida en el Plan de Defensa de 1926 como batería de costa, ésta nunca se llegó a artillar, aunque sus cuatro piezas, Obuses Ordóñez de 24 cm modelo 1916, estuvieron depositadas en el Parque de Artillería. No obstante, tuvo un gran papel como medio de iluminación (con los medios de puntería conocidos en la época, era necesario ver el blanco para poder realizar el disparo o seguimiento con los visores ópticos de las piezas o de la dirección de tiro), como consecuencia de la instalación, en dicha batería, de un proyector antiaéreo de 1,2 m de diámetro y un alcance de 5.000 m (Figura 10).

Presenta de un pequeño número de edificaciones (de aspecto sobrio y en tonos mimetizados con el entorno), estando las mismas dispersas en dos zonas, una al oeste y otra al sur, cerca de la costa.

El acceso se realiza a través de un camino que condu-

ce a la zona oeste, donde se localizan las primeras infraestructuras. A la izquierda del camino se observa, en primer lugar, un edificio de unos 70 m² de planta rectangular. Más adelante se abre la entrada a un túnel, de 35 m de longitud, más ancho al fondo que en el inicio. Junto a estas dos instalaciones se observa lo que puede ser un depósito o pozo para la extracción de agua.

Una explanada marca el final del camino, lo que hace necesario continuar a pie hasta dos edificios, junto a una barbeta construida en piedra.

Para acceder a las instalaciones de la zona sur hay que tomar un sendero que conduce hasta la zona más cercana a la costa, donde se encuentran, en primer lugar, un grupo de edificios, de los que apenas quedan algunos muros, junto a la arqueta de un depósito de agua.

Más abajo, en un buen estado de conservación, se encuentra la dirección de tiro, y a unos metros, en el acantilado, se observa el lugar donde se ubicó el proyector de costa, del cual aún se conserva la estructura que le sostenía.

En total se han identificado 5 unidades funcionales y 17 unidades de inventario. El estado de conservación de los accesos y caminos (unidades funcional 5) es mejorable, encontrándose por igual elementos aceptables y deficientes en cuanto a su conservación. En cuanto a las infraestructuras y edificaciones (unidades funcionales 1, 2, 3 y 4), predominan las instalaciones mal conservadas (59 %), principalmente como consecuencia del abandono (sólo un 8%, que supone una infraestructura, la dirección de tiro, presenta un buen estado de conservación).

En esta batería, el valor arquitectónico de sus instalaciones reside en el uso histórico que se hizo de las mismas, por lo que sería interesante evitar la completa degradación de parte de las mismas.

Por último reseñar que aunque en el análisis DAFO realizado se ha detectado como una "debilidad" el mal estado de conservación del patrimonio cultural de la propiedad, de las 11 acciones propuestas en su plan de gestión, con un presupuesto estimado de 488.728,55 €, por desgracia, no se ha incluido ninguna relacionada con la posible recuperación o puesta en valor de sus instalaciones.

Batería de La Chapa

Se encuentra situada dentro del término municipal de Cartagena, en su límite con La Unión (al oeste se encuentra la pedanía costera de Portman, ya en el municipio de La Unión).

El acceso se puede realizar bien desde Portman bien desde Los Belones, a través de la carretera que une ambas poblaciones. En el punto kilométrico 9, a la salida de Portman, se inicia un camino que lleva hasta el faro de Portmán, en el extremo este se encuentra la batería de La Chapa.

Se construyó durante los años 1928-1930, con fuertes rasgos arquitectónicos inspirados en la época neoclásica, instalándose, de acuerdo al Plan de Defensa de 1926, cuatro cañones Vickers de 15,24 cm modelo 1923. Esta batería se concibió como batería secundaria a las de 38,1 de Portman y fue la primera de 15,24 que se artilló en la costa de Cartagena, entregándose oficialmente el 31 de diciembre de 1931. Finaliza su actividad en 1993, quedando fuera de servicio en 1994, por aplicación del Plan Norte, por el que se desartillaban todas las baterías de costa de Cartagena,

entre los años 1995 y 1996, tras acuerdo del Consejo de Ministros de 5 de agosto de 1996.

El acceso se realiza a través de un portón metálico, abierto en la actualidad, que conduce a través de las instalaciones militares al faro de Portmán. Las primeras instalaciones que uno se encuentra, la academia y unos barracones, son unos edificios muy austeros, sin un estilo definido. Este camino llega hasta el faro, bifurcándose hacia la izquierda un poco antes para atravesar la batería. A la derecha, una senda desciende hasta las infraestructuras construidas en la zona más interna de Punta Negra, donde se conservan varias estancias y dos plataformas de tiro. A continuación se localiza el pabellón del capitán y la sala de máquinas, y a la izquierda, el cuarto de armamento y el dormitorio de tropa y cuerpo de guardia.

El camino pasa frente a la batería, que discurre paralela al mar, sobre un acantilado, y sus cuatro dependencias (que alojan los cañones, la munición, repuestos...). Es en este sector donde se aprecia el estilo arquitectónico neoclásico que impera en la batería, formado por una fachada de piedra y simulando pilares de estilo clásico.

Cuando el camino llega a su fin, se puede acceder cómodamente hasta las viviendas del oficial y suboficial (situadas sobre pilares para proporcionarles altura) y el puesto de mando y dirección de tiro, que con sus alturas controlaba todo el horizonte. En el interior de este último, aún permanecen pinturas que representan los diferentes tipos de buques para poder ser identificados. A partir de este punto, y hasta los límites norte y este de la finca, se puede acceder por una senda, apenas perceptible en algunos tramos, hasta los lugares más elevados: una garita semienterrada en el borde del acantilado y una garita en la zona más al norte.

En esta batería se han identificado 16 unidades funcionales, definiéndose como acciones dentro del plan de gestión, con prioridad alta o muy alta: reducir los riesgos derivados de las actuales visitas incontroladas y a evitar que prosigan los actos vandálicos sobre los BIC (887,75 €); proyectar y ejecutar la restauración de los BIC presentes (presupuesto de 3.151.512,02 €), poner a disposición del público los medios necesarios para la interpretación de los valores culturales y ambientales presentes en la propiedad (presupuesto de 262.256,48 €).

REFERENCIAS

- Ministerio de Medio Ambiente.
Plan de Gestión de las baterías de Costa en Murcia: Batería de Aguilones y Conejos.
- Ministerio de Medio Ambiente.
Plan de Gestión de las baterías de Costa en Murcia: Baterías de Cabo Tiñoso.
- Ministerio de Medio Ambiente.
Plan de Gestión de las baterías de Costa en Murcia: Batería de Cala Cortina.
- Ministerio de Medio Ambiente.
Plan de Gestión de las baterías de Costa en Murcia: Batería de La Chapa.
- Ministerio de Medio Ambiente.
Plan de Gestión de las baterías de Costa en Murcia: Batería de Posición X.

EL PALACIO DEL VISO DEL MARQUÉS (CIUDAD REAL); CASA FUERTE DE DON ÁLVARO DE BAZÁN, GRAN ALMIRANTE DE CASTILLA Y MARQUÉS DE SANTA CRUZ. SEDE DEL ARCHIVO DE LA MARINA

Pedro Ponce de León

Resumé

Construction unique dans L'Espagne, placée dans le sudouest du plateau de Castille, le château-palais de El Viso est un témoin exceptionnel de l'architecture résidentielle et fortifiée de la Renaissance italo-espagnole. Bâtie entre 1564 et 1588, sous la main des artistes italiens et espagnols, devient un ensemble plein de symbolisme, avec un programme singulier de peintures au fresque dans les parois des différents salles et dans son patio. Dès 1840, le palais devient un petit Musée de la Marine Militaire et siège de ses Archives, grâce à la générosité de son propriétaire, descendant direct de son fondateur. On a défini dans le texte Le Lieu, L'édifice, l'auteur-fondateur, le langage architectural employé, et le message oculte.

EL LUGAR

Su ubicación sorprende a primera vista. El territorio, con importantes olivares y cotos de caza mayor, es nombrado en el siglo XII en las crónicas de las andanzas del rey Alfonso VII el Emperador como «Viso del Puerto» (siendo éste el puerto Muradal, atalaya y antesala de Despeñaperros y principal vía de comunicaciones entre La Mancha y Andalucía). Tras la batalla de las Navas de Tolosa, en 1212, El Viso es cedido en encomienda a la Orden de Calatrava.

Buena parte del término municipal de el Viso del Marqués era propiedad de D. Alvaro de Bazán, formado por tierras a su vez heredadas de su padre, almirante y general de los Reyes Católicos, que las recibió en recompensa por los servicios prestados.

Su emplazamiento obedecía además, a la obligada proximidad al Camino Real, trayecto obligado desde Madrid, capital de la Corte, hacia Andalucía, para garantizar la posibilidad de un rápido desplazamiento. El municipio pertenece al partido judicial de Valdepeñas y su término municipal es de los más extensos de España, y se ubica en las estribaciones septentrionales de Sierra Morena. El palacio se construye pues en tierras heredadas de su familia, pero prácticamente equidistante de los grandes puertos de Sevilla y Cartagena, bases de las flotas del Atlántico (la de los buques de vela, pero "mancos" ó sin remos) y del Mediterráneo (la de las galeras), y de Madrid, capital del reino, y en las proximidades del camino real, cuyo trazado no solía aparecer en la cartografía común de la época, por ser secreto militar de importancia estratégica. Veremos en sendos planos del siglo XVII y XVIII la ubicación del lugar y los itinerarios en línea recta a los destinos que más usualmente manejaba el almirante. (Fotos 1 y 2)

Como veremos en las imágenes, el palacio hoy se inserta en un conjunto urbano de construcción mucho más reciente, de modo que el único edificio próximo coetáneo,



Foto 1

es la iglesia, situada junto a su costado este. Su dirección postal es Plaza del Pradillo, nº 12 El Viso de el Marqués, provincia de Ciudad Real (C.P. 13770). (Foto 3)

EL PROPIETARIO

Su primer propietario y fundador fue don Alvaro de Bazán y Guzmán, nacido en Granada el 12 de diciembre de 1526 y fallecido en Lisboa el 9 de febrero de 1588. (Foto 4)

Su abuelo, Don Álvaro de Bazán, participó en la conquista de Granada en 1492, y su padre, con el mismo nombre de pila ("Don Álvaro el Anciano"), participó junto con Giovanni Andrea Doria en la reconquista de Túnez en 1535; por ello fue distinguido por Carlos V, y fue nombrado general de las galeras y comandante en jefe de las fuerzas navales españolas en el Mediterráneo.

The future admiral followed his father in his youth, and



Foto 2

was employed in the high command of the Spanish navy at a fairly early age. El futuro almirante siguió a su padre en su juventud, y fue empleado en el mando de la Armada española. Con dos años He was a member of the (fue nombrado miembro de la Orden Militar de Santiago. Su ayo fue Pedro González de Simancas, que le proporcionó una instrucción humanística esmerada y le inculcó una gran estima por la poesía, las humanidades y las artes.

Por su valeroso comportamiento, se ganó también la confianza de Felipe II, que le encomendó el mando de las galeras de Nápoles en 1568. Por este puesto entró en contacto con Juan de Austria, cuando se forma la Santa Liga en contra de la turcos en 1570, que culminaría con la batalla de Lepanto en 1571. Por sus méritos militares el rey Felipe II le concedió el 11 de octubre de 1569 el título de Marqués y tomó el nombre de Marqués de Santa Cruz por ser señor de la villa de Santa Cruz de Mudela, con lo que el Viso del Puerto pasó a llamarse Viso del Marqués. Posteriormente compró a Felipe II el señorío de la villa de Valdepeñas.

Aparte de éste de El Viso, D. Alvaro mandó construir para sí otro palacio situado precisamente en la plaza mayor de esta villa, totalmente desaparecido.

D. Alvaro de Bazán, tras una vida de servicios continuos primero al emperador Carlos V y luego a su hijo y sucesor, el rey Felipe II, se convierte quizá en la figura más



Foto 3

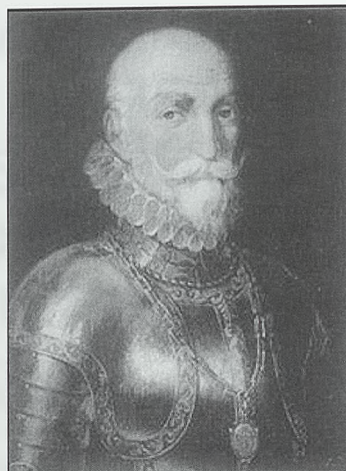


Foto 4

gloriosa de la armada española; fue pionero en proponer su creación como cuerpo permanente, en 1583. Sus hechos de armas y sus acciones militares son casi incontables; entre ellas destacan:

La derrota de la armada francesa en aguas de Galicia, la reconquista del Peñón de Vélez de la Gomera, el socorro a la isla de Malta, la batalla de Lepanto, en la que mandó la escuadra de

reserva; la batalla naval y ocupación de la isla Terceira o Tercera (Azores); en esta batalla se emplearon por primera vez en la historia fuerzas de infantería de tierra para la ocupación de playa y terreno, en lo que se ha considerado el nacimiento de la Infantería de Marina.

Juntamente con Pedro Menéndez de Avilés es considerado el creador de los galeones, utilizados durante siglos para el comercio entre Cádiz en España y Veracruz en México. Fue uno de los primeros en percibir la amenaza naval que para España representaba Inglaterra, especialmente tras el incendio de los navíos españoles en Cádiz en 1587 por el corsario inglés Drake (en esas fechas Alvaro de Bazán estaba en Lisboa), y partidario de la guerra naval contra Inglaterra (No llegó a mandar la Armada Invencible por su edad y estado de salud). En su palmarés militar figuran:

- Islas rendidas: 8
- Ciudades rendidas: 2
- Villas rendidas: 25
- Castillos y fuertes tomados: 36

En sus acciones navales nunca fue derrotado, y sus botines fueron:

- Galeras reales capturadas: 44
- Goletas capturadas: 21
- Galeones y naves de alto bordo capturados: 99
- Bergantines capturados: 27
- Caramuzales turcos apresados: 7
- Cárbos moriscos apresados: 3
- Galeazas apresadas: 1
- Piezas de artillería capturadas: 1.814.

Bazán no sólo fue como hemos visto, un marino excepcional; fue un amante e impulsor de las artes y protector de artistas; Lope de Vega le dedicó en 1588 este poema:

*"El fiero turco en Lepanto,
en la Tercera el francés,
y en todo mar el inglés,
tuvieron de verme espanto.
Rey servido y patria honrada
dirán mejor quién he sido
por la cruz de mi apellido
y con la cruz de mi espada".*

Este personaje es, pues, el inspirador, promotor y dueño del edificio que vamos a presentar:

EL EDIFICIO

El palacio de El Viso de el Marqués ó del Marqués de Santa Cruz, es uno de los más importantes edificios renacentistas españoles conservados. Fue edificado en la segunda mitad del siglo XVI, bajo las trazas y el diseño de dos importantes arquitectos y maestros de obras italianos; Giovanni Castello, el Bergamasco, (según Ceán Bermúdez¹), Se comenzó en 1564 y se terminó en 1588; para la construcción de este edificio fue decisiva la victoria conseguida en la Batalla de Lepanto, con la trascendental participación de D. Alvaro de Bazán; (por su conducta hacia sus hombres en esta batalla, Cervantes le llamó "padre de los soldados")¹.

Precisamente a partir de Lepanto (1571), se incorporan a la obra Giovanni Bautista Olamosquín, arquitecto y escultor, y los maestros de obras Maese Domingo y Maese Alberto, (maestro mayor), más un equipo de artesanos, pintores y albañiles.

El palacio se ubica en un lugar particular que podríamos considerar como un "locus amoenus", como un espacio arquitectónico dedicado al descanso y al retiro, conforme a las ideas humanistas de "comodidad" y "belleza", con estrecha relación con el entorno, pero con una serie de características que le otorgan un carácter militar y defensivo.

Uno de sus mayores rasgos diferenciadores con otros edificio coetáneos españoles es su interior, adornado con un programa iconográfico pleno de contenidos simbólicos, plasmados en unos 8.000 m² de pinturas al fresco aplicadas sobre las bóvedas y los paramentos de las galerías alta y baja. Estas pinturas son de estilo manierista, y parece ser que fueron realizadas íntegramente por los maestros italianos Cesare Arbasia y toda la familia Peroli, Nicolás, Esteban, Francesco y Giambattista; fueron traídos desde Italia, para narrar con imágenes las hazañas militares en paralelismo con las del héroe mitológico Hércules.

En una visita al edificio, el rey Felipe II decide contratar a los mismos arquitectos para diseñar las balaustradas en el Monasterio de El Escorial.

El edificio es en cierto modo, concebido como una nave, anclada en el medio de Castilla; paradójicamente la madera fue desterrada de los paramentos interiores vistos, (con lo cual su comportamiento frente a un posible incendio

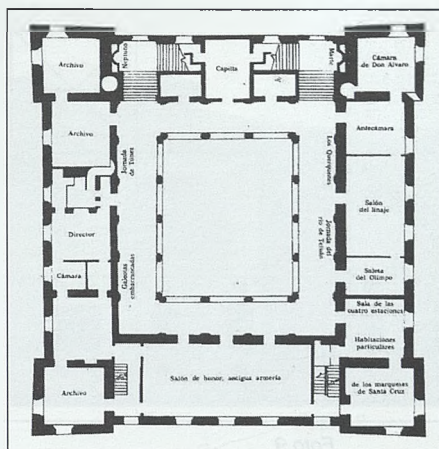


Foto 6

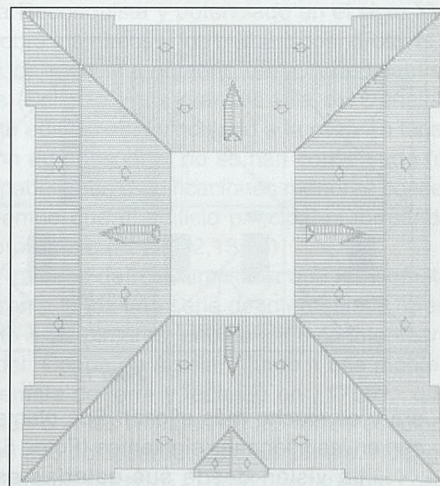


Foto 7

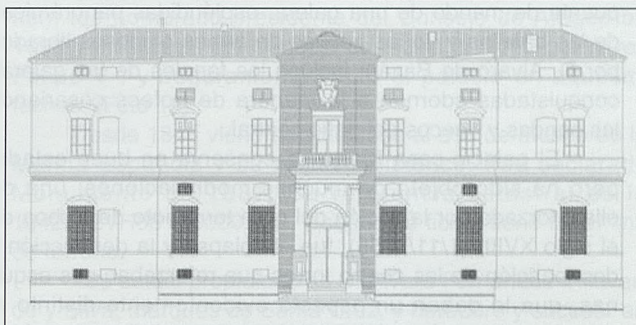


Foto 8

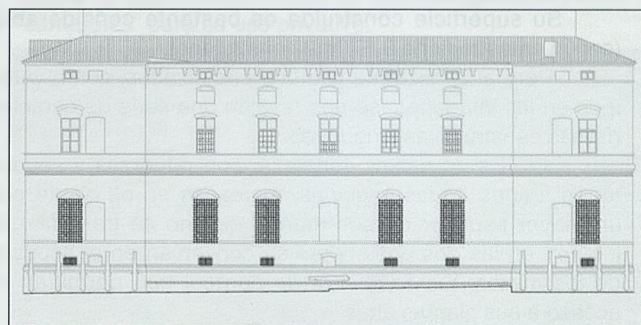


Foto 8 B

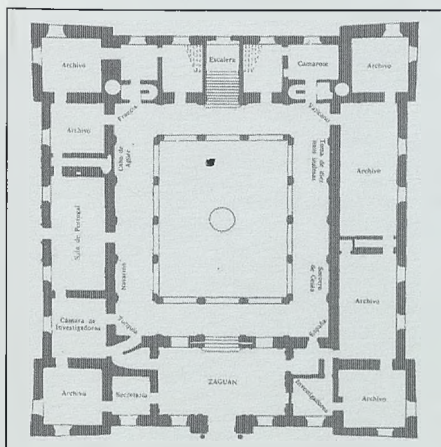


Foto 5

1).- Según Fernando Marías, el palacio fue inicialmente proyectado por Enrique Egas el Mozo y continuado por el Bergamasco

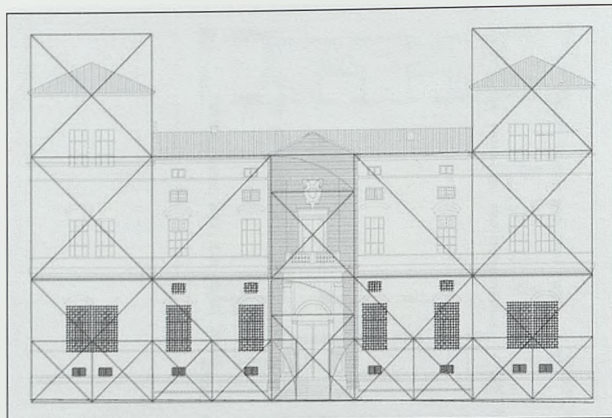


Foto 9

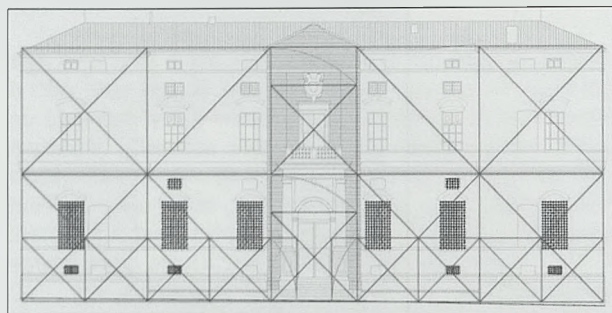


Foto 10

era y es mucho más eficaz). Sus plantas y alzados aparecen en las imágenes siguientes (Fotos 5, 6, 7 y 8)

La visión desde sus galerías es prácticamente el puente de mando de una galera; espléndidas panorámicas de las batallas y de los hechos de armas gloriosos librados por D. Alvaro de Bazán; incluso los fanales de las galeras conquistadas adornan a la manera de trofeos cesarianos las pandas y huecos del patio central.

El palacio-casa fuerte se conserva en buen estado, pero ha sido objeto de muchas modificaciones; una de ellas, forzada por la acción del gran terremoto de Lisboa en el siglo XVIII. (1/11/1755), fue el colapso y la destrucción y desaparición de las cuatro torres que reforzaban sus esquinas, que le daban un aspecto evidentemente distinto al actual, mucho más próximo al de un "castello" renacentista; en las imágenes veremos unos alzados hipotéticos con la altura de estas torres. (Foto 9)

Su superficie construida es bastante considerable (según catastro tiene 3.579m² construidos).

Pero al analizar su planta y sus alzados, como veremos en las imágenes, se nos revelan una serie de características constructivas singulares:

1º.- Es un palacio-fortaleza, con refuerzos y pseudo-torres fuertes en las esquinas, marcadas en su planta por un mayor espesor de sus muros, que no se transmite al interior; en las dos posteriores se conservan en el espesor de los muros, las escaleras de caracol que permitían el acceso a sus plantas altas.

2º.-Su zócalo es en realidad un banco corrido, que refuerza su basamento, y que además servía ocasionalmente de asiento tanto a los visitantes que esperaban audiencia como a los transeúntes.

3º.-Su acceso principal, a base de un arco de medio

punto, se corona mediante un "balcón triunfal" bajo un frontón, al estilo de otros grandes palacios renacentistas (p.ej., Urbino).

4º.-El exterior es de una sobriedad absoluta, con masivas fábricas de ladrillo y mampostería alternas, que posiblemente fueron revocadas en el exterior en su origen; solo el cuerpo central es de fábrica de ladrillo en su totalidad. La portada, con arquería, y las columnas que la flanquean son de sillería de piedra caliza, y el orden arquitectónico empleado es el toscano, el más austero y robusto de los heredados de la antigüedad grecorromana; la excepción es el encuentro con la cornisa superior de las pilastras del patio, que se rematan con capiteles jónicos.

Aparte de los rasgos anteriores, se dan en este edificio una serie de singularidades que aumentan el interés de su estudio: El edificio, concebido como una casa-fortaleza, encierra un **mensaje**, empleando un **lenguaje** para transmitirlo:

En primer lugar, hay una serie de elementos funcionales de claro contenido militar:

- La construcción "ex novo", en un lugar sin protagonismo visual.
- El balcón triunfal sobre la puerta de acceso principal como reminiscencia del matacán ó del cadalso.
- Las torres de esquina : Puntos fuertes del edificio con carácter de atalaya, junto con el carácter masivo de los muros y la incombustibilidad del edificio (práctica ausencia de madera en la estructura).
- El dominio visual del territorio.
- El tamaño y la proporción de los vanos, con la reminiscencias de los asientos- mirador medievales en los vanos principales.
- La escalera enfrentada a la puerta y en la pared opuesta; el patio, no es sólo un espacio de ventilación y desahogo del interior; es además un filtro defensivo, ya que



Foto 11



Foto 12

desde la planta alta es posible batir las pandas del claustro de la planta baja.

- El banco perimetral exterior, presenta en principio un carácter amable, pero es además un eficaz elemento anti-zapa y es un refuerzo estructural del zócalo.

Y además, hay otros elementos con un claro contenido simbólico:

- La altura del edificio; el poder sobre el entorno. ("La villa como arquitectura del poder").

- La búsqueda de la belleza a partir de la geometría, y de la armonía y proporción entre las partes; el cuadrado y su diagonal: la raíz cuadrada de dos, o sea el factor 1,4142, es el elemento modular. (Foto 10)

- Los frescos interiores: La alegoría del héroe. Sus victorias; sus gestas; su política matrimonial y patrimonial; los trofeos; el nuevo César marino. Es quizá el mayor programa iconográfico conservado en pintura mural en España.

- El pequeño jardín occidental se concibe como un pequeño edén, presidido por la idea de la religión católica. Santiago Matamoros aparece en un panel de cerámica en un pequeño pórtico que es el hito principal de ese jardín. El santo es el emblema de la orden de caballería de Santiago,

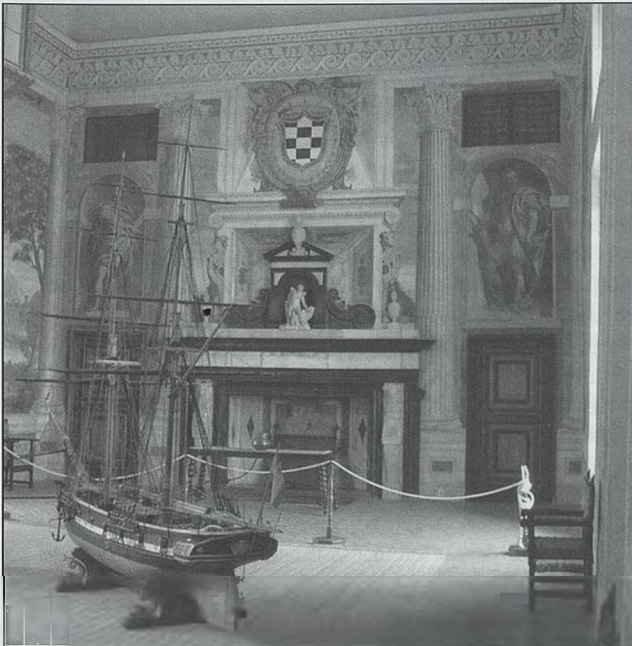


Foto 13

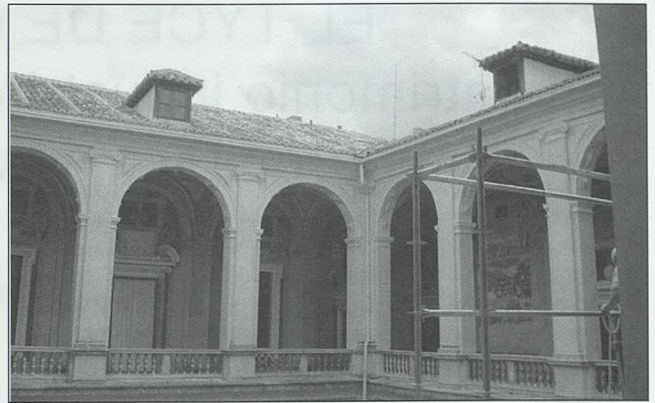


Foto 12

recuperado tras la Reconquista y potenciado en el siglo XVI por las victorias sobre los turcos y los berberiscos. (Foto 11)

A diferencia de todo el fenómeno de la "Villeggiatura" del norte de Italia (Palladio y las grandes villa del Véneto), tan estudiado, este edificio está vinculado a la caza en lugar de a la explotación agropecuaria; no se han conservado (ni debieron existir), pabellones ó edificaciones menores concebidas al mismo tiempo que el edificio principal ni formando parte del mismo programa. (Fotos 12,13,14)

Durante los trabajos de restauración a que fue sometido en 2006, salieron a la luz una serie de interesantes "grafitis", situados junto a las pinturas; uno de los más interesantes es una firma del "Conde de Aguilar" junto a una montea ó croquis de un remate de torre y fechado en ¿1755?, que sugiere una relación con los remates de las torres esquinas que ese mismo año colapsaron. Este personaje, Rodrigo Manrique de Lara, militar (alcanzó el grado de teniente coronel), fue nombrado presidente del Consejo de Aragón en 1698 y presidente del Consejo de Indias en 1717 por el rey Felipe V, y seguramente visitó el palacio en aquellas fechas. (Foto 15).

Desde 1848 viene dedicándose al uso de Museo de la Marina Española y su Archivo Histórico. Fue declarado Monumento en 1931. Su referencia catastral es la 1042202VH5614S0001YE, y según su ficha, tiene 6.787 m2 de terreno.

Su actual propietario es D. Alvaro Fernández-Villaverde y Silva, marqués de Santa Cruz, y heredero y sucesor en los títulos de D. Alvaro de Bazán, tiene arrendado el edificio al ministerio de Marina por la simbólica cantidad de una peseta al año, reservándose el uso de algunos cuartos ó "camarotes" para su uso privativo.



Foto 15

EL TYCE DE GUADALAJARA.

El patrimonio industrial de los antiguos talleres del Parque y Maestranza de Ingenieros

Pedro José Pradillo y Esteban

Abstract

On January, 1st, 2000, the enclosure of Saint Francisco Fort, Engineering Station and Arsenal since 1847, was opened to the public. That day the exhibition called "Machines of the Workshop and Electrical Technician Center (TYCE) was inaugurated. That is a permanent showing of the most significant machinery that has been preserved at

However, the series of facts happened have unfortunately paralyzed the development of that recovery project and have put the conservation of this patrimonial collection at risk.

El 1 de enero del año 2000 abría sus puertas al público el recinto del Fuerte de San Francisco de Guadalajara, antiguo Parque y Maestranza de Ingenieros que había estado en servicio desde 1847. En aquella jornada se inauguró la exposición «Maquinas del TYCE», una muestra permanente con la maquinaria más significativa que se mantenía en el Taller de Forja, local destinado a este fin, y la trasladada al efecto desde las naves del Taller de Cerrajería y del de Ajuste.

Esta intervención en el Taller de Forja, que agrupaba una importante colección de tornos, cizallas, prensas, martillos pilones, etc., se concibió como la primera fase de un ambicioso proyecto que pretendía poner en valor el rico patrimonio industrial y arquitectónico que allí se había generado y mantenido durante más de una centuria y que era testimonio de la aportación de los Ingenieros Militares al desarrollo tecnológico de este país.¹

La puesta en valor pretendida se asentaba en el papel jugado por los miembros de ese cuerpo castrense y la ciudad de Guadalajara como sede de la Academia de Ingenieros —desde 1833 a 1932— y del Servicio de Aerostación —desde 1896 a 1936—; pero, lamentablemente, el ocurrir de los acontecimientos ha paralizado el desarrollo de cualquier proyecto de recuperación y ha puesto en peligro la conservación de este importante conjunto patrimonial.

Ante esta situación, traemos aquí este breve artículo con la intención de mantener viva la idea de concretar el TYCE como un museo de arqueología industrial y dar a conocer algunos datos históricos del proceso de formación de este interesante centro de fabril. Antes, dedicaremos unos párrafos para transcribir lo sucedido en estos últimos años.



San Francisco. Detalle, Charles Clifford, 1856

EL FUERTE DE SAN FRANCISCO. PROYECTO DE SINGULAR INTERÉS

El 31 de diciembre de 1998 cesaba en su actividad el Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros -TYCE- que desde 1847, y bajo distintas denominaciones, se mantenía operativo en Guadalajara. A partir de ese momento una Comisión Liquidadora se ocupó de cerrar la instalación, de destinar a su personal en otras unidades y de trasladar y ceder todos sus bienes —mobiliario, obras de arte, libros y revistas, máquinas y herramientas, etc.- a otras dependencias o instituciones.

En este tiempo, el ayuntamiento de la capital y el Ministerio de Defensa mantuvieron un fluido diálogo para que gran parte de ese patrimonio mueble e inmueble pasara

1).- Las claves de esa primera intervención y las propuestas de futuro pueden conocerse a través de nuestro trabajo: PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José; "El Taller de Forja del Fuerte de San Francisco de Guadalajara. Una intervención en defensa del patrimonio industrial", en *Actas del X Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*, Alcalá de Henares, 2006, páginas 675-710.

a propiedad de la ciudad y poder desarrollar un ambicioso plan urbanístico que, entre otras acciones, pretendía la construcción de mil viviendas de protección oficial.

Fruto de esas conversaciones fue un primer protocolo de cesión, por cinco años, de la nave del Taller de Forja y de la iglesia conventual. La primera para abrir sus puertas como exposición permanente con la maquinaria más antigua de la unidad bajo el título «Maquinas del TYCE»; y, la segunda, para convertirse en el templo mayor de Guadalajara, una vez que se firmara otro nuevo documento que traspasaba la cesión del ayuntamiento al obispado de Sigüenza-Guadalajara. Ambas instalaciones se abrieron al público solemnemente el 1 de enero del año 2000.

Después, y dentro de la fiebre especuladora que sacudió a este país en los primeros compases del siglo XXI, el gobierno de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha presidida por José Bono inició una campaña con la que pretendía para sí la reversión definitiva de aquellos bienes y solares, en contra de las gestiones e intereses que había demostrado el alcalde José María Bris. Desde ese momento, los terrenos e instalaciones del Fuerte de San Francisco se convirtieron en un argumento de confrontación política entre los dos partidos con mayoría de representación parlamentaria, y sus iniciativas como recursos de primera línea en sus programas electorales.

Finalmente don José Bono, ahora como ministro del ramo, firmó el traspaso de propiedad de los edificios históricos y de los amplios terrenos del TYCE a favor de la administración regional que, a través de su Consejería de Obras Públicas y Urbanismo, redactó el «Proyecto de Singular Interés: Fuerte de San Francisco», aprobado en Consejo de Gobierno el 7 de junio de 2005.

Este Proyecto de Singular Interés tenía por único objetivo el desarrollo urbanístico de las hectáreas libres de edificaciones sobre las que se pretendían construir unas 1.000 viviendas, y desatendía por completo el patrimonio arquitectónico preexistente.

Así, pese a que el Fuerte de San Francisco cuenta con el mayor nivel de protección arquitectónica —fue declarado Monumento Histórico-Artístico el 3 de junio de 1931— y que el Taller de Forja mantenía abierta la exposición «Maquinas del TYCE», sus redactores no contemplaron ningún tipo de intervención ni dotación económica para la conservación de aquellos inmuebles. Como tampoco tuvieron en cuenta lo dispuesto en la Ley de Patrimonio Histórico de Castilla-La Mancha (1990) para los monumentos declarados Bien de Interés Cultural (BIC), al no determinar el perímetro y normativa aplicable a su ámbito de protección; y como tampoco para las edificaciones industriales de carácter histórico, al no considerarlas parte del Patrimonio Histórico de la región según se establece en su artículo 22. Más, por el contrario, el Proyecto de Singular Interés preveía un plan de demoliciones que haría desaparecer parte de ese patrimonio tecnológico. Aquí, habría que denunciar el derribo ya realizado del Taller de Fundición y la pérdida de su dotación; especialmente, un horno de cubilote para fun-

dir hierro, y decenas de modelos de madera y moldes para la elaboración de piezas de fundición.

En el día de hoy el proyecto de urbanización está concluido, las viviendas a punto de ser entregadas a sus propietarios, la exposición «Maquinas del TYCE» cerrada al público y el Taller de Forja convertido en almacén de trastos, al igual que el resto de las antiguas dependencias de la Maestranza; otras, con peor suerte, están infrutilizados y en proceso de ruina, incluido el propio edificio monacal. Únicamente el Panteón de los Mendoza es objeto de un proyecto de restauración, al igual que dos de las naves históricas para convertirse en sala de conciertos y centro para jóvenes.

Tras este breve relato, seguiremos nuestro discurso dando a conocer los datos más significativos del Fuerte de San Francisco; deteniéndonos en su etapa conventual y, en mayor medida, en el proceso constructivo que se desarrolló desde su designación como Parque General y Maestranza de Ingenieros.

DE CONVENTO A CUARTEL MILITAR

Según los cronistas del siglo XVII que se ocuparon de redactar la historia de Guadalajara, San Francisco tuvo una primera etapa como casa de templarios gracias al empeño de la reina doña Berenguela; para, después de la supresión de la Orden del Temple por el pontífice Clemente V, pasar a la órbita de los franciscanos por iniciativa de la infanta Isabel de Castilla, primogénita de Sancho IV y María de Molina, en el primer tercio del siglo XIV.

Posteriormente, en 1395, la casa conventual fue arrasada por un incendio; aunque, para entonces, los Mendoza ya se habían hecho cargo del patronato de su capilla mayor y pudo reconstruirse con los dineros aportados por Pedro Hurtado de Mendoza. Desde ese momento, se trazó una línea de mecenazgo en la que fueron decisivas las aportaciones suntuarias y económicas del marqués de Santillana y de don Pedro González de Mendoza, el Gran Cardenal, responsable de la conclusión de las obras del templo a finales del siglo XV. Más tarde, destacó la figura de la VI duquesa del Infantado quien, durante las primeras décadas del siglo XVII, se ocupó de encargar y financiar la construcción de un nuevo retablo mayor, del claustro hoy conservado, y de un primer panteón subterráneo.²

No cabe duda que el Panteón de los Infantado es una joya del Barroco pese a las deudas estilísticas que mantiene con el Panteón de los Reyes de El Escorial. El de Guadalajara fue trazado en tiempos del X duque por el arquitecto zaragozano Felipe Sánchez quien, a causa de los brotes acuosos del subsuelo, encontró innumerables inconvenientes durante el transcurso de las obras que, finalmente, se prolongaron desde 1696 hasta 1728.³ Estos problemas de drenaje, a la postre, han sumido al monumento en un estado de ruina magnificada por los destrozos ocasionados durante la invasión francesa. Aún en el siglo XVIII la Orden Tercera en Guadalajara se ocuparía de construir una capilla adosada a la fachada lateral de la iglesia conventual.

2).- Para la historia del convento sigue siendo elemental: LAYNA SERRANO, Francisco, *Los conventos antiguos de Guadalajara*, Madrid, 1943, páginas 126-156; y para su evolución arquitectónica: MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, *La Arquitectura del manierismo en Guadalajara*, Guadalajara, 1987, páginas 294-299. También, siguiendo a ambos: BONILLA ALMENDROS, Víctor, *El Monasterio de San Francisco de Guadalajara*, Guadalajara, 1999.

3).- MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel, "Reflexiones sobre la arquitectura barroca en la provincia de Guadalajara", en *Wad-Al-Hayara*, 24, Guadalajara, 1997, páginas 255-296.

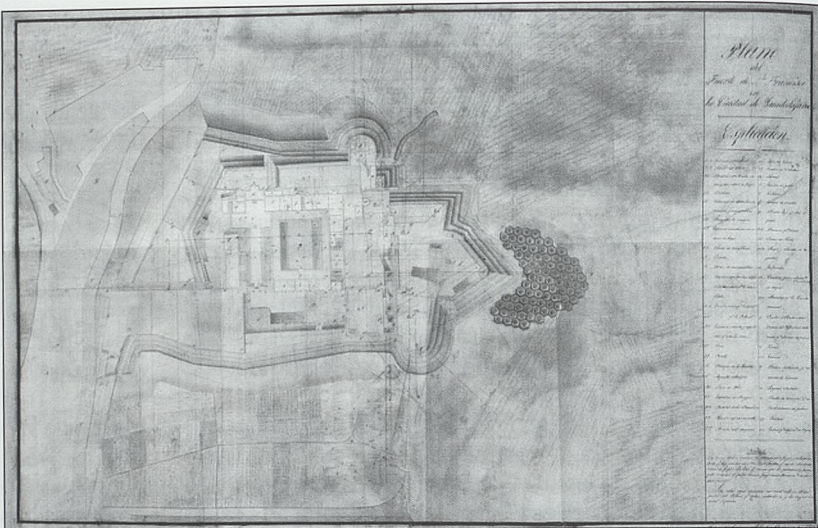
Es en los años de dominio de los Bonaparte cuando San Francisco vivirá sus primeros episodios como centro militar. Inmediatamente después de la toma de la ciudad, el 5 de diciembre de 1808 por el general Juan Bautista Bessières, la casa franciscana se convertirá en el principal enclave militar de las tropas invasoras y sede del Gobierno Militar de Guadalajara y señorío de Molina, del que estaba al frente el general José Leopoldo Hugo. Esta ocupación, y la de los otros conventos convertidos en cuarteles –Santo Domingo, San Antonio, La Piedad y Santa Clara-, se legitimará en febrero de 1809 con la publicación de los decretos de supresión y reordenamiento de las órdenes religiosas.⁴

Después, en 1835, con la promulgación y aplicación de la Ley de Desamortización de Bienes Eclesiásticos el monasterio quedará a merced de la Corona, convirtiéndose una vez más en cuartel para alojar las tropas del Batallón Provincial.⁵ En 1836, y con motivo de la 1ª Guerra Carlista, se le dotará de una muralla fusilera construida con los materiales procedentes del derribo del templo parroquial de San Ginés que lo transformará ya para siempre en «Fuerte de San Francisco». Hasta 1842 el Fuerte estuvo administrado por las autoridades provinciales que destinaron diversas partidas económicas para dotar y mantener este estratégico enclave militar.⁶

A la vista del Plano del Fuerte de Sn. Francisco en la Ciudad de Guadalajara firmado el 28 de marzo de 1837 por los ingenieros Carlos Benítez y Rafael Clavijo, los trabajos de fortificación tuvieron un importante desarrollo⁷. Entonces la plataforma superior sobre la que se alzan los edificios monacales se cercó con un muro de espilleras, con barbetas y un torreón cañonero en el flanco oriental; mientras que las laderas perimetrales se modificaron, escalonando su pendiente con taludes, escarpas, banquetas y foso. Además, en el frente meridional se trazó un baluarte defendido en el exterior por una formación de pozos de lobo. También, delante de la iglesia conventual y de las fachadas principal y meridional del monasterio se levantó otro muro con huecos para la fusilería, dejando entre la cerca y los edificios un patio de armas.

PARQUE GENERAL Y MAESTRANZA DE INGENIEROS

En 1833 y después de recorrer distintos emplazamientos, la Academia de Ingenieros Militares se instala en



Plano del Fuerte de San Francisco en Guadalajara, Carlos BENÍTEZ y Rafael CLAVIJO, 1837

Guadalajara, en los locales de la Real Fábrica de Paños de San Fernando. Este traslado no tendrá carácter definitivo hasta 1840, año en el que se inicia una andadura común entre Academia y Ciudad que sólo se verá truncada tras el devastador incendio que destruyó sus locales la madrugada del 9 de febrero de 1924.⁸

A la instalación de la Academia en la capital alcañera seguirá la del Regimiento Mixto de Ingenieros y, en 1843, la de una Escuela Práctica destinada a cubrir las necesidades técnicas del programa formativo y las del propio Cuerpo, al conjugar las funciones de centro de aprendizaje con las de construcción de utillaje, modelos y herramientas. La creciente actividad desarrollada en los talleres de carpintería, ebanistería y forja, demandará, además de la redacción de un reglamento específico, la búsqueda de unos locales propios y de mayor capacidad. La elección recayó en el desamortizado convento de San Francisco que, desde 1842, se había convertido en Parque General de Ingenieros.

Detrás de este impulso estaba la figura de don Antonio Remón Zarco del Valle quien, como Ingeniero General, propuso la idea de trascender el servicio prestado en estas instalaciones más allá de los establecimientos de Guadalajara. Para ello, en 1847, solicitó y logró de la Corona la creación de unos talleres que pudieran abastecer todos los materiales que fueran necesarios para el Cuerpo de Ingenieros. De este modo, el Parque se aumentó con los talleres propuestos, convirtiéndose en Parque y Maestranza de Ingenieros.

Esta nueva función afectó de alguna manera a la

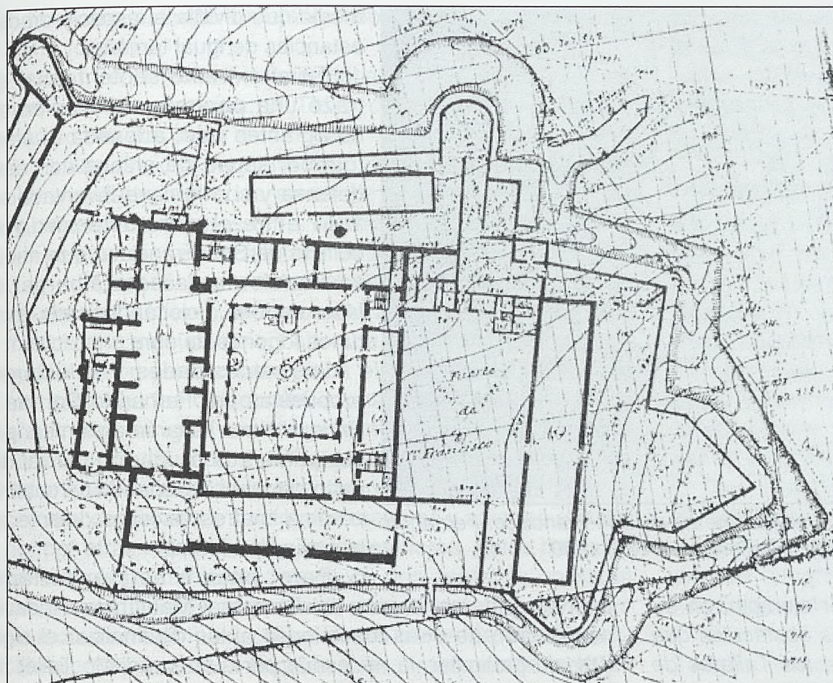
4).- Sobre la Guerra de la Independencia en la ciudad, ver: PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José, *Guadalajara Empecinada, 1808-1814*, Guadalajara, 2008.

5).- En el Instituto de Historia de Cultura Militar de Madrid se conserva el "Plano del Convento de S. Francisco", levantado en 1836 nada más ser abandonado por la comunidad franciscana. Este importante documento está reproducido en: MAYORAL MORAGA, Miguel, "El convento de San Francisco de Guadalajara. Estudio histórico para su restauración", en *Los Franciscanos Conventuales en España. II Congreso Internacional sobre el Franciscanismo en la Península Ibérica*, Madrid, 2006, páginas 295-320.

6).- Sobre esta ocupación podemos encontrar algunos acuerdos y referencias en los Libros de Actas del Ayuntamiento de Guadalajara. Por ejemplo, citar la Sesión del 11 de mayo de 1842 en la que se acordó solicitar al Gobierno de la Nación "...el exconvento de San Francisco para cuartel del Provincial de esta Capital, mediante deber venir pronto a ella el Batallón no tener objeto las obras de fortificación construidas en aquel edificio..."; Archivo Municipal de Guadalajara, *Libros de Actas*, Año 1842.

7).- Cartoteca Histórica del Ejército de Madrid. Publicado en: PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José, *Guadalajara Empecinada...*, ob. cit., páginas 30-31.

8).- La monografía clásica para conocer la actividad de los Ingenieros en Guadalajara es la obra de dos volúmenes: *Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército. Iniciado al celebrarse el Primer Centenario de la creación de su Academia y de sus Tropas*, Madrid, 1911. Además, se pueden consultar otras más recientes, como: CARRILLO DE ALBORNOZ, Juan, *Bicentenario de la Academia de Ingenieros*, Madrid, 2003; GARCÍA BODEGA, Andrés, *Guadalajara y los Ingenieros Militares*, Guadalajara, 2006; y PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José, *Guadalajara cuna de la Aerostación Española*, Guadalajara, 2008.



Fuerte de San Francisco, detalle, Carlos IBÁÑEZ de IBÁÑEZ DE ÍBERO. 1880

configuración espacial de San Francisco que experimentó un continuado proceso de ampliación y de renovación durante una larga centuria. De una parte, se perfeccionaron y modificaron sus defensas; y, de otra, se alteró la distribución de las dependencias conventuales y se edificaron nuevos pabellones para alojar los distintos talleres previstos. Esta constante actividad la podemos explicar en dos periodos consecutivos.

Primer periodo, 1847-1890

Por ejemplo, antes de 1851, ya se habían levantado los dos torreones que cerraban el acceso principal al recinto desde la plaza de Bejanque y se había construido frente a este paso el potente cubo de mampostería para albergar el cuerpo de guardia. En la Biblioteca Nacional de Madrid se conserva una fotografía realizada por el británico Charles Clifford en 1856 que permite valorar la dimensión de estas obras de fortificación.⁹

También en esa época, entre otras reformas menores, se eliminaron algunos tabiques erigidos a principios de ese siglo en las crujías del claustro para adaptarlas a sus nuevas funciones, y se dismantelaron las galerías de madera que se habían levantado en el interior de la iglesia para alojar a la tropa y, así, poderla utilizar como depósito de herramientas y material.

En el exterior, por el contrario, las actuaciones habían sido más ambiciosas y se habían levantado naves diáfanas para la actividad propia de la Maestranza. Una en

el frente oriental, con unos 45 metros de largo por 10 de ancho, en el estrecho espacio que mediaba entre el histórico inmueble y la muralla defendida por el torreón artillero. Y otra en el meridional, y muy cerca del baluarte, para dejar libre una plaza de armas y patio de maniobras capaz. Este pabellón, aún hoy conservado, tiene unas dimensiones de 60 metros de largo por 12 de luces.

A partir de aquel año de 1851, la Comandancia General de Ingenieros fue adquiriendo parcelas a particulares con la intención de ampliar la superficie del Parque y Maestranza. Estas incorporaciones se extendían en el frente occidental y meridional, desde la rampa de acceso al complejo hasta la lejana ermita de San Roque; consiguiendo una superficie total de más de 50.000 metros cuadrados. Con esta ampliación se podría liberar el reducido espacio conventual y planificar nuevas construcciones más allá del baluarte, que se pretendía desplazar hacia el sur más de 120 metros. Además, esta incorporación permitía designar una parte

importante para polígono de prácticas, donde los cadetes de la Academia y los soldados del Regimiento podían recibir instrucción y desarrollar con mayor amplitud las prácticas de combate y fortificación de campaña.¹⁰

No obstante, esta ampliación del recinto fortificado, con la construcción de un baluarte más alejado y la erección de nuevos edificios no se materializó, quedando todo como estaba durante bastante tiempo. Únicamente, entre 1851 y 1876, se liberó y cerró el frente septentrional del Fuerte, eliminando las casas de particulares que existían a los pies de la loma conventual, e inmediatas a la carretera de Aragón. Entonces se pudo trazar y construir un pabellón a espaldas del cubo destinado a cuerpo de guardia y levantar otro torreón gemelo con almenas al final de la nueva construcción. La obra fue terminada en 1876, siguiendo lo proyectado por el comandante Lorenzo de Castro: una nave diáfana de más de 80 metros de longitud y 9 de luces, con único acceso para carruajes junto al cuerpo de guardia¹¹. En su fachada exterior aún es visible su sólida fábrica de mampostería, y las múltiples aspilleras fusileras que permitían su defensa.

En los planos que hemos citado hasta el momento, los levantados en 1837 y 1851, el patio del claustro permanece como un espacio abierto, libre de cualquier construcción; y así permanecerá, al menos hasta final de esa centuria. Prueba de ello es la realidad reflejada en el levantamiento realizado en 1880 bajo la dirección de Ibáñez e Ibáñez de Ibero¹². Aquí, como información novedosa, podemos citar la supresión de algunos tabiques divisorios que compartimentaban las crujías monacales del frente meridional y occiden-

9).- Biblioteca Nacional de Madrid, BA/16. Esta albúmina está reproducida en el catálogo de la exposición: *Clifford en Guadalajara*, Guadalajara, 2004, con textos de Lee Fontanella, José F. Martos y José A. Ruiz Rojo.

10).- Estos ejercicios se venían realizando con anterioridad en las proximidades de San Roque y, en algunos casos, fueron publicados con su planimetría en la revista *Memorial de Ingenieros*. Por ejemplo, citar: *Descripción de los Trabajos de Escuela Práctica y Ejercicios Generales verificados en el establecimiento central del Arma de Ingenieros en Guadalajara el año 1849*, Madrid, 1850.

11).- GARCÍA BODEGA, Andrés, *Guadalajara y los Ingenieros Militares...*, ob.cit., página 283.

12).- Reproducido en: BALDELLOU, Miguel Ángel, *Tradición y cambio en la arquitectura de Guadalajara (1850-1936)*, Madrid, 1989, páginas 17 y 55.

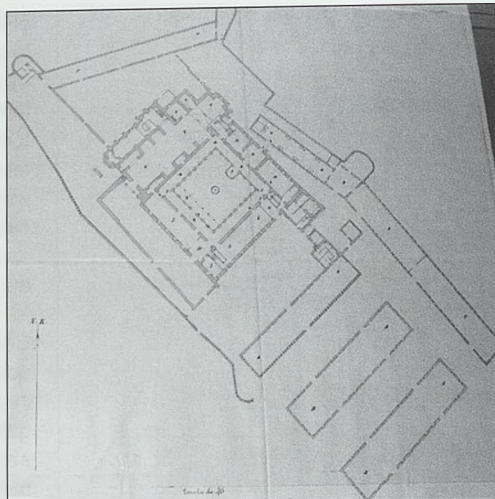
tal para crear salas más capaces. Esta operación obligó a reforzar la estabilidad de los antiguos y fatigados forjados de madera, doblando las vigas, colocando en su centro una jácena longitudinal apoyada sobre pies derechos de madera, y apenado con jabalcones toda la estructura.

Segundo periodo, 1891-1925

Será en 1891 cuando los ingenieros Fernando Carrera y Enrique Nava presenten un proyecto de ampliación y reorganización de las naves y talleres del Parque y Maestranza con la intención de desarrollar su actividad productiva convenientemente, y con una moderna y eficaz maquinaria. Por ejemplo, en su Memoria expresaban: "Uno de los mayores obstáculos que para su desarrollo han tenido hasta ahora los Talleres de Ingenieros de Guadalajara ha sido el poquísimos espacio de que se disponía para situar los locales de trabajo. Puede decirse que a excepción del destinado a Herrería, ninguno tenía la holgura indispensable para ejecutar en ellos los trabajos que se le encomendaban y aun este destinado a Herrería, se encuentra instalado bajo bases modestísimas..."¹³

Para solventar esas carencias, y para no afectar "...a la salud pública ni a la del obrero...", propusieron la construcción de dos naves independientes -con otras tantas calles intermedias de 15 metros de ancho-, paralelas y proporcionadas con la erigida en 1851 sobre los terrenos que se extendían al sur del Fuerte, haciendo desaparecer el baluarte. Estas nuevas construcciones tienen una longitud de 62 metros y una luz de 15, dejando su interior totalmente libre de cualquier elemento estructural. Contaban con dos puertas de acceso en cada uno de sus flancos mayores y múltiples huecos de ventilación e iluminación muy cerca de la línea de cornisa en todas sus fachadas.

También, sobre el borde del barranco y adosada al flanco meridional del torreón defensivo que allí se alzaba desde 1836, se proyectó levantar una nave de importante desarrollo longitudinal, con más de 100 metros de longitud y 12 de luces para crear mayores zonas de almacenamiento. Esta nueva dependencia se construiría en ladrillo, con múltiples y amplios ventanales a lo largo de sus fachadas, y totalmente diáfana, a excepción de un tabique inter-



Parque y Maestranza de San Francisco. Fernando CARRERA y Enrique NAVA, 1890

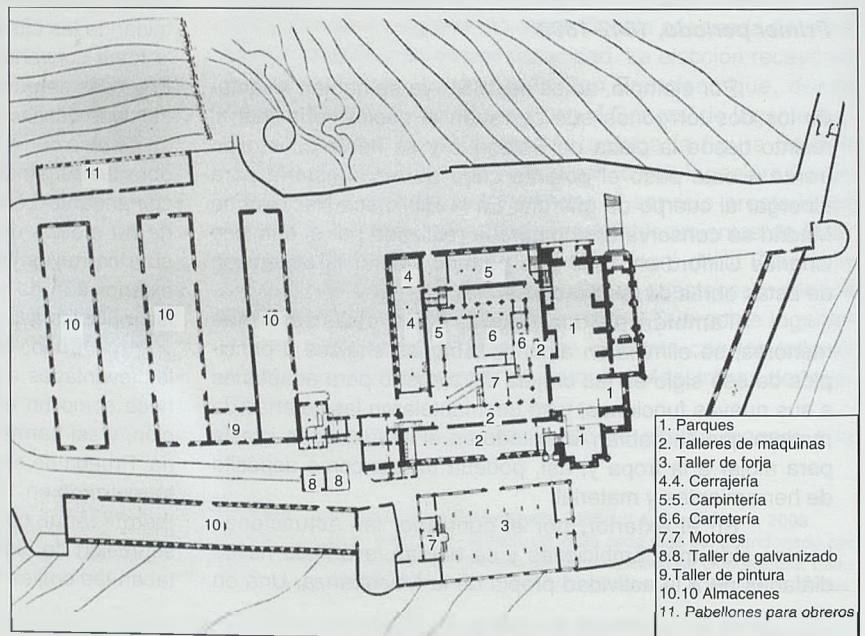
medio que dividía el espacio en dos estancias de igual tamaño.

En el extremo septentrional se trazó una pequeña edificación de dos plantas que, adosada al viejo torreón, servía de enlace con esta defensa y con la nave levantada en 1851 entre el muro defensivo y el edificio de San Francisco que ahora se transformaría para albergar el taller de forja, colocándose los oportunos fogones de obra.

Las necesidades y soluciones propuestas por Fernando Carrera y Enrique Nava llevarán a plantear por vez primera la ocupación parcial del patio claustral, diseñando un cobertizo de 4 metros de luces delante de la crujía occidental.

Pero, pese a esta importante intervención, los locales del Parque y Maestranza todavía necesitaron de otras inversiones antes de finalizar el siglo XIX; en particular, la necesaria para un apropiado Taller de Forja -edificio singular al que dedicaremos el espacio oportuno al final de este artículo-.¹⁴

A tenor del plano publicado en el *Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército* de 1911 el espacio más afectado sería el patio claustral y sus corredores¹⁵. Aquí se establecieron los talleres de Carpintería (5) y Carretería (6), una sala de motores (7) y los Talleres de Máquinas (2), invadiendo y eliminado los muros de la crujía en la que había existido la sala capitular y el refectorio de los franciscanos para lograr un espacio único e idóneo para ubicar las máquinas accionadas por un eje motriz colocado bajo el for-



Fuerte de San Francisco, del «Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros...» 1911

13).- GARCÍA BODEGA, Andrés, *Guadalajara y los Ingenieros Militares...*, ob.cit., páginas 283-286.

14).- Desde 1901 las instalaciones de San Francisco pasaron a denominarse Talleres del Material de Ingenieros.

15).- Tomado de: *Estudio Histórico del Cuerpo de Ingenieros del Ejército...*, ob. cit., tomo I, página 109.

jado en una estructura metálica soportada por columnas de hierro forjado.

En el recinto exterior cabe señalar la aparición de nuevas dependencias: el Taller de Galvanizado (8), un módulo con dos salas de 12 por 6 metros de planta; el Taller de Pintura (9), una pequeña nave de 150 metros cuadrados bien ventilada, entre las naves de almacenamiento; y los Pabellones de obreros (11), viviendas unifamiliares adosadas con galerías en su fachada de poniente.

Después, pero antes de 1922, el conjunto de naves de almacenamiento protagonizaría una intervención que multiplicaría su superficie y alteraría su composición y distribución. El proyecto contemplaba el cerramiento de la calle que separaba las dos construcciones levantadas en 1891 y añadir otra de igual tamaño a la más alejada, sirviéndose para ello de los muros de carga preexistentes. Todas las dependencias quedarían intercomunicadas por las puertas con que contaban en sus frentes mayores y abiertas al exterior por otras más ubicadas en los menores. Estos hastiales tuvieron un tratamiento dispar; los dos centrales contaron con cinco amplios ventanales de desarrollo vertical y remate en arco de medio punto; y los de los extremos, con un sencillo ojo de buey en el tímpano y tres ventanas rectangulares bajo la línea de cornisa.

De esta operación quedó excluida la unidad más septentrional que, por esas fechas, se convertiría en residencia de oficiales y dispensario médico doblándose con una planta más. También entonces, el almacén inmediato a la carretera de Zaragoza se transformaría para acoger la Compañía de Obreros e Ingenieros -creada desde 1896-; y la capilla de la Orden Tercera recuperaría sus funciones religiosas.¹⁶

Aún antes de 1925 aumentarían los locales del Parque y Maestranza. De una parte, los Pabellones para obreros se prolongarían hacia el sur con nuevas viviendas; y, de otra, se realojarían los Talleres de Ajuste y Labra de Metales.

Por fin, la maquinaria y trabajadores de esas secciones abandonaban las estrechísimas galerías del claustro y otras dependencias de la antigua casa franciscana para alojarse en el almacén erigido en 1891 sobre la muralla del frente oriental. Además, entonces se construyó una nave gemela que duplicaba el espacio de la primera construcción; para ello, se niveló la pendiente de la ladera y se creó una plataforma de más de 20 metros sobre el talud para levantar los muros de la nueva instalación y dejar una calle intermedia entre ambas construcciones de otros 12 metros de ancho.

También hay que hacer constar la sustitución de la fuerza motriz que alimentaba la maquinaria; retirándose el motor de vapor de 43 HP que accionaba todo el conjunto para instalar motores eléctricos individuales en cada una de las unidades -con una potencia total de 275 kilovatios-.

Por último, en este programa de ampliaciones y

mejoras, debemos añadir la colocación de una cubierta en el espacio que separaba el edificio de la residencia de oficiales con las naves de almacenamiento; y, al final de éstas y adosadas el muro de cerramiento, la construcción de dos dependencias para el Taller de Fundición y su almacén.

En diciembre de 1925, en un local de la calle Miguel Fluiters de Guadalajara, se organizó una «*Notable exposición*» con los trabajos realizados en los Talleres de Ingenieros que llamaron la atención a propios y extraños:

«*Los trabajos expuestos son una maravilla, merecedores de figurar en los más importantes concursos, y todos cuantos conocen el mérito de estas obras han elogiado cumplidamente a quines las han llevado a cabo, así como al coronel-director de la Maestranza D. Fernando Martínez, teniente coronel Sr. Seco y demás elementos directores de ese centro.*

De haber figurado esos trabajos en la Exposición de Maquinaria que actualmente se celebra en Madrid, seguramente la Maestranza de Ingenieros hubiera alcanzado uno de los primeros galardones, pues reúnen indiscutible mérito para ello.»¹⁷

Una vez finalizada la Guerra Civil, en 1945, los Talleres fueron reestructurados para adaptarse a la diversificación de los nuevos encargos y a la tecnología más moderna, pasando a denominarse desde entonces Taller y Centro Electrotécnico: TYCE, epígrafe con el que continuó hasta el cierre de sus instalaciones en junio de 1999.¹⁸

TALLER DE FORJA. PROTOTIPO DE ARQUITECTURA INDUSTRIAL

El Taller de Forja se levantó de nueva planta en 1898 con la finalidad explícita de ser un centro fabril, de albergar los trabajos de forja y fundición que se realizaban hasta entonces en varias dependencias de San Francisco. La noticia de su construcción fue publicada el 11 de abril de 1897 en el semanario *Flores y Abejas*, destacando la enorme cuantía económica que precisaba dicha inversión, la cual alcanzaría las 65.000 pesetas. Para ello, se aprovecharon las técnicas arquitectónicas más avanzadas del momento, como eran las estructuras metálicas de acero roblonado, que permitían espacios diáfanos, bien iluminados -para entonces no era posible contar con luminarias eléctricas- y lo suficientemente ventilado, evitando la intoxicación de los trabajadores por el constante humo y emanaciones que desprendían calderas y fogones.¹⁹

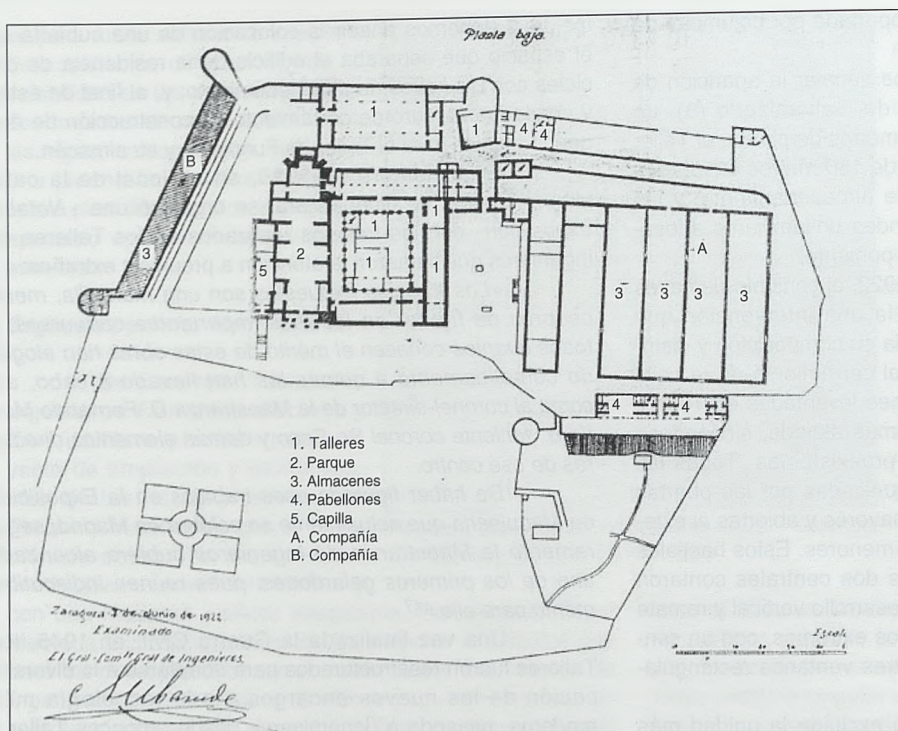
Nuestro taller es uno de los primeros ejemplos de la denominada arquitectura de Acero y Cristal, cuyos principales referentes históricos han de ser las Galerías de Máquinas de la Exposición Universal de París de 1878 -obra de Henri De Dion- o de 1889 -esta vez, de los ingenieros Dutert y Contamin-. Estas obras en España tienen su correlato en las madrileñas estaciones ferroviarias de Delicias -levantada en el año 1879 según diseño de Émile Che-

16).-Después, en los años sesenta del siglo XX, sería demolida.

17).- Semanario *Flores y Abejas*, Guadalajara, 27 de diciembre de 1925. En el número correspondiente al 10 de enero de 1926 de ese mismo semanario se hace eco del catálogo editado para la ocasión: *Ingenieros del Ejército. Talleres del material. Guadalajara*, reproduciendo íntegramente el texto de la introducción. Se trata de un álbum compuesto por cuarenta y un huecogramados reproduciendo otras tantas fotografías de todas las instalaciones y editado en Madrid por Gráficas Reunidas.

18).- Para esa historia reciente, ver: IGLESIA HERNÁNDEZ, José Antonio de la, *El Fuerte de San Francisco en Guadalajara y sus Ingenieros Militares*, Guadalajara, 1992.

19).- Pese al empaque y originalidad del Taller de Forja, éste no aparece en la única monografía que se ha publicado sobre el tema en nuestra región: PERIS SÁNCHEZ, Diego (coord.) (1995), *Arquitectura para la Industria en Castilla-La Mancha*, Toledo.



Planta baja del Fuerte de San Francisco. José CUBILLO FLUITERS, 1922

lièvre-20 y Atocha –según proyecto de Alberto Palacio-21.

Por tanto, el Taller de Forja será subsidiario de aquellas obras, aunque se adelantará a otros proyectos para centros fabriles como el de Peter Behrens para la casa AEG en Berlín (1911-1913) o el de Tony Garnier para los Abattoirs de la Mouche de Lyon (1906), ambos piezas claves de la incipiente arquitectura industrial europea.²²

Formalmente, su planta cuadrangular arroja una superficie total de 1.130 metros cuadrados, resultado de la adición de tres unidades constructivas: la zona de taller, con 816 metros; la de almacén -en la última época, Taller de Electricidad- con 120; y la destinada en origen a Sala de Motores -hoy su entrada principal y centro de transformación- con 170 metros cuadrados. No hemos de olvidar que, en las primeras décadas de siglo, el vapor era la energía empleada para poner en marcha la maquinaria pesada, por lo que estas instalaciones debían contar con grandes motores y calderas alimentadas por carbón. Por ello, todo el ala oriental de esta nave se resuelve, en planta semisótano, con varias estancias abovedadas para carboneras.

Esta distribución se manifiesta igualmente en el alzado del edificio; así, las unidades menores sólo se levantan una altura, mientras que la zona de taller se erigen hasta alcanzar las dos plantas. La distribución interior de ésta -a modo eclesial- se resuelve con nave central y dos

laterales con sobreplanta; solución que otorga cierto protagonismo a la nave central, la cual supera levemente en altura a las laterales.

Tal y como se aprecia en las fotografías antiguas, la zona de taller se dividía en tres bloques funcionales: nave central, donde se acopiaba el material y se ubicaban algunos bancos de trabajo y, en uno de sus extremos, la caldera de fundición; naves laterales, destinadas para albergar los fogones de forja y, ya en los límites con la central, la maquinaria de estampado; y entreplantas superiores como almacén de herramientas, estampas y otros útiles.

Desde su construcción en 1898 el Taller de Forja no ha sufrido prácticamente transformación alguna, a excepción de las realizadas en la Sala de Motores, de donde, una vez obsoleta, se extrajo su maquinaria y se abrió allí una gran puerta

que hoy sirve de acceso principal. Además, esta operación supuso la eliminación de los dos tramos de escalera que allí existían para acceso a las entreplantas superiores.

Por lo demás, las reformas han insistido más en la renovación de su maquinaria y en las modificaciones puntuales que estas demandaban, como la reducción del número de fogones, la sustitución del puente grúa, o la creación de pequeños fosos asociados a grandes plegadoras; además de la renovación de todo su pavimento.

La Comisión Liquidadora del Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros de Guadalajara cedió al ayuntamiento de la capital un total de 46 máquinas y máquinas-herramientas pertenecientes a los antiguos Talleres de Forja, Cerrajería, Ajuste, Carpintería y Fundición; de las cuales, sólo 29 pasarían a formar parte de la exposición, ya que el resto fueron incorporadas a las Brigadas Municipales de Obras, a la Escuela Taller y a las Escuelas Municipales de la Cotilla.

El conjunto expuesto en el Taller de Forja permanece a la espera de un nuevo esfuerzo que permita convertirse en una propuesta museística estable; cristalizándose como una de las más ambiciosas actuaciones sobre la conservación y divulgación del patrimonio industrial, tanto por la importancia de sus colecciones, como por la del edificio que las acoge.

20).- En la obra colaboraron los ingenieros españoles Bonifacio Espinal, Enrique Ulierte y Eduardo Gutiérrez Calleja. NAVASCUÉS, Pedro (1993), *Arquitectura Española (1808-1914), Summa Artis*, vol. XXV, Madrid, página 408.

21).- CASTILLO-OLIVARES, M. Dolores A. del y CIRICI NARVÁEZ, Juan Ramon (coords.) (2001), *Arquitectura y ciudad en España de 1845 a 1898*, Madrid. En especial, CASTILLO-OLIVARES, M. Dolores A. del, "La arquitectura de los ingenieros", páginas 71-77.

22).- TAFURI, Mamfredo, y DAL CO, Francesco (1989), *Arquitectura Contemporánea*, 1, *Historia Universal de la Arquitectura*, Madrid, páginas 82-92.

LOS CAÑONES GIGANTES DEL PLAN DE 1926: USOS PARA LA PAZ EN EL SIGLO XXI

Pablo Schnell Quiertant

Abstrac

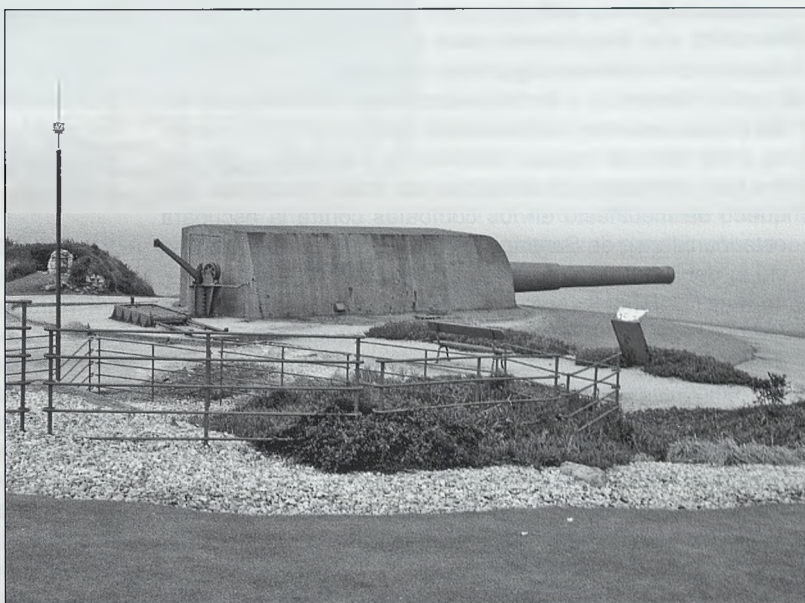
The defense of the Spanish coast became obsolete during the nineteenth century. The 1926 Plan organized the defense of three major maritime Bases (Ferrol, Cartagena and Mahon) with modern and powerful 15'' Vickers guns. These guns were the largest artillery in the Spanish Army, in service until 2008. Once past its military life in the defense of Spain, these batteries become historical elements that can and should continue their service in civilian life as a new tourist and cultural attractions. Good examples are San Pedro Hill, transferred to the City of La Coruna and converted into a public park, Castillitos (Cartagena) transferred to the Ministry of Environment and La Mola (Mahon), fortress open to public visits.

Los cañones gigantes (monster guns, los llamaron los ingleses) del Plan de 1926 han sido la artillería más poderosa con la que ha contado España y en consecuencia, la OTAN hasta 2008. Fueron en su día armas muy modernas que protegieron adecuadamente las bases navales españolas, cuyas defensas se habían quedado anticuadas a lo largo del siglo XIX. Hoy, retirados ya del servicio, son elementos históricos admirables también por sus características técnicas.

Fueron pocas las costas artilladas con tan poderosas piezas en el siglo XX, principalmente durante la II Guerra Mundial, y en eso España fue pionera al hacerlo en los años 20. Al haber sido retiradas del servicio mucho antes que las españolas, las nuestras se convierten en supervivientes de una época que son visitadas a menudo por viajeros venidos de muy lejos, apreciando su valor a veces más que nosotros mismos.

Estos gigantes comenzaron a ser destruidos a finales de los años 90, pero la reacción ciudadana hizo modificar esta actitud, exigiendo que se preservasen, de manera que hoy aún contamos con la mayoría. De su creciente valoración da idea la inclusión de los cartageneros en la categoría de B.I.C., máxima figura de protección legal para un resto histórico.

Este artículo pretende dar a conocer esos gigantes a quienes aún los desconocen, explicando brevemente su historia, el desafío técnico y económico que supusieron para España y las posibilidades culturales y turísticas que ofrecen, ya que al acabar su vida militar se abre otra civil como la de otros elementos históricos (castillos, fortalezas...)¹

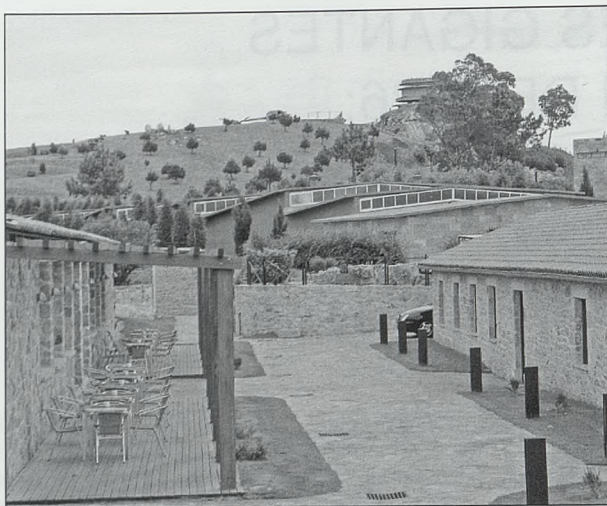


Pieza de 381 mm. de monte de San Pedro (La Coruña). Se aprecia la compuerta trasera y la grúa para izar la carga desde los pañoles subterráneos

DEL DESASTRE DEL 98 AL PLAN DE 1912

España vivió un siglo XIX muy convulso, prolijo en guerras (la mayoría civiles), en desordenes sociales de todo tipo (revoluciones, pronunciamientos...) y en el que además perdió la totalidad de un imperio ultramarino con 400 años de historia. Con esta situación tan inestable, España apenas había tenido tiempo ni recursos para la defensa de un territorio disperso por tres continentes, por lo que la situación a finales del siglo era muy precaria. Tampoco se había generado una doctrina sobre fortificación propia y moderna, adecuada a nuestras características geopolíticas, como sí ocurría en Europa (escuela francesa, neoalemana...). La orde-

1).- Agradecemos a Joaquín Serrano Rubiera, Ingeniero Industrial, artillero de la I.M.E.C. y nieto del teniente coronel Rafael Serrano Escribano (miembro de la comisión de artillado de la base de El Ferrol) su amable supervisión en el desarrollo de este trabajo y a Rafael Moreno García las fotografías que nos ha facilitado.



Batería de Pastoriza para piezas de 152,4 mm. en Arteixo, convertida en Parque Forestal de Monticaño, en la que se ha instalado un restaurante

nanza en vigor era el Reglamento del servicio de las Obras de 1873 y el Reglamento para el Servicio mixto de los Cuerpos de Artillería e Ingenieros de 1889.

Respecto a la defensa costera, en la mayoría de las plazas y puertos estaba aún en servicio artillería obsoleta, inútil ante los buques acorazados predreadnought con los que contaban por entonces las flotas modernas. Así quedó de manifiesto en los combates contra la escudara estadounidense en Santiago de Cuba y Cavite. Además se vio la debilidad de la defensa de los puertos peninsulares, no mejor defendidos que los ultramarinos: una flota enemiga moderna podría atacar casi cualquier puerto español. El desastre del 98 demostró también el aislamiento internacional; ninguna potencia europea ayudó a España contra los Estados Unidos, incluso Gran Bretaña aprovechó la ocasión para conseguir más ventajas en Gibraltar. Había que tomar medidas urgentemente.

El Ministerio de la Guerra encargó a comienzos del siglo XX distintos estudios a las Juntas Locales de Armamento y a la Junta Facultativa de Ingenieros para que le informasen del estado de la defensa de las diferentes fronteras (Canarias, Pirineos, costas peninsulares...). Los informes de todas ellas eran coincidentes: tanto las costas como las fronteras españolas estaban en un lamentable estado de defensa.²

Se realizaron entonces reparaciones en numerosas baterías costeras y defensas terrestres, reglamentando para las primeras los cañones de 190 y 240 mm. Krupp de tiro rápido (R. O. de 27 de marzo de 1910) y declarando inútiles numerosas piezas. Por su parte, el Plan de Defensa de Costas (R.O. de 12 de abril de 1912) era el intento más ambicioso realizado hasta la fecha para dotar al litoral español de una defensa eficaz, aunque resultó ser insuficiente. La artillería reglamentaria del Plan de 1912 no superaba los 12.000 m. de alcance y era bastante lenta en el tiro, mientras que sus hipotéticos enemigos, los modernos acorazados, montaban cañones más poderosos. El acorazado inglés Dreadnought, botado en 1906, dotado con diez

cañones de 305 mm y blindaje de 280 mm, había cambiado el panorama en la guerra en el mar. A partir de entonces fueron habituales los buques de guerra que montaban esa artillería como principal (o la de 281 mm. en los alemanes clase König, por ejemplo) y cañones de 152 mm como secundaria, un esquema que veremos repetir en las baterías de costa, el enemigo natural de los acorazados en tierra. La clase Orion (1909) y King George V (1911) montaba cañones de 343 mm. Nuestros acorazados de la clase España, botados a partir de 1912, contaban cada uno con ocho cañones de 305 mm., más poderosos y de mayor alcance que los que defendían sus propias bases en tierra. Estos fueron los primeros Vickers comprados en España, ya que hasta entonces eran los alemanes Krupp los proveedores.

Pero pronto se construyeron buques mayores armados con cañones de 381 mm. como artillería principal y 152 mm. como secundaria; primero fueron los acorazados británicos de la clase Queen Elizabeth (1913) y Royal Sovereign (1915) contestados por los alemanes clase Bayern (1915). Otros montaban cañones algo menores, de 356 mm., como la clase Ise japonesa (1916) o la New Mexico estadounidense (1917). Aunque otros tenían piezas más poderosas, como las de 406 mm. de los japoneses clase Nagato (1919) o británicos Nelson (1925), lo habitual era que la artillería de los acorazados de los años 20 fuese de 381 mm., superior en cualquier caso a la del Plan español de 1912 en potencia y alcance.

EL PLAN DE 1926; LOS CAÑONES VICKERS

Por todo lo expuesto, se redactó en 1926 el Plan de Artillado del Frente Marítimo de las Bases Navales de Ferrol-Coruña, Cartagena y Mahón (RROO de 13 de julio y de 9 de agosto). En esencia, este proyecto consistía en proteger las bases principales de la Armada con cañones de 381 mm. semejantes a los de los acorazados, aunque con tubos un poco más largos al permitirlo su asentamiento en tierra firme (45 calibres en el modelo de costa y 42 en el naval). Irían acompañados, como en los barcos por piezas secundarias de 152 mm. y otras antiaéreas menores, novedad derivada de la generalización del Arma de Aviación. El Plan se complementaba con otros de iluminación, polvorines, enlaces telefónicos y comunicaciones para garantizar una completa organización de la defensa de las bases. Los expertos eligieron la artillería fabricada por Vickers como la más adecuada en el mercado y el contrato se adjudicó a la Sociedad Española de Construcción Naval (S.E.C.N.). Esta empresa, fundada en 1908 con motivo de la adquisición de los citados cañones de 305mm. para el España, tenía como accionistas mayoritarios a las compañías inglesas John Brown y a la propia Vickers. Con todo hubo que vencer cierta resistencia, que pugnaba por emplear el dinero en España y proponía fabricar obuses de 240 mm. en Trubia. Pero esas piezas eran inútiles contra los acorazados de la época salvo a corta distancia y finalmente se impuso el criterio práctico.

Estos Vickers de 381mm. han sido los cañones más grandes que ha tenido en servicio nuestro país y hasta el desmantelamiento de la última batería operativa en 2008, la

2).- SEQUERA MARTÍNEZ, L. (2001), página 43

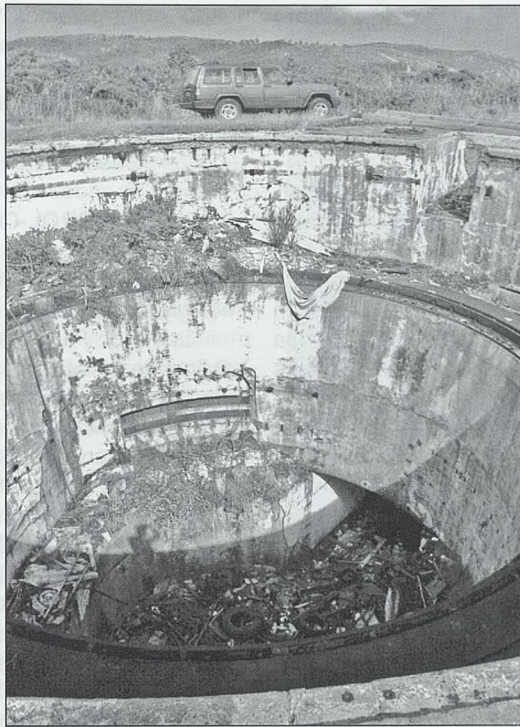
mayor artillería con que contaba la OTAN en el s. XXI.

El Plan era además revolucionario por su organización de la artillería en grupos de baterías de distinto calibre (entonces llamados frentes), que rompía con la consideración de las baterías como elementos autónomos. La defensa de las bases navales con cañones de costa exigía igualar la potencia artillera de los eventuales acorazados agresores, y a semejanza de la artillería embarcada, debía contar con baterías de distinto calibre, que se complementasen en su alcance y obedeciesen un solo mando. Cada una de ellas debía contar con:

Artillería principal, integrada por el cañón de costa de 15 pulgadas MkB modelo 1926 (381/45: 381 mm. de calibre y largo del tubo de 45 calibres; 17,7 m.) en montaje de costa con carapacho. Disparaba proyectiles de 885 kg a una distancia máxima de 35 Km. a una velocidad de un tiro por minuto. Cada uno de estos cañones pesa 617 Tm. Su misión era mantener alejados a los acorazados.

Se compraron 18 unidades, fabricadas en el Reino Unido, ya que la industria española era incapaz de producirlos. Su transporte y montaje supuso un desafío técnico por lo enorme de sus dimensiones, aún desmontadas en piezas (sólo cada tubo pesa más de 86 toneladas). El propio encargo de este tipo de cañón para la defensa costera era novedoso. La propia Gran Bretaña no los tenía en sus costas, confiando en sus acorazados, y no montó cañones gigantes (monster guns) hasta finales de los años 30 en Singapur y en los 40 en el Canal de la Mancha, de manera que fue España el primer país en montarlos.

Cada cañón iba protegido por un ligero carapacho de 7 mm. de aspecto naval y se montaba a barbata en un pozo de una profundidad de un edificio de tres plantas que alojaba los mecanismos de carga y movimiento. Este pozo comunicaba con la cámara de carga y dos grandes almacenes subterráneos, uno para los proyectiles y otro para las cargas de proyección. Un pasillo con doble puerta estanca conducía hasta la sala de máquinas para los motores y dinamos que permitían el funcionamiento de la pieza por medio de mecanismos hidráulicos. En caso de avería podía hacerse todo el proceso a mano, accionando volantes, pero muy lentamente. Otro subterráneo alojaba un taller de reparaciones para la maquinaria de cada una de estas grandes piezas, que resultaba así totalmente autónoma. Para facilitar el movimiento de materiales una pequeña vía férrea recorría estos sótanos y comunicaba con el exterior. Todo el complejo estaba enterrado y protegido por una losa de hormigón resistente a los proyectiles de 381 mm. A cada uno de ellos, la casa fabricante le calculaba una vida útil de 300 disparos con carga de guerra, 1.500 con carga reduci-



Los pozos y los sótanos llenos de basura son todo lo que queda de las baterías de Lobateiras (Ferrol). El coche ofrece una referencia de la altura del pozo, equivalente a una casa de tres pisos

da y 500 alternadas. Como curiosidad, los primeros cañones entregados (los gallegos) van firmados por Vickers Limited, ya que se fabricaron en 1928, mientras los siguientes, fabricados a partir de 1930 ya llevan el troquel de Vickers-Armstrongs por haberse fusionado entre tanto las compañías.

Las baterías, cada una de dos cañones, fueron emplazadas en:

- Base de Ferrol-La Coruña, 4 baterías

- Base de Cartagena, 2 baterías

- Base de Mahón, 3 baterías

Artillería secundaria, a cargo del cañón de costa modelo 1923 (Mark V) de 6 pulgadas (152,4/50) (los llamados quinceventicuatro) en montaje naval, con escudo protector que disparaba un proyectil 45,36 Kg a 21 Km. con una velocidad máxima de 4 tiros por minuto. Su misión era combatir a los cruceros, destructores y fuerzas sutiles. Se fabricaron bajo patente por la S.E.C.N., 4 en San Fernando y 50 en Reinosa., aunque tras la Guerra Civil volvieron a fabricarse para arti-

llar nuevas baterías. El Plan organizaba estas piezas en baterías de cuatro.

Cada batería contaba con un complejo subterráneo similar al descrito para la principal, aunque menor, en consecuencia con su tamaño.

Artillería antiaérea, compuesta por cañones semiautomáticos modelo 1923 de 105/45 que arrojaban un proyectil de 15 Kg a 7.850 m de techo a una velocidad máxima de 20 disparos por minuto. Se empleaban contra aeronaves, globos y dirigibles, lanchas rápidas o submarinos en superficie. Se fabricaron 48 unidades en España bajo licencia por la S.E.C.N. 8 en San Fernando (Cádiz) y 40 en Reinosa. También contaban con un complejo subterráneo para pañoles, motores, talleres... Se organizaban en baterías de cuatro cañones, originalmente en línea, que fueron posteriormente cambiadas por planta de rombo para su mejor rendimiento.

Este tipo de artillería era totalmente nueva en la doctrina de la defensa de costa, debido al rápido auge que experimentó el Arma de Aviación en las primeras décadas del siglo XX. Su empleo supuso un cambio de mentalidad radical y exigió nueva formación para sus dotaciones, contribuyendo a la modernización general del Ejército.

Organización. Las baterías se organizaban en grupos basados en la artillería principal; así cada una de 381 contaba con varias de 152 y generalmente alguna de 105, aunque estas podían proteger a varios grupos cruzando sus fuegos.

Artillería auxiliar. Además del nuevo despliegue se conservaron algunas baterías anteriores que se consideró que aún eran útiles como apoyo o para cubrir sectores muertos. El Plan también contemplaba la adquisición de obuses de gran calibre de fabricación y patente española para cubrir necesidades específicas (batir ciertas calas o playas abordables...). El despliegue se completaba con

otras baterías menores para cañones de pequeño calibre en función antisubmarina, antilancha o para prevenir desembarcos.

Proyectores. Para iluminar el mar y prevenir intentos de forzamiento del puerto por la noche, dispuestos en asentamientos blindados.

Direcciones de tiro. La casa Vickers también proporcionó las direcciones de tiro y los repuestos. Los aparatos se alojaban en distintas estaciones blindadas que enviaban sus datos a la Estación Directora, donde se alojaba la mesa calculadora y la mesa trazadora. Las estaciones contaban con telémetros Barr and Stroud de amplia base (9,14 en la principal y 4,57 en la secundaria), goniómetro, distintos anteojos, etc. y estaban duplicadas (principales y secundarias) para cubrir todo el campo de tiro y evitar su destrucción por el fuego enemigo. Los datos se procesaban en la Estación Central Calculadora, situada en una sala subterránea blindada, que alojaba las mesas calculadora y trazadora. Estos aparatos realizaban los complejos cálculos para guiar el disparo de las piezas ateniendo las numerosas variables (distancia, rumbo, viento, temperatura del aire y la pólvora, altura de la marea, desgaste del tubo a cada disparo...). Cada dirección de tiro se fabricaba a medida para cada batería, pues debía contar para sus cálculos con los datos previos de la cota y la situación de cada una de las piezas respecto al telémetro. Por distintas razones, algunas fueron suplidas por otras de fabricación española (Dirección de Tiro Costilla), montadas en Castillitos y Punta Paloma.

Los mecanismos auxiliares también eran fabricados por Vickers, aunque en las plantas españolas y bajo licencia. Estos eran los montacargas, dinamos, motores y generadores, etc.

Al enorme desembolso económico que supuso la adquisición de este material en el extranjero se sumó el de habilitar los emplazamientos (expropiaciones y sobre todo, obras de acondicionamiento). Para que pudiesen defender adecuadamente las bases navales, los cañones gigantes debían emplazarse en las máximas cotas sobre el mar con sectores de tiro despejados, en lugares generalmente alejados de las carreteras existentes y con enormes dificultades para el trazado de las nuevas pistas. Las piezas venían desmontadas y embaladas de la fábrica, y debían montarse en los emplazamientos. El esfuerzo de construcción de estas pistas y los problemas para la conducción por ellas de un material tan pesado, voluminoso y delicado fueron enormes y supusieron un verdadero desafío para los ingenieros militares españoles. La casa Vickers además, exigió en principio que los cañones se transportasen por ferrocarril, pero el coste del trazado de las vías era tan elevado que lo hacía inasumible. Los ingenieros españoles propusieron una solución más económica: tramos de vía desmontable asentados sobre el firme reforzado de las carreteras existentes y las pistas militares de nueva construcción; sobre ellos viajaría el material en plataformas especiales construidas al efecto arrastradas por tractores y locomóviles. Los transportes circulaban así unos pocos centenares de metros cada día venciendo las dificultades cotidianas y averías a medida que se presentaban, tendiendo un tramo de vía por delante y desmontándolo por detrás. Al llegar a su destino, se descargaba y se volvía a comenzar hasta haber transportado todas las piezas. Entonces había que montar los cañones en los emplazamientos, para lo que era nece-

sario armar potentes grúas capaces de mover los pesados tubos y sus cunas que luego debían ser retiradas. Las mayores dificultades se presentaron en Cartagena, debido a lo accidentado de su litoral, la diferencia de cota a salvar y la ausencia de caminos previos.

Desarrollaremos ahora cada base con más detalle.

BASE DE FERROL-CORUÑA

Fue la primera base en ser artillada con los cañones gigantes.

La ría de Ferrol ofrece una extensa rada de gran calado al final de un estrecho canal, fácilmente defendible. Por ello era la principal base atlántica española desde el siglo XVI, con importantes fortificaciones (principalmente del s. XVIII) anticuadas en el s. XX. Los planes de modernización de 1914 y 1921 ya apuntaban la conveniencia de contar con artillería de 381 mm. y ampliar la zona defendida hasta monte San Pedro y Campelo, protegiendo así las rías de Ferrol, Betanzos y La Coruña. La clarividencia y modernidad de los planes contrastaba con la realidad, pues la ausencia de presupuesto los hacía inviables y la base seguía defendida por cañones Krupp de 260 mm., obuses de 240 mm. y cañones de 150 mm.

Por fin, el Plan de 1926 vino a materializar estas avanzadas ideas, convirtiendo la base de Ferrol en una de las mejor protegidas del mundo en su época. El Plan fijaba la adquisición para ella de 8 cañones Vickers de 381 mm., 20 de 152 mm. 20 de 105 mm. y 18 obuses Ordóñez de 240 mm. La Comisión decidió emplazarlas según lo establecido en el Plan de 1921: el flanco derecho sería defendido desde monte Campelo, el centro desde los cabos Prior y Prioriño y el flanco izquierdo desde monte San Pedro. Los fuegos cruzados desde estos emplazamientos creaban un semicírculo defensivo desde las islas Sisargas hasta más allá de Monte Campelo, que abarcaba todo el golfo Ártabro, especialmente la Base de Ferrol y la ciudad de La Coruña. Los puestos de mando estaban en Monte Campelo, Monte Ventoso (Prior) y Monte San Pedro.

Las baterías de 381 se instalaron en Campelo Alto, Cabo Prior, Lobateiras (cabo Prioriño) y monte San Pedro (La Coruña). Las secundarias en Prior norte, Campelo Bajo, Peña Roiba (Prioriño), y Pastoriza (Monticaño) (todas artilladas y en uso para 1930) y en Punta Herminia, acabada en 1936, pero que nunca recibió sus cuatro cañones. Para la defensa antiaérea se instaló una batería de 105 mm. de montaje monolítico a barbata de traza recta en cada posición (Campelo, Prior, Vigía en Prioriño, San Pedro y Montefaro). Pero en 1935 todas fueron desartilladas para trasladar sus piezas a Cartagena y Mahón, ya que la crisis de Abisinia hizo considerar al Gobierno que el teatro de operaciones mediterráneo era entonces más importante que el atlántico.

El transporte y montaje de los enormes cañones de 381 mm. fue muy complicado; fue necesario dragar el puerto, afirmar el suelo y abrir una brecha en el muro del Astillero por el que fueron sacados que luego se cerró de nuevo. Para montar cada uno de los cañones se construyó una grúa-puente de 100 Tn en los Talleres del Astillero que debía ser armada sobre cada pozo; una vez acabado el trabajo era desmontada y trasladada hasta el pozo de la siguiente pieza.

En enero de 1929 llegaron a Ferrol los dos prime-

ros cañones desmontados destinados a Campelo Alto; en abril los dos para Prior Norte y en agosto los destinados a Cabo Prioriño. En ese mismo mes atracaron en La Coruña las piezas para monte san Pedro. El traslado del material se hizo sobre vía desmontable tendida sobre las carreteras arrastrado por locomóviles y tractores. En 1933 estaban listas todas las baterías y realizaban sus pruebas de fuego.

Historia y sucesos bélicos

Los cañones gigantes de Ferrol-La Coruña nunca combatieron, aunque su sola presencia garantizó la seguridad del golfo ártabro durante la Guerra Civil y la II Guerra Mundial. En 1941 las piezas de Campelo fueron desmontadas para su traslado a Cádiz utilizando los mismos medios empleados en su montaje. Los pozos y subterráneos fueron colmatados con escombros, tal como permanecen hoy día.

Por su parte, la artillería secundaria Vickers fue totalmente desmontada durante la Guerra Civil: en noviembre de 1936 dos piezas de Campelo se llevaron a Melilla y las cuatro de Prior norte a Ceuta. En 1937 se desmontaron las dos que restaban de Campelo y otra de Monticaño para armar al crucero auxiliar Mar Cantábrico y otras dos de Prioriño para el Mar Negro. Las tres restantes de Monticaño y otra de Prioriño se entregaron en febrero de 1938 para el crucero Navarra. Cuando la Marina devolvió los cañones en 1939 volvieron a montarse en sus baterías de costa. Los restantes fueron completados con material nuevo fabricado en Reinosa hasta 1945.

Las piezas antiaéreas regresaron a partir de 1940, aunque en emplazamientos nuevos, por considerar las baterías monolíticas excesivamente expuestas a los impactos directos. Durante la II Guerra Mundial dispararon en varias ocasiones sobre aviones aliados que violaban el espacio aéreo español buscando enemigos alemanes que ocasionalmente recalaban en Ferrol, llegando incluso a atacar a un submarino español.³

Las baterías continuaron activas, realizando ocasionalmente ejercicios de tiro hasta su taponamiento en 1985.

BASE DE CARTAGENA

Cartagena había sido la gran base naval mediterránea peninsular desde el siglo XVIII, aunque su puerto era pequeño y de poco calado para los buques del siglo XX. Pese a ello, y dada la ausencia de alternativas se decidió mantenerla y defenderla adecuadamente, ya que sólo contaba con piezas Krupp de 305 y 260 mm. de 14 Km de alcance. La comisión encargada sugirió cuatro baterías pesadas para su correcta defensa, que abarcaría también las bases aéreas de Mar Menor, pero el Plan de 1926 sólo contemplaba dos. Por ello se escogieron los emplazamientos de los cabos Tiñoso (Castillitos) y Negrete (Cenizas), situados al SW y NE de Cartagena, de manera que el tiro de sus baterías de 381 formasen dos semicírculos que cruzaban fuegos sobre la plaza. Como acompañamiento contarían con 4 baterías de cuatro piezas de 152 mm. cada una. Para la defensa antiaérea, otras 4 baterías de cuatro piezas



Original arquitectura en la fachada de repuestos de la batería de Castillitos (Cartagena)

de 105 mm. Finalmente, en 1935 se instaló otra batería de 4 obuses Ordóñez de 240 mm. modelo 1916 en Loma Larga para el tiro por el segundo sector, cubriendo ensenadas, calas, playas y sectores muertos. El Plan de 1926 contemplaba un total de 12 obuses, pero no se llegaron a montar.

Las baterías principales, según su última denominación, eran: C-1 Castillitos en Cabo Tiñoso y C-9 Cenizas. Las secundarias, baterías C-2 El Jorel en Cabo Tiñoso, C-3 La Parajola en Algameca Grande, C-7 Aguilones y C-8 La Chapa en Portman. Antiaérea, baterías Atalayón, Roldán, Dolores, Sierra Gorda, Conejo y Cabo Negrete, todas desartilladas hoy día. Seguían en uso otras baterías con cañones y obuses de hierro de 150 y 240 mm. (Ordoñez) y de acero Krupp de 305/35 mm.⁴

Todo este sistema defensivo estaba mandado desde un puesto de mando blindado situado en el cabo del Agua, que tenía contacto con las direcciones de tiro de las distintas baterías y puestos de mando de los grupos.

Las obras, presupuestadas en poco más de 7 millones de pesetas, comenzaron en 1928. Fueron unos trabajos muy aparatosos, pues incluían los emplazamientos (explanaciones, pozos...) y los caminos necesarios para transportar los cañones hasta lo alto de los acantilados en la accidentada costa cartagenera, trazados en sitios donde nunca los hubo. Los trabajos de artillado en Cenizas duraron desde junio de 1930 hasta mayo de 1931 y para ello hubo que ampliar el espigón de Portman y se trazó una pista militar hasta lo alto del monte. La labor en Castillitos fue aún más penosa por la orografía del cabo Tiñoso, durando hasta el verano de 1935. Hubo que construir por entero un muelle en La Azohía y la pista era más larga y accidentada, hasta el punto que los potentes tractores no eran capaces de subir los tubos y hubo que recurrir a recuas de mulas.⁵ Entre los cañones anteriores aún en servicio, estas nuevas baterías y otras que se fueron instalando para cubrir sectores muertos, calas, etc... Cartagena llegó a contar en 1937 con 25 baterías

3).- El 16 de agosto de 1943 un avión inglés atacó al submarino español B-2 cerca de cabo Prioriño Chico al confundirlo con uno alemán. Se hizo fuego contra el agresor (MOLINA et alii 2002, página 147)

4).- GÓMEZ VIZCAINO, J.A. (1993)

5).- SANTAELLA PASCUAL, F. (2001) página 235

as, convirtiéndose en la Base Naval española mejor defendida de la historia.

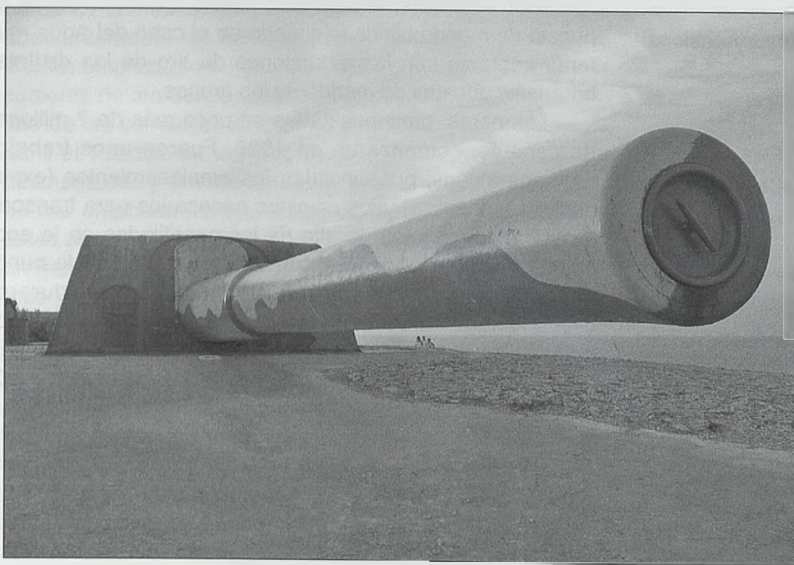
Un aspecto insólito que ofrecen estas baterías es la original arquitectura de sus fachadas de repuestos y accesos, singulares y sorprendentes en una instalación militar, en la que no esperamos encontrar ese tipo de licencias. Castillitos asemeja un castillo medieval de leyenda, La Parajola, un templo egipcio con esfinges, el acceso al grupo de Cabo Negrete se hace por un dintel azteca, El Atalayón tiene un estilo clasicista totalmente libre, Aguilones, modernista, así como Monte Roldán y La Chapa, neoclásico. Con todo la economía de medios y el mimetismo fueron siempre dominantes, pero utilizando los materiales disponibles con una creatividad inesperada, motivo adicional para conservar estas singulares obras y que son duda ha contribuido a su reciente declaración como B.I.C.

Historia y sucesos bélicos

Las baterías de Cartagena se emplearon durante la Guerra Civil, en especial las antiaéreas, cuyos tubos quedaron tan desgastados que hubo que sustituirlos en la posguerra. Las secundarias de costa también combatieron, mientras que el empleo de los cañones gigantes fue casi nulo, bastando su presencia para mantener a los cruceros enemigos alejados. Entre 1937 y 1938 se retiró un cañón de cada una de las baterías secundarias para proteger Almería, ya que no contaba con artillería de costa.

Respecto a las de 381 mm. la pieza nº 2 de Cenizas realizó el único disparo en acción de guerra, tirando el 8 de septiembre de 1937 sobre una formación de submarinos en superficie.⁶ La artillería secundaria se empleó en mayor medida, participando en un duelo entre baterías de costa insólito en la historia militar y en el mayor desastre naval de la guerra. Ambos episodios fueron en marzo de 1939, durante la llamada guerra de Casado. Remitimos a la biblio-

grafía específica para estos complejos sucesos, mientras que para lo que nos interesa, a modo de resumen en trazo grueso diremos que en Cartagena coincidieron en aquellos días tres conspiraciones: la de los casadistas, la de los negrinistas y la de la quinta columna franquista. El día 5 la Flota sublevada por los procasadistas salía del puerto, mientras que la ciudad, el Arsenal y las baterías de costa se pronunciaban a favor de Casado o de Franco. A la vez, tropas de la 202 Brigada, a las órdenes de Negrín, iniciaban el asedio de la plaza. Entre la confusión, desde Cartagena se pidió ayuda por radio a Burgos afirmando que la ciudad estaba asegurada e inmediatamente se enviaron barcos desde Málaga y Castellón, ya que la pérdida de la Base significaría la derrota inmediata de la República. La situación real no era esa y el 6 de marzo la brigada 202 recuperaba la batería de La Parajola, por lo que el mando casadista ordenó bombardearla desde las de El Jorel y Aguilones. La primera contestó con fuego de contrabatería sobre la última y como resultado del duelo dos cañones de La Parajola quedaron inutilizados. Al día siguiente, 7 de marzo, los nacionales intentaron desembarcar en Portman, pero la flotilla fue bombardeada desde La Chapa, que ya había sido reconquistada. Los disparos fallaron porque la dirección de tiro había sido sabotada por los casadistas. Peor suerte tuvo el transporte Castillo de Olite, que venía cargado con 2200 soldados desde Castellón y no montaba radio, por lo que no supo que el desembarco se había suspendido. Embocó el puerto llegando casi a entrar, pues la defensa costera estaba dislocada. A 200 metros de la isla de Escombreras y tras una violenta discusión entre los oficiales, la única pieza operativa de La Parajola le disparó tres veces, hundiéndolo y matando a más de 1.600 hombres. Otro transporte que tampoco llevaba radio, el Castillo de Peñafiel fue alejado esa misma tarde por los disparos hechos desde Aguilones.



Uno de los cañones gigantes de La Mola (Mahón) Después de los ejercicios de tiro era necesario engrasar el tubo por dentro, labor que realizaba un soldado, entrando por un extremo y saliendo por el otro

El final de la vida operativa de los cañones de Cartagena se produjo en 1993; el 20 de mayo, el IGI/93 ordenaba la disolución del GACTA III/73 en el que estaban integradas todas las baterías de costa. Entre ese año y el siguiente fueron desartilladas La Chapa, Aguilones y La Parajola, siendo desguazadas sus piezas, salvo la que hundió al Castillo de Olite, que se conserva en el Museo de Cartagena. El Jorel no fue desartillado y aún conserva tres piezas. Respecto a la principal, la orden fue achatarrarlas, pero una reacción ciudadana, encabezada por AFORCA, logró detener el proceso. Los cuatro cañones de Cartagena se mantienen actualmente, aunque sus instalaciones han perdido material arrancado o cortado por los chatarreros.

BASE DE MAHÓN

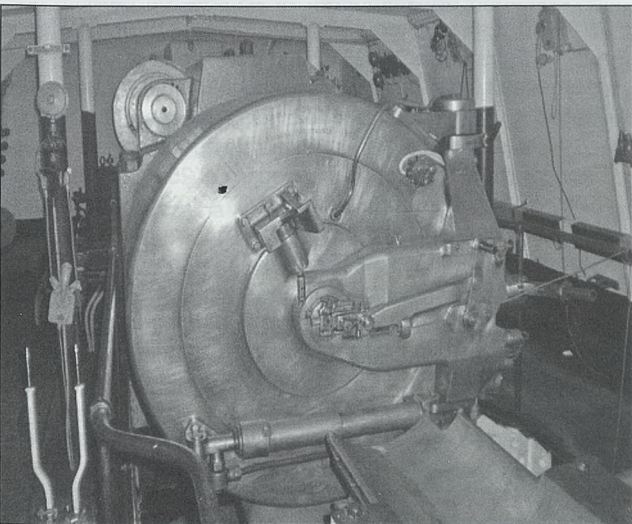
El puerto de Mahón es posiblemente el mejor del Mediterráneo occidental, con una

6).- SANTAELLA PASCUAL, F. (2001), página 338 cita este único disparo tras consultar los libros de las dos baterías cartageneras. El almirante MORENO (1959, carta 9) refiere un combate el 25 de abril de 1937 en el que los cruceros *Baleares* y *Canarias* entraron en el sector de tiro de Castillitos persiguiendo al destructor *Sanchez Barcaiztegui*, recibiendo muchos disparos, sin resultado. Es posible que confundiese los fognazos en tierra con los de otra batería, tal vez El Jorel

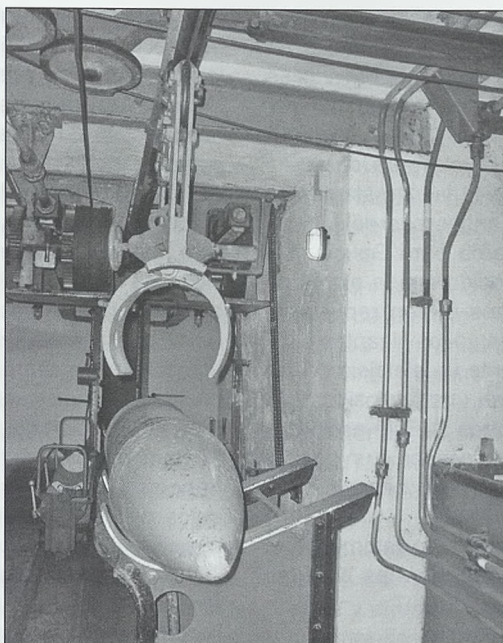
rada profunda y estrecha, capaz para grandes calados y con posibilidad de situar las defensas lejos de la base, como en Ferrol. Por ello fue ocupado por ingleses y franceses durante el siglo XVIII. Pese a ello en 1926 era sólo una estación naval de segundo orden, pero por condicionantes estratégicos del momento fue elegida para recibir los cañones gigantes por encima de Cádiz. La comisión correspondiente determinó en 1927 los emplazamientos adecuados en un despliegue que contemplaba por fin una defensa completa de la isla, y no sólo del puerto de Mahón, como ocurría hasta entonces: uno en la bocana del puerto de Mahón, en la península de La Mola, donde ya había una fortaleza desde 1849, otro en el cabo Favaritx y otro en la zona central de la isla. Para este último se eligieron los acantilados cercanos a Cala Llucalari, en el municipio de Alayor que ofrecían

una cota alta sobre el mar y posibilidad de disparar sobre casi todo el litoral menorquín. Su artillería secundaria y antiaérea cumplía una doble misión, sirviendo también como antitorpedera protegiendo las playas abordables de Son Bou. La artillería secundaria y la antiaérea iban en emplazamientos cercanos a la principal, sólo en el caso de Mahón algunas estaban fuera del castillo de La Mola, al otro lado de la boca del puerto y otra en Punta Prima (Biniancolla). Lo mismo ocurría con las direcciones de tiro, aunque la de Favaritx nunca se llegó a montar, primero por la Guerra Civil, y después por su traslado.

El Plan establecía la adquisición de 6 cañones Vickers de 381 mm., 16 de 152 mm., 12 de 105 mm. y 12 obuses Ordóñez de 240 mm. para Menorca. Los primeros en llegar fueron los de 15,24 y 105, a finales de 1930 para Biniancolla, mientras que los de 38,1 lo hicieron entre 1932 y 1935:



Cierre de uno del cañón N° 1 de La Mola (Mahón) ya con la firma Vickers-Armstrongs y la fecha de fabricación 1933



Las piezas de La Mola (Mahón) conservan todos los mecanismos subterráneos de carga y son mostrados en visita pública

Los de Favaritx llegaron en julio de 1932, fueron montados en diciembre de 1933 y realizaron las pruebas de explanada en 1935, al igual que los de Llucalari, recibidos en 1932 y probados en septiembre de 1935. Los de La Mola llegaron en junio de 1935, estando sin acabar de montar el 18 de julio de 1936.

Respecto a la artillería antiaérea, se instalaron 3 baterías en Llucalari, dos en Biniancolla, y en Mahón, un triángulo de defensa aérea formado por las baterías de Milá, Turó, Biniancolla. Este despliegue sólo protegía los cañones gigantes, por lo que fue modificado en la Guerra Civil para cubrir toda la isla.

Para la descarga del material en el puerto de Mahón se trajo de Cartagena la citada grúa flotante Sansón de 100 toneladas, mientras que para el transporte hubo que construir una carretera nueva y derribar algunas casas. También se usaron las plataformas de 50 y 60 toneladas

sobre tramos de vía portátil arrastrados por locomoviles y tractores (algunos traídos de Ferrol). En el entrante 5 del fuerte de la Mola se conserva un tramo de vía del transporte, posiblemente en único de España.

Historia y sucesos bélicos

Durante la Guerra Civil, Menorca fue la única isla de las Baleares que permaneció fiel a la República, hasta que en febrero de 1939 una sublevación de partidarios de los nacionales en Ciudadela precipitó su invasión sin apenas resistencia. Durante los tres años de guerra, las baterías ejercieron su labor disuasoria y evitaron cualquier intento de desembarco, posibilitando la resistencia de la isla dentro del archipiélago enemigo. Las baterías antiaéreas redujeron con su nutrido fuego el número de ataques provenientes de la cercana Mallorca que sufrió la isla, derribando de 8 a 10 aparatos italianos a lo largo de la guerra.

En Julio de 1936 no había finalizado aún la instalación de las baterías: los cañones de 38,1 de Favaritx estaban montados, pero sin dirección de tiro, al igual que las baterías de 15,24 de La Mola, mientras que de los gigantes, sólo uno estaba montado pero tampoco tenía dirección. Por otro lado, para poder proteger toda la isla de los frecuentes ataques aéreos se montaron diez baterías más en 1937 con diverso material y se distribuyeron las piezas concentradas en la protección de Mahón. Así en el otoño de 1936 se retiró una pieza de cada batería para montar otra en Cabo Negro, junto con una pieza de 15,24 de Favaritx. También la defensa litoral fue potenciada instalando varias baterías de costa con cañones y obuses almacenados. Respecto a su uso en combate, el almirante Moreno (1959) refiere: el 22 de abril 1937 a las 9,30 el Baleares abre fuego a 15 000 m del blanco (Mahón) y dispara rápidamente seis salvas de 203 mm. A los 2 minutos rompen el fuego las baterías de 152 mm y poco después las de 38,1 cm, el Baleares se aleja a 15 nudos.

Acabada la guerra, y como en otros casos se recurrió al bien dotado arsenal menorquín para cubrir carencias en otros sitios; así en 1943 los cañones gigantes de Favariix se trasladaron a Tarifa, quedando sólo la artillería secundaria, en servicio hasta 1993. En otoño de 1939 se retiró una pieza de cada batería de 15,24 de la isla para dotar las defensas costeras de Cataluña y en 1941 las 3 restantes de la Mola. En 1939-40, las 12 piezas antiaéreas de 105 de LLucalari, Favariix y Beniacolla salieron para Galicia y el Cantábrico. Con posterioridad, y a medida que la planta de Trubia fabricaba los cañones, algunos fueron repuestos, pero no los de La Mola, que sólo conservó los gigantes.

El 23 de junio de 1953, durante un ejercicio de tiro con las piezas de 381 mm. de LLucalari una explosión accidental mató a 23 hombres e hirió a otros 8. Este accidente modificó el proceso de carga, ya que se achacó a un posible defecto en el ascensor que pudo desgarrar el paquete de la carga de proyección.

El 28 de junio de 1994 se disolvió formalmente el GACTA VII en el que estaban encuadradas las baterías menorquinas.

EL ESTRECHO DE GIBRALTAR

A mediados de 1939, el Gobierno consideró la necesidad de defender el estrecho de Gibraltar y nombró una Comisión para estudiar su fortificación. Para cuando entregó sus conclusiones, había estallado la II Guerra Mundial y el nuevo panorama estratégico convertía en vital esa zona. El Proyecto de Artillado e Iluminación del Estrecho de Gibraltar, presentado el 31 de diciembre de 1939 preveía crear una zona de prohibición entre Punta Carnero y Tarifa y dos grupos de protección al este y oeste de la zona, en Guadairo y Punta Paloma. En esta última se decidió instalar una batería de 381 mm., pero tanto la situación internacional como la economía española de posguerra imposibilitaban su adquisición. Por ello se estudió minuciosamente que batería de las existentes era la más prescindible y se propuso el traslado de la de Campelo Alto, en Ferrol. Esta situación de penuria no sólo afectó a los cañones gigantes, sino que para conseguir buena parte de las piezas previstas hubo que recurrir a otros traslados. Así los Vickers de 152,4 de Camorro Alto, Acebuche Bajo y Punta Carnero procedían de los cruceros Méndez Núñez y Cervantes, los de 305 de Vigía y Cascabel eran del acorazado Jaime I y mantuvieron su montaje naval doble en torre, los obuses de 240, de un tren blindado republicano, de Cádiz y Cartagena llegaron cañones Krupp de 305 modelo 1887... El resultado final fue la Agrupación de Costa del Estrecho, compuesta por 3 grupos y 15 baterías (43 cañones de entre 101 y 381 mm y 8 obuses de 240) que junto con los 21 cañones del grupo antiaéreo y los 75 del Grupo de Campaña constituían el mayor despliegue artillero español.

En enero de 1941 comenzaron los trabajos de traslado en Monte Campelo, recurriendo a los mismos elementos utilizados en su montaje. El material se transportó en siete trenes especiales desde Ferrol hasta Cádiz, donde fue embarcado hasta su destino. El montaje no pudo hacerse con la grúa puente usada originalmente, por lo que se montó otra sobre traviesas según el sistema del comandante Parallé para las torres de 305 mm. Las dificultades en este caso vinieron de los fortísimos vientos típicos del Estre-

cho con sus arrastres de arena y el trabajo contra reloj, pues el control español del tráfico en el Estrecho era una de las pocas bazas que podía jugar España en la II Guerra Mundial. Los trabajos, realizados en tiempo record, duraron hasta octubre, realizándose las pruebas de fuego el 13 de mayo de 1942. Un disparo del segundo cañón fue fatal, produciéndose una explosión dentro del tubo que lo inutilizó, afectando también a la cuna. Para sustituirlo, la comisión tuvo que evaluar de nuevo cual era la batería menos esencial, y se eligió la de Favariix, en Menorca. En 1943 se decidió trasladar sus dos cañones, convirtiendo a la batería de Paloma Alta en la única que contaba con tres piezas. Los dos cañones menorquines efectuaron las pruebas de explanada en su nuevo asentamiento el 10 de enero de 1944. Para la dirección de tiro, situada en el puesto de mando de Acebuche, se fabricó una nueva en el Polígono de Experiencias Costilla, ya que las Vickers calculaban con los datos de los asentamientos originales (cota sobre el mar, posición relativa de los cañones...)

El enmascaramiento de estas piezas fue un problema, ya que la vegetación era casi inexistente, y para ello se recurrió desde a ponerle rocalla artificial encima, redes y chapas a pintarlos de camuflaje de acuerdo a los cambios en el paisaje.

Como artillería secundaria también se trasladaron en 1941 tres piezas Vickers de 152,4 de la Mola a Paloma Baja, completadas por una cuarta fabricada en Trubia en 1953. Otros cuatro cañones similares, fabricados en Reinos, artillaron Punta Camarinal en 1942. También se instalaron proyectores y la adecuada protección antiaérea.

Historia

Desde que la batería de Punta Paloma Alta entró en servicio hasta su reciente baja no participó en ningún hecho bélico, como tampoco ninguna otra del Estrecho. Con todo, su presencia se ha hecho sentir sobre el tráfico que utiliza esta vital arteria comercial, en especial en los años de la II Guerra Mundial. Sí que fue modernizada en varias ocasiones, así se le instalaron telémetros de base vertical Gómez-Palomo, en los años 60 se cambiaron los motores, en 1972 se la dotó de un radar Marconi RX-80-E-12, en 1983 se integró en la dirección de tiro (montada en el puesto de mando de Acebuche) el sistema de patente sueca 9KA-410 mejorado en 1991 con cámaras térmicas fabricadas en España por INISEL. Con estas mejoras, el modo de apuntarlas piezas pasó del visual originario a optrónico (con telémetro láser, cámara de televisión y cámara térmica).

Esta batería ha sido la última de su calibre en activo en España, realizando su último disparo el 25 de septiembre de 2008. Estaba integrada en el GACTA II/4, perteneciente al RACTA-4, que junto con el RACTA-5 formaban el MACTAE (Mando de Artillería de Costa del Estrecho). La Orden de Defensa 3771/2008 reorganizaba toda la artillería de costa, renunciando además a los emplazamientos fijos. El RACTA 5 y el MACTAE quedaban disueltos, pasando el RACTA4 (sólo con artillería móvil) a depender del Mando de Artillería de Campaña.

Se ponía así fin a 80 años de servicio de los cañones gigantes españoles, que eran además hasta ese momento la mayor artillería con que contaba la OTAN. El RACTA-4 está dotado actualmente con obuses móviles APU V07 de 155/52 fabricados por Santa Bárbara, equipados con la

dirección de tiro 9KA-410 en montaje móvil. Esta artillería clásica se complementará con misiles.

NUEVOS USOS PARA LOS CAÑONES GIGANTES

La paulatina retirada de los acorazados, en decadencia desde la II Guerra Mundial, hacía inevitable la de su réplica en tierra. Estos enormes cañones, con sus limitaciones de lentitud de disparo, enorme volumen y emplazamiento fijo sólo tenían razón de ser para perforar el blindaje de los acorazados. Las modernas unidades navales son rápidas y ligeras, de forma que para batirlas es conveniente la rapidez en el tiro y no se necesitan proyectiles de casi una tonelada de peso. Además el asentamiento fijo y el tamaño de estos gigantes facilitan su destrucción.

Tradicionalmente, el uso que se ha dado a los cañones una vez cumplida su vida útil ha sido su conversión en chatarra, aunque siempre han quedado algunos supervivientes. Sin embargo, hoy día, que valoramos la historia y sabemos que se va generando a cada momento, sabemos que los materiales de ayer son testigos o protagonistas de la historia. De hecho, cuando hay un cañón antiguo en cualquier fortaleza es el lugar más fotografiado. Con nuestros gigantes el camino parecía ser el mismo, a pesar de su excepcionalidad técnica e histórica. A finales de los años 90 comenzaron a llegar y a cumplirse las órdenes para su destrucción y conversión en chatarra. Afortunadamente pudo detenerse gracias a la reacción de la sociedad civil que reclamaba la conservación de nuestro patrimonio histórico, con voces como el Ayuntamiento de La Coruña o la asociación AFORCA de Cartagena. Veremos a continuación estas actuaciones, otras posibles para los demás supervivientes y como los cañones gigantes pueden prolongar su servicio a la sociedad más allá de su vida militar, esta vez como elementos de turismo cultural.

LAS BATERÍAS DE FERROL-CORUÑA

En 1990 el Gobierno ordenó desartillar la costa coruñesa, cuyas baterías llevaban taponadas desde 1985. Las piezas de 152 mm. fueron desmontadas por personal militar, mientras que el 14 de abril de 1997 se ordenó su destrucción, siendo cortados en trozos y fundidos los cuatro cañones gigantes de Lobateiras y Prior. El Ayuntamiento de La Coruña, cuyo alcalde era entonces Francisco Vázquez, advirtió la conveniencia de conservar estos restos históricos e inició las gestiones para evitar la destrucción de la batería del monte San Pedro. El 22 de enero de 1998 conseguía la cesión por parte del Ministerio de Defensa tanto del terreno como de las piezas al consistorio para crear el Parque Municipal del Monte San Pedro. La batería monolítica para artillería antiaérea se usa como mirador, mientras que los cañones gigantes se conservan en sus emplazamientos en buen estado junto con todos sus accesorios subterráneos (montacargas, maquinaria, talleres, dirección de tiro con sus mesas...) También se han instalado en su inmediaciones algunos de sus enormes proyectiles de 885 Kg, maquinaria y un cañón AA de 88 mm. así como un centro de interpretación de la batería, aunque está habitualmente cerrado. Todo el conjunto está correctamente indicado con carteles explicativos y a salvo del vandalismo por la vigilancia y las puertas blindadas de los subterráneos. En ocasiones se realizan

visitas concertadas, recreaciones históricas, etc. El parque cuenta además con varios atractivos, como un ascensor panorámico que lo une con el Paseo marítimo, cúpula-observatorio que alberga exposiciones, laberinto vegetal, estanque, jardines de flores, cafetería, juegos infantiles... Salvo por la dificultad de visita al interior de las piezas, este es el modelo deseable para estos restos históricos; una integración perfecta en la vida civil una vez que ha cumplido la militar.

No era esta la primera cesión de terrenos de baterías de costa del Ejército ni sería la última. Previamente habían sido cedidos al Ayuntamiento coruñés los terrenos de la batería de Punta Herminia. Actualmente forman parte del parque público de la Torre de Hércules, aunque las instalaciones de la batería han sido taponadas y en parte enterradas, de forma que cuesta trabajo localizarlas.

El 6 de octubre de 1998 el Ministerio de Defensa cedió la batería de Monticaño al Ayuntamiento de Arteixo. En estos terrenos se creó el Parque Forestal de Monticaño. Sobre las instalaciones inferiores se ha instalado un restaurante y otros servicios auxiliares, mientras que en la batería superior se ha reinstalado de una de las piezas de 15,24 (dependiente del Museo Militar de La Coruña). También se ha emplazado un telémetro en la dirección de tiro y dos cañones AA de 88/56. Desgraciadamente estas buenas intenciones no se han visto correspondidas por algunos usuarios del parque que han vandalizado este material.

Las instalaciones del proyector de Seijo Blanco, auxiliares de las baterías con objeto de iluminar barcos que intentasen forzar el golfo de noche y que no llegaron a terminarse, también fueron cedidas al Ayuntamiento de Oleiros. En este espacio se ha habilitado un parque público bastante visitado para contemplar las vistas de la Torre de Hércules desde el otro lado de la bahía y las furnas excavadas por el mar. Las instalaciones militares, escasas, se mantienen aunque la ausencia de indicaciones provoca el desconocimiento general de los visitantes sobre su historia.

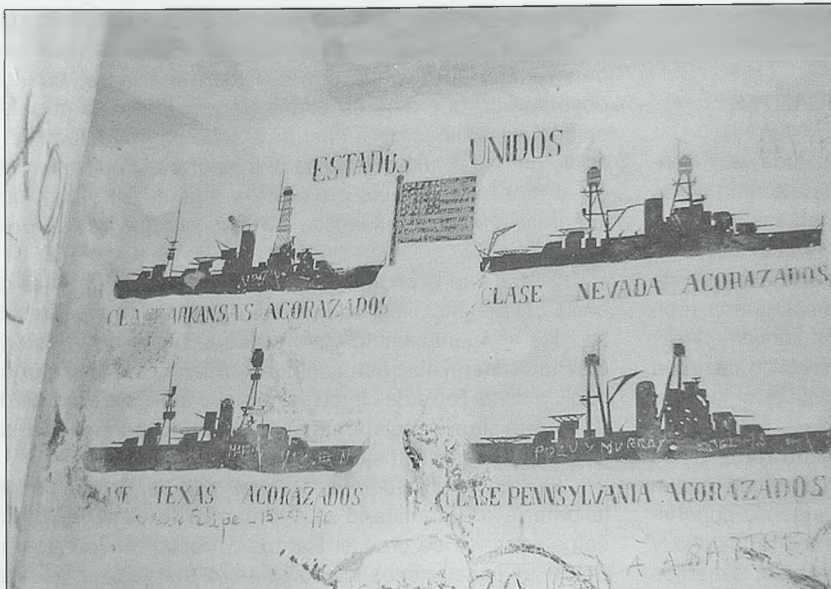
También el observatorio de Monte Ventoso y las baterías de Poriño han sido desafectados y están en trámites para su cesión al Ministerio de Medio Ambiente.

Aunque ajenas al Plan de 1926, también debemos mencionar el monasterio de Santa Catalina de Montefaro y sus baterías, cedidas por el Ministerio al Ayuntamiento de Ares. En este caso presenta un deterioro notable la antiaérea de Montefaro, cuyos subterráneos conservan las siluetas de aviones aliados de la II Guerra Mundial destrozadas por los grafitos de los gamberros.

LAS BATERÍAS DE CARTAGENA

Tanto por su geografía accidentada como por su pertenencia al Ejército, el terreno que ocupan las baterías de costa ha quedado a salvo del urbanismo que ha transformado el litoral murciano en las últimas décadas. Hay que destacar que han sido declaradas Bien de Intrés Cultural (BIC) por la Región de Murcia, como figura en su catálogo (www.patrimtur.com) demostrando el creciente interés de la Administración por estas fortificaciones históricas contemporáneas. Además en Castillitos y Genizas se han realizado recientes obras de mantenimiento (repintado, consolidación...)

Las baterías de Cabo Negrete se encuentran dentro del



Siluetas de acorazados aliados de la II Guerra Mundial en el observatorio de Castillitos (cartagena) para facilitar su reconocimiento. Recientemente ha sido restaurada eliminando las pintadas

espacio natural protegido del Parque Regional Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila desde 1995. Cenizas, sigue siendo propiedad del Ministerio de Defensa por motivos estratégicos y se ha instalado un radar recientemente en sus proximidades, lo que no impide la visita de los cañones gigantes, ya sin uso militar. La Chapa, con asentamientos para piezas de 15,24, fue adquirida por el ministerio de Medio Ambiente Rural y Marino.

La otra batería de cañones gigantes, Castillitos, se encuentra en el espacio protegido de La Muela-Cabo Tiñoso y también fue adquirida en 2008 al Ministerio de Defensa por el de Medio Ambiente ya que la recuperación de este patrimonio militar en desuso distribuido por toda la costa es uno de sus objetivos, con idea de rehabilitarlo para el uso público. Además de Castillitos y La Chapa, según nos comunica Carlos López González, del Museo Naval de Cartagena, el Ministerio se ha hecho con las baterías de costa de Cala Cortina (San Leandro), Posición X (Portmán), Aguilones, Conejos y con terrenos situados en su entorno (en total, 300 hectáreas). De forma urgente se han acometido obras de saneamiento en ellas, para garantizar la seguridad de quienes las visitan. Además, se prevé iniciar los trámites de deslinde para incorporarlas al dominio público marítimo-terrestre. Al estilo del Fuerte de Navidad, podrán convertirse en centros de interpretación turística de la arquitectura defensiva del litoral y lugar de celebración de congresos. Los planes de gestión han sido publicados y pueden consultarse en internet.⁷

Según nos informa Alfredo González Rincón, Director Conservador Parque Regional Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila y Parque Regional Salinas y Arenales de S. Pedro, en las baterías de La Chapa y Castillitos se vienen realizando labores de mantenimiento por parte del Ministerio de Medio Ambiente (Demarcación de Costas), con eliminación de elementos inseguros y de vegetación alócto-

na, arreglo de infraestructuras, tratamientos selvícolas de la vegetación etc. En todas estas intervenciones y por estar ambas dentro de Espacios Naturales Protegidos, han contado con la autorización y asesoramiento de la Consejería de Agricultura y Agua de la Región de Murcia, como garantes y responsables de los valores naturales de estos Espacios Protegidos. En La Chapa fue la administración del Parque de Calblanque la que con su autorización realizó unas fuertes inversiones de eliminación de vegetación invasora que actuaba como foco de expansión hacia el resto del Parque Regional. En el caso de la batería de Las Cenizas las únicas intervenciones que se han realizado son de eliminación de elementos peligrosos, colocación de barandillas de protección y cartelería, a cargo de la Consejería de Agricultura y Agua.

LAS BATERÍAS DE MENORCA

Una vez trasladados los cañones gigantes de cabo Favariix, de los que sólo se conservan los asentamientos abandonados junto al faro, sólo quedaban los de LLucalari y La Mola. Los primeros están abandonados y sujetos a la acción vadálica, mientras que los segundos son accesibles al público por medio de una solución diferente a la que hemos visto. La Mola pertenece al Ministerio de Defensa y se gestiona a través del Consorcio del Museo Militar de Menorca y Patrimonio Histórico Militar del Puerto de Mahón, que ha conseguido fondos de diversa procedencia para realizar obras de restauración. Aprovechando las posibilidades turísticas de la fortaleza, la explotación de sus visitas fue adjudicada en 2005 a la empresa Cordial Hoteles por 12 años (prorrogables en 6 más) por medio de concurso abierto y mediante la modalidad de concierto. Dicha empresa ha realizado las obras necesarias para la seguridad de los visitantes, habilitado los recorridos y realiza en su interior diversas actividades (exposiciones, espectáculos lúdico-culturales...). Además de la fortaleza, se ofrece la posibilidad de visitar los subterráneos de los cañones gigantes. La empresa también ofrece las instalaciones para eventos y celebraciones. El consorcio también ha aprovechado en otras ocasiones las posibilidades de la fortaleza, y así fue alquilada en 2000 para el rodaje de dos capítulos de la serie británica Hornblower, ambientada en las guerras napoleónicas; en 2005 la relojera Rolex lo alquiló para el acto de clausura oficial de la regata mundial de IMS...

Este de la Mola es otro modelo de explotación del recurso histórico-turístico válido, ligado a la empresa privada en el que los elementos se mantienen en buen estado y son accesibles a su visita pública.

LAS BATERÍAS DEL ESTRECHO

Como hemos dicho, estas baterías han estado en

7).- Castillitos ([http://www.mma.es/secciones/acm/aguas_marinas_litoral/zonas_costeras/if_agragada\(murcia/pdf/adq_30_cabotinoso_PG.pdf](http://www.mma.es/secciones/acm/aguas_marinas_litoral/zonas_costeras/if_agragada(murcia/pdf/adq_30_cabotinoso_PG.pdf))
La Chapa ([http://www.mma.es/secciones/acm/aguas_marinas_litoral/zonas_costeras/if_agregada\(murcia/pdf/adq_30_lachapa_PG.pdf](http://www.mma.es/secciones/acm/aguas_marinas_litoral/zonas_costeras/if_agregada(murcia/pdf/adq_30_lachapa_PG.pdf))

servicio hasta 2008, por lo que hasta entonces estaban cuidadas por los militares destinados en ellas, aunque el personal era insuficiente en los últimos años. Los terrenos han quedado en su mayoría desafectados para el uso militar, de forma que el personal militar ha sido retirado. El destino de las instalaciones depende de lo visitadas que sean por las patrullas de vigilancia. Las instalaciones auxiliares (barracones, etc...) han sido inmediatamente víctimas del expolio y el gamberismo, presentando un deterioro notable en sólo dos años. Los cañones de momento no han sufrido ese vandalismo y sería conveniente que pudiesen obtener alguna protección antes de que lo sean. Los terrenos están dentro del Parque Natural del Estrecho y su futuro podría estar perfectamente en algún tipo de explotación histórico-turística como las vistas en La Coruña, Mahón y Cartagena. Actualmente hay un debate sobre qué soluciones se pueden dar a estas instalaciones y desde aquí sólo reclamamos que no se pierdan ni deterioren estos singulares elementos. Suponemos que achatarrarlos es ya impensable, más aún después de la acertada medida de la Región de Murcia declarando BIC sus gemelos de Cartagena, pero el deterioro puede ser notable si no se toman las medidas adecuadas. Como hemos visto, estos cañones tienen una importancia técnica e histórica que supera el marco español para convertirlos en universales. Recientemente en la batería Johore de Singapur se ha instalado una réplica de un cañón semejante a los nuestros que hubo allí hasta que fue destruido por los ingleses en 1942, poco antes de rendir la plaza a los japoneses. Sería absurdo que generaciones venideras de españoles tuviesen que instalar una réplica de los de Tarifa.



Acceso recientemente restaurado a las baterías de cabo Negrete (Cartagena), con su original estilo recuerda la arquitectura maya

de ayer son hoy la historia y provocando la admiración de visitantes venidos a menudo de países lejanos. Los segundos fueron cortados en trozos, desapareciendo en la fundición todo ese esfuerzo y esa historia por un rédito económico momentáneo e insignificante.

También debemos recordar que tanto los cañones como los terrenos de los Ejércitos son de titularidad pública y que con su deterioro es el patrimonio de todos los españoles el que sufre. Cuando acaba su vida militar útil y así se lo demandan, el Ministerio de Defensa cede estos terrenos a otras Administraciones Públicas (ayuntamientos, comunidades, otros ministerios...)

como hemos visto en algunos casos concretos. Los militares obedecen órdenes del Gobierno, por lo que si reciben instrucciones de abandonar una instalación, lo hacen, y si las reciben de mantenerla, así lo hacen también, con los medios que se les proporcionan. Es por tanto a nuestros gobernantes a los que debemos reclamar que eviten el deterioro de las instalaciones que han protagonizado nuestra historia y que adopten soluciones para que todos podamos disfrutar de ellos. Las opciones son varias, bien dependiendo directamente del Ministerio de Defensa (dotado de medios suficientes), creando patronatos mixtos, cediendo temporalmente su usufructo a empresas privadas que los muestren adecuadamente o bien traspasándolos a otras Administraciones. Se trata de nuestro patrimonio y de nuestra historia.

REFLEXIÓN FINAL

Tal vez estos cañones gigantes de los que hemos hablado sean la representación perfecta de lo que es deseable para una instalación militar. En su tiempo constituían el material más moderno disponible, con su mera presencia garantizaron la defensa de las bases de manera disuasoria, sin necesidad de llegar a combatir y cuando su misión ha concluido, convertidos ya en elementos históricos, pueden continuar ofreciendo un servicio útil en una nueva vida como atractivos culturales y turísticos.

La adquisición e instalación de estas armas gigantescas supuso un esfuerzo enorme para España, tanto en lo económico como en el desafío técnico, que fue aceptado para cubrir una necesidad del país. Por el cuidado puesto por el Ejército en su mantenimiento, han podido alargar su vida útil más allá de lo que podía esperarse, manteniéndose operativas hasta entrar en el siglo XXI, lo que las convierte en supervivientes de una época. Tanto por el esfuerzo invertido en ellos como por su importancia histórica sería un desperdicio que las baterías que se conservan sin uso ni protección terminasen convertidas en chatarra. Creemos que los ejemplos de Monte San Pedro o La Mola son los modelos a seguir y no los de Campelo y Prioriño. Los primeros son disfrutados a diario por la sociedad, mostrando cómo las armas

BIBLIOGRAFÍA

- AFORCA (http://www.aforca.org/aforca_entrada.htm)
 GÓMEZ VIZCAÍNO, J.A. (1993) Panorámica de la Artillería como Real Cuerpo y Arma en la ciudad de Cartagena. Cartagena (Gráficas F. Gómez)
 GÓMEZ VIZCAÍNO, A. (2003) Castillos y fortalezas de Cartagena. Cartagena (Librería Alcaraz)
 GÓMEZ-VIZCAÍNO Y CASTELLO, J.L. (2003) Menorca, adiós a los cañones. Historia de la artillería contemporánea de Menorca. Ciudadela (Ed. Nura)
 HERNANDO BAYO, J. Llucalari, un recuerdo (<http://www.jhbayo.com/>)
 LÓPEZ HERMIDA et alii (1997) Historia del Regimiento de Artillería de Ferrol. Ferrol (Librería del Campus)
 MANRIQUE GARCÍA, J.M. y MOLINA FRANCO, L. (2001) Las llaves del Estrecho. Revista Española de Historia Militar nº 13-14 (julio-agosto) p 45-70
 MOLINA FRANCO, L. VAZQUEZ Gª, J. y LOPEZ HERMIDA, J. (2002) La costa inexpugnable. Valladolid (Quiron)
 MORENO, F. (1959) La guerra en el mar. Barcelona (ed. A.H.R.)
 SÁNCHEZ DE ALCÁZAR GARCÍA, C. (2007) La artillería de costa en el Campo de Gibraltar: 1936-2004. El RACTA Nº 5. Valladolid (AF editores)
 SANTAELLA PASCUAL, F. (2001) La artillería en la defensa de Cartagena y su Base Naval, desde sus orígenes al Plan Vickers de 1926. Cartagena (Algaya)
 SEQUERA MARTÍNEZ, L. (2001) Historia de la fortificación española en el siglo XX. Salamanca (Caja Duero)
 VAZQUEZ GARCÍA, J. y MOLINA FRANCO, L. (2004) Los cañones de La Coruña. La Coruña (Alcañiz Fresno)

EL PATRIMONIO HISTÓRICO FORTIFICADO DE MELILLA Y SUS USOS ACTUALES: DEL ENFRENTAMIENTO AL ENCUENTRO DE CIVILIZACIONES

Amador Ruibal

Abstract

Starting from the North African expansion of Castille Portugal, this article reviews the fortified enclosures that were part of the city of Melilla between the late 15th century and the XX century. It also deals with the present situation in which, despite the sometimes conflicting border relations, and perhaps because of that city intends to be a place of cultural encounters and cohabitation between civilizations. The «City of the Four Cultures» has managed to give a peaceful purpose to those elements that survive from a past of wars and that today contribute to its beauty and tourist appeal.

INTRODUCCIÓN

Al norte del estrecho, el primer enclave ocupado por los musulmanes fue la «Isla de las Palomas» de Tarifa, en el año 710, por Tarif abu Zara, oficial de Tarik, aunque será este quien inicie la ocupación de Hispania, el 711, desembarcando con unos 9.000 hombres en una de las míticas «Columnas de Hercules», ahora Gibraltar, pues toma su nombre del caudillo invasor: «Yabal Tarik». Sin embargo, no será en Tarifa, mera aldea de pescadores hasta que Abderrahman III construya su castillo, a mediados del siglo X, aun conservado, ni en Gibraltar, donde tampoco se puede hablar de un asentamiento permanente de importancia hasta la época almohade, cuando Abd al-Mum'in construya su primera fortaleza, sino en la intermedia Algeciras donde se establezca la primera población islámica importante de la zona. Aquí, en al-Yazirat, desembarcará el sirio Balch con sus 6.500 hombres, convirtiéndose la población, por sus atarazanas, en el principal puerto islámico en la relación con el norte de África, siendo usada por almorávides y almohades como «puerta de al-Andalus».

Tras la disolución del Califato, los tres enclaves pertenecieron al Reino Taifa de Algeciras primero, al de Sevilla después, a los almorávides y almohades, de nuevo al Reino Taifa de Algeciras y, finalmente, al Reino de Granada, que las «cederá» a los meriníes que acudieron en su auxilio, poniendo su capital peninsular en al-Yazirat.

Durante largo tiempo, estos enclaves del borde norte serán la llave del estrecho, como lo serán también, al sur, sus homónimas norteafricanas, Ceuta, principalmente, y Tanger, en menor medida, con un intenso tráfico económico/comercial y de hombres, en ambas direcciones, de al-Yazirat a Sebta cuando Abderrahman III dominó las tierras



Vista general de la ciudad de Melilla

norteafricanas de Tanger a Melilla, tras la toma de Ceuta en el 931 y de Melilla en el 936, fortificando ambas, y de Sebta a al-Yazirat en tiempos posteriores, desde su conquista por el almorávide Yusuf ibn Tashfin, en 1084, siendo punto de partida de gran número de soldados, almorávides, almohades y meriníes, para cruzar el estrecho hacia al-Ándalus, la mayor parte de los cuales jamás regresará a sus puntos de origen.

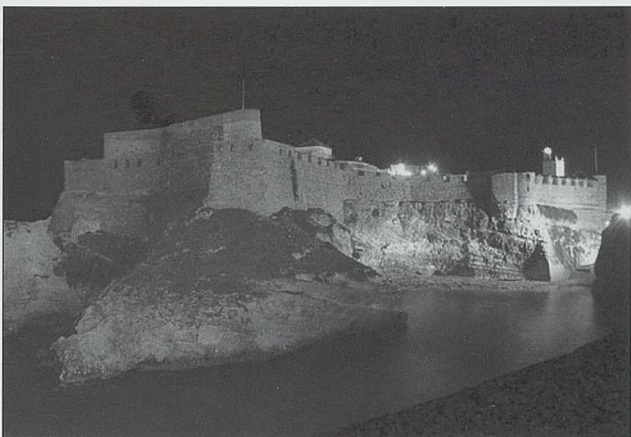
Pero la situación de Melilla será diferente antes de los Reyes Católicos, como veremos después, ya que su relación con la Península fue menor, aunque hubiera un cierto tráfico comercial con la costa de Almuñecar, envío de trigo principalmente, pues era una población reducida aunque de origen muy antiguo, probablemente relacionada con el comercio fenicio-cartaginés, que se mantuvo con el Imperio Romano, pero que después fue languideciendo a consecuencia de la invasión de los vándalos y la consiguiente decadencia comercial.¹

1).- El origen de Melilla, la antigua Rusadir, quedó claro con las excavaciones que vienen realizándose en el «Palacio del Gobernador», especialmente desde 2008, cuando el Instituto de Cultura Mediterránea identificó restos del siglo VI a. C., profundizando un metro más que en campañas anteriores y descubriendo

De la importancia de las otras poblaciones da fe la «Batalla del Estrecho» como se suele denominar al largo enfrentamiento que se producirá, entre cristianos y musulmanes, a lo largo de un siglo. Fracasados en 1278 un primer asedio de Algeciras por Alfonso X y el segundo por Fernando IV en 1309, Alfonso XI la sitia en 1342 y consigue tomarla tras cortar los auxilios de Gibraltar y el norte de África por mar pero, en 1369, Muhamad V de Granada la recupera para, incapaz de mantenerla, abandonarla y arrasarla en 1379. En cuanto a Tarifa, ya había sido conquistada en 1292 y Gibraltar, tras una primera toma en 1309, recuperada por los benimerines en 1333, caerá definitivamente ante el duque de Medina-Sidonia en 1462. El dominio del estrecho era ya de Castilla, aunque desde 1415, Ceuta fuese de Portugal, que también toma Tánger en 1471, tras fallidos intentos en 1437 y 1464.

De poco después será la conquista de Melilla, tras el desembarco de Pedro Estopiñán, en 1497, al servicio del Ducado de Medina Sidonia. Será la punta de lanza de Castilla en el norte de África. En su tiempo pudo representar la continuación natural de la expansión hacia el sur, recordemos que Enrique III ya ocupó Tetuán en 1399, por breve tiempo.... Pero el descubrimiento de América y el advenimiento de la Casa de Austria cambiarán la historia, abandonando el proyecto inicial.

Diferente fue el caso de Portugal pues, al acabar su expansión en la península antes que Castilla, se proyectó directamente hacia el norte de África, aunque aun no lo pensaba cuando conquistó Ceuta en 1415, que pasará a



Vista nocturna de Melilla La Vieja

diferentes niveles de ocupación por debajo de las viviendas y almacenes. Durante el año 2009 se inició el I Campo de Voluntariado Internacional de Estudios y Actuación sobre el Patrimonio de Melilla con 30 participantes. Hoy el área de excavación ronda los 150 m², posee una potencia estratigráfica de 4,50 metros y en ella que se distinguen dos sectores de época prerromana, uno oriental correspondiente a una vivienda fechada en el siglo I a. C. y otro occidental del II a. C., en el que se hallaron tres habitaciones correspondientes a otra vivienda con niveles inferiores del siglo VII a. C. La cronología de los materiales arqueológicos, 250 piezas cerámicas halladas, se centra en el periodo de mayor esplendor de Melilla en la antigüedad, época en que la antigua Rusadir era una ciudad importante de Mauritania (siglo II a.C.-I d.C.), donde una población fenicio-púnica con importante componente bereber asimila los modos de vida romanos, en un proceso de hibridación cultural y económica. M.Aragón: Revista Akros 4.

2).- Según Barrantes, cronista de la casa de Medinaceli en 1544, el duque mandó reunir "cinco mil ombres de apíe e alguna gente a cavallo, e mandó aparejar los navíos en que fuesen, e hizolos cargar de mucha farina, vino, tocino, carne, aceyte e todos los otros mantenimientos necesarios; e de artillería lanças, espingardas e toda monición". "E asimismo llevaron en aquel viaje gran cantidad de cal e madera para reedificar la ciudad. E con toda esta Armada e gente, partió Pedro de Estopiñán, Contador del Duque, por su mandato del puerto de San Lucar en el mes de septiembre del año 1497 e hizolos buen tiempo, e se detuvieron en el mar para no llegar de día, e llegando la noche, la primera cosa que hizieron fué sacar a tierra un enmaderamiento de vigas que se encaxavan e tablabazón que llevavan hecho de Hespaña. E trabaxaron toda la noche de lo hacer e poner a la redonda de la muralla derribada a la parte de fuera, donde andaban los alárabes"... que cuando el otro día amaneció, los moros alárabes que andaban por los campos que avian visto el día antes Melilla asolada e la vieron amanecer con muros e torres, e sonar atambores e tirar artillería, no tuvieron pensamiento que estuvieran en ella cristianos sino diablos, e huyeron de aquella comarca a contar por los pueblos cercanos lo que avian visto."...E dióse tanta prisa e diligencia en hacer los adarves que en pocos dias se puso la obra a tan altor, que cuando los moros se juntaron e vinieron a dar sobre ello, se pudieron muy bien defender en la Ciudad... E así peleando e trabaxando en las obras, acabaron de reparar los adarves e torres. E costó al Duque de Medina, Don Juan de Guzmán, doze cuentos de maravedís solamente reedificar a Melilla de muralla, cava e barrera e quedando por Alcaide el Capitán Gómez Suárez, criado del Duque de Medina e Alcaide de la su villa de Chiclana esforzado cavallero e diestro en la guerra, se tornó Pedro de Estopiñán a dar cuenta al Duque, su Señor de lo que quedaba hecho..." Pedro Barrantes Maldonado: Ilustraciones de la Casa de Niebla, Madrid 1857.

España en 1640/68. Pero a ella le siguieron una serie de plazas cada vez más al oeste y al sur como Alcazarseguir, tomada en 1458 y abandonada casi 100 años después en 1550, cuando también se pierde Arcila, que había sido conquistada en 1471, aunque esta será recuperada en 1578 (pasará a España, en 1589, que la mantuvo hasta 1691). Ese mismo año se ocupa Tanger que será cedida a Inglaterra en 1661, que la abandona en 1684 tras arrasarla al no poderla defender. Años después se toma Safim (Safi), en 1488, que fue obispado y que será abandonada en 1542, tras la pérdida de St^a Cruz de Cabo Güe (hoy Agadir), que había sido ocupada en 1505/1513, cuya población fue masacrada en 1541, año en por ello también se abandona Azamor, lusa desde 1513 gracias a una expedición que salió de Mazagán (hoy El Jadida), que conquistada ese mismo año será la última en ser abandonada, en 1769, trasladando su población a Brasil. Tras ello solo quedarán en el norte de África la primera portuguesa, Ceuta y la española Melilla y ambas en manos de España.

En el caso portugués si hubo propósito expreso de prolongar la reconquista, pues la abundancia de plazas en el noroeste africano se explica por el deseo de ocupar el «Reino de Fez», que tenía una gran masa de población y extenso territorio, empeño frustrado por la escasa población e insuficientes recursos para ello de Portugal, que además estaba colonizando Brasil, aunque también hay que tener presente en la empresa la importancia de la «ruta de las Indias Orientales», que bordeaba África.

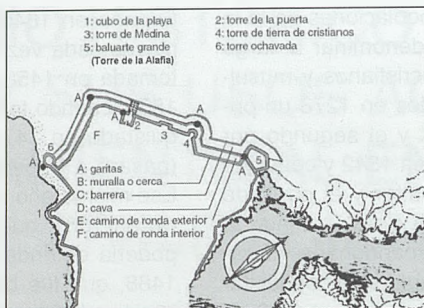
En cuanto a la toma de Melilla, conocemos que sus primeras murallas cristianas, obra inmediata de sus conquistadores, fueron de madera, levantadas con una rapidez que sorprendió a los habitantes del entorno, pues las defensas del frente de tierra se hicieron tan solo en una noche. Esto fue posible porque la ciudad estaba abandonada y arrasada.²

Las fuentes islámicas se ocupan poco sobre esta ciudad antes de la conquista: Ibn Habid, quien en el s. IX trata de la conquista del Occidente argelino, solo menciona Ceuta y Tanger. Al-Yakubi, hacia el 890, menciona la ciudad de Amilil, en la costa, probablemente Melilla, nombre que aparecerá en los textos de los geógrafos árabes posteriores, especialmente en Ibn Hawkal, que recoge la expedición fatimita, que provocó la reacción cordobesa que condujo a la ocupación militar del 936. Al Bakri menciona la importancia que alcanzó con ese motivo bajo Abderrahman III, que

levantó sus murallas, como en Ceuta, época documentada arqueológicamente por las excavaciones del «Cerro del Cubo», donde debió estar el asentamiento del siglo IX, y de la «Plaza de Armas» en el primer recinto, y que llegó a constituir un pequeño reino en la época Taifa con cierta prosperidad hasta la conquista almorávide en 1081, tras lo que comenzará su decadencia: Al-Idrissi la considera «medina mediana» en el XII, antes del trágico saqueo almohade de 1142, que la convertirá en «medina pequeña», aunque reconstruyen su muralla, cayendo bajo los merinies en 1272 según Ibn Jaldun y obteniendo una cierta prosperidad en la primera mitad del XIV por el comercio, pero después llegará a desaparecer de los textos, perdiendo importancia y, aunque León el Africano hable de ella citando enfrentamientos entre el reino de Fez y el de Tremecén, en realidad las diferencias serán de sus pobladores con Fez que, ante los contactos de parte de ellos con los cristianos, a finales de 1494, instala en ella una guarnición. Esta, por la posible llegada de los castellanos, decidió finalmente quemar y destruir la ciudad, ya despoblada, pues sus habitantes la habían abandonado trasladándose al campo.³

En este contexto local hay que enmarcar el desembarco de Pedro Estopiñán, con sus 5.000 peones y algunos jinetes, llevados en las naves preparadas para el tercer viaje de Colón, repletas además de gran cantidad de materiales que le permitieron la rápida fortificación del enclave, aprovechando los restos existentes, con lo que hizo una muralla y un foso en el istmo que aislaron la plaza. Pero tampoco podemos olvidar la importancia de esta ocupación en la política global mediterránea, primero aragonesa y ahora asumida por Castilla, ante el peligro turco.⁴

La reacción de los lugareños ante la ocupación provocó un feroz ataque que resultó inútil, quedando asegurado el dominio del peñón que formaba la península. En 1498 Estopiñán firmó un acuerdo con el mandatario real, Martín Bocanegra, que fijó la guarnición en 700 hombres, que debería ser aprovisionada desde Málaga con cuatro fustas. El rey de Fez reconoce la ocupación ese mismo año,



Planta de la Cerca de Melilla (1488)

1498, y el de Tremecén en 1501.⁵

La carta de población otorgada por los reyes en 1499 fija los oficios de los 600 vecinos que allí se asentarán, de los que más de la mitad deberán ser gente «duchos en el arte de la guerra», lanceros, ballesteros, escuderos, destinados a la defensa de la plaza y al control de su entorno, en lo que aun se pensaba para su abastecimiento agrícola-ganadero. Para ello se intentará ganarse la voluntad de parte de la población local y se cultivarán las tierras,

buscando controlar el campo, para lo que, a la larga, se establecerán una serie de pequeñas torres, los «fuertes exteriores». Mientras, avanzan los trabajos de fortificación de la plaza, especialmente en La Concepción.

Muestra de que no se renunció a la expansión territorial en la zona la constituye el hecho de que, en 1506, tropas ducales con base en Melilla ocuparon la ciudad de Cazaza, situada en la costa occidental de la península de Tres Forcas. Esta conquista le valió al duque de Medina Sidonia el título de marqués de Cazaza. No obstante, este dominio fue breve ya que no se repobló la plaza, quedando solo la guarnición y, en 1533, tres traidores asesinaron al gobernador y facilitaron el asalto a la plaza por los moros, que mataron o esclavizaron a toda la guarnición excepto a un soldado que logró llegar a Melilla. Después la ciudad fue arrasada y así sigue.⁶

Este hecho y el fracaso del intento de recuperación de la plaza supondrá el desistimiento de la política de expansión desde Melilla, reforzada por la amenaza turca. La plaza mirará desde entonces más al mar que al interior, al integrarse en la nueva política, representada por los Austrias, de defensa del Mediterráneo, prosiguiendo la expansión por América, aunque no se renuncie al control del campo inmediato que permite su aprovechamiento agrícola y ayuda a la subsistencia de la ciudad.⁷

LA FORTIFICACIÓN: LOS SUCESIVOS RECINTOS Y LA AMPLIACIÓN DE LAS DEFENSAS URBANAS

Las obras defensivas continuaron en los años siguientes a la conquista, comenzando por la fortificación de

3).- Gozalbes G. y Gozalbes E.: "Marruecos en los primeros geógrafos árabes orientales" en *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*, 47, 1998, pág 167-185. Gozalbes E.: "Fuentes literarias para la hª medieval de Melilla" y "Melilla medieval: puerto, fortaleza y mercado" en *Hª de Melilla*, dirigida por Bravo Nieto, A. y Fz Uriel, P. Edita Ciudad Autónoma de Melilla 2005.

4).- Muy interesante resultan la comparación entre las sumas destinadas por los Reyes al proyecto de Colón y al de Melilla, así como las implicaciones de esta plaza en la política mediterránea de los soberanos y la repercusión de esta en el Tratado de Tordesillas donde se recogerá el derecho español al dominio de las plazas de Melilla y Cazaza. Suárez Fernández, Luis: "Melilla en la política mediterránea (siglo XV)" en *Hª de Melilla*, obra citada.

5).- El número de 700 hombres puede parecer insuficiente ante la numerosísima población bereber del entorno de Melilla pero debe tenerse en cuenta que: 1º.- Se trata de defender un recinto fortificado, 2º.-No toda la población del entorno será hostil a los castellanos, 3º.-La guarnición es un ejército a la moderna (50 jinetes, 150 peones lanceros, 300 ballesteros, 100 espingarderos, 20 artilleros y 35 oficiales, 43 marinos, más 2 clérigos, 1 médico, 1 cirujano y 1 boticario), mientras los recursos militares de los posibles ataques rifeños son rudimentarios. 4º.-Además hay que contar con los civiles, aunque su valor militar sea relativo.

6).- De Cazaza o Alcudia de Berbería, como la conocían los marinos aragoneses, nombre con el que aparece en la Carta Pisana de primeros del siglo XIV o la de Angelino Dulcert, hacia el 1339, resta muy poco pues, salvo las prospecciones arqueológicas realizadas en tiempos del Protectorado Español en Marruecos, su solar no ha sido excavado. Se conocen las dimensiones de su recinto amurallado que tenía entre 200 y 220m., en sus lados mayores, y entre 140 y 60 los menores, según Patricce Cressier. Sus defensas serían merinies, pues datan del XII al XIV, que es cuando la ciudad adquiere su mayor desarrollo. En el siglo XV se inicia su decadencia, aunque a comienzos de la Guerra de Granada, según estimaciones castellanas, contaba con unos 900 vecinos y 17 casas de comerciantes cristianos que disponían incluso de una iglesia. León el Africano nos dice: "... fue muy fuerte y rodeada de gruesas murallas. Tiene un buen puerto al cual acostumbraban a llegar las galeras de los venecianos, que hacían grandes negocios con el pueblo de Fez". Barrantes la describe como "... un castillo y villeta de moros" situado a dos leguas de Melilla. Además del recinto amurallado, con cortinas y restos de torres muy deterioradas, se aprecia la existencia de una alcazaba, que sería la zona ocupada por los españoles, los restos de un arrabal o asentamiento extramuros, de unas instalaciones portuarias o atarazanas y una necrópolis. Gozalbes Cravioto, E.: *Notas sobre Cazaza, puerto de Fez y fortaleza española (1506-1533)*

7).- En este aspecto cabe destacar la ocupación del Peñón de Vélez de la Gomera, en Julio de 1508 por Pedro Navarro para acabar con los piratas que lo habitaban. Quedó guarnición española que lo perdió en 1522 ante corsarios turcos, pero Gª Álvarez de Toledo lo recupera en 1564 en una expedición con 93 galeras. Desde entonces es español. Un terremoto lo unió a la costa por una lengua de arena en 1930.



Peñón de Vélez de la Gomera



Murallas de la Ciudad Vieja

la zona de La Concepción, el punto más alto. En estos años se delimitó lo que sería el primer recinto de la ciudad, con lienzos de murallas con torreones circulares de tipología medieval, repercutiendo en las obras la pérdida del Peñón de Vélez de la Gomera, dándose un repliegue de la zona defensiva hacia el peñón rocoso, pues para Carlos I, «la ciudad era más gasto que provecho», por lo que firmó un nuevo acuerdo con el duque de Medina Sidonia por el que se reducía su guarnición.⁸

En 1525 participa en las trazas de las defensas el primer ingeniero, Tadino de Martiniego, que traza el torreón de Santi Spíritus, ordenándose nuevas obras en 1533, el frente del mar, que lleva a cabo Sancho de Escalante y supervisará Benedito de Rávena, planteándose ya cerrar todo el recinto con el mismo objetivo: defensa frente a los moros. Para ello se ordena la construcción de torres redondas con talud y un pretil para los arcabuceros, a modo de baluartes, debiendo ser solo uno «en punta de diamante». En la visita de 1549, Bernardino de Mendoza y el conde de Tendilla ordenan sustituir las antiguas almenas por parapetos y profundizar el foso para evitar las minas. En 1549 se aumenta el torreón citado en altura y grosor, para superar al padastro que era el cerro del Cubo, la principal amenaza

contra la ciudad, y se flanquea defensivamente la puerta del Mar.⁹

Hay que tener presente la repercusión en estas obras del auge de la dinastía Saadita y su prédica de la guerra santa contra portugueses y españoles, que provoca la caída de las plazas antes indicada, entre 1541 y 1549, consiguiendo asentarse en Fez en 1554.

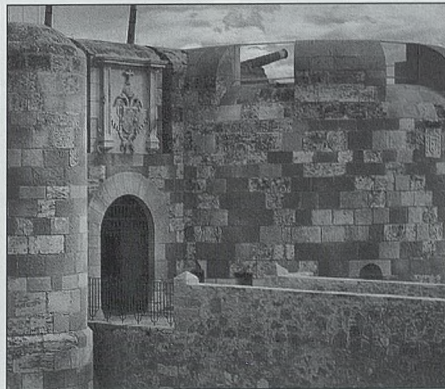
El ingeniero Miguel Perea en 1549, delante del foso de la Avanzadilla, comenzará la Casamata y la Puerta de Santiago, con puente levadizo sobre el foso profundizado hasta el nivel del mar. Muerto en 1551, continua las obras el capitán Juan de Zurita, regularizando, creando baterías y buscando el flanqueo de los elementos defensivos del primer recinto.¹⁰

La situación cambia a partir de 1556, Carlos I abdica, se llega a una entente con Fez, lo que disminuye la presión sobre la ciudad y permite acuerdos con jefes locales, y el 7 de junio, ante los cuantiosos gastos que les supone el mantenimiento de la ciudad, los duques la ceden a la corona. Además, en 1560 se obtiene el Peñón de Alhucemas, situado a 300 metros de la costa, cedido por el sultán de Fez para controlar la piratería, en 1564 se recupera el peñón de Vélez de la Gomera y también la victoria de Lepanto aleja el peligro turco.¹¹

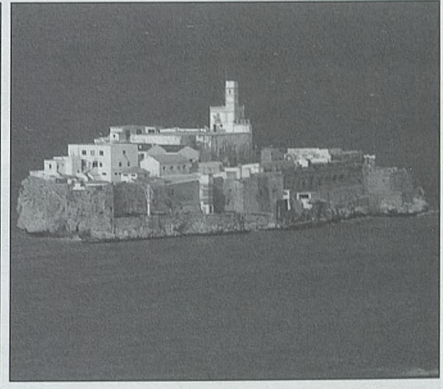
En Melilla se emprende el control del campo, con la torre de Benegas de Córdoba, en 1570, y los «fuertes exteriores»: Santiago en 1571, San Francisco, San Marcos y San Pedro de la Albarrada, que consta estaban hechos en 1575, y San Lorenzo en 1583. Vigilan las huertas, pastos y salinas, obligando a los rifeños a pedir permiso de cultivo y pagar cánones por el aprovechamiento de estas tierras, un cahiz de simiente por yunta, y por alojamiento en la plaza, 400 reales o un caballo. En la muralla solo se hacen dos



Baluarte de la Concepción



Puerta de Santiago



Peñón de Alhucemas

8).- Bravo Nieto, A. y Sáez Cazoria, J.M.: "Melilla en los siglos XVI y XVII. El primer esplendor del Renacimiento y la grave crisis del Barroco" en Hª de Melilla, obra citada, pág. 346.

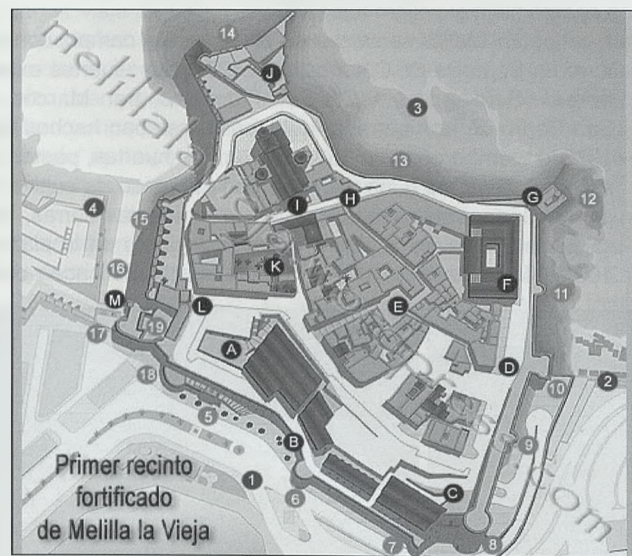
9).- Cámara, A.: "Las fortificaciones de Melilla en el sistema defensivo de la monarquía española. Siglos XVI al XVIII" en Hª de Melilla, obra citada.

10).- Bravo Nieto, A. y Sáez Cazoria, J.M.: "Melilla en los siglos XVI y XVII. El primer esplendor del Renacimiento y la grave crisis del Barroco" en Hª de Melilla, obra citada, pág. 350.

11).- El Peñón de Alhucemas fue ocupado continuamente desde 1673 por el conde de Monte Sacro, siendo su primer alcaide el capitán Fco López del tercio de Fco de Osorio, con 50 mosqueteros como guarnición. Domínguez, S.: "La vida cotidiana en el s. XIX" en Hª de Melilla, obra citada, página 521. 9 Peñón de Alhucemas

torreones, el de la Avanzadilla y el de la Villa Vieja que defienden las puertas de Santa Ana y del Campo, obra de Pedro de Heredia en 1604, pero la desatención de la Corona hace que haya escasez en la ciudad produciéndose razias en el entorno con el consiguiente descontento de las tribus (hambre de 1627 en Melilla). Consecuencia será la decadencia de la caballería, por falta de provisiones, dificultándose el control de las huertas, por lo que se hace el fuerte de Santo Tomás de la cantera, para defensa de los pescadores a 200 metros de la muralla, que se pierde en 1667 pues los rifeños lo ocupan y arrasan, en cumplimiento de la política de enfrentamiento iniciada por la nueva dinastía en el poder, la Alauita, que comienza el asedio de 1670 con la toma del fuerte de San Pedro de la Albarrada. En 1677 se reedifican las murallas de la Alafía que antes eran de tapial, mientras que comienza un ataque por minado. En 1678 se pierde el fuerte de San Lorenzo y en 1679 San Francisco y Santiago, disminuyendo la presión la peste de 1680 y por trasladar el sultán sus esfuerzos a la orilla atlántica, tomando San Miguel de la Mamora, 1681, Larache, 1689, y Tanger, 1685, tiempo aprovechado por los gobernadores para reforzar las defensas de la plaza, antes del asedio de 1687, perdiéndose el fuerte exterior de Santo Tomás de la Cantera, en 1688, y volando los restantes al no poderlos mantener.¹²

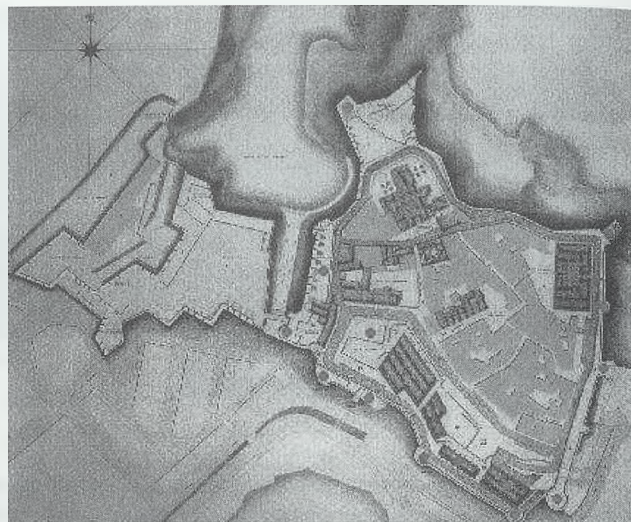
En estos años la Villa Vieja queda como el lugar de habitación de la población civil, mientras que la guarnición y los desterrados se emplazan en los recintos, quedando configurada la defensa de Melilla del siguiente modo:



Primer recinto fortificado

Primer Recinto Fortificado («Villa Nueva»)

Donde destacan el Foso y puerta de Santiago, tras la que está la torre del Reloj, mientras a su izquierda está la cortina de la Batería Real y a la derecha el torreón de la Cal que cubre la puerta de la Marina. Además, tras él, toda la



Segundo y tercer recinto fortificado

cerca de la «Villa Vieja» con la Puerta de Santa Ana, el Baluarte de la Concepción, los torreones del Bonete, del Bonete Chico, de los Bolaños o «Pelotas, de Bernal Francés, de las Cabras, de San Juan, de Florentina...

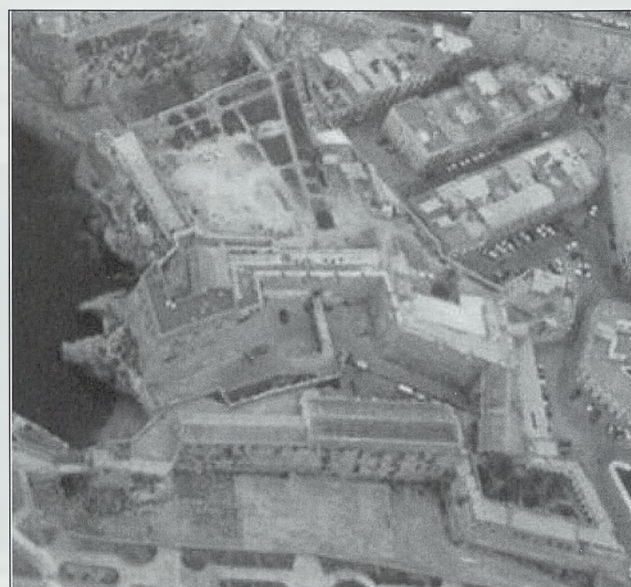
Segundo Recinto Fortificado

Destacan en él el Foso del Hornabeque, la Plaza de Armas del 2º recinto, con los «Dientes de sierra» artillados y los baluartes de San José Alto y Bajo y San Pedro.

Tercer Recinto Fortificado

Con el Foso de los Carneros, el Baluarte de San Fernando, reformas de la Alafía, la Falsa Braga...

Cuando Domingo de la Canal llega en 1697 se enfrenta con el problema que representa el cerro del Cubo, dominador de la ciudad, que logra ocupar con el «Tercio de



Los recintos 3º (delante), 2º con su Plaza de Armas y al fondo, la Batería Real y la Puerta de Santiago del 1º

12).- Los asedios obligan a la realización de nuevas obras, como el "caballero de La Concepción", la media luna de la puerta del campo, el hornabeque de la Alafía y los fuertes de S. Antonio de la Marina, S. Jose Bajo y Santiago, así como el de 1694 a múltiples galerías de contramina, como la "Mina Real", más el fuerte exterior de S. Miguel a principios del XVII, entre otras obras. De esta manera se va configurando la reforma del frente de tierra y la aparición de los denominados "segundo y tercer recinto". Ver Bravo Nieto, A. y Sáez Cazorla, J.M.: "Melilla en los siglos XVI y XVII. El primer esplendor del Renacimiento y la grave crisis del Barroco" en Hª de Melilla, obra citada.

don Blas de Trinchera» llegado en 1702, lo que permitió construir un fuerte aislado en la Huerta Grande, el de San Miguel, acabado en 1707. Sin embargo el Cubo se perdió y ganó varias, aunque el asedio de 1719, con artillería, hizo acuciante su dominio. En 1734 se ocupará definitivamente y se hará un fuerte provisional, Victoria Chica que luego se ampliará con Victoria Grande, obras de Zermeño, y contará con el apoyo del fuerte del Rosario, que se irán uniendo en una línea de fuertes, como San Carlos, y empalizada con el de San Miguel y la torre de Santa Bárbara, junto a la antigua desembocadura del río, dando lugar al Cuarto Recinto Fortificado, que se comunicaba con el primero por galerías subterráneas, cuya utilidad quedó demostrada en el gran asedio de 1774-75, soportando directamente los ataques.¹³

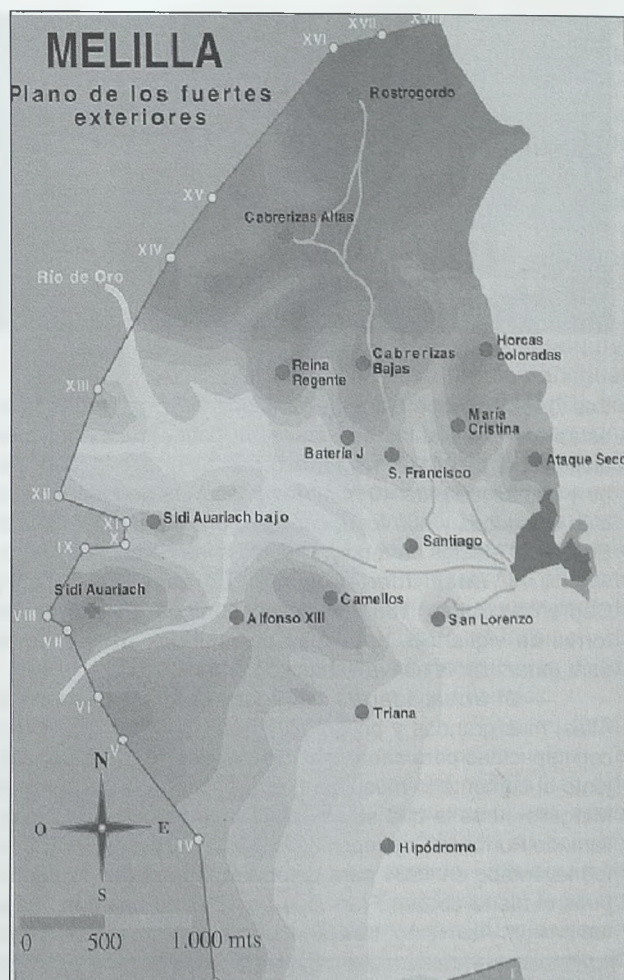


Siglo XVIII, tres recintos y cerro del Cubo

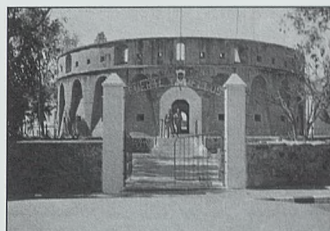
LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA Y LOS NUEVOS «FUERTES EXTERIORES» DEL 5º RECINTO

El siglo XIX se caracterizó por la desidia y el semi-abandono del enclave, dadas las circunstancias de España, es decir insuficiente guarnición, retrasos en las pagas, deterioro en las construcciones, escasez de abastecimientos, a los que hay que unir los problemas internos del país, las Guerras Carlistas y su reflejo en la guarnición.¹⁴

La situación cambió con el Tratado de Larache, 1844, la toma de las islas Chafarinas, en 1848, y el Tratado de 1858, por el que marroquíes cede a España el territorio en torno a la ciudad que esté dentro del alcance de un cañón del 24. Con la Guerra Romántica de 1859 y el tratado de Wad-Ras vino el Convenio de 1861 por el que, el 16 de Junio de 1862 se disparó el cañón «Caminante», desde el fuerte Victoria, delimitando la nueva frontera que ahora será necesario proteger con los fuertes exteriores, lo que se hará según el proyecto de Francisco Roldán y Vizcaíno de 1867-68, aunque tardará en realizarse, posibilitando el crecimiento de la ciudad que saldrá del antiguo recinto amurallado originando los barrios del Mantelete y el Polígono. Pero para



5º recinto fortificado (Fuertes exteriores)



Fuerte Camellos

ello será necesario acondicionar primero el terreno exterior con obras de infraestructura, como la desviación del río de Oro, aunque no pudo hacerse hasta 1871-72 por la oposición de los rifeños.¹⁵

El proyecto inicial preveía la construcción de

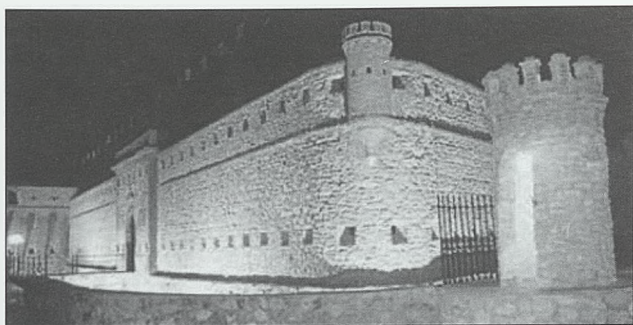


Rostrogordo

13).- Entre 20 y 40 mil hombres, con el sultán al frente, atacaron a 776 soldados y 887 desterrados (presos) que participaron en la lucha, aunque los defensores llegaron a ser 3609 con 165 cañones, tras la evacuación de mujeres, niños y ancianos. En 20 días cayeron en la plaza 3000 proyectiles, en total fueron 11368 cañonazos, y comenzó una guerra subterránea que concluirá, tres meses después, por la dificultad de aprovisionamiento de los sitiadores. Ver Saro Gandarillas, Fc°.: "Melilla en el siglo XVIII" y Bravo, A. y Saez, J.M.: "El Setecientos como siglo de oro de Melilla y la crisis del XIX", ambos en Hª de Melilla, obra citada.

14).- Saro Gandarillas Fc°.: "Melilla en el siglo XIX" en Hª de Melilla, obra citada.

15).- Bravo, A. y Saez, J.M.: "El Setecientos como siglo de oro de Melilla y la crisis del XIX", en Hª de Melilla, obra citada.

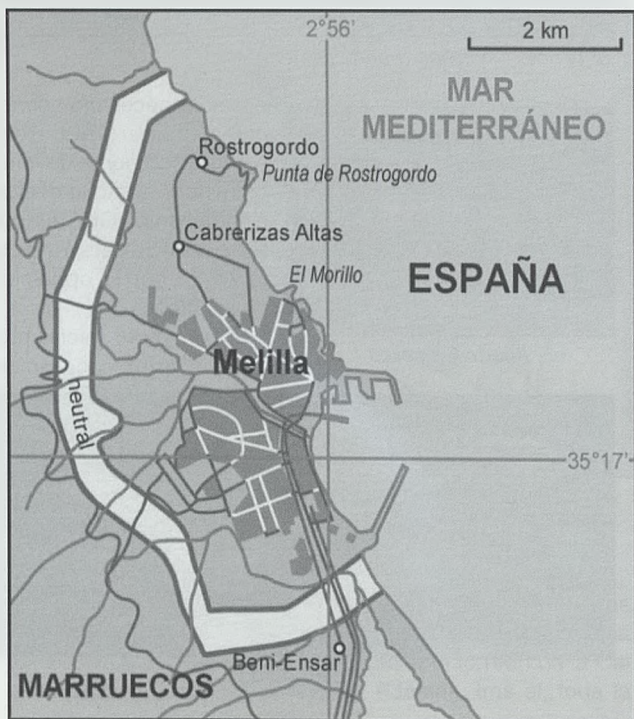


Cabrerizas Altas

tres torres en primera línea y otras dos mayores, retrasadas, estas con dos plantas en torno a un patio, la superior para alojamiento de oficiales, y terraza descubierta, con foso, aljibe y capacidad para 40 hombres y las más pequeñas, también cilíndricas y con foso, con escalera de caracol central. El general Macías dará gran impulso a las obras, surgiendo:

1ª línea, fuertes de San Lorenzo, Camellos y Cabrerizas Bajas, 1881-86, troncocónicos. Eran grandes torres de vigilancia, apoyadas por campos de trincheras para garantizar la nueva expansión urbana.

2ª línea, fuertes de Rostrogordo y Cabrerizas Altas, más grandes y poligonales frente al «Campo Moro», con capacidad para caballería. Se inició el de Sidi Guariach, junto al cementerio musulmán, que originará la «Guerra de Margallo», tras la que se completa la línea con este fuerte, llamado Purísima Concepción, y de Maria Cristina. Este fue levantado en 1834 para defender el barrio del Polígono, pues el fuerte de san Francisco de 1893 no bastaba, luego fue prisión. Asimismo, tras la «Guerra de Margallo se crean:



El reducto de Horcas Coloradas, las baterías de Santiago y la «J», ésta en la ladera de Cabrerizas Bajas, donde se hizo un fuerte circular en 1894, semejante al de Camellos, que desapareció por una explosión, la torre baja de Sidi Guariach y las torres de Reina Regente y Alfonso XII, poligonales, todos construidos entre 1893-94.¹⁶

Las posteriores campañas del Rif y del Kerk (1909-12), no supondrán cambios en estas defensas, aunque den lugar a puestos avanzados o fortines, más allá del ámbito del que tratamos. Sin embargo, tras el desastre de 1921 en el que las fortalezas cumplieron por última vez el fin para el que fueron creadas, el crecimiento poblacional de la ciudad va a chocar con las instalaciones militares, originando una enorme masa de construcciones ilegales, aumentada por la llegada de refugiados cabileños que darán lugar al barrio de La Cañada, situación que continuó hasta después de la Guerra Civil.

El Plan General de Obras de 1940 provoca la desaparición del cerro de San Lorenzo y su fuerte, zona dedicada ahora a viviendas y la evolución del concepto de defensa, así como la del armamento, como puso de relieve la 2ª Guerra Mundial, dejan sin valor militar a las fortificaciones de Melilla. El mismo desarrollo urbano, que había cambiado los recintos más antiguos, englobará parte de los fuertes exteriores convirtiéndolos en dependencias administrativas o carcelarias, incluyendo que algunos llegarán a desaparecer a consecuencia de su propio uso, como Cabrerizas Bajas, borrado por la explosión de su polvorín en 1928, aunque otros, especialmente los más fronterizos, seguirán albergando unidades militares, principalmente de regulares y la legión. Precisamente en el cuartel del Tercio «Gran Capitán» 1º de la legión está el fuerte de Cabrerizas Altas y de él depende también la torre Reina Regente.¹⁷

LAS FORTIFICACIONES DE MELILLA HOY, DEL ENFRENTAMIENTO AL ENCUENTRO DE CIVILIZACIONES

La ciudad de Melilla alberga hoy un amplio conjunto de representantes de diversas civilizaciones, cristianos, musulmanes, hebreos e hindúes, de los que la mayoría tienen la nacionalidad española, aunque parte son nacionales de otros países. Ello hace que se la denomine «la ciudad de la cuatro culturas» con 9 iglesias, 13 mezquitas, 5 sinagogas y 1 templo hindú.

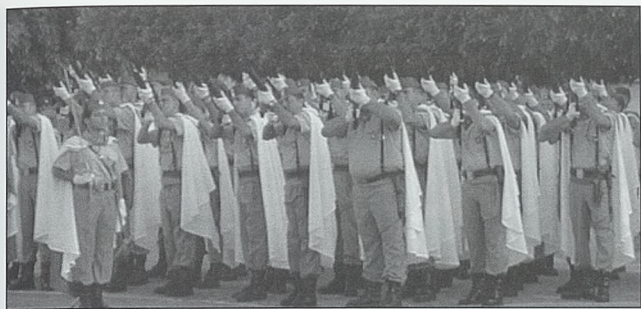
La convivencia entre ellos es notoria, aunque pueden producirse algunos incidentes aislados, las festividades cristianas y musulmanas se celebran públicamente, al ser las dos poblaciones predominantes en número, teniendo carácter más privado las hebreas, son unas



Culto hebreo

16).- La descripción de la mayor parte de estos fuertes exteriores, con fotografías y planos, se encuentra en: Ruibal, A.: "Reina Regente y Cabrerizas Altas, dos fuertes melillenses" en Castillos de España nº127/128, páginas 47 a 58.

17).- Para el caso de esta voladura, ver Montero Madrid, R. M.: "La catástrofe de Cabrerizas" en El Heraldo de Melilla de 28 de Noviembre de 2009. Para Cabrerizas Altas y Reina Regente, ver Ruibal, A. : "Reina Regente y Cabrerizas Altas, dos fuertes melillenses" en Castillos de España nº127/128, páginas 47 a 58.



Tropas Regulares de Melilla

1.100 personas, y las hindúes, la población más minoritaria pues no llega al centenar de personas. Ambas se caracterizan por su discreción e integración en la comunidad, dedi-



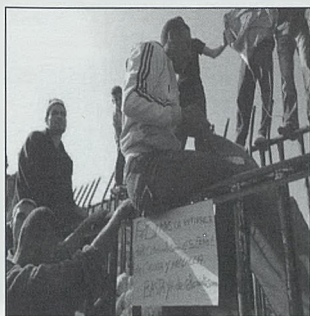
Tropas Regulares en Bosnia

cándose sobre todo al comercio.

Por el contrario, nuestros compatriotas musulmanes son una presencia bien notoria por su número y vitalidad. Son tantos y tan bulliciosos o más que los cristianos, si contamos la población flotante venida diariamente de las localidades próximas.

Numerosos musulmanes forman parte de la unidad «Regulares de Melilla nº 52», como sucedió desde el principio pues es la versión actual de múltiples unidades anteriores evolución de lo que fueron en su origen las «Fuerzas regulares indígenas de Melilla» creadas por Orden de 1911. Es la unidad más condecorada del ejército español, que ha participado en recientes misiones exteriores, como en Bosnia en 2006. También hay musulmanes en el «Tercio Gran Capitán» 1º de La Legión, destinado en esta ciudad.

Todos somos conscientes y conocemos los problemas que genera la frontera melillense hoy. Por una parte las reivindicaciones marroquíes que olvidan la historia: Melilla era española antes de que existiera Marruecos. Pero la prosperidad de la Comunidad Europea, pese a la crisis



Reivindicación marroquí



Visita del Rey Juan Carlos I

actual, origina otro problema: es un imán para la población africana. Melilla, como Ceuta, es el borde y la puerta de Europa, el sueño dorado de tantas gentes del sur que ven aquí la solución a sus problemas tanto económicos como políticos y la esperanza de una vida mejor. Ello obliga de nuevo a proteger la frontera pero, afortunadamente, es un problema más policial que militar, aunque en algunos casos la desesperación de esas pobres gentes pueda llegar a hacer parecer lo contrario. Pero la legislación Europea nos obliga a mantenerlos en el exterior por mucho que se retuerzan nuestros corazones en muchas ocasiones....



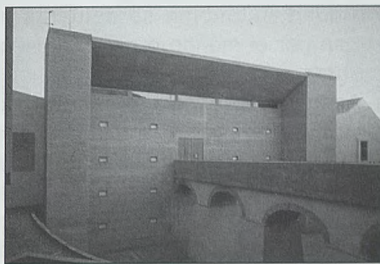
Museo Histórico-Arqueológico

En cualquier caso hoy las antiguas defensas de Melilla tienen otra finalidad. Una finalidad integradora que, a la vez que nos recuerda nuestra historia, nos muestra el esplendor del presente estando al servicio de la cultura, el turismo y de las necesidades de los nuevos tiempos.

Las murallas de la ciudad vieja y el primer recinto han sido restauradas con esmero, siendo su contemplación lo que primero impresiona al llegar por

mar o al bordearla; cortinas, torres, puertas, lucen esplendorosas para agrado del turista y del local. La «Puerta del Mar» y la de Santiago son las entradas principales a este recinto que puede recorrerse por los adarves.

En su interior la mayor parte de los edificios han sido rehabilitados. El antiguo baluarte de la concepción es hoy el Museo Militar, desde 1997, con 556 fondos. El Hospital del rey es la sede del Archivo central y del Servicio de



Hospital del Rey, hoy archivo

Publicaciones. Los magníficos aljibes asombran por su perfección, como también los restaurados almacenes de la Florentina y tantos otros...

En el Primer Recinto, el foso, puerta y capilla de Santiago

son visita inexcusable, como la batería Real, y en las excavaciones y restauraciones de las murallas han aparecido silos antiguos, que se han conservado. En cuanto a la Torre de la Vela alberga el Museo de Historia y Arqueología, desde 1987.

Son también múltiples los conjuntos dignos de mención, dedicados al aprovechamiento turístico o cultural en el segundo o tercer recinto.

En cuanto a los «Fuertes Exteriores», Rostrogordo forma parte de un parque, albergue juvenil y complejo recreativo, Cabrerizas Altas es un museo de la legión, dentro de su cuartel, visitable y cuidado con esmero. Más difícil es



Visita del presidente Rodríguez Zapatero

acceder a la torre de Reina Regente, muy bien conservada, mientras que el fuerte de la Purísima Concepción pertenece hoy a la Consejería de Bienestar Social y es utilizado como centro de acogida de menores marroquíes, pero está necesitado de mejor acondicionamiento y su situación ha sido un tanto conflictiva.

Algunos están en restauración y a otros aun no les ha llegado el turno, este es el caso del fuerte de María Cristina que, pese a existir un proyecto para ello, se encuentra en penoso abandono.

Melilla es hoy una ciudad viva y activa, que se enfrenta a sus problemas, tanto a la cuestión política de la reivindicación marroquí como a la técnica y humana de los asaltos de los inmigrantes ilegales, pero y sobre todo a buscar el bienestar de sus ciudadanos y su desarrollo económico-social. Para ello se tienden puentes con el país vecino, se atienden las necesidades de los habitantes de aquel cuando recurren a ella, en lo sanitario fundamentalmente pero también en lo educativo, pues son numerosos los niños marroquíes que se encuentran en centros de acogida.

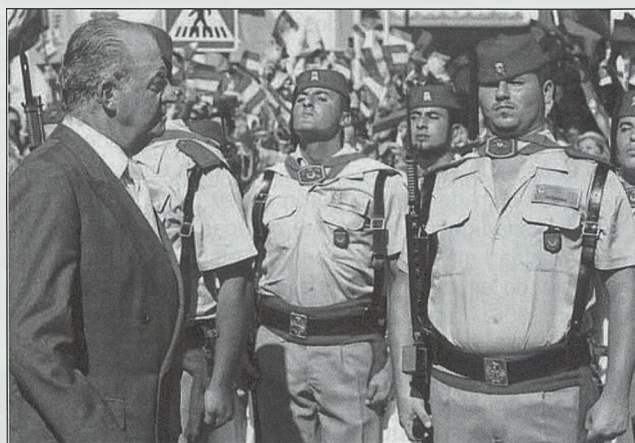
Los avances técnicos en las comunicaciones han hecho que esté más cercana a la península, gracias al aeropuerto y a los barcos rápidos, aunque existe el inconveniente de que estos últimos solo pueden navegar en buen tiempo. El gobierno de la Ciudad Autónoma se esfuerza en difundir su moderna imagen por el mundo pues, indudablemente, sigue siendo la «gran desconocida» para la mayor parte de los españoles. Acabado el servicio militar obligatorio, que llevaba allí a tantos jóvenes y, en momentos especiales como la Jura de Bandera, también a sus familias, las visitas desde la península han disminuido. Sin embargo, su rico patrimonio la haría merecedora de un turismo mucho más abundante pues no solo existe el patrimonio fortificado del que aquí hemos tratado sino que es la segunda ciudad



Melilla Recintos Fortificados, hoy

española con mayor volumen de edificios modernistas, pues solo la supera Barcelona.

Por otra parte, hay que reconocer que existe en ella, más que en Ceuta a la que es más fácil acceder, cierto sentimiento de olvido que viene del abandono de viejos tiempos. Por ello no solo acoge cálidamente al visitante sino que recibe con entusiasmo cualquier muestra de que se la tiene presente en el resto del país. Es ese sentimiento el que hace que se vuelque cuando se producen las visitas oficiales de altas autoridades españolas, especialmente si se trata del presidente del gobierno y, sobre todo, del Rey de España.



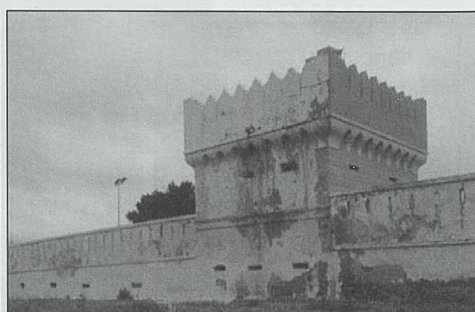
El Rey con los Regulares en 2007



Reina Regente



María Cristina



Purísima Concepción

EVOLUCIÓN HISTÓRICO ARQUEOLÓGICA DEL CINTURÓN DEFENSIVO DE LA CIUDAD DE MATANZAS DE 1693 A 1898

Leonel C. Pérez Orozco - Cándido Santana Barani - Ricardo A. Viera Muñoz

PREMIO «MANUEL CORCHADO 2009»

The present investigation is centered in the study of the evolution of the defensive belt of the Matanzas city, Cuba, from the foundation of the city until the end of the Spanish domain. It is approached the story and the constructive typology of wach it pierces defensive and their bono with the existent conditions in the different historical moments. Likewise it is intruded in the aecheological analys of many of these fortifications starting from studies carried out to the existene physical remains and practiced archeological excavations.

Introducción

Descubrir y conquistar un continente en medio del tránsito de la Edad Media al Renacimiento fue más que una proeza para un país que afianzaba en este momento su integridad económica, territorial, filosófica y religiosa bajo el gobierno de los Reyes Católicos, expulsando a los moros del sur de su territorio, logrando la unidad nacional y convirtiéndose en un imperio colonial, uno de los más vastos del mundo, legando a gran parte del planeta su herencia cultural e histórica.

El descubrimiento de un Nuevo Mundo por Cristóbal Colón puso en manos de España un inmenso territorio lleno de misterios, contradicciones, peligros y riquezas y para preservarlo se dio a la tarea de fortificar sus dominios en América.

La presente investigación pretende analizar, esclarecer y divulgar la acción defensiva desarrollada por España en Matanzas, Cuba, desde 1693, año de su fundación, hasta el 11 de enero de 1899, año de la salida por nuestro puerto del último Capitán General de la Isla de Cuba, Jiménez de Castellano, y las últimas tropas españolas destacadas en Matanzas.

El trabajo incursiona en lo novedoso de un estudio integral de los diferentes puntos defensivos de Matanzas y la pujanza económica del territorio, especialmente en el siglo XIX.

Objetivos

- 1- Caracterizar a Matanzas como una ciudad fundada como enclave defensivo.
- 2- Fundamentar el valor defensivo de la ciudad, su evolución y desarrollo en relación a la importancia económica y social de la misma en el siglo XIX.
- 3- Profundizar en los cambios operados en el cinturón defensivo de Matanzas y la evolución de la misma a lo largo de los siglos XVII al XIX.



Primeras fortalezas Matanceras

Breve descripción físico geográfica de la ciudad de Matanzas

Matanzas es la ciudad capital de la provincia del mismo nombre, situada a orillas de la extensa bahía denominada por los aborígenes del lugar como Guanima, en la costa norte occidental del archipiélago cubano y fue fundada por 33 familias canarias el 12 de Octubre de 1693. Enclavada en el borde E. de las alturas Habana-Matanzas se encuentra atravesada por los ríos San Juan, Yumurí, Buey Vaca y Canimar, que le dan un aspecto veneciano con encantadores paisajes. Originalmente ocupaba un área interfluvial formada por sucesivos depósitos fluvio-sedimentarios. Hacia su porción noroeste la ciudad se asienta en las estribaciones colinosas de la Loma del Estero y Vista Alegre, llegando a toparse con las elevaciones calizas de la loma de Monse-

rrate donde en 1875 los catalanes fundaron la hermosa ermita de la virgen que da nombre al lugar, que se eleva 41 metros sobre el nivel del mar. Hacia su porción suroeste, la ciudad declina para insertarse en la parte cenagosa de la cuenca hidrográfica del río San Juan, desecada y consolidada para acoger a los barrios modernos del Naranjal Norte y Sur. Matanzas es ciudad de primer orden con palacio de ayuntamiento desde 1853, gobernador y sede militar de la provincia; fue erigida en Diócesis y provincia eclesiástica en 1912, desde cuya fecha reside el obispo en su hermoso palacio episcopal. En el último censo realizado se estimó la población de la misma en 138 000 habitantes, siendo en la actualidad una de las ciudades cubanas más prósperas económicamente, además de ostentar el sobrenombre de La Atenas de Cuba desde 1859, por ser una de las ciudades más cultas de la Isla.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA CIUDAD POR ETAPAS, DESTACÁNDOSE EN CADA MOMENTO LA EVOLUCIÓN DEL CINTURÓN DEFENSIVO

Siglo XVI

El primer europeo en avistar la bahía de Matanzas fue el marino Sebastián de Ocampo en 1508. Era este un hidalgo gallego quien vino a las Indias enrolado como expedicionario para el segundo viaje transoceánico de Colón. A mediados de 1508 izó velas rumbo a Cuba, desde La Española, capitaneando dos navíos y tan pronto hubo de avistar la punta de Maisí, tomó la ruta del norte avanzando con resolución mar abierto hacia sotavento.

En su recorrido, y luego de doblar una afilada península, que era como "...un penacho en el septentrión del país..."¹, tuvo indispensablemente que adentrarse en la bahía de Guanima que pocos años más tarde sería conocida ya por Matanzas. Para el progreso de la futura jurisdicción nada significó que Ocampo reconociese a distancia el litoral de sus costas, pero tuvo trascendencia su exploración, porque de esta forma se supo que Cuba no estaba unida a ningún continente.

En el año 1510 apareció por las inmediaciones de la bahía de Guanima, en la indígena Cuba, un grupo de blancos europeos; eran treinta castellanos que andaban errantes desde el extremo occidental de la isla adonde arribaron tras un naufragio. Conocieron entonces a los pobladores cobrizos del caney de Yucayo² y como mantenían aún el espíritu de conquista bajo la autoridad de tizonas relucientes lograron que los indios brindasen sus canoas y servicios de expertos remeros para llevarlos hasta la orilla opuesta de la bahía.

En el tránsito, los desconfiados aborígenes apalearon a los castellanos, pereciendo ahogados casi todos. Este hecho que juzgaron doloroso los conquistadores, tuvo honda repercusión entre los soldados capitaneados por Don Diego Velázquez, que solían narrar el pasaje, mencionando a la Matanzas como el sitio del triste suceso. Tal relato contribuyó a dar rápido nombre y timbre a dicho puerto y fue una de las denominaciones pregonadas por los hispanos en el Nuevo Mundo.

Numerosos datos demuestran que en el siglo XVI exis-

tía en Matanzas un pequeño caserío, que hubo varias tentativas para fortificar el puerto y fundar la ciudad antes de 1690 y que, aparte de esto, la bahía fue visitada con frecuencia por escuadras extranjeras, piratas y contrabandistas que protagonizaron importantes sucesos en ella.

Velázquez fundó por 1519 en la orilla derecha de la bahía un pueblo de indios llamado Caneymar. Antonio Herrera en su "Historia General de los Hechos de los Castellanos en las islas y Tierras Firmes del Mar Océano" (Madrid 1601-1615) afirma que... "*En la costa norte está el puerto de La Habana a treinta leguas al oriente el de Matanzas, donde hubo población; y se llamó Matanzas porque los indios mataron ciertos castellanos (por 1513) que sus canoas los llevaban de la otra parte y solo uno se salvó y dos mujeres, que algún tiempo tuvieron consigo...*"³

Por su bahía espaciosa y de fácil acceso al comercio, se habló de Matanzas desde la tercera década del siglo XVI. Pronto la tradición oral hizo que su existencia fuese de general conocimiento para los marinos que salían del puerto de La Habana con proa rumbo a Europa. Pero en verdad adquirió notoriedad a partir del año 1541 cuando el cartógrafo italiano Jerónimo Benzoni elaboró el primer mapa de Cuba. En su planta geográfica apareció el "Puerto de Matanzas" entre los principales de la isla, ocupando una sección importante de la carta que hubo de trazar y de forma tan destacada el nombre fue difundido en Europa que en lo adelante figuraría en los atlas divulgados con posterioridad.

Siglo XVII

A comienzos del siglo XVII ocurrió la consagración oficial del nombre de Matanzas cuando Felipe III de España promulgó la Real Cédula de octubre 8 de 1607, sobre demarcaciones y división de las Indias, según la misma el territorio de Cuba abarcaría dos jurisdicciones con cabecezas en La Habana y Santiago de Cuba respectivamente. A la de La Habana fue asignada Matanzas y la regulación administrativa quedó perfeccionada con el nombramiento que hizo Pedro de Valdés, Capitán General del gobierno colonial, de un rey de armas para el caserío existe en Matanzas.

Tres acontecimientos culminantes desde el punto de vista naval, han tenido lugar en aguas cubanas, la Captura de la Flota de Plata en 1628, el combate de la escuadra española de Reggio en 1747 con la inglesa frente a La Habana y la destrucción en 1898 de la escuadra española al mando de Pascual Cervera en Santiago de Cuba. El primero de ellos se produce en la bahía de Matanzas y es considerado el más trascendental ocurrido en la misma coincidiendo con ser además el más grande hecho histórico de la piratería en Matanzas. El corsario Piet Heyn captura la Flota de Plata, obteniendo Holanda el más grande botín de su historia.

Don Francisco Gelder, capitán general y Maestre de Campo persiguió a los piratas en 1653 y propuso al Rey un plan para fortificar a Matanzas, puerto que estaba entonces desierto. Según Don Jacobo de la Pezuela⁴ en su "Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba", publicado en Madrid en 1866, refiriéndose a estos

1.- TRELLES, Carlos M. «Matanzas y su puerto desde 1508 hasta 1693». Imprenta Estrada. Matanzas. 1932.

2.- Primitivo pueblo aborígen ubicado en el centro fundacional de la ciudad de Matanzas.

3.- TRELLES, Carlos M. Op. Citr. 1932.

4.- Militar, literato e historiador español (1811-1882)

hechos relata "...En carta dirigida a S.M. el 10 de junio de 1653 le decía entre otras cosas que, en opinión de algunos, el puerto de Matanzas es tan bueno y mejor que el de La Habana; que cerca de Cuba había 20.000 franceses y 30.000 ingleses, que podían coligarse y apoderarse del puerto matancero; que por ese motivo debían fortificarse a Matanzas *"Donde hay un puesto laja que con cien hombres de guarnición se podrá muy bien defender"*. A este proyecto de fortificación se opuso el Sr. Carlos de Mencor, en un informe que dirigió al rey el 15 de marzo de 1654. Sustituyó a Gelder el Capitán General D. Juan Montaña a quien se le pidió en 1655 que informase sobre el plan de su antecesor. Montaña se trasladó a Matanzas, recorrió la bahía y dio a conocer su opinión de que lo que más precisaba era amurar La Habana..."

Al Maestre de Campo y Capitán General Don José Fernández de Córdoba y Ponce de León, que tomó posesión de su cargo el 31 de agosto de 1680, se debe en gran parte la fundación de Matanzas. Fernández de Córdoba había pedido al Rey, en 1682, que permitiese construir un castillo en Matanzas, lo que se le concedió por real cédula de 26 de enero de 1684, pero no es hasta la llegada del nuevo Capitán General de la Isla Severino de Manzaneda en que se concreta la fundación y fortificación de Matanzas. En carta escrita a S.M. el 10 de marzo de 1693 le participa Manzaneda que había estado en Matanzas once días con el ingeniero militar (que tal vez sería D. Juan Herrera Sotomayor) al delinear el fuerte de la Punta Gorda (que es el actual castillo de San Severino) y hacer el repartimiento de tierras que se iba a dar a 33 familias de Islas Canarias, hecho ocurrido finalmente el 12 de octubre de 1693, fecha oficial de la fundación de Matanzas.

Siglo XVIII

Aunque el siglo XVIII languideció para Matanzas, fue en este período que se completó en su primera parte el cinturón defensivo de la ciudad, quedando terminados y comenzando a brindar servicio el Castillo de San Severino, la batería El Morrillo en Caimar y la batería San José de la Vigía, en una de las plazas fundacionales de la ciudad.

Siglo XIX

Esta es la centuria más rica y próspera de la historia colonial matancera. Es durante este período que Matanzas salta a los primeros planos económicos, políticos y culturales de la Isla, salto que se debe a la implantación de la industria azucarera en los fértiles territorios de la provincia. Para mediados de este siglo molían más de 600 ingenios azucareros y estos exportaban su cuantiosa producción, estimada en más del 55% de la producción de la colonia, por el puerto de Matanzas, habilitado ya desde finales del siglo XVIII.

Para 1819 se ve aumentado el cinturón defensivo de la ciudad de Matanzas con la introducción de la batería de costa de Peñas Altas, que vino a cerrar el cruce de fuegos entre el Castillo de San Severino y San José de la Vigía, protegiendo de esta forma la ciudad, toda la rada portuaria y la sección de tránsito marítimo de la bahía.

En el año 1862 desaparece un elemento del cinturón defensivo de la ciudad, la batería San José de la Vigía. Aunque fuera de este hecho no se producen cambios notables en este cinturón defensivo, a partir de este último año

la guerra de independencia y el avance impetuoso del Ejército Libertador fuerzan al gobierno español a incrementar las defensas exteriores de las ciudades del país.

La guerra del 95 generó toda una nueva serie de tipologías defensivas a lo largo y ancho de toda la isla, incluyendo muros, zanjas, iglesias aspilleradas, reductos, trincheras, estacadas y alambradas, puestos de vigías, torres heliográficas y otras defensas, escogiéndose para esto lugares estratégicos tales como colinas, confluencia de ríos y mares, vías de comunicación y otros puntos que resultaran de interés para la defensa de un núcleo urbano o de una provincia. Entre estos elementos se destacó el fortín, que estaba diseñado para resistir ataques por tierra de fusilería y artillería ligera y en muchos casos combinaban su fuerza apoyados entre sí o amparados por la cercanía a la población.

En Cuba son famosos los desarrollados en la línea defensiva de Júcaro a Morón en la porción central del territorio y los de la línea defensiva de Mariel a Majana en el occidente del país, para evitar el tránsito del Ejército Libertador hacia estas ricas tierras y evitar que se pusiera en pie de lucha toda la isla, como finalmente ocurrió.

En Matanzas se fortificó toda la línea exterior de la ciudad llegándose a construir más de 24 elementos defensivos desde 1895 y hasta el final de la guerra, improvisándose baterías en otros lugares de la costa y en áreas cercanas a los viejos fuertes que existían desde el siglo XVIII, que a su vez se vieron modernizados en su armamento y estructura.

FORTALEZAS MILITARES ESPAÑOLAS QUE INTEGRARON EL CINTURÓN DEFENSIVO DE MATANZAS

Castillo de San Severino.

El 13 de Octubre de 1693 los fundadores de la ciudad de Matanzas y las autoridades militares y eclesiásticas de la Isla de Cuba efectuaron la ceremonia de colocación de la primera piedra del Castillo de San Severino, en Punta Gorda, costa norte de la bahía de Matanzas, concluyéndose su construcción en 1748.

En 1762, su comandante, el Teniente Coronel Felipe García Solís⁵ decide volarlo antes de que cayera en manos de los ingleses, que ya se habían apoderado de La Habana. Unos años después de la retirada de los británicos comienzan las labores de reconstrucción de la fortaleza, que culminan en el año 1789.

A inicios del siglo XIX, el Castillo pierde su importancia estratégica como punto defensivo de la bahía y la ciudad, y



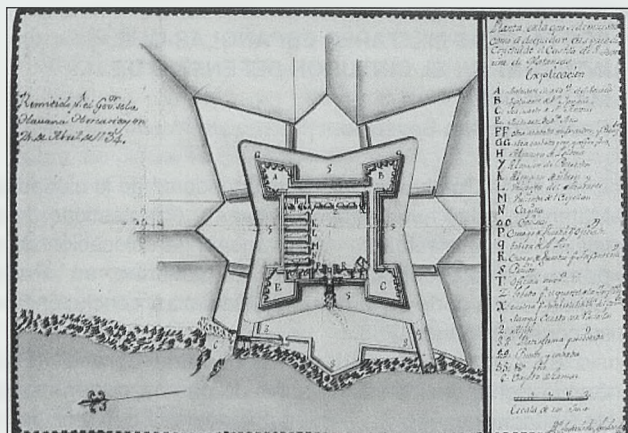
Castillo de San Severino

5.- Comandante del Castillo de San Severino en 1762.

se convierte en cárcel durante toda la decimonónica centuria y la siguiente, hasta 1978, en que queda abandonado. Después de cumplir otras funciones, como la de almacén, a finales de la década del 90 del siglo XX, surge y se consolida el proyecto de crear en el lugar el Museo Nacional de la Ruta del Esclavo. El castillo de San Severino es uno de los exponentes más simétricos y clásicamente elaborados de esta tipología defensiva, se trata de una fortaleza abaluartada que junto al Castillo de la Real Fuerza representan lo más genuino en Cuba de estas construcciones, con plaza defensiva marina, camino cubierto, puente levadizo, cuatro baluartes con recios merlones, rastrillo, casa del gobernador, patio central, galerías, extenso foso que rodea la fortaleza, tres aljibes, puente fijo y glacis.

INFLUENCIA RENACENTISTA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO DE SAN SEVERINO

Las fortificaciones americanas se adaptaron a las necesidades del terreno introduciendo modificaciones en los modelos traídos desde Europa, manteniendo una fuerte relación con italianos, flamencos y franceses. Se diferenciaron sobre todo en las razones que las originaron, ya que los ejemplos americanos están en directa relación con el sistema de control comercial a través de centros de distribución obligada, implantado por la monarquía española. A ello respondió la estrategia planeada por Felipe II y desarrollada



Castillo de San Severino. Plano de Antonio Arredondo. 1734

por el italiano Juan Bautista Antonelli ⁶, a partir de la creación de un modelo de ciudad concebida como puerto fortificado, en el que era fundamental la protección de los productos almacenados y como eslabón de toda una cadena defensiva. Este modelo se intentó perfeccionar en los siglos siguientes incorporando los planteamientos de las nuevas teorías defensivas. El objetivo del programa era la protección de todo el litoral atlántico, desde el estrecho de Magallanes hasta Florida.

El diseño y construcción del Castillo de San Severino estuvo enmarcado en un período donde la influencia renacentista se dejaba notar en toda la arquitectura civil y militar, tal y como puede observarse en la más importante fortaleza matancera, en la cual están presente la planta geo-

métrica, la simetría de su estructura, el equilibrio constructivo, la funcionalidad y la proporcionalidad de sus elementos, todo lo cual produjo un resultado final armónico, elegante, firme y hermoso en su esencia arquitectónica militar.

Dentro de los códigos constructivos de la época, San Severino cumplió además el ideal de perfección, la belleza del diseño, afloró la planta moderna, se logró la monumentalidad del edificio y la comodidad de sus ocupantes. Sin embargo a medida que se fueron modernizando las armas y la evolución de la poliorcética se hizo sentir, el castillo sufrió cambios que, aunque no rompieron su elegancia renacentista, si provocaron variaciones en su estructura constructiva. Durante el siglo XIX la fortaleza adoptó otros medios de defensa más modernos, fue el caso del cañón de desplazamiento lateral; para esto fue necesario transformar el baluarte de San Antonio suprimiéndole los merlones y la garita. De igual forma la plaza defensiva marítima de San Juan construyó los rodamientos pavimentarios de estos cañones ampliándose el espacio disponible en la misma.

Batería El Morrillo

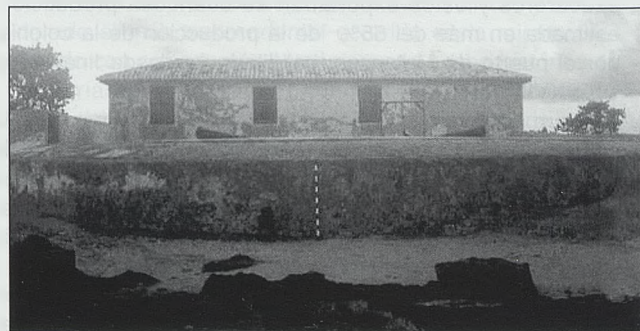
Una batería de costa se define como una obra fuerte para proteger poblaciones, lugares inmediatos a castillos y



Casa-Fuerte aspillerada de la batería el Morrillo

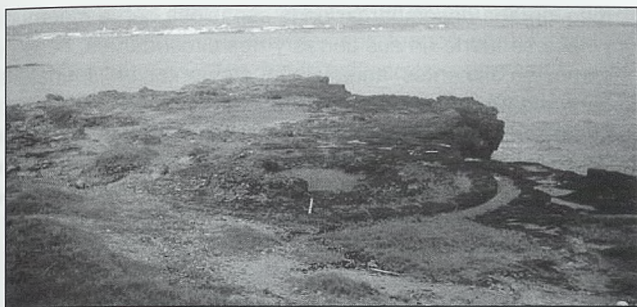
reforzar la línea costera. Surgieron en el siglo XVIII y se ampliaron y perfeccionaron en el XIX.

Tenían como parámetros fundamentales, su adecuación a los accidentes geográficos y poseer un excelente dinamismo doblemente defensivo, por mar y por tierra. En el último cuarto del siglo XIX estas baterías se habían convertido en excelentes puntos defensivos y muy convenientes para los modernos cañones que se desplazaban lateralmente con rapidez, improvisándose con ellos una cortina de fuego irresistible para cualquier buque que pasara frente a su barbata,



Barbata de la batería del Morrillo

6.- Arquitecto nacido en Gatteo, antiguo obispado de Rimini, Italia. Fue uno de los más conocidos ingenieros militares que sirvió a España en el siglo XVI y legó una impresionante obra a la arquitectura militar en América.

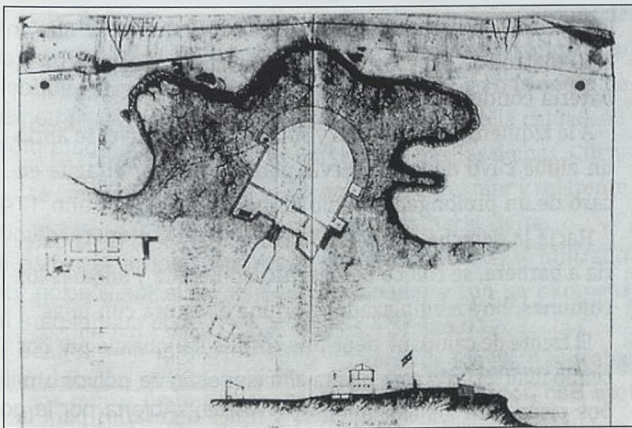


Cimientos del torreón del Morrillo

abierta semicircular y muy baja para evitar los tiros directos sobre ellas.

Desde el temprano siglo XVII el área del río Canímar constituía una zona de gran productividad económica en los renglones cafetaleros y tabacaleros. La recién fundada ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas comenzaba a crecer y para su defensa contaba solamente con el castillo de San Severino, mientras, la rica zona de Hatos de Canímar seguía a merced de las constantes incursiones de piratas, que practicaban un fuerte comercio clandestino o de rescate.

El Capitán General Don Diego Navarro, a propuesta de D. Francisco Martín de Medina y D. Carlos del Rey, prominentes terratenientes de la ciudad yumurina, ordena la construcción de una fortaleza militar en la riera E. de la bahía, a pocos metros de la desembocadura del Canímar, quedando materializada el 9 de febrero de 1720 con la edificación de un torreón y un pequeño baluarte en forma de casa aspillera, esta construcción perduró hasta la segunda mitad del siglo XVIII en que fue mandada a reconstruir según las nuevas disposiciones militares de la época. Para este caso vino a Matanzas el ingeniero militar voluntario Teniente del Regimiento de Infantería del Castillo del Príncipe de La Habana, D. Dionisio Baldenoche, que ejecutó la demolición del antiguo torreón y fabricó una batería de herradura a barbata que montaba 4 piezas de a 24, adicionando una nueva casa fuerte cuyo frente mirando a tierra es abaluartado y aspillera para fusilería. Terminaron sus obras en 1779, aunque no es hasta 1807 en que desaparece totalmente el viejo torreón original. Desde el punto de vista defensivo esta fortaleza fue poco efectiva, condicionado en lo fundamental por el poco alcance de sus piezas de



Plano de la batería del Morrillo

artillería, sus fuegos no podían combinarse para la defensa con los de los demás enclaves defensivos y resultaba sumamente extensa el área a proteger. Para finales del siglo XIX se instalaron dos modernos cañones Elorza de gran alcance en una de sus alas exteriores para reforzar el poder de fuego de esta fortaleza. Pese a todos sus impedimentos El Morrillo pudo responder al fuego artillero que los buques norteamericanos realizaron sobre Matanzas en el último momento de la guerra Hispano-Cubano-Norteamericana en 1898 y gracias a esta respuesta los buques enemigos se vieron forzados a retirarse de la entrada de la bahía.

Por resultar de sumo interés para vislumbrar el estado de guerra de la ciudad de Matanzas, el ánimo de sus habitantes, la situación económica que se vivía y las características del bombardeo norteamericano a la ciudad transcribimos el testimonio de primera mano de la escritora costumbrista matancera Dolores María de Ximeno y Cruz que, en su libro "Aquellos Tiempos", narra las vivencias de aquel momento:

"La plaza de Matanzas –la militar– no podía responder a la menor agresión. Ya dije que España había dormido demasiado sobre sus laureles, y por lo mismo, desprevenida estaba. Su castillo de San Severino, solo era una venerable reliquia. Sus cañones antiquísimos, algunos tenían de relieve el nombre de Isabel de Farnesio, y por ahí se podía juzgar, dado el vertiginoso adelanto de la moderna artillería –todo allí era vetusto y arqueológico..."

"Si hubo, a última hora, cuando esta segunda guerra, toda clase de artillería y otros mil adelantos –tarde ya. Cañones por todas partes: en las calles– en los edificios públicos, alineados como los vi en el litoral entre sacos de arena hubieran defendido en un momento dado la entrada del puerto; pero imposible repeler otra clase de agresión de más lejos, porque fuera del alcance de esos tiros se situaron las unidades americanas que todo lo abarcaban".

Así fue que el día del célebre bombardeo, aquel bombardeo inexplicable por no estar previsto ni menos ordenado y por lo mismo innecesario en la sana misión que los cruceros de los Estados Unidos desempeñaban de las costas guardar y no dejar pasar barco alguno y por lo tanto matarnos de hambre; supúsose entonces y no sin razón, sería una experiencia de tiro o de esas bromas o expansiones que impunemente pueden gastar los poderosos.

Era el 23 de Abril de 1898. La emoción fue terrible para los habitantes de Matanzas que, acostumbrados tan solo a la bendita calma de sus serenos paisajes –en eterna indiferencia nunca temían– y por eso tal vez las azoteas de las casas se llenaron de curiosos para ver lo que pasaba.

El despertar a la realidad fue horrible. Con la impresión del momento escribí entonces una carta a una prima mía que residía en La Habana –inapreciable ahora su contenido...

"Matanzas, Mayo 1o de 1898 – mi queridísima A...:

Acabo de recibir tu carta que contesto acto continuo porque tendrán ustedes curiosidad por saber como nos fue en lo ocurrido el otro día. El lento martirio a que nos vemos reducidos, lo agrava más la impresión de estos sustazos. – Imagínate que a la una, estando M.A. y yo en el gabinete arreglando la canastilla del bebé (esto fue el jueves después de almuerzo) oímos como dos truenos lejanos; el día estaba hermosísimo, y no queriendo yo asustarla a ella por su inte-



Grabado de la batería de San José de la Vigía

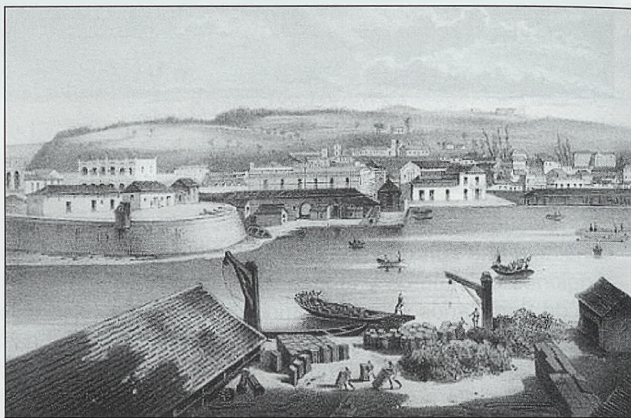
resante estado, me fui a la sala preocupada por aquel ruido, cuando más muerta que viva oí el mismo trueno ya más cerca y así sucesivamente.

La alarma fue espantosa, las cornetas llamaban sin parar, las campanas tocaban a arrebato, los cañonazos formidables de las baterías y los de los barcos americanos se unían en un ruido único que no te podré describir. No sabes en esos momentos que hacer ni como huir, porque el peligro te viene de arriba. Las balas de los cañones americanos silbaban en el aire sobre nuestras cabezas y al describir la onda sonora se oye como el chui, chui de una enorme lechuza que pasara sobre el tejado de las casas. Agrega a esto la confusión en las calles, los coches y carretones corriendo, el estruendo de la artillería rodada y de montaña que nos pasa por nuestras ventanas, y el aire especial de esos soldados que van a la muerte riendo y que tienen aun espíritu en esos momentos para mirar a las mujeres y decirles una flor... todo tan nuevo, tan único, tan raro, que no se concibe un desconcierto igual en minutos que tal vez sean para todos supremos. He vivido un siglo en estos días. Nuestra situación es tristísima. El sueldo de mi hermano sigue la suerte del país, fluctuando en que se cobra o no. Hemos comprado por precaución galletas, carbón y laticas de leche aerada —nada más— y con esto esperamos ese sitio que nos anuncian y que vemos como un fantasma de muerte... Se oirían ese día más de cincuenta cañonazos y algunas granadas al caer en la bahía levantaban un surtidor de agua como el de las ballenas. La población es un campamento, no se ve nada más que soldados; la aduana, el teatro, el palacio, todo está convertido en cuartel: ya te conozco todos los toques de diana, silencio, retreta... y en la orilla del mar están las trincheras. En fin, no olvidaré en mi vida estos días... Ya todos tenemos hecho un lío de ropa, cada uno el suyo... por si tenemos que huir. ¡Que nunca suceda! La bala que cayó en Pueblo Nuevo se extrajo y la exhiben en la casa de comercio de Bea; pienso ir a verla. Del bombardeo sólo resultó una mula muerta.⁷

Batería San José de la Vigía

Matanzas era en siglo XVIII un excelente punto estratégico para atacar por tierra a La Habana. Si un enemigo pode-

roso lograba desembarcar en la espaciosa bahía matancera y hacerse fuerte en sus tierras y ríos circundantes, ricos por demás en alimentos, agua y leña, elementos indispensables para una armada naval de esa época, entonces la suerte de La Habana se vería comprometida seriamente. Es por esto que la preocupación de los matanceros por defender la naciente ciudad se vio siempre secundada por el interés ofi-



Puerto de Matanzas y batería de San José de la Vigía, 1845

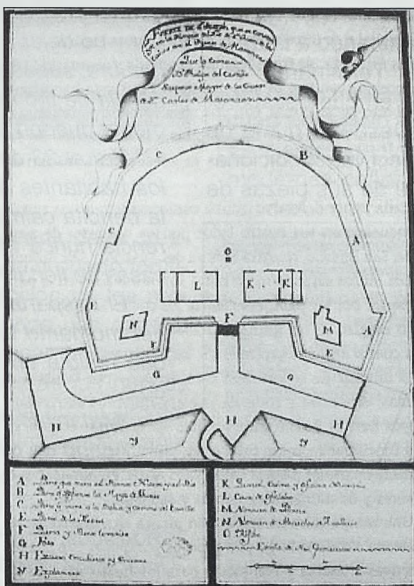
cial del gobierno de la Isla de crear, fuera de La Habana y en sus inmediaciones estratégicas, lugares protegidos por construcciones militares para evitar la sorpresiva caída de los mismos y por consiguiente la amenaza a la capital.

En el punto donde existió más tarde la batería San José de la Vigía fue construido mucho antes del año 1718 un fuerte con el nombre de Vigía, según lo demuestra la petición del cabildo de esta ciudad al Capitán General, que fue del tenor siguiente: "...lo sumamente indefenso en que se halla en esta ocasión este lugar, por estar los cuatro cañones de la Vigía, tres de calibre de a tres y el otro de a libra, totalmente abandonados, por estar en el suelo y haberse podrido el cureñaje..."⁸ (Matanzas 19 de abril de 1718). En

1731 se dio cuenta al cabildo de las cantidades ofrecidas para la fábrica de la Vigía y su baluarte, por el Sr. Alcalde D. Francisco Rodríguez Landin y se cedieron los terrenos de manglares de la rive-ra del río San Juan pertenecientes al gobierno de la ciudad para su definitiva construcción.

La batería San José de la Vigía, en la desembocadura del río San Juan, se erigió a expensas del Sargento Mayor de la ciudad, Don Felipe del Castillo, interesado por su rápida culminación para proteger sus propiedades en la zona.

Terminó su fábrica en el año 1748. Su planta en forma de herradura, camino cubierto, puerta y puente levadizo de acceso al interior de la fortificación, dos fosos y aljibe, servían de cuartel para las tropas a más de contar con la casa de oficiales, almacenes para pólvora, útiles de guerra y víveres. Abierta por la gola



Plano de la batería de San José de la Vigía. 1747

7.- XIMENO Y CRUZ, Dolores María "Aquellos tiempos... Memorias de Lola María". Imprenta El Universo, S.A. La Habana. 1930

8.- HERNÁNDEZ GODOY, Silvia "San José de la Vigía: Historia de una fortaleza", en 1861 Revista de Espeleología y Arqueología. Año VII, nº 1, junio de 2006.

y establecida sobre la rivera y el muelle dentro de la misma población, combinaba sus fuegos con los de San Severino y Peñas Altas, fue la edificación más sólida y vistosa que existiera en el área por muchos años, formó además parte de la creación de los nuevos emplazamientos militares que configuraron el sistema defensivo de Matanzas en el siglo XVIII.

Al término de su construcción se fijó una lápida en su frente que rezaba:

Reinando la majestad católica del señor don Fernando VI y gobernando Don Francisco Cagigal, Mariscal de Campo de esta Isla, hizo este baluarte Don Felipe del Castillo, capitán de milicias, año de 1748.⁹

El 16 de junio de 1856 se firmó la orden de demolición de la fortificación debido a su estado ruinoso y a lo innecesario de su mantenimiento, disposición que no sería ejecutada hasta 1862, fecha en que finalmente fue destruida la batería para dar paso a uno de los parques más hermosos de la época que subsistió hasta 1898, en que fue construido el actual cuartel de bomberos de la ciudad de Matanzas.

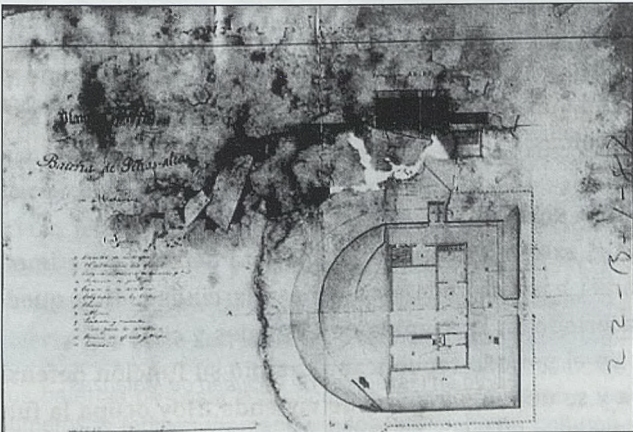
De este importante emplazamiento solo quedaron algunos grabados, una descripción del mismo, su plano de planta y su dibujo en los mapas de Matanzas que fueron trazados durante su existencia.

Batería de Peñas Altas o Cagigal

La disposición geográfica de la bahía de Matanzas la



Batería de Peñas Altas



Plano de la batería de Peñas Altas



Restos de la barbata de la batería de Peñas Altas

hacia un punto importante en la estrategia defensiva de la costa norte occidental de la Isla. Es por esto que en el año 1819, ante lo extenso y desprotegido del litoral sur de la bahía entre el naciente barrio de Pueblo Nuevo y la batería de costa El Morrillo se ordena la construcción de una nueva batería de costa, Peñas Altas, por el ingeniero D. Francisco de Paula Plazaola. Era semicircular con emplazamiento a barbata, cerrada por la gola, con parapeto de mampostería y buena estacada, conteniendo los edificios y oficinas necesarias, contaba 4 cañones de grueso calibre, habiendo tenido hasta 6 en años posteriores y fue ampliada en varias ocasiones como demuestra el análisis cartográfico realizado de planos de diferentes fechas, ampliaciones debidas a las múltiples funciones que desempeñó a lo largo de su existencia entre las que se cuentan polvorín del ejército constitucional de la República en 1910, apostadero naval en 1930 y hasta 1958 cuartel de la motorizada de Matanzas, sede del escuadrón 41, cuyo nombre adoptó.

Cuartel de infantería Santa Cristina

Desde su fundación y hasta el siglo XIX, Matanzas estuvo encerrada en el marco geográfico de la bahía, el arrollo Sabcú¹⁰ y los ríos San Juan y Yumurí; pero a partir de 1817, con la desecación del arrollo Sabcú y la proliferación de nuevos barrios como los de Pueblo Nuevo y Versalles, la ciudad comenzó a cambiar urbanamente a pasos agigantados. Es a impulsos de este desarrollo urbanístico que en 1828 se inaugura el cuartel de infantería bautizado con el nombre de Santa Cristina, en la barriada de Versalles. Este edificio de dos pisos estuvo dotado de múltiples dependen-



Cuartel de Santa Cristina. 1901

9.- ALFONSO, Pedro Antonio "Memorias de un matancero..." Imprenta Marsal y Cia. Matanzas, 1854.

10.- Confluente del río San Juan que atravesaba la actual ciudad de Matanzas.



Cuartel de Santa Cristina. Década del 30 del siglo XX



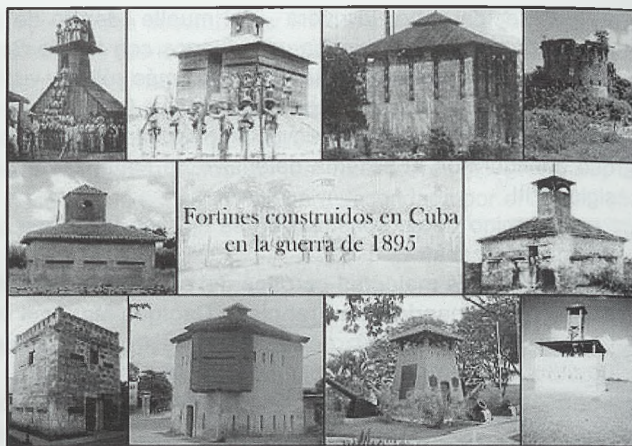
Cuartel de Santa Cristina. 2008

cias internas, caballerizas, explanada para los ejercicios de las tropas y un espacioso patio central rodeado de hermosa arcada. Mantuvo su diseño original de techo a cuatro aguas hasta los años 30 del siglo XX en que se transformó en un edificio más sólido con techos de hormigón y fachadas en forma de castillo con torres almenadas. Este diseño perduró hasta la década del 50 de ese siglo en que una disposición militar del gobierno del tirano Fulgencio Batista¹¹ cambió de nuevo su arquitectura imprimiéndole su imagen actual. En 1959, al triunfo de la Revolución cubana, el viejo cuartel fue convertido en un gran centro escolar para niños.

Aunque esta instalación no es una fortaleza militar ni fue parte del cinturón defensivo de la ciudad, constituyó un importante elemento dentro de la estructura militar española en Matanzas puesto que sirvió de cuartel a las numerosas tropas que guarnecían la ciudad en diferentes épocas.

FUERTE Y FORTINES DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE 1895

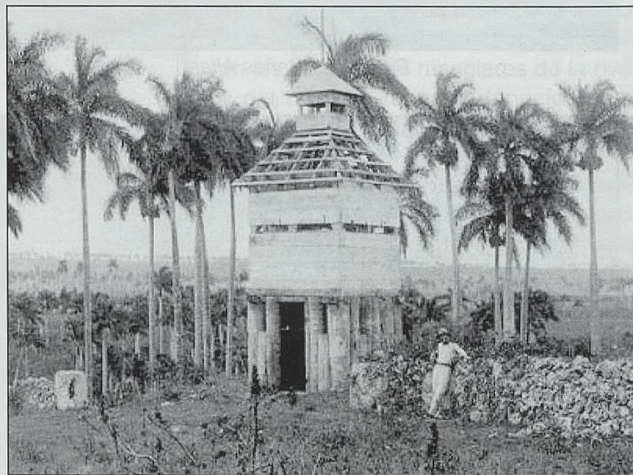
España afrontó en Cuba dos contiendas independentistas, una en 1868 que terminaba con la paz del Zanjón firmada por Arsenio Martínez Campos y refutada en Mangos de Baraguá por Antonio Maceo¹² y la última a partir de 1895, que terminó con la total independencia de Cuba de su antigua metrópoli en 1898. Durante la primera de ellas Matanzas se vio poco afectada por las intervenciones libertadoras y en el territorio de la ciudad las acciones militares fueron



Fortines construidos en Cuba

nulas. Pero durante 1895 la excelente organización de los cubanos, dirigidos por Máximo Gómez¹³ y Antonio Maceo y mejor organizados dentro del Partido Revolucionario Cubano, fundado por José Martí¹⁴, extendieron a occidente toda la guerra, destruyendo la riqueza de esta parte de la isla y debilitando a España dentro de su propia colonia. Es en este período donde vuelve a crecer el cinturón defensivo de Matanzas, esta vez con nuevas estructuras defensivas que se construyeron alrededor del núcleo urbano de la ciudad, ocupando estratégicamente vías férreas, colinas en los barrios altos e importantes vías de comunicación.

El fortín es una tipología defensiva de las llamadas menor, se caracteriza por su sencillez en el trazado. Generalmente tenían dos pisos y azotea, adoptando diferentes formas geométricas aunque predominaba la rectangular. En Cuba se construyeron de cantería, madera y hierro y tenían por término medio una torrecilla central que servía de atalaya y punto estratégico de mira de fuego. Estaban armados de aspilleras que podían ser rectangulares horizontales o rectangulares verticales, en alguno de ellos protegidas por estructuras de hierro, el techo era predominantemente de madera a 4 aguas y cubierto de tejas. En el caso de las



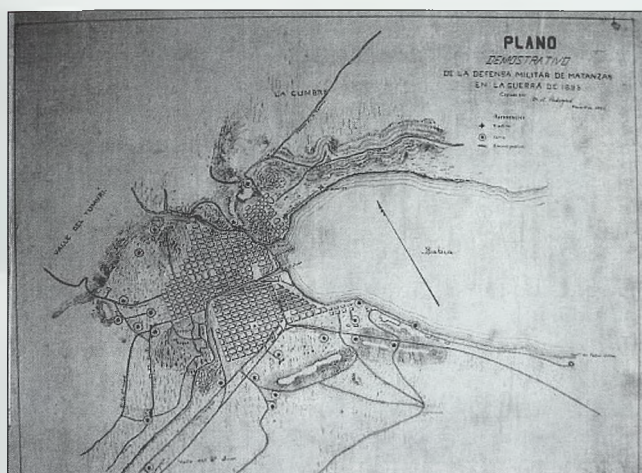
Fortín en las afueras de la ciudad de Matanzas

11.- Dictador cubano de 1952 a 1959.

12.- General cubano de las guerras de la independencia.

13.- General dominicano de las guerras de independencia de Cuba.

14.- Apóstol de la independencia de Cuba.



Plano de las defensas de Matanzas en 1895

ordenanzas militares que se pusieron en vigor para la guerra de Cuba, España exigió que estuvieran combinados con otras tipologías defensivas, tales como alambradas, estacadas, trincheras, muros blindados de tierra, utilización de el júcaro como madera dura para su construcción y combinación defensiva entre sí, además se mandó a derribar todas las cercas, linderos de piedra y estacadas de las propiedades donde se construían para facilitar el tiro estratégico y la vigilancia profunda de los territorios aledaños. El alzamiento en armas de 1895 en Cuba sorprendió al gobierno español en la isla enfrascado en dar o no la autonomía a la colonia, situación que se fue prolongando hasta hacerse insostenible políticamente.

El 24 de febrero de 1895 estalla la guerra y rápidamente se extiende a toda Cuba a través de la invasión proyectada por el Generalísimo en Jefe de las tropas cubanas Máximo Gómez Báez y el General Antonio Maceo y Grajales, por tal motivo el gobierno de la isla ordena se fortifiquen las ciudades de todo el territorio insular y en Matanzas, el 19 de Enero de 1896, el gobernador de la provincia recibe la comunicación de haberse terminado 4 fortines en la ciudad ubicados en calzada del Yumurí, barrio del Naranjal, cruceiro del ferrocarril en La Jaiba y Finca Velis Melis. Menos de tres meses después, el 11 de abril de 1896, se concluye el fortín Hernando del barrio de Bellamar y es puesto en servicio de inmediato. A partir de este momento y con inusitada celeridad para la burocrática colonia se construyen más de 24 fortines en la ciudad y más de 300 en toda la provincia de Matanzas.

A finales de 1897 la guerra se había extendido a toda la isla y aún en la ciudad seguían construyéndose fortines, según una comunicación al gobernador de la provincia fechada el 31 de octubre de ese año acerca de la donación de cantos de piedra por Manuel Navarro para la construcción de fortines en la ciudad.

Matanzas fue poco hostilizada por las fuerzas libertadoras puesto que los españoles habían concentrado numerosas tropas en la ciudad y combinado los fuegos artilleros de sus baterías de costa con el castillo de San Severino y los numerosos fortines ya mencionados, sin embargo dos noticias llegadas al despacho del Gobierno Provincial en abril y junio de 1897 nos hablan de enfrentamientos armados de

algunos fortines aledaños a la ciudad con partidas independentistas, una de ellas estaba firmada por el jefe de la estación del ferrocarril de Matanzas y expresaba: "*Guanábana. Comunica el jefe de estación que anoche a las 10 y 30 se sintió un fuerte tiroteo en dirección al fortín de Buey Vaca y que enseguida notó habían cortado la comunicación telegráfica por la banda de Matanzas, la que a sido restablecida*"¹⁵.

La segunda refiere la muerte de Francisco López Sotelo, insurrecto que operaba por las inmediaciones de los barrios altos de la ciudad, al producirse un enfrentamiento armado con el fortín del cementerio San Carlos de la ciudad de Matanzas, estas acciones muestran que los fortines de la ciudad se mantenían activos y vigilantes con tropas regulares al servicio de los mismos.

Para 1898 se había cumplido la aseveración de un político español cuando exclamaba "*...por Cuba hasta el último hombre y la última peseta...*", la guerra estaba ya por terminar, España había gastado en Cuba su tesoro nacional y humano y en consecuencia se había recibido una comunicación del Capitán General de la Isla de no construirse más obras de fortificación en las poblaciones por estimarse suficientes las existentes, encontrándose muchas de ellas en estado de avanzado deterioro como lo confirma una misiva enviada al alcalde de la ciudad por Francisco Rodríguez Bueno, en la cual pedía con urgencia se reparara el fortín Ferrero por las numerosas goteras que impedían la estancia de los soldados en su interior.

La ardua intervención de Estados Unidos en la guerra de Cuba frustró los intentos independentistas cubanos y la guerra finalizaba con triste balance para la población cubana y para el ejército español, el sacrificio cubano había sido en balde, miles de mambises en las dos guerras habían dado sus vidas por la independencia de la isla que era amañada por el gobierno estadounidense y España quedaba arruinada por la guerra de Cuba con balance de cientos de soldados muertos, mutilados de guerra, víctimas de enfermedades, déficits económico, su imperio colonial desintegrado y la pérdida de su flota insignia en Santiago de Cuba.

Una mirada a los cuantiosos recursos en materiales, hombres y dinero que gastó España en esta contienda, puede vislumbrarse a través de los ingentes esfuerzos que puso en perfeccionar las defensas de las poblaciones cubanas y en los recursos y equipamiento puesto al servicio de los numerosos fortines que se construyeron. El 28 de noviembre de 1898, J. Lambardo, director de la Empresa Concesionaria del Servicio Telefónico de Matanzas, pedía al gobernador civil de la provincia se le entregaran los aparatos telefónicos y demás accesorios existentes en los numerosos fortines de la ciudad, por haber sido abandonados por las tropas que lo guarnecían. En esta misma solicitud se mencionaba la orden de demoler dichos fortines y entregar a los donantes de materiales e implementos para su construcción todo el material que se rescatase de los mismos.

POSICIÓN ESTRATÉGICA DE LOS FORTINES DE LA CIUDAD DE MATANZAS

La urbe matancera no ha cambiado mucho en su estructura urbana desde 1895 a esta parte, por tanto los puntos donde la comandancia militar española situó los fortines

15.- Fondo: Gobierno Provincial, C.P. Guerra de Independencia, legajo 10. nº 150. 3 de julio de 1897. Archivo Histórico Provincial de Matanzas.



Possible trinchera en Punta Sabanilla

defensivos constituían áreas de indispensable defensa estratégica para evitar que la ciudad fuera rendida en poco tiempo. Residencia del Gobernador Civil y Militar, Jefatura de Policía, Administración de Rentas y Estadísticas, Junta Local de Instrucción Pública, Aduana Marítima, Administración de Comunicaciones, Sucursal del Banco Español de la Isla de Cuba y Sede Fundacional del Banco San Carlos, uno de los más ricos de Cuba, Matanzas constituía un baluarte indispensable en el mantenimiento de la hegemonía española.

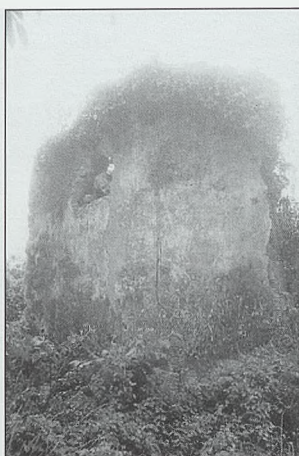


Restos del fortín del margen SW del río Yumuri

Se sitúa esta ciudad en un semicírculo alrededor de su gran bahía, subiendo en forma de anfiteatro griego por las colinas que la rodean en toda su extensión. En función de esta rica geografía se construyeron más de 24 fortines cubriendo fundamentalmente los espacios elevados de larga visibilidad, la intersección de ríos, caminos y vías férreas, suburbios altos, márgenes de los ríos, farallones costeros y puntos de entrada a la población, en consecuencia se creó un verdadero cinturón defensivo que sumado a las instalaciones fortificadas del Castillo de San Severino, batería de Peñas Altas, batería El Morrillo, y las fortalezas proyectadas de la entrada de la bahía en Punta Sabanilla, Punta Gorda y Punta Malla, formaban una fuerte línea defensiva alrededor de la segunda plaza mercantil de la isla y la más rica después de La Habana en el siglo XIX.

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL CINTURÓN DEFENSIVO DE MATANZAS

Han pasado ya 111 años de la finalización de la guerra de independencia de Cuba, en todos estos años el cinturón



Presumibles ruinas de la casa-fuerte de Quintanales



Casa-fuerte del Acueducto



Posibles restos de instalación fortificada en el Cangrejo



Restos de fortín en Loma de Velis Melis

defensivo colonial de Matanzas a sufrido violentos cambios y por ende han desaparecido numerosos elementos tipológicos de los cuales no ha quedado ni rastro de su existencia.

Castillo de San Severino

Campaña arqueológica realizada entre los años 2003 y 2006. (Véase Revista *Castillos de España* No. 149, Año LV, marzo 2008).

Torreón de la desembocadura del río Canímar

Fue el primero en desaparecer durante el siglo XVIII. En las investigaciones arqueológicas realizadas en el sitio fueron halladas las marcas para la extracción de cantos utilizados en su construcción, los restos de los cimientos fueron medidos arrojando los siguientes parámetros:

- Diámetro: 8,64 m.
- Grosor total de los muros: 2,75 m.
- Anillo interior del cuerpo: 45 cm.
- Anillo exterior del cuerpo: 60 cm.
- Argamasa inter anillos: 1,70 m.
- Diámetro interior: 3,14 m.
- Desagüe circular exterior: 60 cm.

Batería San José de la Vigía

Desaparecido en la segunda mitad del siglo XIX para dar paso primero al parque Cervantes y más tarde, en 1898, al elegante cuartel de bomberos de la ciudad. Hoy no ha quedado nada tangible de esta fortaleza.

Batería de costa Peñas Altas

Otra lamentable pérdida fue la demolición de la batería de costa Peñas Altas, durante los primeros años de la década del 60 del siglo XX. Esta fortaleza, de 1819, prestó servicios junto a los fortines cercanos a ella en la guerra de 1895. Al finalizar el dominio español en Cuba, pasó a cumplir funciones de almacén de pólvora del ejército constitucional de la República y finalmente se convirtió en la sede del escuadrón 41, que protegía la motorizada de la Policía Nacional, perpetrándose en sus calabozos horrendos crímenes durante la dictadura del General Fulgencio Batista, lo que le ganó odiosa fama que finalmente la condenó a su desaparición pese a constituir un importante elemento histórico para Matanzas. Hoy ocupa el perímetro donde estuvo la antigua instalación, un moderno edificio multifamiliar que sólo dejó algunos rastros de lo que fue el lugar.

La prospección arqueológica del área arrojó los siguientes resultados:

- Herradura: 36 m.
- Altura de la barbata: 2.50 m.
- Grosor de los muros de la barbata: 2.22 m.
- Restos del muro Este: 10.20 m.
- Restos del muro Sur: 37.50 m.

Como dato interesante de la evolución constructiva de esta batería cabe señalar que la misma sufrió a través de los años significativas reestructuraciones en su morfología, reflejadas en las plantas elaboradas en distintos años y que corresponden a los diferentes usos militares que tuvo y la evolución urbana del barrio donde se encontraba.

En sus orígenes tenía planta semicircular cerrada por la gola con batería a barbata. Avanzado el siglo XIX se varió su trazado original adicionándole nuevos muros y ampliando su recinto, todo esto reflejado en los mapas de la época.

DEFENSAS DE LA CIUDAD DE MATANZAS EN 1895 Fortalezas costeras de Punta Sabanilla y Punta Gorda

De la primera solo pudo identificarse, con dudosa filiación, una trinchera excavada en la roca costera a 30 metros de la orilla del mar de 1,70 cm de profundidad. De la segunda no pudo localizarse absolutamente nada.

Punta Maya

El análisis documental realizado en la investigación llevó a la consulta de un mapa donde aparecen representadas las baterías de Punta Maya y en un resumen histórico que reseña el ataque a Matanzas en 1898 por una escuadra naval yanqui en la guerra hispano-cubana-norteamericana se menciona que los fuertes El Morrillo y la batería de Punta Sabanilla responden al ataque, apuntando de igual forma que las baterías de Punta Maya no dispararon sus cañones. De esta manera tenemos dos menciones históricas relacionadas con esta obra de fortificación, una cartográfica y otra histórica.

Fuertes y fortines

Los fortines construidos durante la contienda indepen-

dentista de 1895 tuvieron una suerte más aciaga. Desde los primeros meses después de concluida la guerra, entre el 21 y el 28 de noviembre de 1898, se confirma en la documentación histórica del gobierno provincial la orden expresa de demoler dichos fortines y entregar los materiales útiles.

En los documentos consultados, pese a indicarse que se bautizaría a cada fortín construido, no fue hallado este dato, sólo dos fortines aparecen documentados con nombres, uno de ellos sin ubicación, se trata del Ferrero y el otro identificado como Hernando y localizado en la intersección del ferrocarril central con el antiguo camino a las cuevas de Bellamar. Ante dicha situación los autores han rebautizado cada emplazamiento tomando como referencia el nombre del área donde fueron construidos. La prospección arqueológica realizada a los sitios donde estuvieron ubicados arrojó los siguientes resultados:



Restos del fortín de la Caleta

Tabla de prospección arqueológica de campo.

No.	Denominación	Ubicación	Observaciones de interés sobre los edificios
01	Calle San Isidro final	Versalles, Matanzas	Sin evidencias tangibles, sólo testimoniales
02	Rivera N.E del río Yumurí	Versalles, Matanzas	Sin evidencias
03	Rivera S.W del río Yumurí	La Marina, Matanzas	En la margen Sur del río Yumurí fue encontrado, en el mismo sitio que indica el plano de la defensa militar de Matanzas en 1895, las ruinas de una construcción de planta cuadrada, recia cantería, con una sola entrada de cara al río y un largo muro de 38 m. a su lado
04	Lomas de Monserrate	Matanzas	Sin evidencias
05	Lomas de Monserrate	Matanzas	Sin evidencias
06	Kilómetro 101	Matanzas	Sin evidencias
07	Loma de Vista Alegre	Matanzas	Sin evidencias

08	Calle Cuba final	Matanzas	Sin evidencias
09	Quintanales	Antiguo camino a la izquierda, desde entronque en Carretera Central hacia el Reparto Naranjal Norte	Al fondo de la vivienda actual se hallaron ruinas que presumiblemente indican la presencia de una casa-fuerte. Del análisis del plano demostrativo de la defensa militar de Matanzas en la guerra de 1895 este punto coincide con el señalamiento de un fortín en esta zona. al fondo de dicha estructura se abre un profundo pozo
10	Acueducto de Matanzas	Naranjal, Matanzas	Al fondo de la vivienda construida a principios del siglo XX se aprecia una construcción que coincide con la ubicación observada en el plano de los fortines en la ciudad en 1895. Se trata de una edificación baja, construida en cantería y ladrillo, con techo de Placa, lozas y rieles de línea, con numerosas ventanas reforzadas con barrotes de hierro y cintas metálicas de herrería y anguladas en su interior.
11	Cementerio	Cerca perimetral en el ángulo más cercano a la vía que accede a la Carretera Central	Sin evidencias
12	El Cangrejo	La Jaiba, cerca del intercambio de la Circunvalación	En el patio trasero de la vivienda actual se encuentra una construcción de ladrillos que fue edificada a principios del siglo XX, utilizando estructuras de cantería y piedra de un edificio anterior, que coincide con la locación de un fortín en el plano antes mencionado. Las estructuras de cantería poseen estrechas puertas y ventanas angostas actualmente tapiadas.



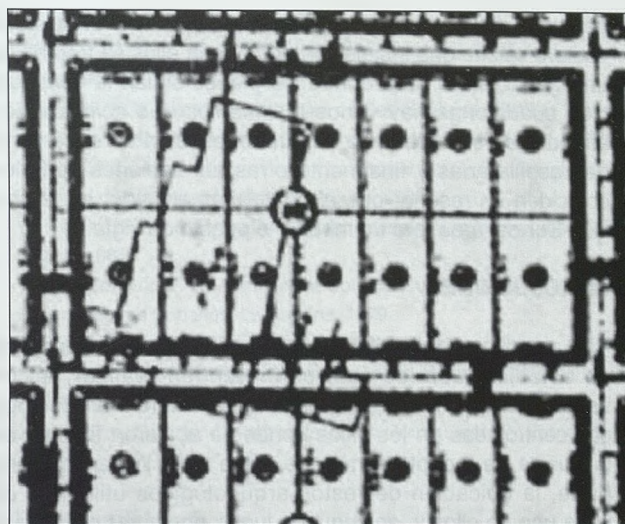
Restos de un posible reducto en el paso del río San Juan

13	La Jaiba	En el acceso desde el intercambio de la circunvalación a la ciudad. Este punto era la antigua entrada al camino de Velis Melis	Sin evidencias
14	Reparto Camilo Cienfuegos	Al E. e inmediato al camino de Velis Melis	Sin evidencias
15	Loma de Velis Melis	A la entrada de la ciudad, desde la Carretera de Unión de Reyes hasta Matanzas. En el antiguo camino de Velis Melis	En el edificio que actualmente sirve para refugio y desarrollo de ganado porcino, pueden observarse aberturas superiores a todo alrededor del edificio que coinciden tipológicamente con las observadas en otros fortines de los cuales se conservan imágenes y grabados. Se observan pequeñas ventanas y una angosta puerta; en uno de sus laterales se aprecian, esparcidas, piedras de recia cantería cortada que presuponen la existencia de un segundo piso, por encima de las aberturas antes mencionadas. Residente: Orlando San Juan Miret.
16	Loma de Velis Melis	Ídem	Sin evidencias
17	La Jarcia	En un punto cercano a la línea del ferrocarril en el acceso a la EMPAI y Delegación de Recursos Hidráulicos (Calle San Vicente)	Sin evidencias
18	Barrio El Cocal	Playa, Matanzas	Sin evidencias
19	Playa La Roca	Calzada General Betancourt, Playa, Matanzas	Sin Evidencias tangibles, sólo testimoniales
20	La Choricera	Reparto Ciudadamar, Playa, Matanzas	Sin evidencias tangibles. Testimonialmente de este fortín sólo quedaban a principios de la década de 1950 ruinas con paredes aspilleradas. En la segunda mitad de esta década sólo quedaban piedras de recia cantería esparcida con amplios sótanos en su centro. En un plano perteneciente a la parcelación del barrio Ciudadamar (1956) se puede apreciar el contorno de las ruinas.
21	Farallón tras La Choricera	Farallón costero fósil del Reparto Ciudadamar, línea del ferrocarril central	Elementos de pared dispersos por el área, a consecuencia de movimientos de tierra sucesivos, vinculados al desarrollo del Ferrocarril

			Central. Elementos de la cimentación. El testificante Jorge García aclara que conocía de que eran tres elementos fundamentales para la defensa de la zona, alineados todos, La Choricera, un punto fortificado junto a la costa y esta área donde estaba un edificio de planta cuadrada y cantería en el punto más elevado.
22	Fortín Hemando	Antigua Carretera a las Cuevas de Bellamar	Sin evidencias
23	La Caleta	Calzada General Betancourt, Playa, Matanzas	Adosado al farallón costero se aprecian estructuras de cimentación en cantería con una angosta puerta de acceso, rodeando la caleta se encuentran escaleras de acceso, explanadas rocosas construidas intencionalmente y restos de argamasa que servía de mortero de repello en varios puntos de la misma.
24	Casa del Dr. Cuni	A la izquierda después de pasar el puente sobre el río San Juan en caserío con idéntica denominación	Edificación elevada, estratégicamente situada que domina los dos caminos de acceso a Matanzas y San Juan. En la parte posterior de la casa, según testimonio de sus habitantes, existió hasta la década del 90 del siglo XX un polvorín colonial.
25	Paso del río San Juan	En la margen E. del San Juan y a no más de 200 metros del actual puente metálico sobre este río	Restos de una instalación construida en cantería, de espacios interiores reducidos con extensiones alargadas y protegidas con muros que semejan trincheras. Posee una estrecha entrada en forma de arco construido con sillares de cantería a la que se accede a través de una corta rampa que desciende hacia la construcción. Inmediatamente después de ingresar al interior encontramos un pequeño espacio semicircular a través del cual se llega a las referidas trincheras. La edificación es una especie de reducto que defendía el paso del San Juan.

En el caso del punto defensivo denominado La Choricera debemos aclarar algunos detalles interesantes. Su existencia está comprobada por el cruce de información testimonial que abarca dos generaciones de habitantes del lugar y los planos tangibles del reparto Ciudadamar, parcelado en 1956 y el plano demostrativo de la defensa militar de Matanzas en la guerra de 1895.

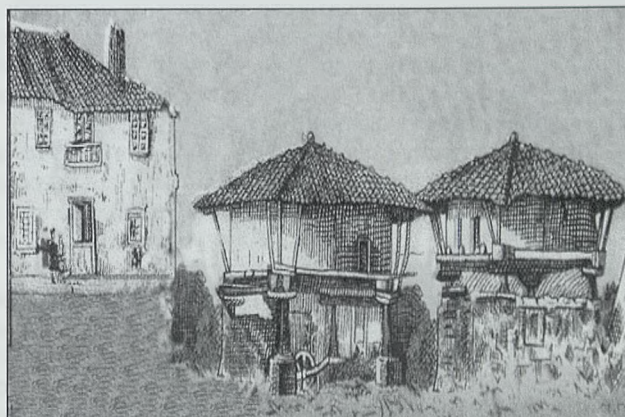
En el plano demostrativo de las defensas militares apa-



Detalle de la parcelación del Reparto ciudadamar. 1956

recen en esta área tres fortines orientados de norte a sur en línea recta desde el mar hasta el farallón costero fósil ocupado por la línea del tren central y en los planos de la parcelación del reparto Ciudadamar se observa planteado en líneas de punto una construcción cuadrilonga con una instalación menor a su lado. Durante el rastreo investigativo fue hallado un legajo que contiene el reclamo de terrenos para construir una fábrica de embutidos en el año 1905. Curiosamente, la etiqueta comercial de la fábrica posee una imagen donde se aprecia en el fondo una casona colonial antigua, y en un entorno bastante natural dos estructuras, que vistas en esencia, recuerdan dos fortines de los tantos construidos en Cuba en la guerra de independencia. Si cruzamos la información del plano del reparto Ciudadamar y del demostrativo de la defensa de Matanzas en 1895, salta a la vista una extraña coincidencia, en el de 1895 se aprecia un fortín alejado a una construcción rectangular, la cual suponemos haya sido una casona colonial, que coincide con lo que puede observarse en el plano del reparto Ciudadamar, aunque no podemos relacionar documentalmente la imagen de la etiqueta comercial con los planos existentes no deja de ser llamativo la presencia de esta imagen coincidente con los planos ya descritos.

Los testimonios ofrecidos por los habitantes más viejos del lugar, aunque distorsionados por el desconocimiento y el



Detalle de la etiqueta de la fábrica de embutidos "La Choricera"

trascuro del tiempo, coinciden en afirmar que en la línea costera existía una instalación que según ellos se trataba de una garita, en el área donde los planos sitúan la construcción cuadrilonga hay varios testimonios que coinciden en afirmar que se trataba de un cuartel español de altas paredes aspilleras y finalmente otras afirmaciones verbales coinciden en reseñar que el punto más elevado, en la porción Sur del área, era un mirador o puesto de vigía.

CONCLUSIONES

La presente investigación está aún en su primera fase de estudio, pues los autores pretenden realizar, en un segundo momento investigativo, excavaciones arqueológicas controladas en los sitios donde se ubicaron fortines en la guerra de independencia de Cuba para lograr, por una parte, la ubicación de restos arqueológicos utilitarios de cada uno de ellos y, en segundo lugar, encontrar evidencias arqueológicas constructivas de los mismos para conservarlos y protegerlos como parte importante de nuestra historia.

Pese al largo camino que aún queda en esta investigación histórico-arqueológica, los autores han arribado a las siguientes conclusiones:

1. La ciudad de Matanzas debe su existencia a dos importantes elementos históricos y físico-geográficos puestos en relación en los primeros años de la conquista de Cuba. Uno lo constituye el hermoso sistema de paisajes geográficos que posee con la existencia de la bahía como el principal accidente físico geográfico de la región. El otro es de índole estratégico y político, fortificar Matanzas para tener cubierta a buen cuartel la Ciudad de La Habana.

2. El cinturón defensivo de la ciudad de Matanzas evolucionó a través de varias etapas apreciándose en cada una la influencia de la poliorcética en las mismas.

- La primera etapa termina en el siglo XVIII con la conclusión del Castillo de San Severino, la batería San José de la Vigía y la batería de costa El Morrillo.

- El segundo período terminó con la construcción de la batería de Peñas Altas en 1819 y la demolición total de la batería La Vigía en 1862.

- La tercera etapa coincide con la guerra de independencia de 1895 cuando el gobierno superior de la Isla ordena la protección de las ciudades del país, construyendo numerosos elementos defensivos entre los que se destacan los fortines que rodeaban la ciudad.

- La última etapa comienza con la orden de demoler los fortines de la guerra de independencia y termina con la destrucción de la batería de costa Peñas Altas y la transformación del Castillo de San Severino y El Morrillo como museos y monumentos nacionales.

3. Matanzas surgió como una necesidad de fortificar la bahía que tanto peligro significaba para La Habana en el siglo XVII, pero terminó siendo la segunda plaza mercantil y política de la Isla, poniendo España un marcado interés en su defensa y protección.

4. Del rico cinturón defensivo de Matanzas comenzado en el siglo XVII y terminado en el XIX solo quedan en pie el Castillo de San Severino (Museo Nacional de la Ruta del Esclavo) y la batería de costa El Morrillo (Museo de Arqueología y Mausoleo de Antonio Gúteras y Carlos Aponte, revolucionarios muertos en la década del 30 del siglo XX).

BIBLIOGRAFÍA

AGRAMONTE CORTIJO, Francisco. Diccionario Cronológico Biográfico Universal. Editorial Aguilar. Madrid. 1952.

AGUILAR, José. Atlas Universal Aguilar. Editorial Aguilar. Madrid. 1954.

ALONSO, Pedro Antonio. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba, en relación a la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas. Imprenta Marsal y Cía. adjunta a la de la Aurora. Matanzas. 1854.

ARNAO, Juan. Páginas para la Historia de la Isla de Cuba. Editorial Sol. La Habana. 1918.

ARRATE ACOSTA, José Martín Félix de. Llave del Nuevo Mundo y antemural de las Indias Occidentales. Editorial Fondo de Cultura Económica. México. 1949.

BACARDÍ MOREAU, Emilio. Crónicas de Santiago de Cuba. Tipografía de Carbonell. Barcelona. 1908.

BLANES MARTÍ, Tamara. Fortificaciones del Caribe. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 2001.

BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. Historia de la Guerra Europea de 1914. Editorial Prometeo. Valencia. 1920. Tomo III.

CALCAGNO, Francisco. Diccionario Biográfico Cubano. Imprenta de M. Ponce de León. New York. 1878.

CAMPS Y FELIÚ, Francisco. Españoles e Insurrectos. Imprenta de Álvarez y Compañía. La Habana. 1890.

Colectivo de autores. Diccionario de la Lengua Española. Editorial Real Academia de la Lengua. Espasa Calpe. Madrid. 1956.

COTAREJO GREGO, Ramón. Matanzas en su Arquitectura. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1993.

Cuba en la mano. Enciclopedia Popular Ilustrada. Imprenta Ucar. La Habana. 1940.

CUÉTARA, José. Efemérides Históricas. Comisión Regional de Historia de Matanzas. Matanzas. 1970.

Derrotero de las Antillas. Imprenta Nacional. 5ª Edición. Madrid. 1850.

Diccionario Enciclopédico Hispano Americano de Literatura, Ciencia, Arte, Etc. Editores Montaner y Simón. Barcelona. 1900.

FABIÉ, Antonio María. Vida y Escritos de Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapas. Imprenta de Miguel Ginesta. Madrid. 1879.

FIGAROLA CANEDA, Domingo. Diccionario cubano de seudónimos. Imprenta El Siglo XX. La Habana. 1922.

FLENLEY, R. Historia del Mundo. Iberia-Joaquín Gil Editores S.A. Barcelona. 1945.

GONZÁLEZ, Rafael y BETANCOURT, Florencio. Álbum Histórico Fotográfico. Constituciones de Cuba 1868-1901-1940. Editores Cárdenas y Compañía. La Habana. 1940.

GUERRA Y SÁNCHEZ Ramiro. Historia de la Nación Cubana. Editorial Historia de la Nación Cubana S.A. La Habana. 1952. Manual de Historia de Cuba. Editorial Consejo Nacional de Cultura. Segunda Edición. La Habana. 1962.

Guía de Forasteros de la Siempre Fiel Isla de Cuba. Imprenta del Gobierno y Capitanía General. La Habana. 1859.

GUITERAS, Pedro José. Historia de la Isla de Cuba. Imprenta Cultural S.A. La Habana. 1928.

HERNÁNDEZ GODOY, Silvia. El Castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas. Ediciones Matanzas. Matanzas. 2006.

HERNÁNDEZ GODOY, Silvia. San José de la Vigía: Historia de una fortaleza, en: 1861 Revista de Espeleología y Arqueología. Año 7, No. 1, junio de 2006.

HUMBOLDT, Alejandro de. Ensayo Político de la Isla de Cuba. Imprenta Cultural S.A. La Habana. 1930.

JIMÉNEZ DE LA CAL, Arnaldo. Matanzas. La Atenas Heroica. Ediciones

Matanzas. Matanzas. 1999.

LANGER, William. Enciclopedia de la Historia del Mundo. Editorial Sopena. Buenos Aires. 1944.

LEISECA, Martín. Apuntes para la Historia Eclesiástica de Cuba. Imprenta Carasa y Cía. La Habana. 1938.

MARTÍNEZ CARMENATE, Urbano. Atenas de Cuba: del mito a la verdad. Ediciones Matanzas. Matanzas. 2002.

Historia de Matanzas (Siglos XVI-XVIII). Editorial Matanzas. Matanzas. 1999.

MORENO, Gumersindo. Directorio General de la ciudad de Matanzas, 1889. Imprenta Aurora del Yumurí. Matanzas. 1889.

PÉREZ OROZCO, Leonel C. Historia del Catolicismo en Matanzas. Imprenta Augusto de Coto. Matanzas. 1993.

PÉREZ OROZCO, Leonel C. y coautores. Arqueología Histórica en el Castillo de San Severino en: Revista *Castillos de España* No. 149, Año LV, marzo 2008.

PEZUELA, Jacobo de la. Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba. Editorial Establecimiento de Mellado. La Habana. 1863. Tomo II.

PONTE Y DOMÍNGUEZ, Francisco J. Matanzas. (Biografía de una provincia). Imprenta El siglo XX. La Habana. 1959.

PORTUONDO DEL PRADO, Fernando. Historia de Cuba. Editorial Minerva. La Habana. 1953.

QUINTERO Y ALMEIDA, José Mauricio. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con relación a la ciudad de Matanzas. Imprenta El Ferrocarril. Matanzas. 1878.

RAMOS ZÚÑIGA, Antonio. La ciudad de los castillos. Fortificaciones y arte defensivo de La Habana de los siglos XVI al XIX. Editorial Trafford. Victoria, Canadá. 2004.

Reseña Histórica de Matanzas. 1508-1941. Imprenta La Revoltosa. La Habana. 1941.

RODRÍGUEZ, Amalia y MURIEDAS, Mercedes. Cinco diarios del sitio de La Habana. Editorial Biblioteca Nacional José Martí. La Habana. 1963.

RODRÍGUEZ CODOLÁ, Manuel. Historia de España. Editor M. Seguí. Barcelona. 1950.

RODRÍGUEZ FERRER, Miguel. Naturaleza y Civilización de la Grandiosa Isla de Cuba. Imprenta Noguera. Madrid. 1876. Tomo I.

ROUSSET, Ricardo. Historial de Cuba. Imprenta de la Librería Cervantes. La Habana. 1918.

RUIZ, Raúl. Aguas de la Ciudad. Divulgación de Cultura. Matanzas. 1995.

Matanzas. (1793-1867). Ediciones Matanzas. Matanzas. 2001.

Retrato de Ciudad. Ediciones Unión. Matanzas. 2003.

SÁNCHEZ DE FUENTES, Eugenio. Cuba Monumental, Estatuaría y Epigráfica. Editorial Solana. La Habana. 1916.

SNTOVENIA, Emeterio. Huellas de gloria. Ed. Trópico. La Habana. 1944.

TORO Y GISBERT, Miguel. Pequeño Larousse Ilustrado. Edición Revolucionaria. Instituto del Libro. La Habana. 1968.

TRELLES, Carlos M. Matanzas y su puerto. Imprenta Estrada. Matanzas. 1932.

Matanzas en la independencia de Cuba. Imprenta Avisor Comercial. La Habana. 1928.

Universitas. Enciclopedia Cultural. Editores Salvat S.A. Barcelona. 1962. Tomo I-XII.

VÁZQUEZ RODRÍGUEZ, Benigno. Precursores y Fundadores. Editorial Lex. La Habana. 1958.

VEGA, Vicente. Ensayo de un repertorio universal de efemérides. Ediciones Aguilar S.A. Madrid. 1949.

VENTO CANOSA, Ercilio. Rincones Perdidos. Ediciones Matanzas.

Matanzas. 1993.

VICENS VIVES, J. Atlas de Historia Universal. Edición Revolucionaria. La Habana. 1968.

VIERA MUÑOZ, Ricardo. El Castillo de San Severino. Análisis histórico arqueológico en una comunidad patrimonial. Matanzas. Inédito. 2007.

VIERA VALDÉS, Jorge L. y Pérez Orozco, Leonel C. Estudio integral de la ciudad de Matanzas. Matanzas. Inédito. 2002.

WEINER, Carlos. América Pintoresca. Editores Montaner y Simón. Barcelona. 1884.

WEISS, Joaquín E. La Arquitectura Colonial Cubana. Siglos XVI al XVII. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1979.

WISMES, Armel. Castillos del Loira. Ed. Artaud Freres. Nantes. 1980.

XIMENO Y CRUZ, Dolores María. Aquellos Tiempos... Memorias de Lola María. Imprenta El Universo S.A. La Habana. 1930.

ZÉNDEGUI, Guillermo. Ámbito de Martí. Impresores P. Fernández y Compañía. La Habana. 1953.

Documentales

Archivo Histórico Provincial de Matanzas

Fondo: Gobierno Provincial, C.P. Guerra de Independencia.

Legajo 3. No. 148. 19 de enero de 1896.

Legajo 5. No. 269 a). 11 de abril de 1896.

Legajo 7. No. 95. 24 y 29 de agosto de 1896.

Legajo 8. No. 126. 26 a 31 de octubre de 1896.

Legajo 9. No. 220. 10 a 22 de marzo de 1897.

Legajo 10. No. 47. 28 de abril de 1897.

Legajo 10, No. 150. 3 de julio de 1897.

Legajo 12. No. 121. 29 de junio de 1898.

Legajo 12. No. 212. 21 a 28 de noviembre de 1898.

Fondo: Gobierno Provincial, Contenido Fortificaciones.

Legajo 1. No. 25.

Legajo 1. No. 28.

Fondo: Mapas y Planos.

Legajo 2. No. 8.

Legajo 25. No. 142-150 a). 1815-1914.

Legajo 26. No. 152.

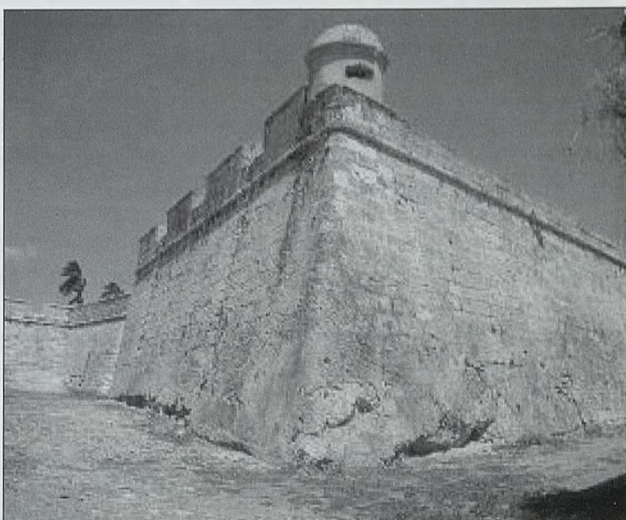
Legajo 26. No. 157.

Legajo 31. No. 167-170. 1797-1963.

Legajo 33. No. 174-176.

Legajo 46. No. 203.

Legajo 75. No. 262. 1868-1952.



Baluarte de Santa Ana desde el foso

XXXV CONCURSO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA PREMIO «MANUEL CORCHADO» 2011

La **Asociación Española de Amigos de los Castillos** convoca este Concurso para premiar los trabajos de investigación sobre monumentos de arquitectura fortificada, con objeto de estimular el interés en los edificios de este tipo de nuestro país. Este Concurso se llevará a cabo con arreglo a las siguientes:

BASES

- 1º Podrán participar en él todas las personas que lo deseen, sean miembros o no de la «AEAC».
- 2º El objeto del Concurso serán los trabajos históricos o arqueológicos de reciente investigación sobre poblados, castillos, torres, murallas, monasterios, iglesias o cualquier otra construcción fortificada, valorándose en primer lugar aquellos que tratan de temas inéditos o poco conocidos. Podrán presentarse proyectos de restauración de monumentos, siempre que no hayan sido publicados.
- 3º Los trabajos presentados constarán de un máximo de 20 folios mecanografiados a cuerpo 12 y acompañados de la documentación gráfica: fotografías, diapositivas, planos o dibujos, que el autor estime oportuno.
- 4º Los originales, serán remitidos a la Asociación Española de Amigos de los Castillos, c/ Prado, 26 - 2º Dcha. 28014 Madrid, telf. 91 319 18 29; en sobre en el que figure la leyenda CONCURSO SOBRE MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MILITAR ESPAÑOLA, acompañado de otro sobre cerrado, en cuyo exterior conste el mismo título del trabajo y en el interior el nombre, dirección, teléfono y e-mail, si tuviese el autor, que solo será abierto tras fallado el Concurso. Serán rechazados aquellos trabajos en los que aparezca de alguna manera el nombre del autor.
- 5º Deberán remitirse dos ejemplares impresos del trabajo y un CD o DVD en Word.
- 6º El original premiado quedará en poder de la Sección de Documentación de la AEAC, para su publicación en la revista «**Castillos de España**» en el plazo de un año. Los no premiados podrán ser recogidos por sus autores, que podrán solicitar al Consejo de Redacción que estudie su publicación.
- 7º El plazo de recepción de originales quedará cerrado inapelablemente a las 20,00 horas del lunes **16 de mayo de 2011**. Los trabajos recibidos con posterioridad a esa fecha serán rechazados, salvo aquellos cuyo matasellos indique que han sido depositados en la oficina de Correos dentro del plazo estipulado.
- 8º El Jurado estará presidido por el Vicepresidente II y Director de la revista «Castillos de España», don **Amador Ruibal** y cuatro miembros más de la Junta Directiva, los directores de las secciones de Documentación: doña **Áurea de la Morena**; de Investigación Castellológica: don **José Miguel Muñoz**; de Viajes Culturales: don **Jorge Jiménez Esteban** y de Biblioteca: don **Pablo Schnell**.
- 9º El fallo del Jurado será emitido el miércoles **1 de junio de 2011** y la entrega del Premio se comunicará inmediatamente al autor del trabajo presentado. La entrega será en acto público que coincidirá con la conferencia de cierre del curso de la AEAC en el mes de junio.
- 10º Se concederá un premio de **1.200 €**, pudiéndose otorgar algún **acesit** si el Jurado lo estima oportuno en función de la calidad y cantidad de los trabajos presentados.
- 11º No será un impedimento para presentarse a este Concurso, que el autor haya sido premiado con anterioridad, pudiendo, por lo tanto, obtenerlo de nuevo si a juicio del Jurado el nuevo trabajo presentado lo merece.
- 12º El participar en este Concurso supone la aceptación de las Bases anteriores. Cualquier información o aclaración complementaria se podrá solicitar al e-mail a.ruibal@telefonica.net o por teléfono a la Asociación Española de Amigos de los Castillos nº 91 319 18 29 o al e-mail: 913191829@castillosasociacion.es

DELEGACIONES AUTONÓMICAS Y PROVINCIALES DE LA AEAC

ALMERÍA

Presidenta D^a. M^a Teresa Pérez Sánchez
Vicepresidenta D. Manuel Pérez Sola
Secretario D^a. Úrsula Schultz
Tesorero D. José Miguel Verdegay

ÁVILA

Presidente D. Eduardo Blázquez Mateos

ARAGÓN

Presidente de Honor D. Cristóbal Guitart Aparicio
Presidente D. Carlos Querol Pinardel
Vicepresidenta D. José Manuel Clúa Méndez
Secretario D. Luis Gracia Gil

BADAJOS

Presidente D. Luis Plá y Ortíz de Urbina
Secretario D. Juan Zuleta Murga

BALEARES

Presidente D. Antonio Obrador Vidal
Vicepresidenta D^a. Mercedes Truyóls
Secretario D. Daniel Danés Soler

BARCELONA

Presidente D. Gonzaga de Casanova Barón Duque de Santángelo
Vicepresidenta D. Juan Amat Cortés
Secretario D. Ramón M. Garriga Pons

BURGOS

Vicepresidenta D. Juan Carlos Romero Laredo
Secretario D. Francisco Heras Arroyo

CÁCERES

Presidente D. Raimundo Holgado Cantalejo

CÁDIZ

Presidente D. Javier A. Richard Rodríguez
Vicepresidenta D^a Dolore Barrios Iguíño

CASTELLÓN DE LA PLANA

Presidente D. Enrique Salom Cortés

CEUTA

Presidente D. Fernando Villada Paredes
Secretario D. José Luis Gómez Barceló

CIUDAD REAL

Presidente D. Jorge Sánchez Lillo

CÓRDOBA

Presidente D. Juan José Vázquez Lesmes
Vicepresidenta D. Rafael Caballero Ruiz-Maya
Secretario D. Julián Rodríguez Portillo

GUADALAJARA

Presidente D. Íñigo Míguez del Olmo
Secretario D. Antonio Ruiz Alonso

GUIPUZCOA

Presidenta D^a. Myriam Ayerbe Irizar
Secretario D. César Fernández Antuña
Tesorera D^a Aranzazu Ugarte G. de Andoin

JAÉN

Presidente D. Bernardo Jurado Gómez
Vicepresidenta D. Pedro Fernández-Bolaños
Secretaria D^a. Carmen Gómez Campos
Tesorero D. Ángel Higuera Aparicio

LA CORUÑA

Presidente D. Francisco Glicerio Conde Mora

LAS PALMAS

Vicepresidenta D. Vicente Sánchez Araña
Secretario D. Victorio José Rodríguez

LÉRIDA

Presidente D. Manuel Camps Clemente

LUGO

Presidente D. Carlos Ferreiro González
Vicepresidenta 1 D. José Novo Freire
Vicepresidenta 2 D. Rafael Vilaseca Otero
Secretario D. Pedro Salaverri Cabanella
Tesorero D. Juan Ramón Suárez Núñez

MURCIA

Presidenta D^a. M^a del Carmen Marco y Marco
Vicepresidenta D^a. Resurrección Cascales López
Secretario D. Juan José Ibáñez Blázquez

NAVARRA

Presidente D. Juan José Martinena Ruiz
Secretario D. Juan Echevarría López

LA RIOJA

Presidente D. Jesús Marino Pascual
Vicepresidenta D^a. Cristina Sáenz de Pipaón
Secretario D. David González

VALENCIA

Presidente D. Miguel Aparici Navarro
Vicepresidenta D. Miguel Jover Cerdá
Secretario D. Juan Moleres Ibor

VALLADOLID

Presidente D. Javier Bernad Remón
Secretario D. David Lamoca Rebollo
Vicepte. 1º D. Fernando Cobos Guerra
Vicepte. 2º D^a. M^a. Dolores Martín Adeva
Tesorero D. Vicente Lorente Herrero

ENTIDADES PATROCINADORAS DE LA A. E. A. C.



AYUNTAMIENTO DE AUTOL



